

Panorama geopolítico de los conflictos 2024

Instituto Español de Estudios Estratégicos

ieee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos



MINISTERIO DE DEFENSA



Panorama geopolítico de los conflictos 2024

Instituto Español de Estudios Estratégicos

ieee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos

MINISTERIO DE DEFENSA

Catálogo de Publicaciones de Defensa
publicaciones.defensa.gob.es

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
cpage.mpr.gob.es

publicaciones.defensa.gob.es

cpage.mpr.gob.es

Edita:

MINISTERIO DE DEFENSA
SUBSECRETARÍA DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

© Autores y editor, 2024

NIPO 083-22-299-4 (edición impresa)
ISSN 2530-3643 (edición impresa)
Depósito legal M 47572-2011

Fecha de edición: diciembre de 2024
Maqueta e imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

NIPO 083-21-250-3 (edición en línea)
ISSN 2530-3651 (edición en línea)

Las opiniones emitidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores de la misma.
Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del copyright ©.

En esta edición se ha utilizado papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible y fuentes controladas.

ÍNDICE

Página

Introducción 11
Víctor Mario Bados Nieto

Capítulo primero

La guerra de Ucrania (junio 2023-septiembre 2024). ¿Mejor una buena guerra que una mala paz? 21
Ignacio Fuente Cobo

1 La ofensiva de verano de 2023. Un resultado decepcionante 24
2 Rusia toma la iniciativa. La batalla de Avdiivka 26
3 Rusia abre un nuevo frente. La batalla por Járkov 32
4 Rusia avanza en el este. La ofensiva del saliente de Ocheretyne 36
5 La reacción de Ucrania. La segunda batalla de Kursk 39
6 Conclusión final 47
Bibliografía 48

Capítulo segundo

Israel frente a sus rivales externos e internos. El conflicto de Gaza 55
José Ignacio Castro Torres

1 Introducción 57
2 Antecedentes del conflicto 58
3 Situación actual del conflicto 60
3.1 El camino a la crisis 60
3.2 Desarrollo de los acontecimientos 61
4 Papel de los actores externos de la región 66
5 Conclusiones y perspectiva 68
Bibliografía 70

Capítulo tercero

La crisis del mar Rojo. Análisis desde una dimensión marítima 77
Abel Romero Junquera

1 Introducción 80
2 Desarrollo de la crisis y situación actual 84
2.1 Perspectivas marítima y económica 90
2.2 Perspectiva geopolítica 94

Página

3 Papel de los actores externos ... 95
4 Conclusiones y perspectiva ... 99
Bibliografía ... 101

Capítulo cuarto

Disputas regionales en la costa africana del mar Rojo y del golfo de Adén ... 107

Blanca Palacián de Inza

1 Introducción ... 109
2 Antecedentes del conflicto ... 110
2.1 Etiopía ... 111
2.1.1 Relaciones de Egipto y Etiopía ... 112
2.1.2 Relaciones de Eritrea y Etiopía ... 113
2.1.3 Relaciones de Somalia y Etiopía ... 113
2.2 Gran Presa Etíope del Renacimiento ... 114
2.3 Acuerdo entre Etiopía y Somalilandia ... 115
2.4 La guerra civil en Sudán ... 116
3 Situación actual del conflicto ... 118
3.1 La Gran Presa del Renacimiento ... 118
3.2 Acuerdo entre Etiopía y Somalilandia ... 119
3.3 La guerra civil en Sudán ... 120
4 Papel de los actores externos ... 120
4.1 Gran Presa del Renacimiento ... 121
4.2 Acuerdo entre Etiopía y Somalilandia ... 122
4.3 La guerra civil en Sudán ... 122
5 Conclusiones y perspectiva ... 123
Bibliografía ... 124

Capítulo quinto

Una aproximación a Iraq, sus constantes sociopolíticas y las condiciones actuales ... 131

Natalia Torregrosa Ramos

1 Introducción ... 133
2 Antecedentes históricos ... 136
3 Situación actual del país ... 137
3.1 Las milicias iraquíes proiraníes ... 138
3.2 Los actores kurdos ... 139
3.3 El Estado Islámico ... 141
4 Papel de los actores externos ... 142
4.1 Estados Unidos ... 142
4.2 China ... 144
4.3 Irán ... 145
5 Conclusiones y perspectiva ... 146
5.1 Ámbito internacional ... 146
5.2 Ámbito interno ... 147
Bibliografía ... 148

Página

Capítulo sexto

El Sahel: ¿también epicentro de la reconfiguración global? 153
Pedro Sánchez Herráez
1 Introducción: Sahel: ¡Un complejo e inestable epicentro! 155
2 Antecedentes del conflicto. Sahel y occidente: ¿De la petición de ayuda al rechazo? 157
3 Situación actual del conflicto. Sahel: ¡Espacio clave de la reconfiguración global! 159
3.1 Sahel: ¿frente secundario de la guerra en Ucrania? 159
3.2 Sahel: ¿estrategia de contra cerco por parte de Rusia? 161
3.3 Sahel: ¿resurgimiento de tesis panafricanas? 163
4 Papel de los actores externos. Sahel: ¡ya no es indiferente para nadie! 165
5 Conclusiones y perspectiva. Sahel: ¿más tormentas y más epicentros o…? 167
Bibliografía 168

Capítulo séptimo

El conflicto en Cabo Delgado, Mozambique: Yihad, marginación y gas 179
Óscar Garrido Guijarro
1 Introducción 181
2 Ahlu Sunna Wal Jama'a: yihadismo en Cabo Delgado. Situación actual del conflicto 182
3 El bienio del terror 185
4 2024: deterioro de la situación 187
5 El peso de la marginación en el conflicto 189
6 La enésima reedición de la maldición de los recursos 190
7 La intervención de tropas extranjeras: aparente éxito y rivalidad regional 192
8 El papel de la Unión Europea 194
9 Conclusiones 196
Bibliografía 196

Capítulo octavo

Del «salve Bengala» al «somos razakars»: Bangladesh en crisis 203
Javier Fernández Aparicio
1 Introducción: La efigie de Mujibur 206
2 La sangrienta lucha por la independencia 208
3 Una democracia con muchos matices 210
4 Pobreza y estragos del cambio climático 212
5 El movimiento estudiantil: la caída de Hasina 213
6 La comunidad internacional y Bangladesh 214
6.1 De un brazo la India, del otro China 215
6.2 Estados Unidos y Japón 217
6.3 El vecino incómodo: Myanmar 219
7 Conclusiones: *¿Quo vadis Bangladesh?* 220
Bibliografía 221

Página

Capítulo noveno

Myanmar: fragmentación y crisis humanitaria ... 229
María del Mar Hidalgo García
1 Introducción ... 231
2 Antecedentes ... 232
3 Situación actual ... 235
3.1 Crisis humanitaria: desplazados y rohinyás ... 237
4 Actores externos ... 238
4.1 China ... 238
4.2 Bangladesh ... 242
4.3 Rusia ... 242
4.4 EE. UU. ... 243
4.5 Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) ... 244
4.6 India ... 244
4.7 ONU ... 246
5 Perspectivas ... 247
Bibliografía ... 248

Capítulo décimo

Esequibo: ¿botín oculto o campo de batalla entre Venezuela y Guyana? ... 255
Rocío de los Reyes Ramírez
1 Introducción ... 257
2 Antecedentes ... 259
2.1 El origen ... 259
2.2 El Laudo Arbitral de París de 1899: Decisión y Controversia ... 263
2.3 El Acuerdo de Ginebra de 1966: Negociación y Mecanismos ... 265
3 Situación actual ... 268
3.1 Guyana mueve ficha: el conflicto territorial llega a la Corte Internacional de Justicia ... 268
3.2 Colisión inevitable: la lucha por los recursos ... 271
4 Papel de los actores externos ... 276
5 Conclusiones y prospectiva ... 279
Bibliografía ... 280

Capítulo undécimo

México y la guerra contra el narcotráfico ... 289
Federico Aznar Fernández-Montesinos
1 Introducción ... 291
2 Antecedentes ... 291
2.1 El narcotráfico ... 291
2.2 Estados frágiles, Fuerzas Armadas y crimen organizado ... 295
3 Situación actual ... 297
4 Implicaciones globales y regionales ... 301
4.1 Implicaciones globales ... 301
4.2 Implicaciones regionales ... 303

Página

5 Conclusiones y prospectiva ... 306
Bibliografía ... 308

Capítulo duodécimo

La batalla por la supremacía tecnológica. EE. UU. vs China ... 311
Francisco Márquez de la Rubia
1 Introducción ... 315
2 Estado de la cuestión: Del optimismo al desafío ... 315
2.1. Una ofensiva legal con lagunas ... 318
3 Evolución de la competencia tecnológica por el liderazgo ... 320
3.1 El papel crítico de Japón y Países Bajos ... 323
4. El despertar estratégico de Estados Unidos ... 324
4.1 La efectividad y los riesgos de las restricciones ... 326
5 La estrategia china: capitalismo de estado, talento repatriado y el provecho de las fuentes abiertas ... 328
5.1 Agudizando el ingenio ... 328
5.2 Innovación con control estatal ... 330
5.3 La expansión global de la tecnología china ... 332
6 El impacto del conflicto: desde la gobernanza tecnológica global a la fragmentación normativa ... 333
7 La competencia por la supremacía: un entorno crítico para la industria aeroespacial y de defensa ... 335
8 Conclusiones ... 337
Bibliografía ... 339

Composición del grupo de trabajo ... 345

Introducción

Víctor Mario Bados Nieto

> «Es en gran medida debido a su estructura bipolar que el mundo desde la guerra mundial haya disfrutado de una estabilidad rara vez conocida cuando tres o más potencias han tratado de cooperar entre sí o han competido por la existencia».
>
> Kenneth N. Waltz, 1964

Mientras observamos una clara tendencia en 2024 hacia una mayor proliferación de los conflictos en el mundo, bien por el aumento de aquellos de carácter local, bien por la extensión geográfica de aquellos existentes, tal es el de Gaza en Líbano o el de Ucrania en territorio ruso, he querido destacar esta cita del gran politólogo estadounidense Kenneth Waltz, padre del neorrealismo o realismo estructural, pues contiene mucha sabiduría aplicable al cambio de época que vivimos. Argumentaba Waltz que el mundo bipolar presentaba una arquitectura y condiciones estructurales, que favorecían la estabilidad global, lo que conllevaba a una disminución de la resolución de las disputas por medio del conflicto armado. Sin embargo, el aumento de los bloques en el tablero geopolítico significaba justo lo contrario, al estar las responsabilidades de los actores menos claras, y más difusos los intere-

ses vitales, por ser mayor el número de competidores. Y esa es justo la tendencia que en los últimos años se viene advirtiendo, cuando se disecciona la dinámica en la geopolítica mundial y la competición entre potencias a la que estamos asistiendo, que ha desencadenado un repunte en la conflictividad que se acrecienta cada año conforme la atomización de actores aumenta.

Así, la existencia de dos bloques en la guerra fría generó una estabilidad en el concierto internacional que se vio incrementada por la doctrina de la destrucción mutua asegurada (MAD, por sus siglas en inglés) por el arma nuclear de ambas potencias. Sin embargo, tras la caída del muro y la implosión de la Unión Soviética, esa bipolaridad fue sustituida por una unipolaridad ejercida por los EE. UU., que se erigió como gran dominador del tablero geopolítico, empero incapaz con el tiempo, de imponer su «pax americana». Esta circunstancia ya la habían convenido los realistas, pues la distribución de poder cuando descansa en un único hegemón queda también demasiado desequilibrada. Y es en estos momentos de cambio en los que esta inestabilidad unipolar está dando lugar a un orden multipolar, cuando el caos es aún mayor y más acrecentada la anarquía, resultado del concurso de un mundo con mayor número de actores que tienen vocación de alcance e influencia global, lo que está de algún modo desregulando la «arquitectura de la paz» surgida tras la II Guerra Mundial y, por ende, dando pie a un aumento notable de los conflictos armados.

Centrándonos en aquellos conflictos que aborda el *Cuaderno*, observamos cómo el capítulo dedicado a la evolución de la guerra en Ucrania hace un balance de los recientes acontecimientos basados en información procedentes de fuentes abiertas. Se trata de un análisis fundamentalmente militar sobre la trayectoria de una guerra, cuyo desenlace resulta en estos momentos desconocido. Si bien el comportamiento de los Ejércitos, las decisiones políticas y las estrategias militares influyen por igual en el resultado de las batallas libradas en el periodo analizado, también nos sirven para vislumbrar, en medio de «la niebla de la guerra», el rumbo que puede tomar el conflicto. Como ha puesto de manifiesto la incursión ucraniana en la región de Kursk de agosto de 2024, la guerra en Ucrania no está estancada, sino muy activa, y tanto Ucrania como Rusia tienen la capacidad de tomar decisiones que producen un impacto significativo en las realidades de los campos de batalla en cada momento y, consecuentemente, en el desenlace final de la guerra.

A medida que las líneas rojas van cayendo una tras otra, Ucrania camina tambaleante hacia la guerra absoluta, libre de los efectos moderadores impuestos por la política y la sociedad y sin las limitaciones prácticas del tiempo y el espacio. La decisión de acabar con todas las restricciones al empleo de la fuerza militar conlleva el riesgo de la escalada militar y, más peligrosamente, de una guerra total entre Ucrania y Rusia de consecuencias impredecibles. Sin los hábitos moderadores de la diplomacia y la negociación, Ucrania va camino de hacer cierta esta afirmación, con europeos y norteamericanos sumidos en el pensamiento mágico de que, aun sin ellos, Rusia terminará por colapsar.

Respecto al conflicto que actualmente enfrenta al Estado de Israel con la organización Hamas y otros grupos afines, dista mucho de ser un hecho aislado, en un mundo que convulsiona por causa de la globalización. Por ello, las luchas de poder trascienden la herida abierta en la Franja de Gaza a todo el ámbito regional, donde otras muchas organizaciones y grupos se oponen a las actuaciones israelíes. Igualmente, Irán se configura como un adversario directo de Israel, al tiempo que otros actores estatales, como Turquía, Catar o Egipto, muestran diferentes aproximaciones. En el ámbito global, el mundo occidental encabezado por EE. UU. se encuentra dividido entre contradicciones internas, mientras que Rusia se pone de parte de sus aliados. Entretanto, China sigue preocupada por las rutas de comunicación por las que discurren recursos y materias primas.

El Oriente Próximo siempre se ha caracterizado por la conflictividad que le envuelve. Esto se hace patente en las sucesivas crisis que han acontecido en la región a lo largo de la historia. Si bien todas ellas han tenido trascendencia mundial, el escenario global actual hace que el actual conflicto que se vive en Israel se haya regionalizado inmediatamente, con el consiguiente riesgo de extensión. Un hecho añadido es la pugna de poder entre actores globales y regionales, lo que implica que puedan verse afectados otros escenarios en regiones globales distales.

En el capítulo que trata sobre la crisis en el mar Rojo, los ataques hutíes a los buques que transitan en las inmediaciones del estrecho de Bab el-Mandeb han tenido un impacto en el transporte y comercio marítima mundial, al empujar a numerosas compañías a navegar la ruta de cabo de Buena Esperanza por el Sur de África, alargando la ruta en el espacio y en el tiempo, así como encareciendo los fletes. Por ello, esta crisis tiene dos implicaciones principales; desde una perspectiva económica y comercial,

supone un duro golpe a la economía global, en particular para Europa y los países de la región, si bien las navieras y el comercio global están demostrando resiliencia y capacidad de adaptación para enfrentar la situación, que, siendo grave, no es crítica. Por otro lado, desde una consideración geopolítica regional, abre un nuevo frente en el ya complejo tablero geopolítico de Oriente Medio, en este caso en el dominio marítimo, hasta ahora muy en calma a pesar de las tensiones y conflictos permanentes en la región. Se estima que la crisis continuará mientras interese a los hutíes y sus mentores iraníes, pero es poco probable que tenga repercusiones muy graves para la economía y el comercio mundial, aunque es cierto que los ataques hutíes a buques mercantes en las proximidades del estrecho de Bab el-Mandeb ha abierto una crisis de seguridad marítima en el mar Rojo, afectando la ruta que comunica Europa con el Sudeste asiático y el Golfo Pérsico. Sus consecuencias económicas afectan principalmente a Europa, a China, a los países productores de petróleo del Golfo y, sobre todo, a los países de la región que ven disminuidos sus ingresos y actividades económicas vinculadas al tráfico marítimo. Esta situación abre un nuevo frente, esta vez de dimensión marítima, en el ya complejo tablero geopolítico de Oriente Medio, donde EE. UU. y algunos aliados se están empeñando en mantener abiertas y seguras las vías de comunicación marítimas que cruzan el mar Rojo, las de la Unión Europea. A destacar la pasividad calculada de China, en cierta medida de Rusia y también de los países del sur global, todos ellos afectados también por estas graves perturbaciones al tráfico marítimo.

En el capítulo dedicado a las disputas regionales en la costa africana del mar Rojo y del golfo de Adén se analizan los conflictos más relevantes que desdibujan la estabilidad en la región, sembrándola de amenazas a la seguridad y convirtiéndola en un polvorín.

El combustible que impide aplacar el fuego del conflicto en la región lo constituyen las distintas injerencias internacionales que sostienen de manera directa o, más sutil, las brasas nacionales y regionales a punto de prender. La situación de la región es de alta volatilidad y las condiciones humanitarias en algunos casos son insostenibles.

Mención merece igualmente analizar el continuado conflicto bélico en Iraq, en el que se observa que su situación interna es compleja, lo que genera un cierto nivel de conflictividad. En este sentido, la fuerte presencia de Irán en las Fuerzas de Movi-

lización Popular, la región autónoma kurda, dividida en dos clanes rivales representados por partidos políticos que convergen en su enfrentamiento al Gobierno central y, por último, el grupo terrorista Estado Islámico, que continúa interviniendo, son tres elementos que, lejos de cohesionar a Iraq, determinan su gran fragmentación. En un entorno geográfico más amplio, los países más influyentes son Irán, Estados Unidos y China, que intervienen en virtud de desiguales intereses geopolíticos.

Iraq no solo es un centro, objeto de las estrategias de actores internos y externos, sino que además el país se ha visto arrastrado por la guerra de Gaza, que ha pasado factura en su estabilidad interna. Sin embargo, las negociaciones diplomáticas para un alto el fuego en Gaza está estancadas y existe el riesgo de una guerra más amplia entre Israel e Irán, que afecte a Iraq como efecto colateral del conflicto. China podría ser el actor capaz de reconducir estas negociaciones pues su presencia se percibe de forma positiva en la región, donde mantiene fuertes relaciones económicas.

En el capítulo del Sahel, la franja sur del desierto del Sahara que constituye un espacio clave sujeto a múltiples dinámicas internas y externas, que generan un entorno de poderosa inestabilidad en la misma frontera sur de Europa, se advierte que no solo la antigua potencia colonial, Francia, está siendo expulsada de la región, sino Occidente en su conjunto. Esto incluye las fuerzas militares que fueron desplegadas en la zona a petición de las propias naciones saheliana. Y ese vacío geopolítico, inducido en gran medida, está siendo aprovechado por otras potencias revisionistas, especialmente por Rusia.

En plena reconfiguración geopolítica global, de la que la guerra en Ucrania es una muestra patente, en el Sahel se aprecia una serie de variables –apertura de segundo frente de dicha guerra, intento de Rusia de realizar un contra-cerco y un aparente resurgir de tendencias panafricanistas– que ponen en primera plana ese territorio, el Sahel, que de ser relativamente desconocido hace poco ha pasado a ser un nuevo epicentro, esta vez, de esa reconfiguración planetaria en curso.

Todavía en el continente africano, en Mozambique se desarrolla igualmente un conflicto en la provincia de Cabo Delgado, cuyo origen tiene como protagonista al grupo yihadista Ahlu Sunna Wal Jama'a (AWSJ), que surgió en 2007 de la mano de estudiantes salafistas descontentos con las autoridades islámicas de

Mozambique. En 2017, comenzó a empuñar las armas contra las fuerzas de seguridad y población civil, llegando a tomar el control territorial de importantes zonas de la provincia durante los años 2020 y 2021. Aunque la expansión de los yihadistas fue frenada con la ayuda de fuerzas militares extranjeras dirigidas, por un lado, por Ruanda y, por otro, por Sudáfrica, durante 2024 la situación ha empeorado y se han incrementado en número, intensidad y alcance los ataques terroristas.

ASWJ ha conseguido trazar con éxito una narrativa de llamada a la lucha yihadista, alimentada por la marginación política y socioeconómica, las desigualdades étnicas y religiosas y la «maldición de los recursos». En 2010 se descubrieron importantes yacimientos de gas natural en Cabo Delgado, las terceras reservas más grandes de África, cuya gestión ha caído en manos de un consorcio de compañías extranjeras que esperan la pacificación de la zona para poder comenzar a explotar los recursos.

Pasando al continente asiático, se analiza en otro capítulo la situación de Bangladesh después de que, en agosto pasado, tras semanas de intensos enfrentamientos, la primera ministra Sheikh Hasina abandonara el país. Llevaba veinte años en el poder en dos etapas diferentes. Inmediatamente se produjeron persecuciones en contra de las minorías hindú y cristiana y cargos de la todopoderosa Liga Awami, el partido del fundador de la nación, Sheikh Mujibur Rahaman, padre de Hasina. Entre sus causas, el peso del estamento militar en la gobernanza del país y la mala situación económica endémica. Traumatizado por una terrible guerra de independencia contra Pakistán en 1971, que aún explica su presente, también son relevantes las relaciones con la India, el gran vecino, y China, a la que le une proyectos de envergadura. Con todo, atajar la conflictividad interna y sus rescoldos, y alcanzar la estabilidad económica son los objetivos prioritarios del nuevo Gobierno interino, con Muhammad Yunus de asesor principal.

Bangladesh se conforma como un país clave en un lugar estratégico como es la bahía de Bengala, paso natural del estrecho de Malaca y, por lo tanto, de la principal ruta marítima del Indo-Pacífico. En los últimos años, bajo el Gobierno de la ahora dimitida Sheikh Hasina, el país entró en la inestabilidad traducida en enfrentamientos con la oposición y medidas represivas. En política exterior, Bangladesh ha oscilado entre el acercamiento a la India, con quien comparte frontera y una relación histórica, y China, que observa en el país bengalí una posibilidad de alianza y salida al Índico. Atención también al cercano Myanmar, en gue-

rra civil, y a la consiguiente llegada de refugiados, que se suman a los cientos de miles de rohinyás que se hacinan en campos de refugiados bangladesíes, más las tensiones fronterizas. Con todo, los sucesos de Bangladesh, su inestabilidad política, social y económica, hacen de este país uno de los focos de interés que suscita preguntas debido a su futuro incierto.

Haciendo frontera con Bangladesh se encuentra Myanmar, país que, desde el golpe de Estado de 2021, se encuentra inmerso en un conflicto civil que no solo está teniendo graves repercusiones políticas, económicas y humanitarias para las poblaciones locales, sino que también está influyendo en toda la región del sudeste asiático, en especial en los países fronterizos. Durante el último año, han sucedido hechos muy relevantes que han provocado que el conflicto haya sufrido una profunda transformación. La Junta Militar ha perdido poder con la derrota en enclaves estratégicos, mientras que las fuerzas opositoras, que agrupan a diversos grupos étnicos y a la sociedad birmana, aumentan su fortaleza a medida que se alzan con la victoria tanto en entornos urbanos como rurales. Sin embargo, las victorias que están obteniendo las múltiples agrupaciones armadas étnicas distribuidas por todo el país no garantizan una visión común de país, sino todo lo contrario. Myanmar puede convertirse en un país fragmentado, lo que puede dificultar la ejecución de los corredores comerciales que atraviesa el país y que son tan vitales para China e India.

A pesar de estas circunstancias, el conflicto de Myanmar recibe escasa difusión internacional, por lo que corre el riesgo de convertirse en un ejemplo más de conflicto olvidado. Por este motivo, se ha considerado conveniente seguir realizando un seguimiento por sus consecuencias humanitarias y por sus importantes repercusiones a nivel geopolítico y geoestratégico en todo el sudeste asiático.

Trasladándonos al continente americano en su hemisferio sur, el capítulo centrado en Esequibo analiza la disputa entre Venezuela y Guyana en esta región, que continúa siendo un conflicto territorial complejo que, a pesar de los esfuerzos internacionales, no parece tener una solución a corto plazo. La postura inflexible de ambas naciones ha impedido un acuerdo, a pesar de los intentos de mediación y el papel de la Corte Internacional de Justicia (CIJ), que Guyana ha favorecido para legitimar su soberanía. Mientras tanto, Venezuela sigue rechazando esta vía, prefiriendo negociaciones bilaterales, basadas en una visión histórica que considera el Esequibo como parte integral de su territorio.

En el escenario internacional, actores como Estados Unidos y la Unión Europea han intensificado su interés en Guyana, debido al descubrimiento de importantes recursos energéticos, especialmente petróleo. Estas potencias, junto con otros países como Brasil, India y China, han comenzado a incrementar sus inversiones en la región, lo que refuerza la posición de Guyana como un actor emergente en la economía global. No obstante, esta creciente presencia extranjera complica aún más la disputa, ya que Venezuela percibe estos movimientos como una amenaza a su reclamo territorial.

En el capítulo de México y su particular guerra contra el narcotráfico, se analiza el problema de las drogas, que es, simultáneamente, un problema de seguridad, pero también de salud pública. El motor del narcotráfico en Centroamérica es la demanda estadounidense. No obstante, la opinión pública norteamericana acepta mejor las políticas que sitúan los problemas al otro lado de la frontera y, en clave securitaria, esto es: aquellas que actúan sobre la oferta y no tanto sobre la demanda. La cercanía de México y de toda Centroamérica al principal mercado de las drogas y el poderío que han adquirido las organizaciones que lo satisfacen –y que, además, se han incorporado a la globalización– ha supuesto su choque conforme se ha ido produciendo el desarrollo institucional del Estado, lo que ha hecho que el conflicto adquiera las dimensiones propias de una guerra. Esta implica a las Fuerzas Armadas, pero se materializa en los sectores más desfavorecidos de las sociedades.

La llegada de Andrés Manuel López Obrador a la Presidencia de Méjico ha supuesto una modificación de las líneas estratégicas con las que se combatía el fenómeno que conviene valorar con su relevo. Tal cambio ha comenzado a manifestarse en una disminución, por el momento discreta, en el número de homicidios que, con todo, aún se mantiene por encima de los treinta mil. Estados Unidos, por su parte, supera los cien mil muertos al año por sobredosis. Además, se están modificando los esquemas empresariales –que se han globalizado y emplean una tecnología de distribución cada vez más avanzada– así como la oferta de drogas. Estamos ante un problema, además, que afecta directamente en España.

Finalmente, en la batalla por la supremacía tecnológica entre los EE. UU. y China, en el capítulo titulado la «Batalla por el chip» se establece la analogía de que sea esta un juego de tronos moderno, un tablero de ajedrez global donde las naciones

compiten por la supremacía, no con espadas y escudos, sino con políticas comerciales, alianzas estratégicas y acciones encubiertas del espionaje. El movimiento inicial en este juego estratégico es la manipulación de políticas comerciales y la imposición de aranceles, maniobras que tienen repercusiones significativas en las cadenas de suministro. Y todo ello por la profunda importancia de los semiconductores como los bloques fundamentales de prácticamente toda la tecnología moderna, desde teléfonos inteligentes hasta satélites. Estados Unidos y China son los principales actores en este drama global.

En nuestros días, se libra una cruda batalla por la supremacía en el campo de los semiconductores, un componente esencial en prácticamente todos los aspectos de la tecnología moderna. Estos diminutos chips son el núcleo de los dispositivos electrónicos que impulsan las economías digitales, desde nuestros teléfonos móviles inteligentes hasta los centros de datos y los sistemas avanzados de defensa. La competencia por dominar la producción de semiconductores ha escalado hasta un nuevo nivel, con Estados Unidos, China y otras naciones invirtiendo miles de millones de dólares en investigación y fabricación e intentando noquear al contrario, conscientes de que la hegemonía en este sector podría determinar el liderazgo económico y militar en el siglo XXI. En este contexto, la carrera por la supremacía tecnológica es tan vital como lo fue en épocas pasadas, pero con implicaciones que podrían ser aún más profundas y de mayor alcance.

Capítulo primero

La guerra de Ucrania (junio 2023-septiembre 2024). ¿Mejor una buena guerra que una mala paz?

Ignacio Fuente Cobo

Resumen

Al igual que los capítulos sobre la situación de la guerra de Ucrania publicados en años anteriores en el *Panorama Estratégico de los Conflictos*, este capítulo hace un balance de los recientes acontecimientos en los campos de batalla de Ucrania basados en información procedentes de fuentes abiertas. Se trata de un análisis fundamentalmente militar sobre la trayectoria de una guerra cuyo desenlace es en estos momentos desconocido y en el que el comportamiento de los combatientes, las decisiones políticas y las estrategias militares influyen por igual en el resultado de las batallas libradas en el periodo analizado y nos sirven para vislumbrar en medio de *la niebla de la guerra* el rumbo que puede tomar el conflicto. Como ha puesto de manifiesto la incursión ucraniana en la región de Kursk de agosto de 2024, la guerra en Ucrania no está estancada sino muy activa y tanto Ucrania como Rusia tienen la capacidad de tomar decisiones que producen un impacto significativo en las realidades de los campos de batalla en cada momento y, consecuentemente, en el desenlace del conflicto.

A medida que las líneas rojas van cayendo, Ucrania camina tambaleante hacia la guerra absoluta, libre de los efectos moderado-

res impuestos por la política y la sociedad y sin las restricciones prácticas del tiempo y el espacio. La decisión de acabar con todas las restricciones al empleo de la fuerza militar conlleva el riesgo de la escalada militar de consecuencias impredecibles. Mucho dependerá de las decisiones que se toman en Occidente y en especial en Washington, pero lo que parece claro es que, sin los hábitos moderadores de la diplomacia y la negociación, Ucrania va camino de la guerra total con europeos y norteamericanos sumidos en el pensamiento mágico de que, aun sin ellas, Rusia terminará por colapsar.

Palabras clave

Guerra, Ofensiva, Desgaste, Escalada, Negociación, Restricciones, Victoria.

The Ukrainian war (june 2023-september 2024). Better a good war than a bad peace?

Abstract

As the previous chapters on the situation of the war in Ukraine published in the Strategic Panorama of Conflicts, this one analyzes recent events on the battlefields of Ukraine based on information from open sources. It is a fundamentally military analysis of the trajectory of a war whose outcome is currently unknown and wherein the behavior of the combatants, political decisions and military strategies equally influence the outcome of the battles fought in the analyzed period and serve to glimpse amidst «the fog of war» the direction that the conflict may take in the future.

As the Ukrainian incursion into the Kursk region in August 2024 has shown, the war in Ukraine is not stagnant, but very active, and both Ukraine and Russia have the ability to make decisions that have a significant impact on the battlefields at any given time and, consequently, on the final outcome of the conflict. As red lines fall one after another, Ukraine is lurching toward all-out war, free from the restraining effects of politics and society and without the practical constraints of time and space. The decision

to do away with all restrictions on the use of military force carries the risk of military escalation with unpredictable consequences. Much will depend on decisions made in the West, and primarily in Washington, but what seems clear is that without the restraining habits of diplomacy and negotiation, Ukraine is on the path to all-out war, with Europeans and Americans mired in magical thinking that even without them, Russia will eventually collapse.

Key words

War, Offensive, Attrition, Escalation, Negotiation, Restrictions, Victory.

1. La ofensiva de verano de 2023. Un resultado decepcionante

A finales de 2023, era evidente que los resultados de la ofensiva ucraniana estaban muy lejos de los ambiciosos objetivos estratégicos que se habían trazado en un incio y con un coste en vidas humanas y materiales muy elevado para ambos bandos. Según afirmaciones del Ministerio de Defensa ruso, los ucranianos habrían perdido más de 90 000 heridos y muertos, casi seiscientos tanques y alrededor de 1900 vehículos blindados durante la contraofensiva. Por su parte, los ucranianos estimaban las pérdidas de las fuerzas rusas en 15 000 bajas al mes, con un pico de 25 000 bajas durante el mes de agosto, cuando tuvieron lugar los combates más duros (Hird *et al*., 2023). Aunque estas cifras de ambos bandos hay que tomarlas con cautela, son un indicador de la dureza de los combates.

En noviembre, en un inesperado gesto de honestidad hacia sus soldados, el general jefe del Estado Mayor ucraniano, Valerii Zaluzhnyi, admitía que la guerra estaba «en un punto muerto» y que no era posible lograr un avance significativo a menos que se produjera un «salto tecnológico masivo» (The Economist, 2023). De no producirse, Rusia tendría la ventaja en una guerra de desgaste casi estancada al tener más recursos humanos y naturales, mientras Ucrania se desangraría hasta el agotamiento, lo que conduciría a su inevitable derrota.

Lo que venía Zaluzhnyi a criticar, sin decirlo abiertamente, era que los aliados occidentales, temerosos ante la posibilidad de una eventual escalada, se habían mostrado demasiado cautos en el envío de armamento de última tecnología y que las entregas habían sido deliberadamente retenidas en un intento de sostener el esfuerzo de guerra de Ucrania dentro de unos límites. La consecuencia de esta actitud occidental deliberada fue que el armamento no se entregó en tiempo, cantidad y calidad suficiente para que la ofensiva de Ucrania hubiera tenido éxito. En particular, afirmaba que «la contraofensiva de Ucrania se vio frenada por la falta de aviones de combate modernos y municiones de artillería» (Al Jazeera, 2023) atribuyendo el fracaso a la falta de aviones de combate F-16 y misiles balísticos tácticos de ataque en profundidad MGM-140 ATACMS.

Las críticas del general Zaluzhny le valieron su destitución el 8 de febrero de 2024 como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Ucrania, siendo sustituido por el general Oleksandr Syrskyi quien anteriormente había servido como comandante

en jefe de las Fuerzas Terrestres de Ucrania. Se trataba de un militar enérgico, cuyo origen ruso no le había impedido ser el arquitecto de la exitosa contraofensiva de Járkov en 2022. Sin embargo, su poca consideración por la vida de sus soldados durante la batalla de Bajmut le había hecho objeto de fuertes críticas por «perseguir tácticas militares sangrientas al estilo soviético» que derivaron en cuantiosas pérdidas ucranianas (Ward y Berg, 2024).

El fracaso de la contraofensiva ucraniana puso en evidencia que la guerra basada en la maniobra de grandes unidades resultaba imposible de ejecutar, lo que obligó al mando ucraniano a reinventar tácticas de infiltración que no se habían utilizado en ninguna guerra convencional desde la Segunda Guerra Mundial. Es decir, hubo que volver a emplear pequeños destacamentos que se infiltraban a través de los campos minados y despejaban el terreno con el apoyo de artillería y drones para, a continuación, asaltar las posiciones rusas en un intento de capturarlas, o causar su desgaste. El lado negativo de esta recuperada táctica del combate de infantería era que el pequeño tamaño de los equipos de asalto y la duración de las operaciones se traducía normalmente en una mayor lentitud de la contraofensiva y en una mejor capacidad de los defensores rusos de reaccionar a los ataques.

Tampoco tuvo un impacto significativo en las operaciones, ni se tradujo en beneficios inmediatos para Ucrania, la rebelión del grupo Wagner contra el presidente Vladimir Putin, la cual tuvo lugar durante la ofensiva, a pesar de la facilidad con la que las fuerzas de Wagner se acercaron a menos de 200 km de Moscú. Quizá el efecto más importante de esta intentona golpista fuera el hecho de que «las fuerzas rusas no hicieron más para detener el avance de Wagner» (Balmforth, 2023), lo que evidenciaba la incapacidad rusa de reaccionar rápido a este tipo de imprevistos, así como su falta de reservas.

El resultado decepcionante de la ofensiva se tradujo en una creciente desilusión en la opinión pública ucraniana por el futuro de las operaciones y la fe en la victoria. Cuando al presidente Zelenski se le preguntó si estaba satisfecho con los resultados de la contraofensiva, no pudo más que dar una respuesta ambigua afirmando «Mira, no vamos a retroceder, estoy satisfecho. Estamos luchando con el segundo (mejor) ejército del mundo», para agregar a continuación «Estamos perdiendo gente, no estoy satisfecho. No conseguimos todas las armas que queríamos, no

puedo estar satisfecho, pero tampoco puedo quejarme demasiado» (Jordan, Kullab y Novikov, 2023).

Posiblemente no podía decir otra cosa dadas las circunstancias, ante la disminución del flujo de ayuda militar de los Estados Unidos, la creciente oposición, en especial en las filas republicanas, a la guerra en Ucrania y la aparición de una nueva guerra en Gaza, que desvió el centro de atención de las preocupaciones estratégicas norteamericanas hacia Oriente Medio (O Falk, 2023). El conflicto entraba en «una nueva fase», en la que el duro invierno iba a complicar la situación militar de Ucrania y el curso de las operaciones, que quedaban ahora bajo la iniciativa de Rusia.

2. Rusia toma la iniciativa. La batalla de Avdiivka

A principios de octubre de 2023, con la ofensiva ucraniana estancada, el alto mando ruso decidió que había llegado el momento de pasar a la ofensiva. El centro de gravedad se trasladó a Avdiivka, una ciudad del *oblast* de Donetsk que estaba considerado la puerta de entrada al Donbás occidental (Abdurasulov, 2023). Avdiivka, que contaba con unas 32 000 personas antes de la guerra —reducida a unas 2500 personas en el 2023—, era un punto estratégico de las defensas ucranianas en la región de Donetsk, desde el que se protegía varias posiciones militares clave más al oeste y se ponía a la cercana ciudad de Donetsk, controlada por Rusia, bajo fuego artillero y constante amenaza de asalto.

La batalla por Avdiivka, también conocida como la Segundo Bajmut o Bajmut 2.0 debido a las similitudes en las condiciones del campo de batalla, las estrategias empleadas por ambas partes y el elevado número de bajas que produjo (Farrell, 2023), comenzó el 10 de octubre, cuando tres brigadas de fusiles motorizados rusas iniciaron una acción ofensiva, empleando una nueva táctica de asalto. El anterior ataque ruso contra la ciudad ucraniana fortificada de Bajmut en 2023 había consistido en lanzar sucesivas oleadas de unidades de infantería contra posiciones ucranianas fortificadas, que fueron finalmente capturadas después de varios meses, aunque con decenas de miles de víctimas. En Avdiivka se buscó evitar el choque frontal y reducir las bajas mediante una acción de doble envolvimiento de la ciudad, lo que no impidió que se convirtiera en una de las batallas más sangrientas y feroces de la guerra (Bailey *et al*., 2024).



Figura 1: Fuente: The Kyiv independent. https://kyivindependent.com/avdiivka-defense-uncertain-as-ukraine-struggles-with-fortification/

Inicialmente, las tropas de asalto mantuvieron la doctrina convencional rusa de atacar en olas, con la primera consistente en soldados bisoños ligeramente armados para obligar a los defensores a gastar sus limitadas existencias de municiones, los cuales eran seguidos de efectivos bien entrenado para explotar los puntos débiles identificados en las defensas ucranianas. Esta táctica se complementaba con reconocimientos, emboscadas y acciones de sabotaje por parte de personal de operaciones especiales que se infiltraban detrás de las líneas del frente utilizando la extensa red de túneles de la ciudad (Babenko *et al*., 2024). No obstante, a medida que la batalla fue prolongándose en el tiempo, la maniobra rusa de oleadas fue reemplazada por el empleo de soldados profesionales bien descansados y entrenados que se infiltraban en la ciudad en pequeños grupos tras fuertes bombardeos de artillería (Melkozerova, 2024).

También el mando ruso cambio el perfil del combatiente. Si en Bajmut, el grueso de las fuerzas fue aportada por los mercenarios de Wagner, en Avdiivka Rusia decidió utilizar como fuerza principal al 8.º Ejército de Armas Combinadas, que consistía en el 1.º Cuerpo del Ejército de la República Popular de Donetsk (DPR), así como el 2.º Segundo Cuerpo de Ejército de la República Popular de Luhansk (LPR). Se trataba de unidades formadas por personal nativo del Donbás, con larga experiencia de combate frente a los soldados ucranianos adquirida en la larga guerra de baja intensidad que siguió a la revolución del Euromaidan de

2014. A esta fuerza se les añadió la 20.ª y 150.ª Divisiones de fusileros motorizados del ejército regular de la Federación Rusa que actuaban como reserva (Evans *et al*., 2023).

Dos días después de iniciado el ataque, las fuerzas rusas «no habían asegurado ningún avance importante» (Bailey *et al*., 2023) y resultaba poco probable que pudieran rodear a las fuerzas ucranianas, debido a las fuertes pérdidas y a los contraataques en el flanco sur del despliegue ruso. La dureza de los combates obligó a las fuerzas rusas a hacer una pausa operacional para reagruparse y reforzarse, trasladando la 6.ª División de Fusileros Motorizados del frente de Zaporiyia a Avdiivka. Unos días después, reiniciaron las operaciones con la captura de la montaña de escombros al oeste del ferrocarril y la planta de Coca-Cola, una posición elevada tácticamente importante, dado que dominaba la ciudad (Ebel y Korolchuk, 2023).

A principios de noviembre de 2023, el ritmo de los ataques rusos disminuyó momentáneamente debido al empeoramiento de las condiciones meteorológicas, con fuertes lluvias y lodo que complicaban los movimientos y la logística para ambos ejércitos. Para entonces, las tropas rusas habían capturado al menos el 60 % de la zona industrial situada al sureste de la ciudad, que constituía la zona de primera línea fortificada de Ucrania y que se había mantenido en sus manos desde 2014. Para evitar el ataque frontal a una posición tan fuerte, las unidades rusas comenzaron a expandirse por la «zona gris» al norte de Avidiivka en un movimiento de envolvimiento que se veía obstaculizado por la posesión en manos ucranianas de una planta de carbón convertida por las tropas ucranianas en una posición defensiva «casi perfecta», al estar repleta de túneles, líneas de ferrocarril y estrechos callejones que proporcionaban a Ucrania una «ventaja defensiva local» muy importante (Kyiv Post, 2023).

A pesar de la fortaleza de las defensas, las constantes oleadas de ataques rusos terminaron por agotar las líneas ucranianas y, el 22 de noviembre, el 255.º Regimiento de Fusileros Motorizados perteneciente a la 20 División Rusa capturaba las fortificaciones defensivas al suroeste de la zona industrial. Al día siguiente comenzaba la tercera ola de asaltos rusos a Avdiivka por parte de varias columnas mecanizadas, de manera que para el 4 de diciembre toda la zona industrial estaba bajo control de las fuerzas rusas que avanzaban desde «todas las direcciones» mientras se producían intensos combates en los alrededores de la planta de carbón (Bailey *et al*., 2023b). En esos momentos,

las fuerzas rusas superaban a los defensores ucranianos en una proporción de cinco a uno y tenían abrumadora superioridad aérea y de artillería, frente a unas unidades ucranianas que informaban de suministros insuficientes y de escasez de municiones de 155 mm.

Los asaltos rusos continuaron hasta principios de enero de 2024, sin resultados apreciables, por lo que decidieron cambiar la táctica de tratar de flanquear a Avdiivka con asaltos blindados rápidos pero expuestos a la reacción defensiva, sustituyéndola por infiltraciones de pequeños grupos de asalto de infantería que eludían los ataques directos a las posiciones ucranianas. También cambiaron las direcciones de las incursiones desde el norte y el oeste de la ciudad para atacar desde el sur y el este. Estos cambios se tradujeron en avances significativos de las fuerzas rusas en el sur, que se vieron en parte facilitados por la infiltración de un reducido número de efectivos de operaciones especiales por la red de alcantarillado para emerger detrás de las posiciones ucranianas (Korshak, 2024).

Para el 22 de enero, las tropas rusas habían entrado en zonas urbanas al norte y oeste de la ciudad y se encontraban en las proximidades de la planta de carbón defendidas por la 110.ª Brigada Mecanizada ucraniana, sin que sus contraataques para recuperar las posiciones perdidas tuvieran éxito. Un mes más tarde, la situación en la ciudad se había vuelto crítica con los rusos avanzando hacia el centro de Avdiivka y la 110.ª Brigada Mecanizada agotada con «todos los que pueden sostener una ametralladora» (Freeman, 2024) utilizados para sostener la línea del frente.

Los rusos hicieron uso de su poderío aéreo lanzando sobre Avdiivka cientos de bombas de planeo FAB-1500, altamente letales al ser capaces de planear grandes distancias y de crear un cráter de quince metros de ancho y desplazar los objetos en su interior a más de quinientos metros. Ello, junto con su mayor producción de drones y de superioridad artillera —que les permitía disparar cinco proyectiles por cada uno ucranianos—, convirtieron las defensas ucranianas «en un infierno» y en «una bendición para el bando de Putin» (Columba Jerez, 2024), que consolidó sus avances (Zoria, 2024). Las fuerzas ucranianas intentaron compensar la falta de proyectiles de artillería con el empleo de sus propios drones, los cuales resultaron muy sensibles a las condiciones climáticas adversas del invierno ucraniano (Axe, 2024c).

Ante lo difícil de la situación, a mediados de febrero el mando ucraniano se vio obligado a transferir sus últimas reservas, en particular la 3.ª Brigada de Asalto, considerada una unidad de élite, pero que había sido muy castigada en la batalla de Bajmut y no había tenido tiempo de recuperarse. Esta brigada se desplegó en la planta de carbón. La 110.ª Brigada Mecanizada del ejército ucraniano, que había defendido la ciudad sin parar desde marzo de 2022 y que se encontraba exhausta, empezó a abandonar la ciudad. Se confirmaba la decisión del mando ucraniano de retirarse parcialmente de Avdiivka (Khalilova, 2024), antes de que las fuerzas rusas cortasen la línea de comunicación terrestre ucraniana con la retaguardia y rodeasen a las unidades que defendían el centro urbano y las fortificaciones más meridionales del bastión de trincheras y fortificaciones del sur de la ciudad (Bailey, 2024c).

Para ablandar la defensa ucraniana, la Fuerza Aérea Rusa bombardeaba las posiciones ucranianas en toda la ciudad sin encontrar resistencia cada la carencia de artillería antiaérea. El empleo de municiones incendiarias produjo una nube de humo tóxico que cubrió toda la ciudad convertida en un escenario de película futurista de ciencia ficción (O'Grady y Khudov, 2024).

En la noche del 14 al 15 de febrero, para evitar el aniquilamiento, las agotadas tropas de la 110.ª Brigada de Ucrania abandonaban «bajo una lluvia de proyectiles de artillería y fuego de ametralladoras» la denominada posición defensiva Zenit, un bastión de trincheras y fortificaciones ubicadas en el flanco sur de Avdiivka, que había impedido durante años cualquier asalto directo desde el sur, sufriendo en la retirada numerosas bajas que quedaron abandonadas a su destino (Bailey *et al.*, 2024c). Esta zona fue inmediatamente ocupada por el 1.º Cuerpo de Ejército de la República Popular de Donetsk con lo que, a partir de ese momento, el destino de la ciudad estaba echado.

El 16 de febrero, 15 000 soldados rusos completaban el envolvimiento quedando toda Avdiivka en sus manos. Simultáneamente, 5000 soldados ucranianos intentaban una retirada en masa que se produjo de una manera cada vez más caótica y costosa (Korshak, 2024b). Los últimos en hacerlo fueron los soldados de la formidable 3.ª Brigada de Asalto que habían cubierto desde la planta de carbón la retirada del resto de las unidades. Lo hicieron por la llamada *carretera de la muerte* (Babenko, *et al*., 2024), donde fueron alcanzados por la artillería y drones rusos, lo que ocasionó su casi completa destrucción. Esta fase final de la bata-

lla fue descrita por el *New York Times* como la «batalla más feroz de la guerra» (Gall y Tung, 2023) y se refleja en el hecho de que no más de trescientos soldados ucranianos fueran hechos prisioneros por parte de la fuerzas rusas, las cuales fueron acusadas de crímenes de guerra (Abdurasulov, 2024).

El 18 de febrero las banderas rusas ondeaban por toda la ciudad, incluida la planta de carbón, al tiempo que el Ministerio de Defensa ruso declaraba que las fuerzas rusas habían tomado «todo el control» de Avdiivka. Con la felicitación del presidente ruso Vladimir Putin a sus tropas por la captura de la ciudad, el comandante a cargo del asalto a Avdiivka, el coronel general Andrei Mordvichev, daba por finalizada una batalla que había durado cuatro meses y que medios occidentales como el *New York Times* calificaron como «la primera gran batalla ganada por las fuerzas rusas» desde la captura de Bajmut en mayo de 2023 (Gall *et al*., 2024).

Aunque el número de bajas es uno de los secretos mejor guardados de esta guerra, en febrero de 2024, el Instituto para el Estudio de la Guerra norteamericano (ISW) indicaba, utilizando estimaciones ucranianas, que las bajas rusas tras la captura de Avdiivka podían estar en una horquilla que iba de los 16 000 a 47 000 entre muertos y heridos (Stepanenko *et al*., 2024) con un pico durante los momentos culminantes de la batalla en febrero de 2024. Las bajas ucranianas serían algo inferiores dado que se encontraban a la defensiva y, por tanto, inicialmente mejor protegidos si bien la enorme superioridad de fuegos de Rusia y la retirada bajo enorme presión, habrían aproximado sus cifras a las del bando enemigo.

La batalla de Avdiivka supuso un enorme desafío operativo y logístico para Ucrania, además del enorme costo psicológico de la decisión de retirarse de una ciudad, cuya caída supuso una grave pérdida para ellos. Sin embargo, en su favor, puede decirse que el ejército ucraniano fue capaz de cumplir con el objetivo establecido por su comandante en jefe, el general Syrskyi de preservar su poder de combate y prepararse para operaciones futuras. La 110.ª Brigada Mecanizada que había defendido a Avdiivka durante casi dos años, demostró una inmensa capacidad de sacrificio, al igual que la 3.ª Brigada de Asalto que actuó como fuerza de seguridad. El elevado costo en vidas humanas y material que tuvo la retirada es una clara demostración de los enormes obstáculos que supone para cualquier ejército hacerlo bajo presión del enemigo (Forte, 2024).

La captura de la ciudad representó un importante impulso moral para el ejército ruso y proporcionó también al presidente ruso Vladimir Putin una victoria en el campo político pocas semanas antes de las elecciones presidenciales rusas de 2024. Estas se desarrollaron entre el 15 y el 17 de marzo de 2024 con una aplastante victoria de Vladimir Putin que fue reelegido para un tercer mandato consecutivo con el 88 % de los votos, el porcentaje más alto de victoria en una elección presidencial en Rusia desde la disolución de la Unión Soviética (Romero, 2024).

El 29 de febrero, el jefe militar de Ucrania, el coronel general Oleksandr Syrskyi, emitió un informe en el que afirmaba que su inspección del comportamiento de las tropas en la región de Donetsk revelaba que algunos comandantes «cometieron ciertos errores de cálculo al dominar la situación y evaluar al enemigo, lo que afectó directamente a la estabilidad de la defensa en ciertas direcciones», por lo que enfatizaba la importancia de contar con comandantes experimentados y decisivos (Babenko *et al*., 2024). Por su parte, el presidente Zelensky, mucho más comedido, se limitaba a elogiar a sus tropas por «agotar» a las fuerzas rusas.

3. Rusia abre un nuevo frente. La batalla por Járkov

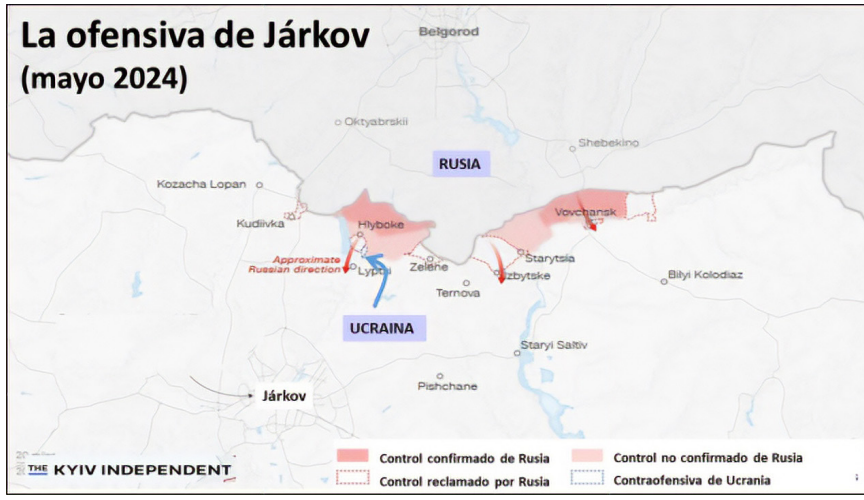
La conquista de Avdiivka permitió mejorar la logística militar rusa y reponer las pérdidas en el *oblast* de Donetsk en previsión de futuros avances terrestres, al tiempo que demostró que Rusia era capaz de mantener su esfuerzo de guerra ofensivo durante un tiempo prolongada. Con su economía adaptada a un escenario de guerra, un gasto militar total que representaba un tercio de su presupuesto nacional y alcanzaba alrededor del 7,5 % del PIB, un crecimiento del PIB superior del 3,6 % en el 2023 y una inflación contenida en menos del 9 % (Banco Mundial, 2023), Rusia podía atender las necesidades de su población y abastecer simultáneamente de personal y material a sus fuerzas armadas. Además, el suministro de munición de artillería, municiones merodeadoras y misiles balísticos de Irán y Corea del Norte reforzaba sus capacidades y acentuaba el desequilibrio militar en beneficio de Rusia. Eso significaba que podía contar con suficientes misiles y drones para mantener un nivel constante de presión sobre las defensas aéreas de Ucrania y continuar con la ofensiva terrestre, al tiempo que atacaba su industria de defensa y erosionaba la moral civil y militar de la población ucraniana (Barry, 2024).

En este contexto favorable, el mando ruso decidió aprovechar el impulso ofensivo y continuar el avance hacia el oeste de Avdiivka, capturando sin apenas oposición diversos asentamientos próximos. Las fuerzas rusas eran capaces de mantener un alto ritmo operativo y explotar las oportunidades tácticas que les ofrecía la victoria en Avdiivka (Bailey *et al*., 2024d). Unas semanas después, el 10 de mayo de 2024, el mando ruso decidió abrir un nuevo frente al norte del *oblast* de Donetsk, lanzando un complejo ataque con aviones, blindados, artillería y tropas de infantería mecanizada con el objetivo puesto en Járkov, la segunda ciudad más grande de Ucrania. Se trataba del segundo intento ruso de avanzar sobre la ciudad, después de que las tropas ucranianas repelieran con éxito el primero durante la invasión en febrero de 2022.

Complementariamente, Rusia podría crear una zona de amortiguamiento a vanguardia que alejaría de la frontera rusa (Reuters, 2024), los ataques de las milicias de voluntarios rusos que combatían en favor de Ucrania encuadrados en el Cuerpo Voluntario Ruso y la Legión de la Libertad de Rusia. Estas unidades de rusos pro-ucranianos habían realizado molestas incursiones transfronterizas en las regiones de Kursk y Belgorod en 2023 y más tarde en 2024, dado que cuestionaban la capacidad del Kremlin de proteger sus fronteras y en cuya destrucción los rusos tuvieron que comprometer importantes medios (Hunder y Chornokondratenko, 2024).

Más que de montar una nueva ofensiva en toda su dimensión, la incursión rusa parecía, por tanto, ser parte de una estrategia deliberada consistente en atraer las reservas de Ucrania de la zona de Chasiv Yar y Avdiivka (Axe, 2024b) donde Rusia estaba preparando la ofensiva principal de primavera. Con un volumen de tropas que no superaba los 48 000 efectivos (Vovchansk, 2024), se trataba de una maniobra secundaria de diversión, mientras que el esfuerzo principal de las operaciones militares continuaba desarrollándose, lenta pero inexorablemente, a 150 millas al sur, dirigiéndose desde Avdiivka hacia la pequeña y estratégicamente ubicada ciudad de Chasiv Yar. La toma de esta antigua ciudad fábrica permitiría a las fuerzas rusas situarse lo suficientemente cerca de la autopista que recorre Kostantinivka-Kramatorsk-Sloviansk en la retaguardia ucraniana, como para cortar las líneas de suministro ucranianas.

La ofensiva tenía lugar en unos momentos muy complicados para Ucrania, en los que sus tropas parecían estar mal preparada para



resistir una nueva ofensiva (Beale, 2024), como consecuencia del desgaste producido por los combates de los meses anteriores. Además, el estiramiento del despliegue defensivo a lo largo de un frente de 1000 km, reducía la capacidad de defensa y obligaba, en caso de ataque, a una reubicación parcial de tropas extraídas de otras áreas que quedaban debilitadas y expuestas a ataques secundarios (Dysa *et al*., 2024).

Afortunadamente para los ucranianos, la incertidumbre sobre su situación militar mejoró a finales de abril, cuando los Estados Unidos aprobaron al fin un paquete de ayuda militar de 61 000 millones de dólares que incluía misiles, artillería y sistemas de defensa aérea, muy necesarios en esos momentos para reforzar las debilitadas Fuerzas Armadas ucranianas (BBC, 2022).

Pero lo que realmente cambió la situación sobre el terreno en beneficio de Ucrania fue que, en el mes de mayo, los Estados Unidos levantaran las restricciones que impedían a las tropas utilizar las armas suministradas en el interior del territorio ruso próximo a la frontera. Los norteamericanos habían llegado a la conclusión de que las continuas amenazas rusas de escalada en caso de que se utilizaran, eran infundadas y vacías (Diss, 2024).

Con el veto levantado, Ucrania utilizó los sofisticados sistema de cohetes de artillería de alta movilidad guiados (HIMARS), suministrados por los Estados Unidos para atacar a los misiles S-300 rusos, que estaban golpeando Járkov desde posiciones cercanas a la frontera (Miller, 2024). Ello detuvo la ofensiva de Rusia casi en sus momentos iniciales, al tiempo que proporcionó a las tro-

pas ucranianas tiempo suficiente para reubicar los refuerzos procedentes del sur y el este.

No parece, por tanto, que los rusos pensaran que podían ocupar Járkov (Gettleman y Ducke, 2024), una ciudad fuertemente defendida donde los ucranianos habían construido un complejo sistema de defensas que incluían kilómetros de trincheras protegidas con alambre espinoso, campos de minas e incontables líneas de dientes de cemento anticarros. Así pareció demostrarlo el hecho de que unos días después de iniciado el ataque, los soldados rusos solo lograron reclamar la ocupación de una pequeña zona en las afueras de Vovchansk, una localidad próxima a la frontera y a setenta kilómetros de Járkov. Rusia no tenía suficientes soldados para tomar la ciudad.

Para el 6 de julio, las fuerzas rusas estaban lejos de lograr su objetivo de crear una zona de amortiguamiento de quince kilómetros en el interior de Ucrania, sin que la deficiente dirección operacional del mando ruso y las limitadas habilidades tácticas del coronel general Alexander Lapin, comandante de la Agrupación del Norte de las Fuerzas de Rusia, lograse algo más que intentar avanzar modestamente en la dirección de Vovchansk (Evans *et al.* (2024). Para esa fecha, la situación era de estancamiento militar en el sector de Járkov, lo que habría nuevas oportunidades para Ucrania de actuación en otras partes, en unos momentos en los que se encontraba muy necesitada de lograr algún éxito militar que le permitiera justificar la continuación de la ayuda militar occidental y, eventualmente, llegar a cualquier forma de negociación en términos aceptables.

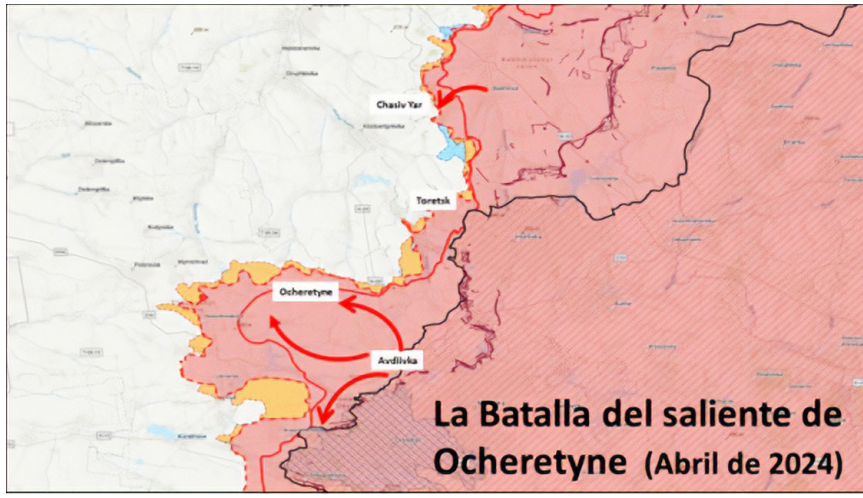
El balance final de la ofensiva de Járkov puede calificarse de favorable para Ucrania y un serio fracaso operacional para las fuerzas rusas, debido al gran número de tropas y equipo que perdieron y la escasa ganancia territorial conseguida. A los pocos días de iniciado el ataque, este se detuvo muy lejos de Járkov y sin que hubieran logrado su objetivo de destruir las reservas ucranianas. No obstante, el éxito ucraniano en Járkov resultó tan solo un paliativo temporal a sus aflicciones operativas, ya que no lograron alterar esencialmente la dinámica de la guerra, ni los avances rusos en otros frentes.

Con el comienzo de la incursión ucraniana en el *oblast* ruso de Kursk de agosto de 2024, la actividad en Járkov cayó significativamente, con pequeños enfrentamientos a lo largo de la línea del frente. Las fuerzas ucranianas se mantenían firmes y, aunque la

ciudad fue objeto de repetidos ataques de bombas planeadoras lanzadas desde aviones rusos, siguió estando fuera del alcance de sus ambiciones territoriales y, también, de su artillería[1].

4. Rusia avanza en el este. La ofensiva del saliente de Ocheretyne

La incursión al norte de Járkov tuvo lugar a una considerable distancia de la región principal del frente en el llamado saliente de Ocheretyne, donde Rusia continuaba con sus operaciones ofensivas tras el éxito que supuso la toma de Avdiivka. Después de una pequeña pausa operacional para reorganizarse, el ejército ruso continuó su avance hacia el oeste con el objetivo de capturar la ciudad de Pokrovsk en el *oblast* de Donetsk, una ciudad situada a unos ochenta kilómetros al noroeste de Avdiivka. Se trataba de la principal base logística para las tropas de Ucrania en la línea del frente oriental, además un importante centro de comunicaciones donde se cruzan varias carreteras y líneas de ferrocarril principales. Pokrovsk era, por tanto, una continuación natural de la batalla por Avdiivka ya que su caída podía suponer el desmoronamiento de toda la línea del frente.



Más al norte, la atención rusa se centró en la ciudad de Chasiv Yar, situada en una colina desde la que se domina algunas de las ciudades importantes de Donetsk todavía bajo control ucraniano.

[1] Ukraine in Maps.

Para esta ofensiva, el mando ruso había desplegado alrededor de un tercio del Grupo de Ejército Central —unos 30 000 soldados—, junto con sus mejores reservas (Abishev y Bennet, 2024).

El 14 de abril, las fuerzas rusas avanzaron al norte hacia Ocheretyne, lo que dio lugar a una batalla de desgaste que duró varios días y que se resolvió favorablemente para los rusos, después de que la 115.ª Brigada Mecanizada de Ucrania que defendía la población abandonase sus posiciones de primera línea sin permiso, dejando el sector indefenso y permitiendo a las fuerzas rusas avanzar cinco kilómetros (Axe, 2024b).

Ante la gravedad de la situación, el Mando ucraniano no tuvo más remedio que echar mano de la castigada 47.ª Brigada Mecanizada, una unidad que se había portado muy bien en Avdiivka, pero de cuyos durísimos combates no había tenido tiempo de recuperarse. El despliegue de estas reservas en la zona no impidió la captura de Ocheretyne por las fuerzas rusas el 28 de abril. También contribuyó a esta derrota la penosa situación militar ucraniana debido a la escasez de municiones y equipo (Segura, 2024). El Ministerio de Defensa ruso confirmó la captura el 5 de mayo.

Tras una breve pausa operacional, el 17 de julio comenzaron combates por Prohres, una aldea en el centro de la provincia de Donetsk, que las fuerzas rusas ocuparon sin demasiados problemas al día siguiente. El avance se debió en buena medida a los fuertes ataques aéreos rusos que provocaron el derrumbe y posterior retirada de las 110.ª y 47.ª Brigadas Mecanizadas que la defendían. La captura de la aldea de Prohres colocó en una difícil posición a las Fuerzas Armadas ucranianas (AFU) en el sector del saliente de Ocheretyne, ya que amenazaba las líneas de suministro de Ucrania en la parte más vulnerable del frente (Meduza, 2024).

Durante el mes de agosto, con las mejores unidades ucranianas empeñadas en su arriesgada incursión en Kursk, las fuerzas rusas siguieron avanzando lenta pero ininterrumpidamente hasta situarse a pocos kilómetros de la ciudad de Pokrovsk. La situación se volvió muy complicada para los ucranianos, como admitía el propio presidente Zelensky (Abishev y Bennet, 2024). A finales de agosto el ejército ruso tomaba, sin combatir, la importante ciudad ucraniana de Novohrodivka que antes de la guerra contaba con de 20 000 habitantes. La decisión de no defenderla fue muy criticada en Ucrania y su explicación estaría en que, con sus

fuerzas infradotadas y superadas en número por los rusos, el ejército ucraniano consideró que no valía las posibles pérdidas, por lo que resultaba preferible retirarse para reforzar la defensa de Pokrovsk.

Como esfuerzo secundario, las fuerzas rusas lanzaron ataques de menor entidad contra la ciudad de Selidove, justo al sur de Novohrodivka y otras zonas de la región de Donetsk en la que se conoció como la batalla de Toretsk, un esfuerzo renovado para capturar partes de la región de Donetsk y un intento de flanquear la disputada ciudad de Chasiv Yar desde el sur.

En el curso de esta batalla secundaria, las fuerzas rusas apoderaron el 11 de agosto de la mayor parte del noroeste de la pequeña y cercana ciudad de Niu-York y, con ella, de las últimas partes de la línea de defensa en el Donbás controlada por Ucrania desde la invasión rusa a gran escala de 2022. El objetivo era fijar las reservas ucranianas y evitar que se desplazasen hacia la zona de Pokrovsk para reforzar su defensa. No obstante, a principios de septiembre, la situación militar en Niu-York mejoró sensiblemente para Ucrania después de que la brigada Azov lograra romper el cerco de la ciudad y recuperar parte de ella (Kyiv Post, 2024).

Al mismo tiempo, el mando ruso procedió a un cambio de táctica, recuperando la utilizada antes en la guerra por el grupo mercenario Wagner. Las unidades ucranianas empezaron a enfrentarse a oleadas de infantería rusa que intentaban asaltar sus posiciones, con gran desprecio de la vida de los soldados. Estas tácticas consideradas *picadoras de carne* (Bociurkiw, 2023) resultaron muy costosas para las fuerzas rusas dado el número de bajas que producía, pero también para las ucranianas que veían agotar rápidamente sus reservas obligadas a defenderse de los constantes ataques.

Por otra parte, los rusos hicieron un uso moderado de los vehículos blindados, lo que complicaba la tarea de los tanques y la artillería ucranianas de batir objetivos rentables. Rusia también intensificó el uso de las potentes y letales bombas planeadoras FAB-1500, que obligaban a las fuerzas ucranianas a dispersar sus unidades cuando comenzaban los bombardeos y, a veces, incluso a retirarlas de la línea del frente.

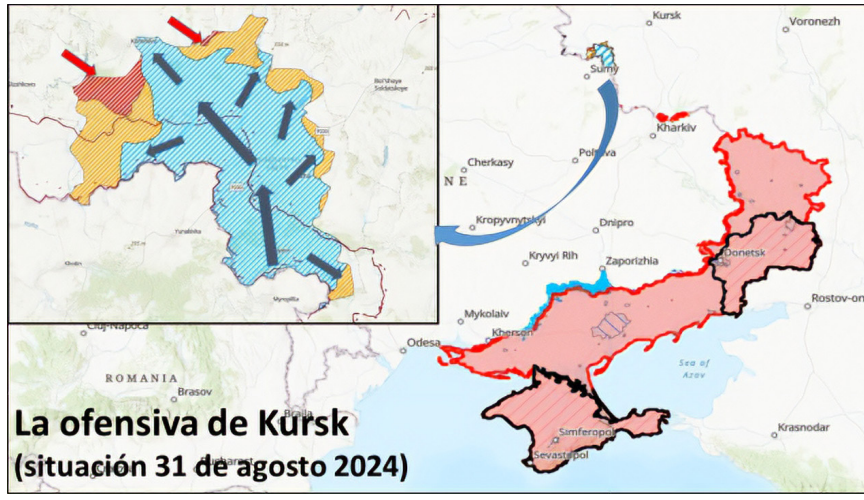
En favor de los ucranianos puede decirse que salieron favorecidos en esta batalla de desgaste a la hora de hacer el balance de bajas. Mantener una defensa preparada siempre ha resultado más fácil y menos costoso en recursos materiales y medios

humanos que la acción ofensiva. Ucrania supo diseñar y ejecutar una inteligente estrategia consistente en desangrar lentamente el poder ofensivo ruso, a cambio de perder pequeñas porciones de su territorio. Quizá no fuera un enfoque demasiado atrevido o novedoso, pero fue efectivo.

Esta estrategia ampliada con el empleo extensivo de aviones no tripulados y misiles aumentó poco a poco los costos para Rusia de sostener la guerra, al tiempo que ofreció a Ucrania la oportunidad de reconstituir su agotado ejército. La entrada en vigor de una nueva ley de movilización (Moench, 2024) aprobada en mayo de 2024 que reducía la edad de reclutamiento de veintisiete a veinticinco años permitió sumar unos 50 000 reclutas más, muy lejos de los 400 000 estimados en un inicio, pero suficientes para preparar la sorpresa estratégica que tendrá lugar en agosto en la región de Kursk.

5. La reacción de Ucrania. La segunda batalla de Kursk

La estrategia militar de Ucrania cambió radicalmente a principios de agosto. Mientras los rusos avanzaban por el saliente de Ocheretyne en dirección a Pokrovsk, al igual que en otros frente secundarios como Vuhledar o Kostiantinyvka, los ucranianos habían estado preparando con gran sigilo una contraofensiva en Kursk, el lugar donde menos podían esperar los rusos y una región con gran carácter simbólico, dado que allí había tenido lugar la mayor batalla de carros de combate de la Segunda Guerra Mundial.



Consecuentemente, el 6 de agosto Ucrania lanzó una audaz ofensiva, aprovechando la sorpresa y la velocidad para eludir las líneas defensivas rusas, en lo que puede considerarse el primer incidente armado desde la Segunda Guerra Mundial en el territorio ruso. La incursión, bautizada como la segunda batalla de Kursk (The Economist, 2024), en alusión a la batalla de 1943 en la misma región, tomó a Rusia desprevenida. A diferencia de la fallida contraofensiva de 2023, en la que se emplearon brigadas de nueva creación, para esta operación

los ucranianos utilizaron formaciones experimentadas en combate. La incursión se inició con al menos dos brigadas de las fuerzas regulares ucranianas compuestas por fuerzas mecanizadas, altamente móviles y protegidas por una importante defensa aérea.

Los rusos intentaron en un principio enviar refuerzos que fueron contrarrestados con ataques de los sistema de cohetes de artillería de alta movilidad (HIMARS), los cuales destruyeron las columnas rusas durante los desplazamientos hacia sus posiciones de entrada. La deficiente respuesta del mando ruso ponía de manifiesto la incapacidad de sus líderes militares para controlar situaciones dinámicas y la rigidez de sus estructuras de mando y control para coordinar eficientemente una eventual reacción ante este tipo de incursiones.

La sorpresiva ofensiva en la región fronteriza rusa de Kursk parecía indicar un intento por parte de Ucrania de cambiar el ritmo de la guerra, en unos momentos en los que el ejército ruso parecía imparable en su avance hacia Pokrovsk, mientras mantenía la presión ofensiva sobre Járkov. Se trataba de reducir, en el nivel operacional, la capacidad de Rusia para canalizar más tropas al frente principal de Pokrovsk. Aunque no lo descartaban, resultaba poco probable que, dada la limitación de los medios empleados, los ucranianos pensaran seriamente en «tomar Kursk, o mantener vastas extensiones de territorio ruso en su poder» (Jochecová *et al*., 2024).

En el nivel estratégico, Kiev buscaba crear una «zona de seguridad» en territorio ruso que le permitiera llegar en términos favorables, a cualquier mesa de negociaciones para poner fin a la guerra o, al menos, hacerlo en condiciones de evitar un acuerdo desfavorable que incluyese comprometer la soberanía de Ucrania o asumir pérdidas territoriales inaceptables.

La apuesta militar ucraniana era, por tanto, muy arriesgada, ya que si es cierto que la sorpresa acompañada de un alto nivel

de movilidad resulta esencial en cualquier operación militar para crear o explotar brechas en las defensas enemigas, también lo es que las operaciones mecanizadas exigen una mayor carga logística que las acciones llevadas a cabo por tropas a pie y son difíciles de ocultar en una guerra abierta, lo que las hace especialmente vulnerables.

La ofensiva logró en su inicio unos objetivos seguramente superiores a los estimados por el mando ucraniano. En los días siguientes, sus unidades mecanizadas y motorizadas fueron capaces de penetrar en territorio ruso a través de al menos dos ejes de avance y ocupar y consolidar una bolsa de unos 1500 km² tomando prisioneros a cientos de soldados rusos. La audacia operativa de Ucrania sorprendió a todo el mundo y el éxito inicial logrado puso de manifiesto que el campo de batalla estaba lejos de ser transparente y que las actividades de engaño, el buen uso de la inteligencia y el logro de la sorpresa siguen siendo elementos fundamentales de las maniobras ofensivas en las guerras modernas.

El mando ucraniano confiaba en que la ofensiva obligase a los rusos a reconsiderar sus despliegues de fuerzas en otras partes de la línea del frente. Los rusos tendrían que responder al ataque ucraniano en Kursk y para ello, dejar de atacar en otros lugares. Al hacerlo, se volverían muy vulnerables durante los desplazamientos de tropas desde el sur, dada la superioridad ucraniana en armas de precisión como los sistema de cohetes de artillería de alta movilidad (HIMARS) o los temibles misiles balísticos superficie-superficie (ATACMS) fabricados por Lockheed Martin y con un alcance de trescientos kilómetros.

La realidad es que no ocurrió así. Superada la sorpresa, Rusia pudo contener la ofensiva ucraniana con aviación, drones y un compromiso mínimo de tropas que procedían del Grupo de Ejércitos del Norte recientemente creado que abarcaba Belgorod, Kursk y Bryansk (Kyiv Post*,* 2024b) y de los dos ejércitos adicionales de reserva del eje del Dniéper (Faulconbridge, 2024). Rusia estaba manteniendo el impulso ofensivo en Pokrovsk, sin preocuparse demasiado por la limpieza de Kursk.

El hecho de que Rusia evitara desplegar unidades de primera línea experimentadas en combate en Kursk, indicaba la confianza del mando ruso en el limitado alcance de la incursión, que veía más por su carácter propagandístico de cara a la opinión pública interna e internacional, que por su capacidad de alcanzar obje-

tivos relevantes. Esta valoración rusa demostró ser acertada, ya que ningún objetivo estratégico fue conquistado, ni siquiera la central nuclear de Kursk situada a sesenta kilómetros de la frontera con Ucrania, que quedó en todo momento mucho más allá de la línea de contacto entre ejércitos. Lo más que lograron las fuerzas ucranianas fue capturar la subestación de medición de gas clave de Sudzha que abastece a Europa con gas ruso (Aris, 2024).

Tampoco la incursión ucraniana logró detener o ralentizar el ritmo de avance ruso en la dirección de Pokrovsk, de manera que, a principios de septiembre, cuando el impulso ucraniano se había agotado, las fuerzas rusas se encontraban a 10 km de esta ciudad, al tiempo que reforzaban su maniobra de envolvimiento sobre la ciudad próxima de Vuhledar. La realidad es que la incursión ucraniana tuvo un limitado impacto a nivel operativo en las operaciones del ejército ruso, sin que fuera capaz de cambiar, en el nivel estratégico, el curso de la guerra.

Más importante fue el éxito logrado por Ucrania en el nivel político, al cambiar la narrativa sobre la guerra y contrarrestar la desinformación rusa sobre su «inevitable victoria» (Shapiro, 2024). La ofensiva de Kursk no solo sorprendió al mundo, sino que cambió la percepción sobre la capacidad de Ucrania para llevar adelante la iniciativa en la guerra y resultó en un cambio significativo en el enfoque de Occidente para brindar ayuda, al entender que todavía tenía opciones de victoria. Pero las narrativas solo funcionan si van acompañadas de hechos ciertos que se mantienen en el tiempo; si no es así, su impacto es efímero. Como dice la célebre frase *dato mata relato*.

En cualquier caso, la incursión ucraniana en la región de Kursk puso de manifiesto que la guerra en Ucrania no está estancada, sino muy activa y ha demostrado que tanto Ucrania como Rusia tienen la capacidad de tomar decisiones que producen un impacto significativo en las realidades del campo de batalla en cada momento y en el estado final del conflicto.

Aunque todavía no está claro el destino final que tendrá el saliente de Kursk o hasta qué punto Ucrania será capaz de mantenerlo, parece evidente que los objetivos de esta ofensiva están siendo menos ambiciosos y más limitados en alcance que en las anteriores ofensivas ucranianas de 2022 y 2023. La imposibilidad a corto plazo de vincular la incursión de Kursk con la batalla general en Donbás y la dificultad para obtener beneficios militares suficien-

tes para alterar sustancialmente el curso de la guerra indica que, muy posiblemente, la ofensiva se concibió como una operación de oportunidad, algo en lo que los ucranianos han demostrado ser maestros.

La estrategia militar siempre es una cuestión de elección. Sembrar el caos en un determinado momento y en un determinado lugar puede que sirva para crear nuevas oportunidades que las Fuerzas Armadas ucranianas pueden capitalizar. Pero, en última instancia, el éxito en este tipo de operaciones está condicionado por el pequeño tamaño de las tropas que Ucrania puede comprometer y las limitaciones de su cadena logística. Ello nos lleva a plantearnos serios interrogantes sobre la oportunidad de esta operación diversiva ucraniana y hasta qué punto la decisión de lanzar una ofensiva en Kursk fue acertada.

Si Ucrania se hubiera centrado en la defensa en Donetsk, habría tenido una buena oportunidad de agotar la ofensiva rusa centrada en la toma de Pokrovsk, mientras solucionaba los problemas de reclutamiento y estabilizaba las líneas del frente antes de la llegada del invierno. Los nuevos soldados reclutados durante la primavera podrían haber sido utilizados para crear nuevas brigadas y reforzar las que mantienen las líneas del frente, al tiempo que las armas proporcionadas por Occidente y los nuevos diseños ucranianos en especial en el campo de los drones, habrían servido para parar la ofensiva rusa o, al menos, ralentizarla con un coste muy alto para Rusia.

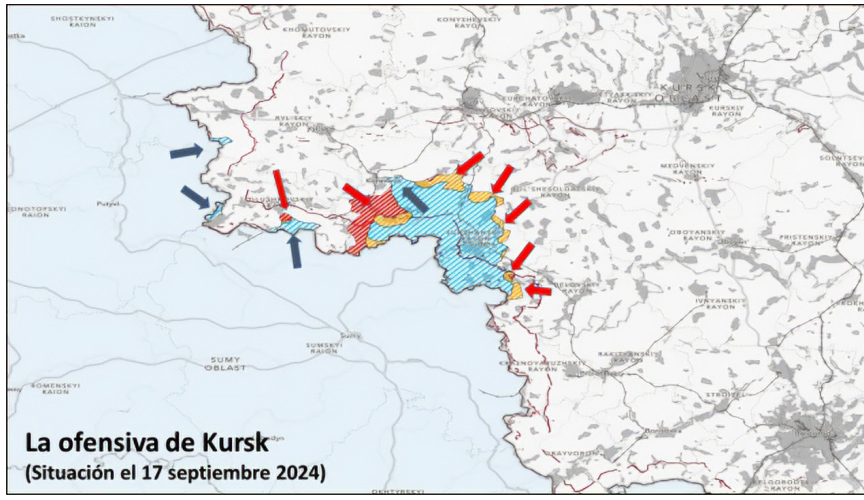
De esta manera, aunque Ucrania hubiera perdido territorio seguramente habría podido salvar algunas de las ciudades amenazadas y ganado tiempo para relevar sus agotadas unidades en el frente, reorganizar sus estructuras operativas y acumular fuerzas para lanzar una eventual ofensiva en el 2025. Esta opción ya no es posible y lo más probable es que, al final, las Fuerzas Armadas ucranianas terminen cediendo el entrante que ocupan en territorio de la Federación Rusa, bien sea por presión militar rusa, o bien apremiados por la necesidad de reforzar otras áreas prioritarias, fundamentalmente en la región de Pokrovsk, una ciudad clave cuya pérdida sería un duro golpe para las aspiraciones ucranianas de conservar la parte de Donetsk que ahora controlan.

Ucrania tendrá que minimizar el impacto de la continuación de la ofensiva rusa sobre Pokrovsk, al tiempo que concentra sus esfuerzos en mantener el saliente de Kursk. Ahora bien, puede ocurrir que no consiga ni lo uno ni lo otro, e incluso que el pén-

dulo de la opinión pública y del apoyo internacional bascule si las noticias del frente son un redoble constante de territorios, ciudades y pueblos perdidos.

Tampoco hay que desdeñar el considerable esfuerzo militar que supone para Ucrania mantener Kursk. A mediados de setiembre de 2024, su defensa exigía no menos de cinco brigadas mecanizadas (22.ª, 54.ª, 61.ª, 88.ª, 116.ª), una brigada de defensa territorial (103.ª), dos brigadas de asalto aéreo (80.ª y 82.ª) y una variedad de batallones de diverso tipo, lo que hacía un total de doce brigadas (Aris, 2024). Aunque no se trataban de unidades completas, sino de unidades improvisadas para crear una fuerza de ataque entre 7000 y 12 000 hombres, su constitución se hizo a costa de drenar hombres y material del resto del frente y de emplear las reservas.

La ironía de la ofensiva de Kursk es que, si el objetivo principal era aliviar la presión sobre los defensores ucranianos en la región de Pokrovsk, ha sucedido precisamente lo contrario, ya que las tropas ucranianas son las que están ahora siendo presionadas en Pokrovsk. En este escenario principal de las operaciones, las defensas ucranianas se han visto debilitadas por la escasez de tropas y tienen serios problemas para mantener la línea defensiva frente al empuje ruso.

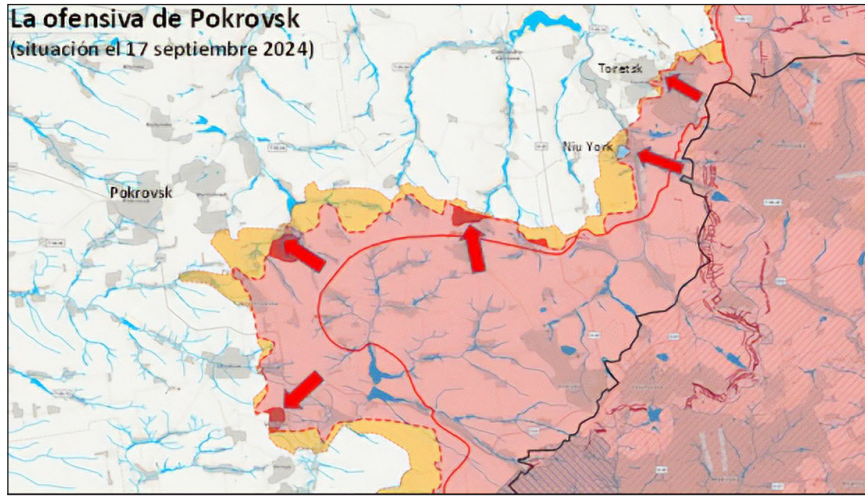


En definitiva, la ofensiva de Kursk no ha servido para corregir el actual desequilibrio de fuerzas en la guerra y lo que ha hecho es diluir a las fuerzas ucranianas en un momento en que necesitan concentrarlas. Rusia conserva una ventaja considerable en tro-

pas, equipo y municiones, lo que le ha permitido continuar sin interrupción su avance, haciendo cada vez más difícil la situación de las fuerzas armadas ucranianas en varias partes del frente. Las fuerzas rusas continúan haciendo retroceder las líneas ucranianas a lo largo de varios ejes que van de Vuhledar a Pokrovsk, de Toretsk a Chasiv Yar y cerca de Kupiansk y es probable que la ciudad de Pokrovsk termine cayendo en manos rusas, lo que facilitaría su avance hacia el Donetsk occidental. La caída de esta ciudad daría a Rusia un eventual control de casi la totalidad del *oblast* de Donetsk y acercaría el final de la guerra en términos favorables para Rusia (The Economist, 2024).

Pese a los intentos ucranianos, el esfuerzo ofensivo ruso no ha disminuido. Recientemente, las unidades rusas han capturado la mayor parte de Niu-York, han avanzado hacia Toretsk y tienen dentro del alcance de su artillería a Pokrovsk que sigue siendo el objetivo principal ruso. El interrogante está en saber si y hasta qué punto, Rusia conserva el suficiente nivel de fuerzas para mantener la presión ofensiva a lo largo de la línea del frente, mientras acumula fuerzas para eliminar el saliente de Kursk.

En conjunto, los avances de Rusia le han permitido ocupar 1200 km^2 de territorio ucraniano desde octubre de 2023, revertiendo con creces los logrados con tanto esfuerzo por el ejército de Ucrania el año pasado. La extensión de territorio capturado por las tropas rusas entre mayo y septiembre sería casi el doble del que el ejército de Ucrania recuperó a un alto coste en términos de vidas y material militar con su ofensiva de verano de hace un año (Miller, 2024b).



El Gobierno de Zelenski ha mostrado su intención de mantenerlo como un espacio de seguridad dentro de Rusia y como un elemento fundamental de negociación ante unas eventuales conversaciones de paz, lo que significa que las fuerzas ucranianas están allí para quedarse y seguramente lo harán hasta el final. Esto supone una apuesta peligrosa para Ucrania que puede encontrarse en el peor escenario posible. Este sería que los rusos tomen Pokrovsk y avancen rápido hacia el oeste, sin que los ucranianos cuenten con reservas suficientes para detenerlos y que eliminen de forma simultánea el saliente de Kursk. De ocurrir esto, Ucrania se colocaría en una posición de debilidad militar y también política, al perder su principal baza de negociación.

Habrá que ver, no obstante, cuál es el resultado del enfrentamiento militar en Kursk que aún no ha terminado. Puede que los rusos sigan el ejemplo de las invasiones napoleónicas de 1812, cuando el príncipe Mijaíl Kutúzov se limitó a esperar a que la inmensidad de Rusia, la paciencia estratégica del ejército ruso y los inviernos helados hicieran su trabajo.

Otra de las opciones disponibles con que cuenta Rusia consiste en mantener una presión constante sobre las Fuerzas Armadas ucranianas embolsadas en la región de Kursk, para ir progresivamente reduciendo el saliente y esperar para acabar con él a las lluvias de otoño, que convertirán los campos en mares de barro. Al igual que le ocurrió a Napoleón, las fuerzas ucranianas en Kursk tienen largas líneas de suministro y tendrán dificultades para reabastecerse a medida que empeore el tiempo. El escaso tiempo que han tenido para fortificarse las ha dejado muy expuestas a los brutales ataques de los sistemas rusos. Por el contrario, las fuerzas armadas de Rusia están acuarteladas y abastecidas en sus propias bases y solo tienen que esperar a las circunstancias favorables para acabar con el saliente.

Más allá de la ofensiva de Kursk y la situación en el frente del Donbás, el mayor problema al que se enfrenta Ucrania en los próximos meses es sobrevivir a la campaña de ataques rusos contra su red energética (Miller, 2024). Ucrania se enfrenta a un invierno incierto y lo que más necesita ahora son generadores eléctricos y mayores medios de defensa antiaérea para proteger a su población y su economía. Aunque se han puesto en marcha medidas para paliar la situación, es probable que el país enfrente grandes apagones este invierno.

Como dice el refrán castellano *a perro flaco, todo son pulgas*. A los problemas militares derivados de la difícil situación en los campos de batalla, hay que añadir los financieros y sociales. Ucrania enfrenta un déficit presupuestario de más de 11 000 millones de euros, el cual se espera que aumente a unos 12 000 millones en 2025 (Svitlyk, 2024). Incluso si aumenta la ayuda internacional, el deterioro económico supondrá subidas de impuestos y mayor inflación, lo que impactará aún más en el nivel de vida. Con el descontento social aumentando debido a las duras medidas que Ucrania tendrá que acometer, los riesgos del populismo y la desafección de la población hacia el Gobierno probablemente aumentarán, lo que complicará su situación militar.

6. Conclusión final

Muchas lecciones se pueden sacar de la guerra a gran escala en Ucrania, pero lo que está claro es que la restricción en el suministro de armas en los momentos críticos de las batallas y la imposición de líneas rojas han demostrado ser devastadoras para Ucrania, que ha soportado enormes sufrimientos para combatir a Rusia de una manera que resulte políticamente aceptable en Occidente.

Ambos bandos están exhaustos, pero Ucrania lo está más, aunque no lo suficiente como para pasar de discusiones de bajo nivel —como puede ser el canje de prisioneros—, a cuestiones más amplias relativas a un alto en los enfrentamientos o un acuerdo sobre la seguridad nuclear. El abismo entre ellos es demasiado amplio y ambas partes están atascadas en la esperanza de que la otra termine por quebrarse.

Aunque el anhelo de Kiev siga siendo vencer a Rusia, sus terribles pérdidas humanas y materiales y el agotamiento de su población y de sus fuerzas armadas hacen que la recuperación de las fronteras en los términos existentes en 2014 se haya, muy probablemente, convertido en un «puente demasiado lejano» para las aspiraciones políticas ucranianas. Al fin y al cabo, se trata ante una brutal guerra de desgaste y estas suele ganarlas aquella parte que es capaz de poner el último combatiente en el campo de batalla. Dados los números, de continuar en las condiciones actuales hasta el final, seguramente será Rusia.

Más allá de la guerra, al final Ucrania tendrá que asumir una definición más realista y menos ambiciosa de lo que entiende por

victoria militar y buscar alguna forma de entenderse razonablemente con Rusia, a sabiendas de que no hay una respuesta sencilla a los interrogantes que presenta una nación tan compleja. Abandonar la visión absoluta de que los problemas geopolíticos con Rusia solo pueden resolverse en el campo de batalla, exigirá a Ucrania limitar sus expectativas militares y conformarse con los objetivos más modestos de mantener la mayor cantidad posible de territorio en el Donbás y de degradar, en la medida en que sean capaces, el poder militar ruso.

La alternativa es acabar con todo tipo de restricciones al empleo de la fuerza militar. A medida que las líneas rojas terminen de caer una tras otra, el país de los cosacos se encaminará tambaleante hacia la guerra absoluta, libre ya de los efectos moderadores impuestos por la política y la sociedad y sin las restricciones prácticas del tiempo convertidas en un *as long as it takes* y el espacio en un *whatever it takes*. De esta manera, adoptar la decisión de acabar con todas las restricciones llevará a la escalada militar y, muy probablemente, a una guerra total entre Ucrania y Rusia, de consecuencias impredecibles. Al fin y al cabo, la historia no nos ofrece ningún ejemplo de una potencia militar nuclear que haya sido decisivamente derrotada por otra que no lo sea.

En su *Historia de la guerra*, John Keegan explica cómo «en el mundo posprimitivo, el ingenio humano rompió con las restricciones que se imponía a la guerra» (Keegan, 1995) permitiendo que rebasara todos los límites admisibles hasta convertirse en lo que Clausewitz definió como «un acto de violencia llevado hasta el límite máximo». Mucho dependerá de las decisiones que se toman en Occidente y fundamentalmente en Washington, pero lo que parece claro es que, sin los hábitos moderadores de la diplomacia y la negociación, Ucrania va camino de la guerra total con europeos y norteamericanos sumidos en el pensamiento mágico de que, sin restricciones en el uso de la violencia, Rusia terminará por colapsar.

Bibliografía

Abdurasulov, A. (2023). Ukraine war: Russia attacks Avdiivka stronghold in eastern Ukraine [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/news/world-europe-67095103

—. (2024). Avdiivka: Russia accused of executing prisoners of war after Ukraine withdraws [en línea]. *BBC News*. [Con-

sulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/news/world-europe-68338550

Abishev, I. y Bennet, T. (2024). Russia Pushes on Key Ukraine City of Pokrovsk While Kyiv's Kursk Incursion Slows [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/news/articles/c984g10e22lo

Al Jazeera. (2023). Ukraine commander irked by lack of arms promised for offensive [en línea]. *Al Jazeera*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.aljazeera.com/news/2023/7/1/ukraine-commander-irked-by-lack-of-arms-promised-for-offensive

Aris, B. (2024). LONG READ: Is the Kursk incursion a major strategic blunder? *IntelliNews*.

Axe, D. (2024a). A Ukrainian Brigade Ran Low On Ammo. That, Plus Some Bad Weather, Was All The Advantage Russian Troops Needed To Breach Avdiivka [en línea]. *Forbes*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.forbes.com/sites/davidaxe/2024/02/06/a-ukrainian-brigade-ran-low-on-ammo-that-plus-some-bad-weather-was-all-the-advantage-russian-troops-needed-to-breach-avdiivka/

—. (2024b). Cut Off Near Prohres, 2 Ukrainian Battalions Fought Their Way Out.

—. (2024c). Russia's Victory Day Offensive In Northern Ukraine Might Be A Feint [en línea]. *Forbes.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www-forbes-com.translate.goog/sites/davidaxe/2024/05/10/russias-victory-day-offensive-in-northern-ukraine-might-be-an-elaborate-feint-will-ukraine-fall-for-it/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sc

Babenko, A. *et al*. (2024). Exhaustion, dwindling reserves and a commander who disappeared: How Ukraine lost Avdiivka to Russia [en línea]. *Asasociated Press*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://apnews.com/article/russia-ukraine-war-avdiivka-2e827b4cae4698b3f6b80a421447fab8

Bailey, R. *et al*. (2023).Russian Offensive Campaign Assessment, November 22, 2023 [en línea]. *Institute for the Study of War*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.understandingwar.org/backgrounder/russian-offensive-campaign-assessment-november-22-2023

—. (2023b) Russian Offensive Campaign Assessment, October 15, 2023 [en línea]. *Institute for the Study of War*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.understandingwar.org/

backgrounder/russian-offensive-campaign-assessment-october-15-2023

—. (2024). Russian Offensive Campaign Assessment, February 15, 2024 [en línea]. *Institute for the Study of War*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.understandingwar.org/backgrounder/russian-offensive-campaign-assessment-february-15-2024

—. (2024b). Russian Offensive Campaign Assessment, February 27, 2024 [en línea]. *Institute for the Study of War*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.understandingwar.org/backgrounder/russian-offensive-campaign-assessment-february-27-2024

Balmforth, T. (2003). Analysis: Mutiny lays bare prospect for Putin of "forever war" in Ukraine. *Reuters*.

Barry, B. (2024). What Russia's momentum in Ukraine means for the war in 2024 [en línea]. *IISS*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.iiss.org/online-analysis/military-balance/2024/03/what-russias-momentum-in-ukraine-means-for-the-war-in-2024/

BBC. (2022). Ukraine in Maps: Tracking the War with Russia. *BBC*.

Beale, J. (2024). Russians simply walked in, Ukraine troops in Kharkiv tell BBC [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/news/articles/c72p0xx410xo

Bociurkiw, M. (2023). How the battle for Bakhmut exposed Russia's 'meat-grinder'. *CNN*.

Columba Jerez, A. (2024). FAB-1500: una nueva bomba rusa casi indestructible que causa estragos en Ucrania [en línea]. *ABC.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.abc.es/internacional/fab1500-nueva-bomba-rusa-indestructible-causa-estragos-20240317060000-nt.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Finternacional%2Ffab1500-nueva-bomba-rusa-indestructible-causa-estragos-20240317060000-nt.html

Crecimiento del PIB (% I) – Russian Federation [en línea]. (2023). Banco Mundial. Datos Banco Mundial 2023. Disponibles en https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=RU

Diss, K. (2024). Russian offensive stalls in the unbreakable city of Kharkiv as Ukraine pushes back [en línea]. *ABC News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.abc.net.au/

news/2024-06-25/russia-stalling-in-kharkiv-ukraine-unbreakable-city/103995862

Dysa,Y., Malenko, A. y Balmforth, T. (2024). Zelenskiy visits Ukraine's embattled Kharkiv as Russian pressure mounts in east [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.reuters.com/world/europe/ukraine-fights-russian-forces-north-border-town-kharkiv-region-2024-05-16/

Ebel, F. y Korolchuk, S. (2023). Russia and Ukraine intensify fight over Avdiivka, another ruined city [en línea]. *The Washington Post*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/world/2023/10/28/avdiivka-russia-ukraine-war-donetsk/

Evans, A. *et al*. (2023). Russian Offensive Campaign Assessment, October 28, 2023 [en línea]. *Institute for the Study of War*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.understandingwar.

org/backgrounder/russian-offensive-campaignassessment-october-28-2023

—. (2024). Russian Offensive Campaign Assessment, July 6, 2024. *Institute for the Study of War*.

Farrell, F. (2023). Surviving Avdiivka: Russia intensifies assault on city deemed a 'second Bakhmut' [en línea]. *The Kyiv Independent*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://kyivindependent.com/surviving-avdiivka-russia-intensifies-assault-on-city-deemed-a-second-bakhmut2/

Faulconbridge. G. (2024). Russia Says It Is Pushing Ukrainian Forces Back, Will Create Two New Armies. *Reuters*.

Forte, R. N. (2024). The Battle of Avdiivka and Its Lessons on Withdrawal Under Pressure [en línea]. *Modern War Institute.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://mwi.westpoint.edu/the-battle-of-avdiivka-and-its-lessons-on-withdrawal-under-pressure/

Freeman, C. (2024). Should this Ukrainian city fall to Russia, 'it will be America's fault'. *The Telegraph*.

Gall, C y Tung, N. (2023). Both Sides Pay a Bloody Price for Coveted Ukrainian City. *The New York Times*.

Gall, C., Santora, M. y Méheut, C. (2024). Avdiivka, Longtime Stronghold for Ukraine, Falls to Russians [en línea]. *New York Times.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.nytimes.com/2024/02/17/world/europe/ukraine-avdiivka-withdraw-despair.html

Gettleman, J. y Ducke, E. (2024). Russian Attacks Open a New Front in Ukraine. *The New York Times*.

Hird, K. *et al*. (2023). Russian Offensive Campaign Assessment. *Institute for the Study of War.*

Hunder, M. y Chornokondratenko, M. (2024). Anti-Kremlin Fighters Launch Cross-Border Attacks into Russia from Ukraine [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.reuters.com/world/europe/ukraine-based-russian-armed-groups-say-they-have-launched-incursion-into-russia-2024-03-12/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sc

Jochecová, K. *et al*. (2024). Russia declares state of emergency in Kursk as Ukraine pushes incursion. *Politico.* 8 August.

Jordan, J., Kullab, S. y Novikov, I. (2023). The AP Interview: Ukraine's Zelensky says the war with Russia is in a new phase as winter looms [en línea]. *Associated Press*. [Consulta: 2024]. Disponible en*: https://apnews.com/article/zelenskyy-ukraine-russia-war-interview-winter-75f1f785b-17452fc23819d459e6ab64b*

Keegan, J. (1995). *Historia de la guerra.* Barcelona, Planeta.

Khalilova, D. (2024). Military: Ukraine reinforcing Avdiivka as Russia continues its offensive [en línea]. *The Kyiv Independent*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://kyivindependent.com/brigade-spokesman-ukraine-reinforcing-avdiivka-as-russia-continues-its-offensive/

Korshak, S. (2024). Russian Infantry Scores Gains in Battleground Avdiivka, Both Sides Predict More Big Attacks [en línea]. *Kyiv Post*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.kyivpost.com/post/27219

—. (2024b). Ukraine Withdraws From Position South of Embattled Avdiivka as Kremlin Infantry Advances [en línea]. *Kyiv Post*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.kyivpost.com/post/28161

Kyiv Post. (2023). Russia Trying to Encircle Avdiivka, Situation 'Very Hot' [en línea]. *Kyiv Post*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.kyivpost.com/index.php/post/24223

—. (2024). Azov Fighters Retake a Part of the Eastern Town of Niu York. *Kyiv Post*.

—. (2024b). Russia Forms New 'North' Military Group in Regions Bordering Ukraine. *Kyiv Post*.

Meduza. (2024). The Fall of Prohres A New Russian Breakthrough Threatens Ukraine's Supply Lines at the Most Vulnerable Part of the Front. *Meduza*.

Melkozerova, V. (2024). Cracks appear in Ukraine's eastern fortress of Avdiivka [en línea]. *Politico.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.politico.eu/article/cracks-appear-ukraine-eastern-fortress-avdiivka-war-russia/

Miller, C. (2024). Russia targets Ukraine's Kharkiv region in deadly missile attacks [en línea]. *Financial Times.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ft.com/content/1f422495-848a-4dbb-aa0f-29586f6fe4b8

El acceso al enlace es de pago

—. (2024b). Russia's advances expose 'cracks' in Ukraine's defences. *Financial Times*.

Moench, M. (2024). Ukraine's Controversial New Plan to Enlist More Soldiers. *Time magazine*.

O Falk, T. (2023). Why are US Republicans pushing for aid to Israel but not Ukraine? [en línea]. *Aljazeera*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.aljazeera.com/news/2023/11/8/why-are-us-republicans-pushing-for-aid-to-israel-but-not-ukraine

O'Grady, S. y Khudov, K. (2024). Inside Ukraine's last stand in Avdiivka and its 'road of death' [en línea]. *The Washington Post*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/world/2024/03/02/ukraine-avdiivka-retreat-russia-advance/

Reuters. (2024). Kremlin Says the Only Way to Protect Russia Is to Create a Buffer Zone with Ukraine [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.reuters.com/world/europe/kremlin-says-only-way-protect-russia-is-create-buffer-zone-with-ukraine-2024-03-18/

Romero, A. (2024). Elecciones en Rusia Putin, reelegido para un quinto mandato con más del 87 % de los votos en unas elecciones sin alternativa [en línea]. *RTVE*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.rtve.es/noticias/20240317/resultados-elecciones-rusia-2024/16017692.shtml

Segura, C. (2024). El regimiento estrella de Ucrania queda bajo mínimos por la falta de armamento y los errores propios. *El País*. 22 de abril.

Shapiro, J. S. (2024). Ukraine's inevitable victory will embolden U.S. and free world. *The Washington Times*.

Stepanenko *et al*. (2024). Russian Offensive Campaign Assessment, February 21, 2024 [en línea]. *Institute for the Study of War*. [Consulta: 2024].

Svitlyk, D. (2024). Ukraine may face $15 billion budget gap next year, PM Shmyhal says. *The Kyiv Independent*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://kyivindependent.com/ukraine-might-face-15-billion-budget-gap-next-year-pm-shmyhal-says/

The Economist. (2023). Ukraine's commander-in-chief on the breakthrough he needs to beat Russia [en línea]. *The Economist. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.economist.com/europe/2023/11/01/ukraines-commander-in-chief-on-the-breakthrough-he-needs-to-beat-russia*

The Economist. (2024). The Kremlin is close to crushing Pokrovsk, a vital Ukrainian town. *The Economist*.

—. (2024b). Ukraine surprises with a high-stakes raid into Russia. *The Economist*.

Vovchansk, N. (2024).Ukraine's desperate struggle to defend Kharkiv. *The Economist.*

Ward, A. y Berg, M. (2024). Zaluzhny is out, the 'butcher' is in [en línea]. *Político*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.politico.com/newsletters/national-security-daily/2024/02/08/zaluzhny-is-out-the-butcher-is-in-00140206

Williams, S., Kasapi, A. y Nurmohamed, S. (2023). Wagner: Russians reflecto n group's advance towards Moscow [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/news/world-europe-66080682

Zoria, Y. (2024). UK Intel: Russia steps up assaults on Avdiivka with bombs and troops [en línea]. *Euromaidan Press*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://euromaidanpress.com/2024/02/08/uk-intel-russia-steps-up-assaults-on-avdiivka-with-bombs-and-troops/

Capítulo segundo

Israel frente a sus rivales externos e internos. El conflicto de Gaza

José Ignacio Castro Torres

Resumen

El conflicto que actualmente enfrenta al Estado de Israel con la organización Hamas y otros grupos afines dista mucho de ser un hecho aislado, en un mundo que convulsiona por causa de la globalización. Por ello las luchas de poder trascienden desde la herida abierta en la Franja de Gaza a todo el ámbito regional, donde otras muchas organizaciones y grupos se oponen a las actuaciones israelíes. Igualmente, Irán se configura como un adversario directo de Israel, al tiempo que otros actores estatales como Turquía, Catar o Egipto muestran diferentes aproximaciones. En el ámbito global, el mundo occidental encabezado por EE. UU. se encuentra dividido entre contradicciones internas, mientras que Rusia se pone de parte de sus aliados. Entretanto, China sigue preocupada por las rutas de comunicación por las que discurren recursos y materias primas.

Palabras Clave

Israel, Hamas, Gaza, Hezbollah, Irán.

Israel versus its external and internal rivals. The Gaza conflict

Abstract

The current conflict between the State of Israel, Hamas and other associated groups is far from being an isolated event in a convulsing world by globalization. For this reason, the power struggles transcend from the open wound in the Gaza Strip to the entire region, where many other organizations and groups oppose Israeli actions. Likewise, Iran is configured as a direct adversary of Israel, while other state actors such as Turkey, Qatar or Egypt show different approaches. Globally, the U.S.-led Western world is torn between internal contradictions, while Russia sides with its allies. Meanwhile, China continues to be concerned about the communication routes through resources and raw materials flow.

Key words

Israel, Hamas, Gaza, Hizbollah, Iran.

1. Introducción

Israel se enfrenta a dos amenazas existenciales, que constantemente ponen en entredicho la supervivencia de este Estado, que posee unas señas de identidad propias y muy diferentes de los pueblos que coexisten en su entorno regional.

A lo largo de la historia, los israelíes se han enfrentado a enemigos exteriores e internos, los cuales han ido variando a lo largo del tiempo de una forma adaptativa a las circunstancias geopolíticas globales y regionales. Si bien en el pasado sus principales adversarios fueron los países árabes de la región, hoy en día el conflicto es un conglomerado de actores estatales, organizaciones, grupos e individuos, entrelazados entre sí mediante todo tipo de relaciones y variables.

Cabe destacar la oposición frontal de Irán y de sus milicias afines, como puede ser el caso de Hizbollah, a los que hay que sumar otras entidades como Hamas, la Yihad Islámica Palestina, los Hermanos Musulmanes y otro tipo de organizaciones y grupos. La actuación de individuos como el propio primer ministro Netanyahu, el líder iraní Ali Jamenei, o los recientemente asesinados líderes de Hamas, Ismail Haniyeh y de Hizbullah, Hassan Nasrallah, a los que se añaden una auténtica miríada de actores individuales, complican el panorama hasta la saciedad.

Los espeluznantes ataques del 7 de octubre de 2023 fueron el detonante de un fuego siempre pendiente de volver a reavivarse, que en esta ocasión lo ha hecho de una forma inusitada, provocando una esperada reacción por parte de los israelíes. No obstante, cabe preguntarse hasta qué punto la respuesta israelí va a alcanzar los objetivos que sus líderes se han propuesto, sobre todo en el largo plazo.

Hay que tener en cuenta que, en un conflicto de estas características, las victorias sobre el terreno pueden convertirse en la fuente que alimente el espíritu de lucha de la población civil, principal aspecto a tener en cuenta para ganar los corazones y mentes de los posibles combatientes de la próxima generación. Por ello se considera que, siguiendo este camino, aunque los palestinos no puedan ganar la guerra frente a un potentísimo rival estatal como es Israel, los israelíes no podrán ganar la paz frente a un pueblo que ha crecido en el resentimiento y el odio hacia los que consideran como sus opresores.

2. Antecedentes del conflicto

Desde el momento de la creación del Estado israelí sus vecinos árabes se aliaron para destruir a Israel, a la par que sus primeras intenciones eran anexionarse los territorios del antiguo mandato británico de Palestina. Aunque varios de sus vecinos árabes participaron en estas alianzas, lo cierto es que primero Egipto y luego Siria fueron los líderes que encabezaron las acciones del resto de países en contra de Israel (Pérez y Sánchez, 2012)[1].

Eleginir de los tiempos hizo que los antiguos antagonistas árabes llegasen a la conclusión de que era mejor coexistir de forma pacífica con los israelíes, en un entorno de colaboración, que llevase a la región a una situación de prosperidad. Así, el reconocimiento de Israel por parte de Egipto llevó a los acuerdos de Camp David de 1978 (Brams y Togman, 1996: 99-112) y en 1994 también seria reconocido por parte de Jordania (Lukacs, 1999: 196). Sería en 2020 cuando se produjo un nuevo impulso político por parte de la administración norteamericana del presidente Trump, que mediante los denominados Acuerdos de Abraham consiguió el reconocimiento por parte de Bahréin y Emiratos (Singer, 2021: 460). En este contexto, Arabia Saudita incrementó notablemente sus relaciones con Israel y en septiembre de 2023 se planteaba un posible reconocimiento (Spetalnick y Beech, 2023). Todo ello quedó paralizado tras el ataque terrorista del grupo Hamás proveniente de la Franja de Gaza.

Volviendo de nuevo atrás en el tiempo, a la par que la evolución histórica llevaba hacia la distensión con los árabes, la revolución islámica de Irán convirtió en enemigo de Israel al régimen de los ayatolás, que desde su constitución declaró que este Estado debería desaparecer. Desde entonces los iraníes han encabezado las iniciativas de los enfrentamientos contra los israelíes. Siendo Irán la quinta esencia del conflicto híbrido, estos enfrentamientos se han llevado a cabo en todos los ámbitos (Castro, 2013: 20-22).

Desde el interior del propio Estado de Israel, este ha padecido la amenaza de determinados grupos palestinos, sufriendo la población civil de ambos bandos las consecuencias de los conflictos que se han llevado a cabo en las tierras que habitan.

[1] Para una investigación en mayor profundidad sobre los antecedentes y desarrollo histórico del conflicto palestino israelí se recomienda la lectura del documento de investigación que se reseña en la bibliografía de este capítulo, *Conflictos Internacionales Contemporáneos N.º 16*. El Conflicto palestino-israelí.

Abandonados en un principio por sus vecinos árabes que querían extender sus territorios, los palestinos sufrieron los efectos de las guerras internas y externas, acuñando el término Nakba, que engloba el concepto de tragedia por la pérdida de sus hogares y de las vidas de muchos de ellos (Masalha, 2012: 88 y 251).

En este contexto no es de extrañar que el pueblo palestino constituyese sus propias organizaciones entre las que destacaría la OLP, que dirigida por un joven Yasser Arafat, luchó por la constitución de su propia entidad estatal. Los enfrentamientos han sido una tónica a lo largo de los tiempos y la primera intifada de 1987 demostró que un levantamiento palestino podía paralizar la dinámica de todo un país como Israel (Cobban, 1990: 207).

No obstante, hubo un momento en que los palestinos fueron conscientes de que no podrían ganar la guerra, pero los israelíes también se dieron cuenta de que nunca podrían alcanzar la paz. Tras las Conversaciones de Madrid y los Acuerdos de Oslo de 1993, se sentarían las bases para que de una forma paulatina ambos actores pudieran llegar a reconocerse mutuamente Se comenzó mediante una forma de autonomía palestina en los territorios de Cisjordania y Gaza, en la que existiría el autogobierno de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), que nunca llegó a alcanzar competencias en materia de defensa ni política exterior, ni nunca pudo proporcionar una continuidad territorial a las zonas en las que asentaba su población (Barak, 2005: 733-734).

Sin embargo, determinados grupos palestinos percibieron la debilidad israelí, cuando sus fuerzas armadas (IDF) se replegaron de los territorios del sur del Líbano en el año 2000, produciéndose una segunda intifada (Pressman, 2003: 132-133). Posteriormente la zona libanesa desocupada llegaría a convertirse en el feudo del grupo chiita Hezbollah cuyo líder, Hassan Nashrallah, había recibido la bendición y el apoyo del régimen iraní de los ayatolás.

El espacio de lucha que la OLP había dejado al convertirse en la formación política Fatah fue ocupado por otros grupos palestinos, entre los que destacó la organización Hamas, cuyos primeros líderes, Ahmed Yasín y Ábdel Aziz ar-Rantisi, fueron eliminados en acciones quirúrgicas de las IDF. En el año 2006 está organización ganó las elecciones al amparo de una lista electoral llamada Cambio y Reforma, encabezada por su líder, Ismail Haniyeh (Iglesias, 2010: 27-29). Tras la victoria electoral Hamas realizó en la Franja de Gaza una limpieza de los miembros de Fatah, que tuvieron

que huir a Cisjordania, formándose dos Gobiernos palestinos de facto. Los ataques desde la Franja se han producido desde entonces con asiduidad a la vez que las represalias por parte de Israel, destacando las operaciones Plomo Fundido (2008), Pilar Defensivo (2012) y Margen Protector (2014) (Cohen, 2017: 24 y 70).

3. Situación actual del conflicto

3.1. El camino a la crisis

El ataque terrorista del grupo Hamas desde la Franja de Gaza que se produjo el 7 de octubre de 2023 se desencadenó en un contexto de alejamiento de la causa palestina por parte del mundo árabe, a la vez que el Gobierno israelí del primer ministro Netanyahu oprimía los intereses palestinos.

Haciendo una retrospectiva, en el año 2018 se produjeron dos acontecimientos relevantes e inconvenientes para la población palestina, ya que la administración estadounidense del presidente Trump decidió el traslado de su embajada a Jerusalén. También en dicho año se realizó la promulgación de la Ley Básica del Estado Nación Judío por parte del Knesset[2]. En este entorno los palestinos veían como internacionalmente perdían reconocimiento sobre sus aspiraciones sobre Jerusalén, al tiempo que se veían relegados a una discriminación sobre su ciudadanía, calificando su situación como de *apartheid*, cuando les asistía el derecho a una nacionalidad (Berger, 2018).

Añadido a los anteriormente referidos acuerdos de Abraham del año 2020, el gobierno de Hamás en la Franja de Gaza veía como empezaba a producirse la desafección de su propia población civil por causa de su mala gestión. A esto se sumó en la primavera de 2023 el retraso en las donaciones de Catar, quien constituye una primordial fuente de ingresos (al-Mughrabi ,2023). Además, en el mes de septiembre el príncipe saudita Mohamed bin Salman (MbS) había declarado que se encontraba cerca de la normalización de sus relaciones con Israel (McKernan, 2023).

Dentro de Israel la situación tampoco tendía a mejorar. El Gobierno de Netanyahu se encontraba cercado por una crisis institucional

[2] Véase: חסונ ידוהיה מעה לש מואלה תנידמ - לארשי :דוסי-קוח :מויל וכנ ינכדע חסונ ידוהיה מעה לש מואלה תנידמ - לארשי :דוסי-קוח :18-09-2023/Constitución: Israel - el Estado nación del pueblo judío. https://www.nevo.co.il/law_html/law00/157298.htm

y política, tanto por sus medidas legislativas como por las tres causas judiciales que pendían contra el propio primer ministro (Al Jazeera, 2023). En este contexto las relaciones con los palestinos también se tensaron al máximo, principalmente en Cisjordania, por las ocupaciones territoriales de judíos ultraortodoxos de determinados territorios asignados a los palestinos, a la par que las fuerzas de seguridad israelíes actuaron con gran dureza contra los elementos palestinos discordantes (Reuters, 2023).

Entretanto, con la mediación catarí, el Gobierno de Netanyahu había intentado un alivio de la tensión en la zona de Gaza permitiendo el paso de un mayor número de palestinos, aumentando los permisos de trabajo fuera de la Franja, o permitiendo el acceso de maquinaria de obra pública (Adwan, 2023)[3]. Este entorno de distensión en Gaza en el mes de septiembre provocó que no se interpretasen correctamente los informes, provenientes de varios servicios de inteligencia israelíes, que alertaban sobre los preparativos de un ataque a gran escala proveniente de Gaza (Harding, 2023).

El ataque sobre las áreas de población judía adyacentes a la Franja fue tan brutal, que provocó una reacción por parte de las IDF que quizá esperasen los dirigentes de Hamas. Mucho se ha especulado sobre los motivos del salvajismo de las acciones perpetradas, pero posiblemente los líderes de Hamas, encabezados por Ismail Haniyeh, percibieron que tenían que lanzarse en un macabra carrera hacia adelante para no perder los vínculos con su propia población civil; mantenerse en una posición de supremacía frente a otros grupos radicales palestinos y la propia ANP; recuperar el apoyo del mundo árabe y musulmán y ganarse las simpatías de la opinión pública internacional, sabedores que una gran parte de la población civil de la Franja iba a ser la principal víctima de los combates que seguro se encontraban por venir (Byman y Holtz, 2023).

3.2. Desarrollo de los acontecimientos

Las operaciones militares israelíes han conseguido el control de toda la *zona colchón* alrededor de la Franja, evitando que Hamás

[3] Parte de la maquinaria de obra pública referida sería utilizada el 7 de octubre de 2023 para acceder a través de las vallas de seguridad que rodean Gaza. Véase: https://apnews.com/article/israel-gaza-crossing-protest-violence-palestinian-erez-8d1d3cd570f27e6470f23daef4337216

y los grupos afines puedan recibir apoyo por parte de la organización Hermanos Musulmanes desde Egipto. Además, han ocupado la cuarta parte del territorio gazatí, aunque determinados bastiones cercanos a la frontera de Rafah presentan una fuerte resistencia. No obstante, en muchas ocasiones hay zonas conquistadas que vuelven a estar infiltradas por combatientes palestinos (The Guardian, 2024).

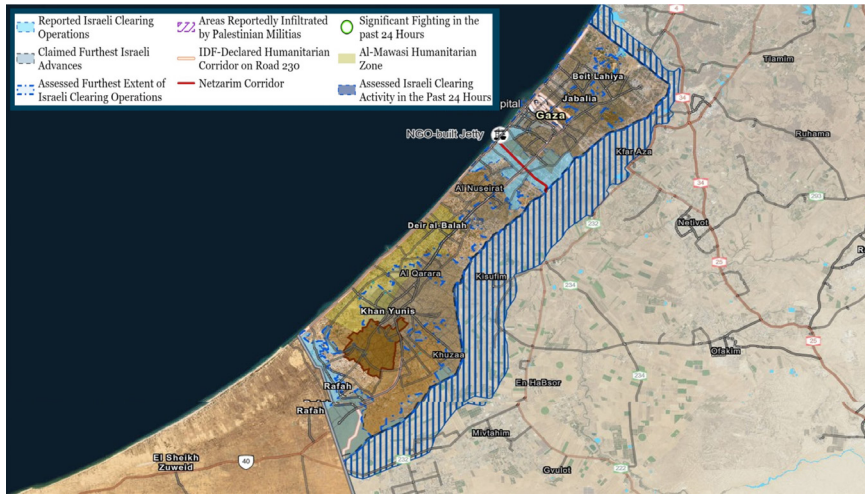


Figura 1: Operaciones en Gaza. Fuente: ISW y CT. Reported Israeli Ground Operations in the Gaza Strip as of August 4, 2024. https://storymaps.arcgis.com/stories/2e746151991643e39e64780f0674f7dd

Aunque Israel ha sido acusado de la muerte de miles de civiles palestinos en la Franja, el proceso de Targeting[4] israelí en el área de operaciones ha sido eficiente en cuanto a la eliminación de los comandantes de Hamas sobre el terreno. A lo largo del conflicto se eliminaron objetivos tan importantes como Marwan Issa, subjefe militar de las brigadas de Ezzeldin Al-Qassam, brazo armado de Hamás. Asimismo, fue eliminado Ghazi Abu Tama'ah, encargado del personal combatiente de la organización (The Jerusalem Post, 2024). A finales de julio de 2024 se tuvo constancia de la muerte de Mohamed Deif, comandante de las brigadas, a quien se consideraba el autor intelectual de la masacre que desencadenó el conflicto (Nakhoul y Bassam, 2024). A pesar de ello,

[4] PDC-00 Glosario de Terminología de Uso Conjunto. Estado Mayor de la Defensa. Madrid, 2019. p. 27. Se define el Proceso De Targeting Conjunto [JTGT] como el «desarrollo, selección y priorización de targets (blancos), determinación de efectos, asignación y ejecución de las acciones apropiadas sobre ellos, y la posterior valoración de los resultados obtenidos».

otros comandantes tácticos no han sido localizados o han sido reemplazados, dando continuidad a sus operaciones. Al cierre de edición de este documento no se tiene constancia de la suerte corrida por Yahya Sinwar, actual líder de Hamas, del que se sospecha que se encuentra en la red de túneles que se extienden entre Rafah y Han Yunis en la Franja de Gaza (The Jerusalem Post, 2024b).

Una segunda área de operaciones la constituye la zona norte de Israel que, por su proximidad a la frontera libanesa controlada por Hezbollah, se encuentra principalmente hostigada por ataques de cohetes que son contestados por las IDF. En este contexto, las tropas de Naciones Unidas desplegadas en el sur del Líbano se encuentran en un creciente nivel de inseguridad (Arraf, 2024). Con carácter más lejano, Israel ha intervenido a lo largo de todo el territorio libanés, eliminando objetivos de alto valor (HVT por sus siglas en inglés). Cabe destacar a primeros de enero de 2024 la muerte en Beirut de Saleh al Arouri, quien se consideraba que ocupaba el segundo puesto en la estructura jerárquica de Hamas, por ser el jefe adjunto de la oficina política de la organización (BBC News, 2024). Lo mismo ocurrió a finales de julio con el máximo comandante de Hizbollah, Fu'ad Shukr, a quien Israel consideraba que «había dirigido los ataques de Hizbollah contra el Estado de Israel desde el 8 de octubre» (Qiblawi y Said-Moorhouse, 2024). Sin embargo, la muerte del líder de la organización, Hassan Nasrallah, ha sido el catalizador del aumento exponencial de la conflictividad en la frontera norte israelí.

El conflicto estuvo cerca de regionalizarse cuando, a principios de abril de 2024, Israel realizó un ataque contra las instalaciones de la embajada de Irán en Damasco, eliminando a los generales iraníes de la fuerza Qods, unidad de élite de la Guardia de la Revolución Islámica iraní, responsables de Siria, Líbano y Palestina (Yahya, 2024).

La represalia iraní se tradujo en un ataque combinado de cohetes, misiles y drones contra territorio israelí. Sin embargo, esta reacción fue muy medida por los líderes iraníes, quienes enviaron su respuesta a bajas velocidades de ataque y a través de rutas fácilmente identificables. Por este motivo las fuerzas aéreas de EE. UU., Reino Unido y Jordania pudieron neutralizar una gran parte de la amenaza, al tiempo que Israel también defendía su territorio sin que se llegasen a producir daños de consideración (Ioanes, 2024). La contra-reacción de Israel también fue come-

dida, mediante un ataque puntual contra las defensas antiaéreas de una base aérea en Isfahan, cuna del programa nuclear iraní. Aunque no se llegó a una mayor escalada, el mensaje israelí a los iraníes dejaba claro que cualquier punto de Irán puede ser alcanzado, que las defensas antiaéreas iraníes no son efectivas y que las instalaciones nucleares iraníes podrían ser atacadas (Brown y Palumbo 2024).

La posible regionalización del conflicto es un hecho recurrente, debido a que Israel no posee una limitación geográfica para la realización de sus operaciones. Por ello no dudó en atacar uno de los principales HVT de su lista de objetivos, constituido por el líder político de la organización Hamas, Ismail Haniyeh, quien el 31 de julio de 2024 se encontraba en Teherán para asistir a la toma de posesión del nuevo presidente iraní, Masoud Pezeshkian[5].

Haniyeh tenía «la marca de la muerte» de Netanyahu, después de los brutales ataques del 7 de octubre de 2023, alegando que le era indiferente que se encontrase o no en la Franja de Gaza. No obstante, Haniyeh era partidario de las negociaciones con Israel y de hecho participó en las conversaciones de Doha, en las que Egipto, Catar y EE. UU. actuaron como mediadores. Ahora no se tiene seguridad sobre la actitud el próximo líder y los primeros perjudicados serán tanto los habitantes de la Franja como los rehenes civiles israelíes secuestrados por Hamas (McKernan, 2024).

La elección de Yahya Sinwar como nuevo líder de la organización, a primeros de agosto, ha mostrado que nunca estuvieron tan próximas las ramas militar y política de Hamas. Hay que tener en cuenta la acumulación de poder fáctico de Yahya, debido a que su hermano Mohamed lidera el mayor de los batallones que posee Hamas. Además, goza de una gran popularidad en el mundo árabe y posee importantes vínculos con el eje de la resistencia que lidera Irán (Abualouf , 2024).

Los ataques contra Israel desde la zona libanesa se habían prolongado en el tiempo, por lo que más de 60 000 civiles israelíes continuaban desplazados fuera de sus hogares. En este contexto, el mundo se vio de nuevo conmocionado cuando se produjo una explosión simultánea de todos los *buscapersonas* que poseía la estructura de Hizbollah en el Líbano. A esta actuación

[5] Pezeshkian fue elegido presidente iraní después que su predecesor, Hassan Rohani, hubiese muerto en un accidente de helicóptero cuando volvía de Azerbaiyán.

le siguió otra parecida cuando igualmente detonaron los radioteléfonos que poseía la organización. Ambos ataques, atribuidos a Israel, desmantelaron la red de mando y control de Hizbollah y eliminaron a una gran parte de sus cuadros de mando intermedios.

Sin embargo, Israel se encontraba decidido a desmantelar por mucho tiempo la amenaza de Hizbollah, por lo que el 27 de septiembre eliminó al propio Hassan Nashrallah, a quien no sirvió de nada encontrase en un refugio de Beirut, a gran profundidad. Casi sin solución de continuidad también parece haber eliminado a Hashim Safieddine, quien se consideraba que podría ser su sucesor.

Los ataques contra los líderes y estructura de Hizbollah se han visto complementados por una ofensiva terrestre, al parecer de carácter limitado, que podría tener como objetivo crear una zona de seguridad en el sur libanés.

Las actuaciones israelíes provocaron la reacción de Irán, quizá necesitado de demostrar su apoyo a sus milicias afines, por lo que al comienzo de octubre lanzó un ataque con misiles balísticos que Israel pudo detener sin sufrir grandes daños.

Merece la pena hacer un último apunte regional en clave económica, debido a que el despliegue militar israelí precisa de la activación de los numerosos reservistas que necesitan las IDF, por lo que la falta de profesionales en sus puestos de trabajo está causando un daño progresivo en el sistema financiero (Reuters, 2024). A ello hay que añadir que el propio conflicto ha degradado el funcionamiento del gasoducto East Mediterranean Gas (EMG), que transporta el gas israelí entre el puerto de Ashkelon y la terminal de licuefacción egipcia de El Arish (Livni, 2024). Además, la terminal petrolífera de Askelon, por su proximidad a la zona de conflicto, ha tenido que desviar algunas de las remesas que recibe al limitado puerto de Haifa. La solución a este problema se ha paliado en parte mediante el transporte del petróleo saudita al puerto de Eliat y su posterior bombeo hasta el corazón de Israel (Gritten *et al*., 2024). En todo caso, la crisis energética y laboral está suponiendo un importante lastre económico.

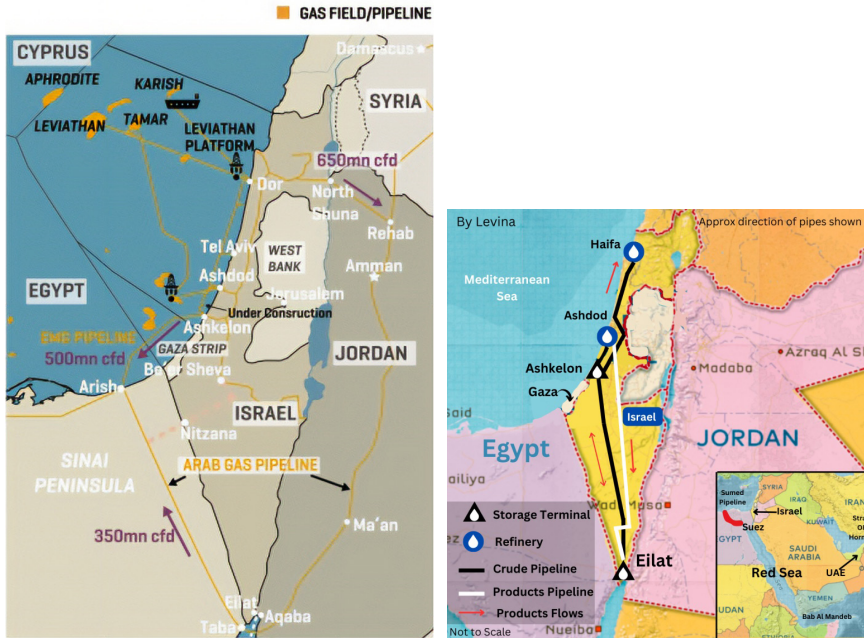


Figura 2: Sistemas de transporte de gas y petróleo en la región de estudio. Fuentes: Raydan, Noam. The Gaza War's Impact on Energy Security in the East Mediterranean. The Washington Institute, 2023. https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/gaza-wars-impact-energy-security-east-mediterranean. Neythiri, Levina. A Secret Oil Pipeline Behind The Israel Hamas War. Business World. , 2023. https://www.businessworld.in/article/a-secret-oil-pipeline-behind-the-israel-hamas-war-499062

4. Papel de los actores externos de la región

En el nivel regional, el régimen iraní de los ayatolás ha sido siempre el principal adversario al que ha tenido que enfrentarse Israel. Aunque no dispone de la capacidad de proyección de una fuerza regular mucho más allá de sus fronteras, cuenta con las capacidades que le proporcionan sus unidades especializadas de la Guardia de la Revolución Islámica o Pashdaran y los elementos pertenecientes al Ministerio de Información. Además, los iraníes coordinan las acciones de las diversas milicias armadas chiíes que campan por el Oriente Próximo, así como mantiene unas relaciones de conveniencia con los grupos suníes enfrentados con Israel.

No se tiene constancia de que Irán conociese con exactitud los preparativos del ataque el 7 de octubre de 2023. Sin embargo, se realizaron con anterioridad dos reuniones en Beirut, que apuntan a que podría haberse producido alguna medida de coordinación.

En la primera de ellas, que se realizó en abril de 2023, Hassan Nasrallah recibió a una delegación de Hamas, en la que se encontraban Ismail Haniyeh y Saleh Arouri (Truzman, 2024). En el mes de septiembre, previo al atentado, Nasrallah se reunió de nuevo con delegaciones de Hamas y de la Yihad Islámica Palestina, a la que asistieron Saleh Arouri y Ziyad al-Nakhalah, líder de esta última organización (Frantzman, 2023).

Dados los vínculos que tenía Nasrallah con el régimen de los ayatolás se hace complicado pensar que Irán no estuviese al corriente de lo tratado. Sin embargo, la muerte de líderes de Hezbollah y Hamas, tanto en el Líbano como en el propio Irán, da la impresión de que el Gobierno de Teherán no es capaz de proteger a sus aliados ni siquiera en su propio territorio. A este respecto es posible que los servicios de inteligencia israelíes se encuentren infiltrados hasta en el propio Irán, donde ha sido detenido bajo acusación de espiar para el Mossad el jefe de inteligencia de la policía, Hussein Karmi. A los iraníes les sigue quedando como opción, para seguir hostigando a Israel, la coordinación de todos los grupos y Gobiernos en la región que se suman al ya citado eje de la resistencia (McKernan, 2024).

Catar y Turquía juegan papeles complementarios, como buenos aliados en la región y defensores de la corriente islámica del pensamiento de los Hermanos Musulmanes. Catar, aparte de ser uno de los principales donantes de fondos para la Franja, tiene la capacidad de influencia a través de la difusión de noticias de la cadena Al Jazeera y ser el anfitrión de las negociaciones que se llevan a cabo entre los contendientes y mediadores.

Por parte de los turcos siempre ha habido una buena predisposición hacia el pueblo palestino, quedando en el recuerdo el intento de ruptura del bloqueo marítimo durante la crisis de Gaza del 2010, origen de la *paz fría* entre turcos e israelíes. Aunque las relaciones entre ambos se restablecieron en 2022, es cierto que han vuelto a empeorar desde el comienzo de la crisis actual, ya que Turquía considera a Hamas como un actor viable, resultado natural de su afinidad a los Hermanos Musulmanes. Además, la defensa de la cuestión palestina proporciona al presidente Erdogan un punto de apoyo para conseguir un liderazgo regional e internamente le sirve como medida popular hacia sus votantes (Aydıntaşbaş y Huggard, 2023). Debido a esta predisposición turca se entienden las declaraciones del presidente, que se ha mostrado partidario de una intervención en el conflicto de Gaza, sin que sus palabras vayan posiblemente más allá de un posicio-

namiento para ganar adeptos dentro y fuera de su país (Hubbard y Timur, 2024).

Entretanto, el régimen del presidente Sisi tiene un temor patológico a que el grupo Hermanos Musulmanes, con un gran ascendiente en Egipto, pueda desestabilizar su país si consigue el apoyo internacional o si los combatientes de Hamás cruzan la frontera para sumarse a los insurgentes, con los que comparten una gran afinidad. Sin embargo, los egipcios se encuentran distanciados de los israelíes, debido a que estos barajan la idea de que los refugiados palestinos se trasladen al desierto del Sinaí, lo que podría desestabilizar la zona al otro lado de la frontera y traer de nuevo el espectro del terrorismo a esta península (International Crisis Group, 2024) Por ello se entiende el tremendo malestar de Egipto por el control de Israel de la franja que discurre a lo largo de la frontera, conocido como Corredor Filadelfia.



Figura 3: Situación del Corredor Filadelfia. Fuente: Jordan News ಮೇಲೆ X: https://x.com/jordannewsdaily/status/1742893652341624861?lang=kn

5. Conclusiones y perspectiva

Israel sufre una crisis endémica interna por la irresolución de la cuestión palestina a la par que mantiene un contencioso regional —que ha ido evolucionando desde los países árabes vecinos

hasta la oposición del régimen iraní— que actúa como coordinador de los grupos chiitas presentes en la región y se relaciona por intereses comunes con otro tipo de organizaciones sunitas contrarias a Ios intereses israelíes.

La nueva crisis que se está viviendo por causa del ataque terrorista del 7 de octubre de 2023 ha constituido el mayor revulsivo desde las guerras árabe-israelíes, que plantearon una verdadera cuestión existencial. No obstante, las raíces profundas que conciernen al conflicto, podríamos resumir que las causas de la actual situación se deben principalmente a que Hamas y sus grupos afines percibían una sensación de abandono por parte del mundo árabe, que se había orientado hacia una postura pragmática en su relación con Israel. Por otra parte, el Gobierno de Netanyahu estaba ejerciendo una presión demasiado fuerte hacia los intereses palestinos, quienes se sentían cada vez más discriminados.

En esta verdadera olla a presión no hacía falta más que avivar el fuego de la conflictividad regional, teniendo como principales actores estatales proactivos a Irán, Turquía y Catar. Además, esta región se caracteriza también por contar con importantes actores no estatales, como es el caso de Hizbollah en el Líbano, el movimiento hutí del Yemen y los Hermanos Musulmanes, que son una verdadera causa de preocupación en Egipto[6].

A todo ello hay que sumarle la ecuación internacional, en la que el tradicional aliado de Israel, constituido por EE. UU., vive momentos convulsos. La reacción rusa, aliada de conveniencia de Irán y enfrentada con el bloque occidental en su extranjero inmediato, se orienta a perjudicar los intereses de sus adversarios. Por su parte China sigue la situación con interés, intentando que sus rutas comerciales de comunicación sigan abiertas.

Si bien al principio de este documento se preconizaba que los palestinos nunca ganarían la guerra, pero los israelíes nunca ganarían la paz, conviene hacer una ampliación de este concepto sobre cuál es el nivel de éxito que puede alcanzar la operación de Israel en los niveles táctico, operacional estratégico-militar y estratégico-general.

Se puede considerar que tácticamente podrá llegar a alcanzar los objetivos que se haya propuesto, destruyendo la capacidad de combate de Hamas y Hizbollah y manteniendo el territorio que le

[6] No se incluyen otros actores no estatales, como los hutíes del Yemen, por ser objeto de otro capítulo de esta publicación.

proporcione la seguridad de que acciones como la del 7 de octubre de 2023 no se repitan.

En el nivel operacional parece que también se producirá una victoria israelí, pero no será total si los grupos a los que se enfrenta no quedan desarticulados por completo y son capaces de regenerar sus estructuras de mando y control y de generar fuerzas, al tiempo que de alguna manera pueden continuar siendo abastecidos logísticamente.

En el ámbito estratégico-militar los objetivos planteados por Netanyahu puede que no lleguen a poderse cumplir o muchos de ellos lo hagan parcialmente. En esta ocasión el primer ministro ha *segado la hierba a ras de suelo*, pero es difícil imaginar que la amenaza no se vuelva a producir de nuevo en los próximos años, teniendo en cuenta que la actuación israelí ha conseguido reavivar el sentimiento de odio de los palestinos de la próxima generación.

En un plano estratégico general Israel no parece que haya conseguido grandes logros, debido al cambio de actitud de las poblaciones árabes; al aumento de la tensión con Irán; a la proliferación de milicias en la región; a la oposición de estados regionales afines a la causa palestina y, esto es un hecho muy importante, al apoyo a la causa palestina de muchos sectores de las sociedades occidentales, entre las que se encuentra su aliado estadounidense.

Bibliografía

Abualouf, R. (2024). Behind the scenes as Hamas chose its new leader [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/news/articles/clyl3yg7wzzo

Adwan, I. (2023). Israel reopens the main Gaza crossing for Palestinian labourers after days of rising tensions [en línea]. *AP News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://apnews.com/article/israel-gaza-crossing-protest-violence-palestinian-erez-8d1d3cd570f27e6470f23daef4337216

Al Jazeera. (2023). Netanyahu's corruption trial resumes amid Israeli war on Gaza. What to know [en línea]. *Al Jazeera*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.aljazeera.com/news/2023/12/5/netanyahus-corruption-trial-resumes-amid-israeli-war-on-gaza-what-to-know

al-Mughrabi, N. (2023). Hamas unable to pay salaries in Gaza after Qatari aid delay, officials say [en línea]. *Investing.com*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.reuters.com/

world/middle-east/hamas-unable-pay-salaries-gaza-after-qatari-aid-delay-officials-say-2023-07-16/

Arraf, J. (2024). U.N. peacekeepers take cover as Lebanon's Hezbollah and Israel trade attacks [en línea]. *NPR*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.wunc.org/2024-07-15/u-n-peacekeepers-take-cover-as-lebanons-hezbollah-and-israel-trade-attacks

Aydıntaşbaş, A y Huggard, K. (2023). Understanding Turkey's response to the Israel-Gaza crisis [en línea]. *Brookings*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.brookings.edu/articles/understanding-turkeys-response-to-the-israel-gaza-crisis/

Barak, O. (2005). The failure of the Israeli-Palestinian peace process, 1993-2000. *Journal of Peace Research*. Vol. 42, n.º 6, pp. 719-736.

BBC News. (2024). Quién era Saleh al Arouri, el número 2 de Hamás asesinado en Beirut (y qué se sabe del ataque del que responsabilizan a Israel) [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/articles/c3gy05z70wko

Berger, M. (2018). Israel's hugely controversial «nation-state» law, explained [en línea]. *VOX*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.vox.com/world/2018/7/31/17623978/israel-jewish-nation-state-law-bill-explained-apartheid-netanyahu-democracy

Brams, S. J., Togman, J. M. y Camp, D. (1996). Was the agreement fair? *Conflict Management and Peace Science*. Vol. 15, n.º 1, pp. 99-112.

Brown, P. y Palumbo, D. (2024). Israel Iran attack: Damage seen at air base in Isfahan [en línea]. *BBC*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/news/world-middle-east-68866548

Byman, D. y Holtz, M. (2023). Why Hamas Attacked When It Did [en línea]. *Center for Strategic & International Studies*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.realclearworld.com/2023/12/07/why_hamas_attacked_when_it_did_997428.html

Castro Torres, J. I. (2013). La comunicación (más allá de la ruptura) cuando fallan las relaciones: Los límites de poder entre Irán, Israel, EE. UU y la cuestión nuclear. *Revista electrónica de estudios internacionales (REEI)*. N.º 26, pp. 9-22.

Cobban, H. (1990). The PLO and the «Intifada». *Middle East Journal*. Vol. 44, n. 2, pp. 207-233.

Cohen, R. S. *et al*. (2017). *From cast lead to protective edge*. *Lessons from Israel's wars in Gaza.* Rand Corporation.

Frantzman, S. J. (2023). Nasrallah meets Hamas, PIJ to unite terror front against Israel [en línea]. *The Jerusalem Post*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.jpost.com/middle-east/article-757303

Gritten, D., Murphy, M. y Jackson, P. (2024). What we know about Iran's missile attack on Israel [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/news/articles/c70w1j0l488o

Harding, E. (2023). How Could Israeli Intelligence Miss the Hamas Invasion Plans? [en línea]. *Center for Strategic & International Studies*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://theconversation.com/how-did-israeli-intelligence-miss-hamas-preparations-to-attack-a-us-counterterrorism-expert-explains-how-israeli-intelligence-works-215410

Hubbard, B. y Timur, S. (2024). Turkey's President Says His Country Could Enter Israel to Help Palestinians [en línea]. *The New York Times*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.nytimes.com/2024/07/29/world/middleeast/turkey-israel-erdogan.html

Iglesias Berlanga, M. (2010). La lutte contre le terrorisme et la justice globale: ¿une harmonie difficile à conjuger? *International Studies*. Vol. 6, n.º 4, pp. 23-37.

International Crisis Group. (2024) Egypt's Gaza Dilemmas [en línea]. *International Crisis Group*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/north-africa/egypt-israelpalestine/b91-egypts-gaza-dilemmas

Ioanes, E. (2024). Iran's retaliatory attack against Israel, briefly explained [en línea]. *VOX*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.vox.com/world-politics/2024/4/13/24129726/israel-iran-drone-missile-retaliation

Livni, E. (2024). Who Is Hashem Safieddine, the Latest Hezbollah Official Targeted by Israel? [en línea]. *The New York Times*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.nytimes.com/2024/10/03/world/middleeast/hashem-safieddine-hezbollah-leader.html

Lukacs, Y. (1999). *Israel, Jordan, and the peace process*. Syracuse University Press.

Masalha, N. (2012). *The Palestine Nakba: Decolonising history, narrating the subaltern, reclaiming memory*. Bloomsbury Publishing.

McKernan, B. (2023). Saudi Arabia 'getting closer' to normalising relations with Israel, egió prince says [en línea]. *The Guardian*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.theguardian.com/world/2023/sep/21/saudi-arabia-getting-closer-to-normalising-relations-with-israel-crown-prince-says

McKernan, B. (2024). Ismail Haniyeh's death brings prospect of regional war closer [en línea]. *The Guardian*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.theguardian.com/world/article/2024/jul/31/ismail-haniyeh-death-brings-prospect-of-regional-war-closer

Nakhoul, S. y Bassam, L. (2024). Who was Mohammed Deif, Hamas's Oct 7 architect killed in Israeli strike? [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2024].

Pérez González, C., Sánchez Herráez, P. (2012). El conflicto Palestino Israelí II. *Conflictos Internacionales Contemporáneos*. N.º 16. Madrid, Ministerio de Defensa.

Pressman, J. (2003). The second intifada: Background and causes of the Israeli-Palestinian conflict. *Journal of Conflict Studies*. Vol. 23, n.º 2, pp. 114-141.

Qiblawi, T. y Said-Moorhouse, L. (2024). Israel dice que su ataque en Beirut mató al principal comandante militar de Hezbolá, a quien culpa por el ataque a los Altos del Golán [en línea]. *CNN*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://edition.cnn.com/2024/07/30/middleeast/beirut-explosion-hezbollah-stronghold-intl-latam/index.html

Reuters (2024). Lebanon's Hezbollah confirms leader Nasrallah killed [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2024].

Reuters. (2023). Israel-Palestine conflict: why are tensions rising in the West Bank? [en línea]. *Reuters*. June 29. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.reuters.com/world/middle-east/west-bank-violence-stirs-cauldron-mideast-conflict-2023-06-29/

Singer, J. (2021). The Abraham Accords: normalization agreements signed by Israel with the UAE, Bahrain, Sudan, and Morocco. *International Legal Materials*. Vol. 60, n.º 3, pp. 448-463.

Spetalnick, M. y Beech, E. (2023). Mohammed bin Salman says Saudi Arabia is getting 'closer' to Israel normalization [en línea].

Reuters. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.reuters.com/world/middle-east/saudi-crown-prince-says-getting-closer-israel-normalization-fox-interview-2023-09-20/#:~:text=WASHINGTON%2C%20Sept%2020%20(Reuters),we%20have%20to%20get%20one.%22

The Guardian (2024). Israel in effective control of entire Gaza land border after taking Philadelphi Corridor in south [en línea]. *The Guardian*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.theguardian.com/world/article/2024/may/30/israel-idf-philadelphi-corridor-rafah-gaza-control-palestine-war-hamas

The Jerusalem Post (2024a). FDI confirma la muerte de Marwan Issa, alto miembro de Hamás, en ataque [en línea]. *The Jerusalem Post*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.jpost.com/spanish/omg/article-793912

—. (2024b). Yahya Sinwar is hiding in Khan Yunis, not Rafah – report [en línea]. *Jerusalem Post*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.jpost.com/israel-hamas-war/article-800805

Truzman, J. (2024). Hezbollah's online media outfit released a statement saying Hassan Nasrallah met w/ a delegation of senior members of Hamas, including Ismail Haniyeh and Saleh Arouri […] [en línea]. *X.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://x.com/JoeTruzman/status/1645069995490316294

Yahya, M. (2024). Israel Has Killed Senior IRGC Quds Force Officials in Damascus [en línea]. *Carnegie Endowment for International Peace*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.jpost.com/israel-hamas-war/article-800805

ANEXO I

Cronología del conflicto e Indicadores geopolíticos

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
2023, 7 de octubre	Ataque de Hamás desde la Franja de Gaza sobre los territorios israelíes colindantes.
2023, 18 de octubre	El presidente egipcio, Abdel Fattah el-Sisi, advierte que no consentirá el envío de palestinos desde Gaza a Egipto.
2023, 28 de octubre	Comienza la invasión de la Franja por parte de Israel.
2023, 1 de diciembre	Comienza el asalto israelí en la zona sur de la Franja, contra la cuidad de Khan Yunis.
2024, 2 de enero	Saleh al-Arouri, segundo líder de Hamas, es eliminado en Beirut por un posible ataque israelí.
2024, 10 de febrero	Los países árabes emiten un comunicado en contra de la actuación de Israel.
2024, 9 de marzo	El alto representante de la Unión Europea para Política Exterior y de Seguridad, Josep Borrell, advierte que una intervención militar israelí en Rafah podría producir una catástrofe humanitaria.
2024, 1 de abril	Israel ataca las instalaciones de la embajada iraní en Damasco, eliminando a los generales de la Fuerza Qods responsables de Siria, Líbano y Palestina.
2024, 13 de abril	Irán reacciona con un ataque de represalia sobre Israel sin grandes consecuencias.
2024, 20 de abril	Israel contra ataca sobre una base aérea iraní en Isfahan.
2024, 18 de abril	Los ministros de Exteriores del Grupo de los 7, liderados por EE. UU., se oponen a una operación militar israelí a gran escala en Rafah.
2024, 7 de mayo	Comienza el ataque israelí sobre Rafah.
2024, 13 de julio	Las IDF anuncian la muerte de Mohamed Deif, máximo jefe de la rama armada de Hamas, las brigadas de Ezzeldin Al-Qassam.
2024, 30 de julio	Fu'ad Shukr, comandante militar de Hezbollah, es eliminado en Beirut posiblemente por un ataque israelí.
2024, 28 de julio	El presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, advierte que puede intervenir en el conflicto.
2024, 31 de julio	Israel elimina al líder de Hamás, Ismail Haniyeh, que se encontraba en Teherán para la toma de posesión del nuevo presidente iraní, Masoud Pezeshkian.
2024, 7 agosto	Yahya Sinwar es elegido líder político de Hamas
2024, 10 de agosto	Las IDF anuncian la muerte de Walid al Susi, considerado jefe de la policía secreta de Hamas.

Capítulo tercero

La crisis del mar Rojo. Análisis desde una dimensión marítima

Abel Romero Junquera

Resumen

La crisis en el mar Rojo, consecuencia de los ataques hutíes, con drones y misiles balísticos a los buques que transitan las inmediaciones del estrecho de Bab el-Mandeb, está teniendo un fuerte impacto en el transporte y comercio marítimo mundial, provocando que numerosos buques decidan navegar la ruta de Buena Esperanza, alrededor de África y evitar este territorio, con el consiguiente impacto económico y comercial. Además, contribuye a tensar todavía más ya la muy delicada situación geopolítica en la región.

La crisis tiene dos implicaciones principales. Por una parte, en la economía y el comercio, en particular en Europa y Sudeste asiático, por ser el mar Rojo la vía marítima que une ambas regiones. Afecta también y de forma más grave, a los países de la región, dependientes de este tráfico marítimo y que son más débiles y vulnerables económicamente. Sin embargo, el comercio marítimo y las navieras están demostrando resiliencia y capacidad de adaptación para enfrentar la situación, lo que hace que esta crisis, siendo grave, no sea crítica.

Desde una perspectiva geopolítica, la crisis abre un nuevo frente en el ya muy complejo tablero regional, con Irán y sus *proxies*,

en este caso los hutíes de Yemen, muy activos en su lucha contra la influencia de occidente y contra Israel.

Es posible que esta crisis marítima se mantenga en el tiempo, por depender más de la voluntad de los hutíes el continuar con los ataques, que de la comunidad internacional, particularmente de Occidente, de evitarlos.

Su impacto, tanto a nivel económico y comercial, como en la geopolítica regional, siendo relevante, no es determinante.

Palabras clave

Mar Rojo, Tráfico marítimo, Hutíes, Oriente Medio, Impacto económico, Comercio mundial, Europa, Canal de Suez, Rutas marítimas, EE. UU, Israel, Irán.

The Red Sea crisis analysis from a maritime dimension

Abstract

The crisis in the Red Sea, a consequence of the houthie attacks with drones and ballistic missiles on ships crossing the Bab el-Mandeb strait, is having a strong impact on world shipping and maritime trade, causing that many of them change the route, sailing south of Good Hope around Africa and therefore avoiding this territory. This situation has an important economic and commercial impact, and also contributes to further straining the already delicate geopolitical situation in the Middle East region.

The crisis has two main implications. On the one hand, it has an important negative impact on economics and trading, particularly for Europe and Southeast Asia, since the Red Sea is the route linking the two regions, throught which most commercial trade navigates. It has also a serious impact on the countries of the region, which are dependent on this maritime shipping and economically weaker and more vulnerable. However, the maritime trade and shipping companies are showing solid resilience as well as the ability to adapt itself to the situation, which means that this crisis, although serious, is not critical.

From a geopolitical perspective, the crisis opens an additional dimension, in the already complex regional chessboard, with Iran and its proxies, in this case the Houthis of Yemen, very active in their struggle against the influence of the West and against Israel.

It is possible that this maritime crisis continue over time, because it depends much more on the will of the houthis to continue with the attacks than on the ability of the international community, particularly the West, to prevent them.

Its impact, both at the economic and commercial level, as well as on regional geopolitics, although relevant, is not foreseen to be decisive.

Key words

Red Sea, Maritime shipping, Houthies, Economic impact, World trade, Europe, Suez Channel, Shipping routes, Middle East, United States, Israel, Iran.

1. Introducción



Mapa 1: Mar Rojo, los países que lo rodean y principales puertos. Fuente: WorldAtlas.com

Desde una perspectiva geográfica, el mar Rojo es un mar prácticamente cerrado, casi podríamos decir que es un gran lago de agua salada, con algo más de 2000 km de longitud norte-sur, poco más de 300 km de ancho en su punto máximo y que cubre una superficie[1] de 450 000 km^2. Es por tanto un mar pequeño y, además, de acceso muy restringido (solo cuenta con dos entradas: el Canal de Suez por el Norte y el estrecho de Bab el-Mandeb por el Sur), pero una ruta clave para el tráfico y comercio marítimo mundial, para la comunicación entre Europa, con el Sudeste asiático y Oriente Medio[2]. Asimismo, se debe destacar, que es también un espacio por donde pasan los cables submarinos que unen Europa y Asia.

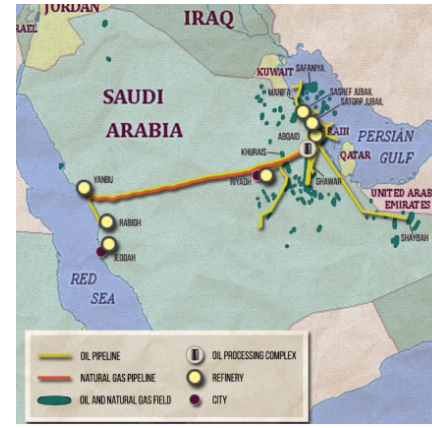
Por el mar Rojo transita cerca del 12 % del comercio marítimo global en volumen, que alcanza el 30 % en el caso de tráfico de contenedores. En cuanto a petróleo, navega por sus aguas cerca del 30 % del crudo que a nivel global se transporta por mar. Es digna de mención la ciudad de Yambú, en la costa saudí del mar Rojo, donde se ubica la terminal marítima del oleoducto East-West (mapa 2), que cruza transversalmente la península Arábiga y enlaza este puerto con los yacimientos petrolíferos de Ghawar, considerado el mayor yacimiento del mundo, lo que desde un punto de vista energético enfatiza su importancia.

1 De un tamaño similar al mar Negro y prácticamente la sexta parte en extensión que el Mediterráneo.

2 Tanto para tráfico de mercancías y materias primas con el Sudeste asiático, como en materia de energía con el golfo Pérsico.

No es objeto de este documento analizar la situación geopolítica de la región, sino centrarnos en una de las piezas de este complejo tablero y que está adquiriendo gran relevancia: la crisis del mar Rojo.

Sin embargo, para poder comprender esta crisis, debemos tener muy en cuenta las tensiones que existen entre las distintas potencias regionales, que pretenden ejercer su influencia en la región; Irán con su claro apoyo a los rebeldes hutíes de Yemen, Arabia Saudí, los países del Golfo, así como las grandes potencias exteriores.



Mapa 2: Oleoducto que une el golfo Pérsico y el mar Rojo. Fuente: https://www.researchgate.net/publication/317182623_The_potential_challenges_of_utilizing_natural_gas_as_ground_transportation_fuel_in_Saudi_Arabia

Considerando que el marco geopolítico regional ya se aborda en otro capítulo de esta obra, centraremos el análisis esencialmente en dimensión marítima de esta crisis, su impacto en el transporte y en el comercio marítimo a nivel global y regional, sus consecuencias económicas, todo lo cual afecta tanto a actores regionales como a potencias globales (EE. UU., Rusia, China y la propia UE).

Tradicionalmente el mar Rojo ha sido un espacio marítimo seguro y estable[3], de aguas tranquilas. Baña las costas de ocho estados: Egipto y Arabia Saudí, actores relevantes a nivel regional, que conviven con Yemen, Sudán, Eritrea y Yibuti, más vulnerables, además de más frágiles tanto económica como institucionalmente. Se suman al fin Israel, con el puerto de Eliat y una franja costera de apenas cinco kilómetros, pero con enorme importancia estratégica pues le permite acceso marítimo al Índico sin tener que pasar por Suez y Jordania, con una línea de costa también reducida, de apenas 15 km, donde destaca el puerto de Áqaba, que da nombre al golfo que baña la costa este de la península del Sinaí.

Esta estabilidad en lo marítimo ha prevalecido esencialmente como consecuencia de los intereses compartidos entre los dis-

[3] Véase: https://www.marshallcenter.org/sites/default/files/files/2024-03/CLOCKTOWER_RedSeaArena.pdf

tintos actores, tanto regionales, como sobre todo internacionales, al ser parte de la gran ruta de navegación entre Europa y el Indo-Pacífico. Sin embargo, contrasta con una dimensión terrestre en la región donde convergen Estados débiles o fallidos, conflictos (tanto internos como interestatales) y crisis humanitarias (con importantes cifras de desplazados); todo lo cual hace que estos países ribereños sean foco de inestabilidad permanente.

Tradicionalmente, estas dos dimensiones, marítima y terrestre, no han estado conectadas y en recientes crisis como la de Yemen, Etiopía o Sudán, la primera[4] apenas se ha visto involucrada. De hecho, la falta de conexión entre lo marítimo y lo terrestre es una característica estructural del mar Rojo y solo en los últimos meses, como consecuencia de los ataques hutíes al tráfico mercante, se han visto afectados los espacios marítimos (Donelli, 2024) de la región.

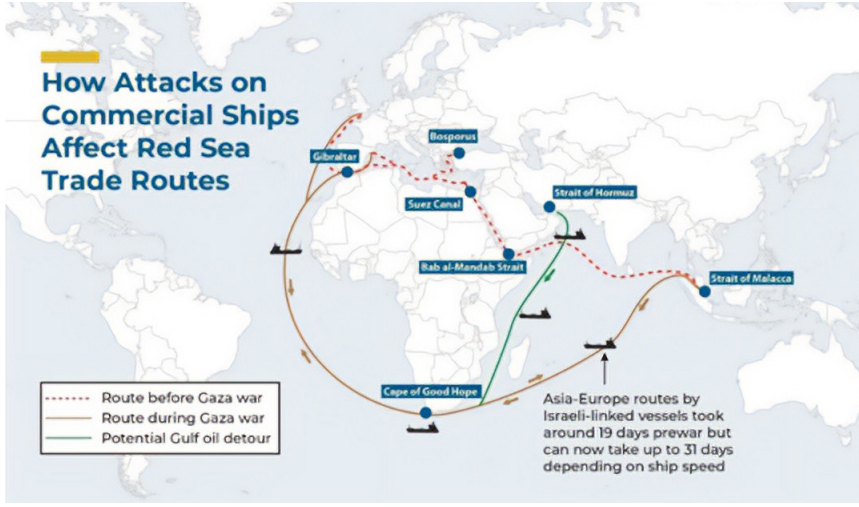
A partir de octubre de 2023, las milicias hutíes, apoyadas por Irán y que controlan una parte importante de la mitad occidental de Yemen, comenzaron a atacar a determinados[5] buques comerciales que transitaban la zona, en las aproximaciones, tanto desde el norte como desde el sur, al estrecho de Bab el-Mandeb, justificando estas acciones en base a su solidaridad con el grupo palestino Hamas, como consecuencia de las acciones de Israel en la Franja de Gaza tras el ataque terrorista del 7 de octubre. Los ataques se llevan a cabo esencialmente con misiles balísticos y con vehículos aéreos no tripulados (drones) cargados de explosivos, e incluso, aunque con menor frecuencia se producen intentos de secuestro (desde helicópteros o lanchas de superficie). Los buques objeto de estos ataques son aquellos que, en teoría, tengan relación o intereses con Israel.

Todo esto ha provocado una situación de creciente inseguridad marítima en la Zona del estrecho de Bab el-Mandeb. Dos buques mercantes han sido hundidos en los últimos meses y más de veinte han recibido daños importantes, todo lo cual ha provocado que el volumen de comercio marítimo a través del mar Rojo se haya reducido (desde diciembre 2023) en más de un 50 % con respecto a las cifras de años anteriores (Delivorias, 2024). En el caso particular del tráfico de contenedores, el tránsito por la zona se desplomó de unos 500 000 en noviembre 2023 a poco más de

[4] Podríamos mencionar, aunque casi a modo de excepción, la crisis marítima derivada de la piratería en el golfo de Adén y en aguas de Somalia, aunque no realmente en el mar Rojo sino en sus aproximaciones desde el Sur.

[5] Teóricamente a aquellos buques que tenían de alguna forma relación con Israel.

200 000 en diciembre (Kiel Institute for World Economy, 2024). Esto provocó que cuatro de las cinco navieras más importantes del mundo suspendieran sus operaciones por la ruta del mar Rojo, optando por la ruta que rodea al continente africano, más larga y costosa, pero más segura.



Mapa 3: Como afectan los ataques hutíes a las rutas de navegación. Fuente. Washington Institute: https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/houthi-ship-attacks-are-affecting-red-sea-trade-routes

En el gráfico (mapa 3) se observa (en rojo, en línea de puntos) la ruta tradicional a través del mar Rojo, así como las rutas alternativas a Europa tanto desde el Sudeste asiático (marrón) como desde el golfo Pérsico (verde), rodeando el continente asiático. Esto supone un incremento medio de unas 3000 millas y diez días de navegación, con el correspondiente aumento de costes (en combustible se estima en el entorno de un millón de dólares por buque, a lo que se suman el incremento de las primas de los seguros, etc.) y retrasos en los plazos de entrega.

La crisis provocada por los hutíes en el mar Rojo debemos considerarla como una pieza más (Murphy, 2024) de una muy compleja situación regional que rebosa tensiones y conflictos (interestatales e intraestatales), donde actores no estatales, como los *proxies*[6] de Irán en la región, adquieren un enorme protagonismo.

[6] En esencia son grupos armados que reciben financiación, entrenamiento y apoyo logístico de Estados patrocinadores. Es la región de Oriente Medio es el caso de grupos como Hamàs en Gaza, Hizbulá en Libano o los hutíes en Yemen, patrocinados por Irán.

2. Desarrollo de la crisis y situación actual

Las acciones de los hutíes contra el tráfico mercante en la zona sur del mar Rojo, centradas en las aproximaciones norte y sur al estrecho de Bab el-Mandeb, han abierto un nuevo frente en la ya muy compleja situación geopolítica de la región. La tradicional calma en la dimensión marítima regional, se ha quebrado al declarar los rebeldes hutíes como objetivo el tráfico mercante de buques israelíes y de aquellos otros con intereses o vínculos con este país y que estos ataques no cesarán hasta que no se detengan las acciones de Israel en Gaza.

Estas acciones son una variable adicional al citado tablero geopolítico regional, donde Irán, en su ambición por la hegemonía en la zona y para desarrollar su estrategia, se apoya en sus *proxies* (hutíes, Hamas, Hézbola y varios grupos en Irak y Siria), que conforman una coalición político-militar antioccidental, denominada Eje de la Resistencia (Reuters, 2024) que, liderada por Teheran, (aunque no todos comparten el fundamentalismo religioso iraní) tiene objetivos comunes: resistir la influencia occidental y enfrentarse a Israel.



Figura 1: Imagen del abordaje, vía helicóptero, de rebeldes hutíes al buque Galaxy Leader. Fuente: Reuters

El secuestro del buque japonés Galaxy Leader, el 19 de noviembre de 2023, fue la carta de presentación de la campaña de los rebeldes hutíes contra el tráfico marítimo en la zona sur del mar Rojo. Las fotos y videos del apresamiento llenaron las primeras páginas de los medios de comunicación de todo el mundo. Diez

meses después, el buque sigue en manos hutíes y sus tripulantes retenidos como rehenes.

Según fuentes de la IMO (Organización Marítima Internacional), en los primeros 45 días de crisis se produjeron dieciséis ataques[7], lo que provocó como efecto inmediato un fuerte descenso en el tráfico marítimo por el mar Rojo, que en semanas se reduce prácticamente la mitad.

Consecuencia de esta situación, el 18 de diciembre de 2023, se establece una coalición liderada por Estados Unidos, con participación de diversos aliados (Reino Unido, Australia, Bahrain, Dinamarca, Nueva Zelanda, Noruega, Países Bajos, Canadá, entre otros, además de varios países que participan de forma anónima[8]) denominada operación Prosperity Guardian (OPG) con misión de protección del tráfico marítimo y que durante estos diez meses[9] han derribado numerosos vehículos aéreos no tripulados y misiles, lanzados desde Yemen contra los buques que navegan el mar Rojo, tanto mercantes como de guerra.

Desde el 12 de enero de 2024, se suma también la operación Poseidon Archer (OPA), donde Estados Unidos y Reino Unido, con el apoyo de Australia, Nueva Zelanda, Países Bajos, Dinamarca, Canadá y Bahrein, han estado efectuando lanzamientos de misiles de crucero y ataques aéreos contra instalaciones hutíes en tierra, dirigidos a inutilizar y destruir los sistemas de lanzamiento de drones y misiles, nodos de mando y control y arsenales de misiles y vehículos no tripulados de las fuerzas rebeldes (Alejandra, 2024)[10].

Sin embargo, el efecto final de esta segunda operación está siendo limitado, pues a la dificultad de localizar con precisión los objetivos a destruir, al no tener fuerzas en tierra[11], se suma la experiencia que tienen los hutíes en recuperar y restablecer estos sistemas y estructuras (normalmente poco sofisticados y que son proporcionados o apoyados por Irán), adquirida durante la gue-

[7] Listado detallado de incidentes en el mar Rojo. Disponible en: Enlace invalido en el doc original. "The requested page is not available"

[8] Que prefieren no hacer pública su participación, o que apoyan las acciones, pero no quieren manifestarlo públicamente para evitar represalias y para no elevar la *temperatura* geopolítica en la región. Se incluyen algunos países árabes de la región

[9] El contenido de este documento se cierra con fecha 30 de septiembre de 2024

[10] Stark, Alejandra. *The Yemen Model*. RAND, 3 July 2024. Disponible en: enlace incorrecto en el doc. original

[11] Sin presencia de unidades en tierra, *boots on the ground*, es muy complicado desmantelar e inutilizar totalmente los sistemas de lanzamiento hutíes.

rra civil que afectó a Yemen durante estos últimos años, cuando recibían ataques aéreos saudíes.

Por su parte, la Unión Europea lanzó, en febrero de 2024, la operación de seguridad marítima[12] Aspides, también militar, aunque en este caso de carácter exclusivamente defensivo[13]. Está orientada a la protección y a la escolta de buques mercantes y alineada con la Resolución 2722, de 10 de enero 2024, del Consejo de Seguridad de NN. UU., que demanda el cese de los ataques hutíes a buques mercantes y reconoce, de acuerdo a la legislación internacional, el derecho de los Estados miembro a defenderlos.

A pesar de la presencia y actividad de estas operaciones navales, el escenario apenas ha cambiado en los diez últimos meses[14] y los ataques se siguen produciendo con cierta regularidad, aunque, como se observa en el gráfico, con una ligera tendencia a disminuir en los últimos meses (IMO, 2024)[15].

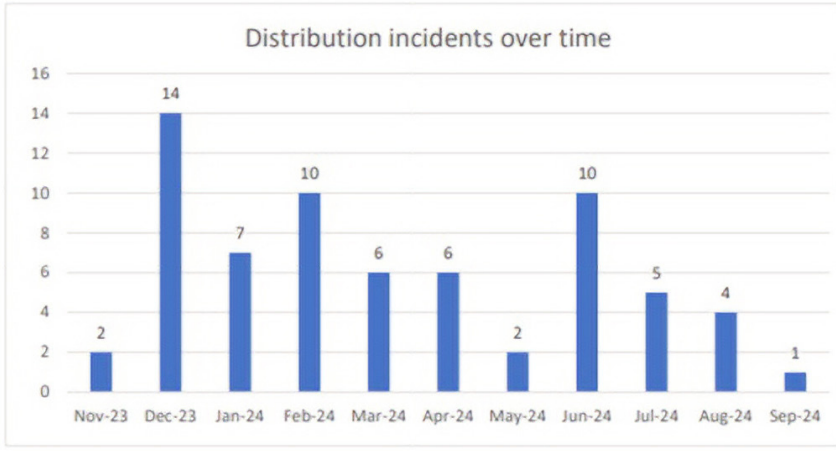


Gráfico 1: Ataques identificados, reivindicados por hutíes y confirmados (por estado de pabellón o naviera). Fuente: IMO

Los buques de guerra de estas dos operaciones consiguen interceptar un número significativo (mayoritario) de misiles y drones

[12] Véase: https://www.eeas.europa.eu/eunavfor-aspides/about-operation-eunavfor-aspides_en

[13] Esta operación no contempla ataques a instalaciones hutíes en territorio yemení.

[14] Este documento se cierra con fecha 30 de septiembre de 2024

[15] Datos hasta 12 septiembre de 2024. Disponibles en: https://www.imo.org/en/MediaCentre/HotTopics/%20Pages/Red-Sea.aspx

lanzados desde Yemen, aunque normalmente lo hacen con misiles de última generación, precisos y fiables, pero de muy alto coste y por tanto de disponibilidad limitada. Los drones utilizados por los hutíes, por lo general de origen iraní y de tecnología poco avanzada, tienen un coste de unos 2000 $ por unidad y los misiles balísticos unos 20 000 $, mientras que los misiles occidentales con los que se les intercepta y destruye, tienen un coste medio de entre uno y dos millones de dólares (Seligman y Berg, 2023) por unidad. Esta desproporción de costes no parece pueda ser sostenible en el tiempo.

A pesar de su alto porcentaje de derribos, estas ties no están teniendo la capacidad de hacer desistir a los rebeldes de sus ataques. La propia limitación de los medios occidentales y sobre todo el mandato que tienen estas fuerzas (en particular la operación Aspides que es estrictamente defensiva), impiden derrotar o disuadir a los rebeldes, que no necesitan tener éxito en todos sus ataques, ya que unos pocos daños son suficientes para perturbar la navegación. Su fortaleza no radica en ganar el enfrentamiento, sino en mantenerlo en el tiempo, como está sucediendo (Arteaga *et al*., 2024).

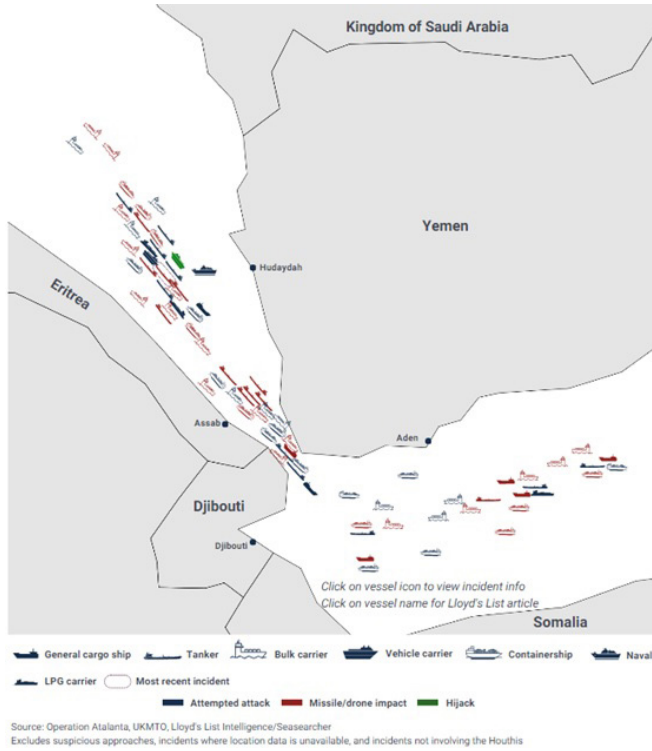
En el mapa 4, de LLoyds List[16], se detallan los ataques, intentos de ataque y secuestros a buques mercantes (de acuerdo al código de colores indicado), especificando además el tipo de buque.

Hasta verano de 2024 el número de ataques a buques mercantes se contabiliza en el entorno de los noventa[17]. El porcentaje de barcos que reciben el impacto de drones o misiles es bajo y además, cuando se producen, los daños no suelen ser muy graves y la mayoría de ellos pueden continuar tránsito. Sin embargo, la repercusión mediática es notable y cada ataque exitoso tiene una gran relevancia, tanto a nivel de la comunidad de transporte marítimo, como de la opinión pública occidental[18].

[16] En la web LLoyds List, se detalla también el listado de buques atacados y las circunstancias de uno en particular. Disponible en: https://www.lloydslist.com/hot-topics/red-sea-risk/map-and-list-of-attacks

[17] En el ya citado listado de incidentes que publica la IMO, se detallan 67 ataques en el mar Rojo hasta el 2 de septiembre de 2024, aunque diversas fuentes los cifran en más de noventa buques comerciales. Fuentes del Pentágono cifran el total de los ataques, incluyendo los recibidos por buques de guerra, en el entorno de los 190. Disponible en: https://iranprimer.usip.org/blog/2024/jul/18/houthi-explainer-conflict-red-sea

[18] Sin embargo, solo unos pocos han tenido éxito, aunque bastante repercusión en redes, como el ya mencionado secuestro del Galaxy Leader en noviembre 2023. El portacontenedores de Singapur, *Maersk Hangzhou,* fue atacado el 30 de diciembre por



Mapa 4: Ataques hutíes (con misiles, UAVs o secuestros). Fuente: Lloyds List https://www.lloydslist.com

Se puede destacar, por ser uno de los más recientes (agosto 2024), el ataque sufrido por el petrolero griego Sounion, que transportaba un millón de barriles de petrolero, asaltado y abordado por hutíes, que detonaron seis bombas a bordo, dejándolo a la deriva y en llamas. Se organizó una operación de salvamento y rescate (Kowalenko, 2024), remolcando el buque a un puerto saudí, en condiciones muy difíciles, con la idea de ponerlo a salvo y evitar un derrame de petróleo que hubiera sido una auténtica catástrofe ecológica para el mar Rojo.

---

cuatro pequeñas lanchas que pretendían abordarlo, la dotación consiguió repeler el ataque y tras las llamadas de auxilio, buques americanos de operación PG acudieron a la zona, hundiendo tres de las lanchas, e informándose de diez bajas por parte de los hutíes. En febrero de 2024 el carguero *Rubymar*, con bandera de Belice fue hundido por varios aviones no tripulados, en marzo, el carguero *True Confidence*, de Barbados, fue hundido por aviones no tripulados y cuatro miembros de la tripulación resultaron muertos y junio, el *Tutor*, con bandera de Liberia y dedicado al transporte de carbón, fue atacado por un vehículo de superficie no tripulado, finalmente hundido y un miembro de la tripulación ha sido informado como desaparecido. *Fuente*: IMO.



Figura 2: Explosiones en la cubierta del petrolero de bandera griega Sounion en el mar Rojo, 29 agosto 2024. Fuente: Reuters

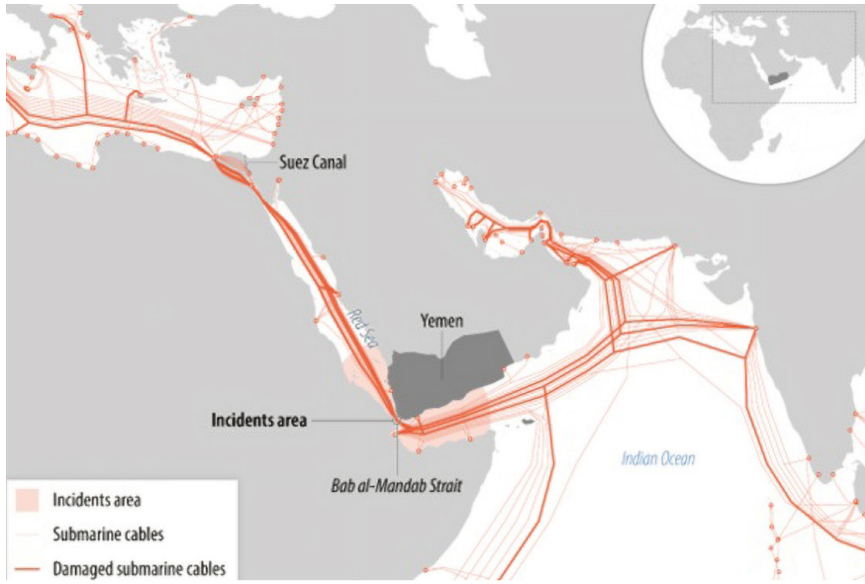
Aunque en teoría los ataques son contra buques israelíes o con aquellos que tienen relación con Israel, se están produciendo también ataques contra otros buques, situación posiblemente derivada de las carencias hutíes de información precisa sobre el tráfico que transita las aguas cercanas a Yemen y por tanto por la dificultad de discriminar objetivos. Sin embargo, hasta abril de 2024, fecha en la que abandonó el mar Rojo en dirección a Irán, un buque de inteligencia iraní, el mercante *Behshad*, permaneció navegando en la zona, es posible que tratando de dar información más precisa de posibles blancos a los hutíes para sus ataques (Financial Times, s. f.). En todo caso, esta falta de información precisa no parece preocupar mucho a los hutíes, que en realidad tienen más interés en generar una situación general de inestabilidad, de inseguridad marítima en la zona, que afecte a todos los buques con intereses relacionados con Occidente.

Aunque con menos relevancia en los medios, no debemos obviar la preocupación de la comunidad internacional por la posibilidad de que los hutíes puedan sabotear los cables submarinos que cruzan la zona (ver mapa 5).

Estas infraestructuras son críticas para conectar Europa con Asia (el 90 % de las comunicaciones entre los dos continentes se hacen a través de los catorce cables submarinos que transitan el mar Rojo (AP, 2024)[19]. En todo caso, no parece probable que los

[19] Y que se quieren aumentar en seis más, hasta un total de veinte cables. Disponible en: https://english.elpais.com/international/2024-03-04/three-red-sea-underwater-data-cables-have-been-cut-as-houthi-attacks-continue-in-the-vital-waterway.html

hutíes tengan actualmente esta capacidad, aunque la situación podría ser diferente si contaran con el apoyo activo de Irán (Jonhson, 2024).



Mapa 5: Cables submarinos en el mar Rojo. Fuente: Informe Parlamento Europeo. Seguridad Marítima; situación en el mar Rojo (marzo 2024). Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2024/760390/EPRS_BRI(2024)760390_EN.pdf

Es significativo destacar que el pasado 26 de febrero se informó que varios cables de cuatro grandes compañías de telecomunicaciones fueron dañados (mapa 4), afectando aproximadamente al 25 % del tráfico que cruza el mar Rojo, sin que pudieran ser identificadas las causas. La parte de los cables afectada se encontraba dentro de espacios de jurisdicción marítima yemení (Gritten, 2024), aunque las autoridades hutíes negaron su participación en estos hechos.

2.1. Perspectivas marítima y económica

Las principales consecuencias económicas de esta crisis son que el transporte marítimo a través del mar Rojo, que supone cerca del 15 % del comercio marítimo mundial, ha disminuido en más de un 50 % desde diciembre de 2023, con especial impacto en el tráfico de contenedores, que lo ha hecho en un porcentaje de casi el 90 % (derivado del alto valor de su carga).

En cuanto al suministro de energía, el tráfico de petroleros por Bab el-Mandeb ha ido disminuyendo de forma gradual, prácticamente en un 50 %, aunque ataques como el mencionado al buque griego Sounion, podrían empeorar la situación en los próximos meses. A pesar de esta situación, la logística de los hidrocarburos ha demostrado su resiliencia (Arteaga *et al*., 2024), adaptándose con cierta rapidez a la situación y prueba de ello es que la crisis no ha afectado de forma significativa a los precios del gas ni del petróleo.

Algo menos ha disminuido en tráfico de buques de carga general y graneleros (carga de menor valor) como se muestra en el gráfico 2. Sumando todos los tipos de barco, de una media de setenta mercantes diarios que atravesaban Bab el-Mandeb en 2023, se ha pasado aproximadamente a la mitad como se detalla en dicho gráfico.

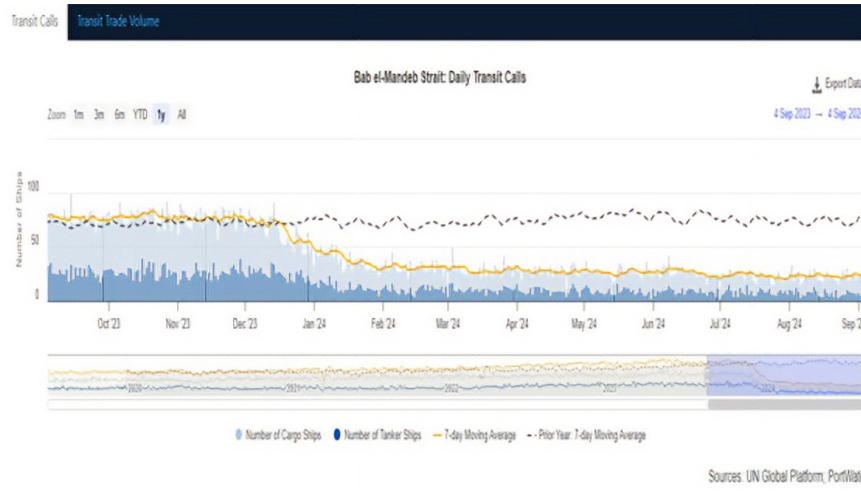


Gráfico 2: Número de buques mercantes que transitan (por día) el estrecho de Bab el Mandeb desde octubre de 2023 a septiembre de 2024

La utilización de rutas marítimas alternativas alrededor de África supone un aumento del tiempo de tránsito entre una y dos semanas, con el consiguiente incremento de costes[20]. A esto se suma

[20] Se cifra en el entorno de un millón de dólares adicional en combustible por cada viaje, a lo que suma un incremento de las primas de seguro, que han aumentado desde un 0,1 % del valor de la carga antes de diciembre de 2023, hasta un 1 % en enero de 2024, que subió hasta casi un 2 % en febrero, además de otros gastos (tripulación, etc). *Fuente*: Informe del Banco Mundial sobre el impacto de la Crisis del mar Rojo, de abril 2024. Disponible en: https://documents1.worldbank.org/curated/en/099414105062418860/pdf/IDU1a1491aa617394148a91856c1eaa57a28f15b.pdf

una menor disponibilidad en cuanto a capacidad de carga, que se estima disminuyó entre un 15 y 20 % en el segundo trimestre de 2024 (hay menor número de buques disponibles, por tardar más tiempo en hacer su tránsito al tener que utilizar rutas más largas) y problemas de congestión en determinados puertos que antes se utilizaban menos[21]. Los retrasos afectan sobre todo al transporte de productos perecederos o a componentes para industrias manufactureras que utilizan el método *Just in time*[22], (JIT*)* y que pueden llegar a paralizar las fábricas.

Como consecuencia, la cadena de suministros a nivel global está sufriendo importantes tensiones y además de los retrasos y subidas de costes en general, puertos, como Singapur o Shanghai en Asia, se están congestionando (por haber menos barcos disponibles para dar salida a la carga). Por su parte, los del sur de África tienen dificultadas para asumir el fuerte incremento de tráfico por la ruta de Buena Esperanza y poder proporcionar servicios (combustible y otros) a los barcos. A nivel regional, el consiguiente menor uso de los puertos del mar Rojo, por la menor afluencia de barcos, tiene importantes consecuencias negativas, tanto económicas como comerciales, para los países de la región.

A todo lo anterior, podemos sumar otras implicaciones adicionales, como el impacto de esta crisis sobre la ayuda humanitaria para Sudán y Yemen, cuya llegada a las zonas de reparto se retrasa durante semanas y que además ha incrementado sus costes debido a las rutas más largas alrededor de África (USNI, 2024). Además, se deben mencionar los problemas adicionales de distribución en tierra y destacar situaciones como es el caso del puerto de Hodeida, en Yemen, por donde entra la ayuda humanitaria del Programa Mundial de Alimentos (WFP) y otras

[21] En la ruta alrededor de África, los puertos del este y sur de África no tienen actualmente la capacidad de absorber el fuerte incremento en el número de buques que transitan la ruta y que demandan servicios portuarios. Véase: https://www.maersk.com/insights/resilience/2024/07/09/effects-of-red-sea-shipping

[22] *Just in time* es un método de organización de la producción que abarata costes suprimiendo la necesidad de almacenamiento e inventario de materias primas o elementos para la producción, ya que estos llegan en el momento que son necesarios. Los propios buques que los transportan son realmente los nuevos almacenes, por lo que retrasos en la llegada pueden paralizar la producción industrial. Véase: https://concepto.de/metodo-just-in-time/ Un ejemplo serían los componentes para la industria automovilística europea que vienen del Sudeste asiático; si no llegan a tiempo paralizan la producción de automóviles en Europa. Véase: https://www.reuters.com/business/autos-transportation/tesla-berlin-suspend-most-production-two-weeks-over-red-sea-supply-gap-2024-01-11/

agencias de la ONU, para abastecer a la desnutrida población yemení. Esta zona se encuentra bajo control de los hutíes, lo que hace muy complicado que la ayuda llegue de forma adecuada a la población sin que estos se beneficien. Consecuencia añadida a que el tráfico de ayuda humanitaria esté centralizado en Hodeida, es que dificulta las tareas de embargo de armas a las milicias que entran por este puerto. Unas labores de inspección más exhaustivas en la carga que entra puede implicar que se retrase o incluso que no llegue a tiempo la ayuda humanitaria a la población.

Con relación a la economía, los efectos de esta situación de inseguridad marítima, particularmente en los países europeos y del Sudeste Asiático, se podrían considerar como limitados. La resiliencia de la industria naviera a nivel mundial y cierto exceso de capacidad de transporte marítimo comercial están amortiguando (que no eliminando) el potencial impacto negativo (Gupta, 2024). Aunque las implicaciones a largo plazo pueden derivar en un aumento de la inflación a nivel mundial, así como efectos duraderos en las industrias manufactureras JIT, es previsible que la industria naviera tenga la capacidad de continuar adaptándose, manteniendo en límites razonables las repercusiones económicas de la crisis.

Un reciente documento (Schwarzenberg, 2024) del Congreso de los EE. UU. estima que el impacto económico afectaría de forma limitada, e incluso marginal, a la economía mundial, con una pequeña reducción de décimas en el PIB global y un cierto repunte de la inflación. Sin embargo, los efectos serían más significativos en Europa, pero sobre todo en los países de la región de Oriente Medio y del Cuerno de África. Para Europa, si continúan las perturbaciones, se valora que el PIB podría verse afectado en cifras cercanas al 1 % y en algo más en el caso de la inflación, datos que, si bien no son buenas noticias, tampoco parecen muy preocupantes.

Sin embargo, el impacto para los países la región es, en términos relativos, bastante mayor, derivado de sus economías, más débiles y vulnerables, con menor capacidad de adaptarse a la situación. La reducción del tráfico marítimo a la mitad afecta a los todos puertos del mar Rojo y a su actividad y en particular al Canal de Suez, que representa el 14 % de la economía de Egipto y que es el país de la región más afectado por la crisis. Los ingresos en los primeros meses de la crisis disminuyeron en un 50 % (misma proporción en que disminuyó el número de barcos en tránsito). Yibuti, nodo comercial clave para el Este de África y

Sudán, dependen del Canal en un 31 % y 34 % de su comercio exterior respectivamente. Arabia Saudí, aunque económicamente más fuerte que sus vecinos, ha sufrido una reducción de tráfico en sus puertos del mar Rojo (Rey Abdullah y Jeddah) de hasta un 70 % y sus exportaciones de petróleo a través de estas aguas se han visto también afectadas de forma notable (Sajeev, s. f.).

2.2. Perspectiva geopolítica

La actual crisis del mar Rojo abre un nuevo frente de tensiones, que se suma a la ya muy compleja ecuación geopolítica de la región, con muchos conflictos internos y entre países. Arabia Saudí e Irán, apoyándose en sus *proxies*, pugnan por el liderazgo regional, partida en la que Egipto e Israel también participan como actores principales y donde desde el exterior, las grandes potencias como EE. UU., China o Rusia, a las que podríamos sumar potencias medias como Turquía, juegan también un papel relevante.

Centrándonos en esta crisis, las motivaciones que públicamente repiten los hutíes para justificar sus acciones son la solidaridad y el apoyo al pueblo palestino ante la campaña israelí en Gaza. Esto les da un gran protagonismo y apoyo en el mundo musulmán, donde la causa palestina es popular y muy emocional. Además, mandan la señal de que el mar Rojo es un teatro legítimo para la lucha contra Israel, donde los hutíes están dispuestos a atacar a los buques de guerra americanos y al tráfico mercante relacionado con Israel (The Economist, 2023).

A lo anterior se suman los propios imperativos internos y ambiciones regionales hutíes, para los que esta crisis fortalece su posición en su propio territorio. Existe consenso entre los expertos en Yemen de que una motivación incluso más poderosa que el apoyo a los palestinos es la necesidad de distraer la atención de la creciente disidencia interna sobre la gobertinza hutí desde la tregua[23] de abril de 2022, así como reforzar la posición de los hutíes tanto dentro de Yemen como en la región (Minor, 2024). Es por

[23] En el año 2014 los rebeldes hutíes se levantaron contra el gobierno establecido, provocando una guerra civil en Yemen, en la cual se apoderaron de una parte del oeste de Yemen y obligaron al presidente del país a huir. Arabia Saudí temiendo que se apoderaran de Yemen y lo convirtieran en un satélite de su gran rival regional, Irán, apoyó al gobierno establecido, mientras Irán lo hacía con los rebeldes hutíes. Desde abril de 2022 la situación es de una frágil tregua, con los hutíes controlando el oeste del país (incluida su capital Saná) y por tanto su fachada al mar Rojo.

tanto bastante probable que la amenaza persista, incluso aunque se alcance un alto el fuego en Gaza, pues no se trata únicamente de Israel, sino de intentar controlar la región por parte de Irán.

3. Papel de los actores externos

A pesar de que los ataques hutíes son una grave amenaza a la libertad de navegación, que tiene importantes consecuencias en el tráfico marítimo comercial a nivel global, los países más afectados por estos ataques, tanto en Oriente Medio como en Asia y Europa, se han mostrado reacios a tomar acciones de forma conjunta y a participar en operaciones navales que pudieran abordar el problema de forma coordinada. Los intereses propios prevalecen sobre los del conjunto.

China, cuyos buques, aunque no son blancos potenciales también reciben algún ataque y sufre las consecuencias económicas de la situación, derivado de su enorme tráfico comercial con Europa, sobre todo de contenedores, se ha negado a cooperar con EE. UU., aunque no sorprende dado el estado de las relaciones bilaterales. A nivel general se puede afirmar que las principales potencias no están dispuestas a trabajar juntas para defender bienes globales, incluso cuando estos no están relacionados con la competición que existe entre ellas. Existen ciertas tendencias anti-internacionalistas, que dificultan avanzar hacia un enfoque unificado, incluso entre los aliados de EE. UU. en Europa (Minor, 2024b), de lo que la propia operación Aspides de la UE, o la postura de Francia cuando en diciembre de 2023, decidió mantener sus unidades navales en el mar Rojo bajo mando nacional (Reuters, 2023), son claro ejemplo.

Con relación a los diversos actores externos, Estados Unidos es con diferencia el más activo. Su incontestable apoyo a Israel y su papel como guardián de las rutas marítimas globales, arterias del comercio a nivel mundial, le obligan a una presencia muy fuerte en la región. Esta se localiza tanto en el Mediterráneo Oriental, con labores de protección de Israel ante ataques aéreos de Irán o sus *proxies* (misiles balísticos lanzados desde Yemen contra Israel), como en el mar Rojo, golfo de Adén y zona norte del océano Índico, en tareas de seguridad marítima (protegiendo el tráfico mercante), tratando de inutilizar y destruir mediante ataques aéreos, las lanzaderas y los arsenales hutíes en Yemen y sobre todo protegiendo a Israel de ataques de misiles y drones, que lanzados desde países de la región, tengan como objetivo su territorio.

Hasta la fecha, el enfoque de EE. UU. en la crisis ha sido principalmente defensivo, actuando de modo más bien reactivo, con la idea de no aumentar en exceso la tensión geopolítica en la región, consciente de que su aceptación en la región es cada vez menor, consecuencia de su claro apoyo a Israel en el tema palestino.

En este juego de equilibrios entre suprimir la tienaza hutí a la seguridad marítima, proteger a Israel de ataques de los distintos actores del Eje de la Resistencia y utilizar la presencia naval como elemento de disuasión para tratar de que no suba en exceso la tensión geopolítica regional, EE. UU. está efectuando un importante despliegue aeronaval en la zona durante estos últimos meses. Éste incluye grupos de combate de portaaviones[24], que se han ido situando tanto en el Mediterráneo Oriental, como en el mar Rojo, golfo de Adén, o norte del Indico y golfo Pérsico. Aunque no es habitual, la presencia de buques de la *US Navy* en la región está siendo muy alta en estos últimos meses y actualmente (septiembre 2024), consecuencia de la creciente tensión geopolítica regional, tiene desplegados dos grupos de combate en el Índico norte, además de otros buques como destructores que siguen en el mar Rojo.

Este despliegue nos da una idea de lo extraordinario de la situación, pues si EE. UU. suele tener desplegados unos cuatro grupos de combate en todo el globo, dos suelen estar en el Pacífico Occidental, por ser su área de mayor interés y los otros por el resto del mundo. Se da la circunstancia de que, por primera vez en mucho tiempo, durante un periodo de al menos tres semanas (finales de agosto a mitad de septiembre) no habrá ningún grupo de combate (Johnston, 2024) en el Pacífico Occidental, debido a esta acumulación en el Medio Oriente[25].

[24] Un Grupo de Combate de Portaaviones (*Carrier Strike Group-CSG*) es una agrupación de buques de la *US Navy* constituido normalmente por un portaaviones (nuclear) con su unidad aérea embarcada (normalmente unos ochenta cazas de última generación más aviones de alerta temprana, de control y de guerra electrónica embarcados), escoltado por varios destructores lanzamisiles, a los que se suma habitualmente un submarino nuclear de ataque. EE. UU. cuenta actualmente con once portaaviones nucleares operativos (con un desplazamiento medio de 100 000 toneladas) y tres en construcción, alrededor de los cuales constituye sus distintos CSGs.

[25] En fecha 9 septiembre 2024, los CSG (*Carrier Strike Groups*) de los portaaviones Abraham Lincoln y Theodore Roosvelt navegaban en aguas al sur de Yemen y golfo de Omán y ningún CSG en el Pacífico ccidental. Además, dos destructores lanzamisiles lo hacían en aguas del mar Rojo. Disponible en: https://news.usni.org/2024/09/09/usni-news-fleet-and-marine-tracker-sept-8-2024

Aunque los ataques hutíes a buques que transitan Bab le-Mandeb no son el principal elemento de tensión de la región, si a sus acciones en el mar Rojo le sumamos el ataque con misiles balísticos del pasado 15 de septiembre (Emergui, 2024a), que lanzados desde Yemen alcanzaron por primera vez territorio israelí, los rebeldes hutíes están logrando un protagonismo cada vez mayor, contribuyendo a elevar aún más la temperatura geopolítica regional.

Por su parte, China ha asumido un papel que podemos calificar como de más tímido, en cierta medida casi ausente, a pesar de sus importantes intereses en mantener segura la ruta del mar Rojo al tráfico marítimo[26]. En este caso, el cálculo geopolítico chino es doble; por una parte, considera que sus buques mercantes no son objetivo potencial de los hutíes (aunque hayan sufrido algún ataque), por lo cual se identifican claramente durante su paso por la zona para evitar ser considerados o confundidos como blancos y, por otra, asume que su apoyo a Gaza en el contexto actual juega un papel relevante en su campaña de liderazgo del sur global. La opción de una colaboración Washington-Pekín en esta crisis no parece ser demasiado atractiva para China (Murphy, 2024).

En todo caso, China mantiene una presencia activa en la zona. Su base naval en Yibuti (su única base naval en el exterior), en la entrada del mar Rojo, le permite ejercer influencia en la zona, además de servir de apoyo a sus buques de guerra desplegados en aguas de la región desde hace años, desde el inicio de la piratería en aguas de Somalia. Mantienen presencia, pero no se integran ni colaboran con ninguna de las operaciones navales occidentales.

La política exterior china (Álvarez-Ossorio, 2024) se caracteriza por ser multidireccional y desideologizada y siendo dependiente de los hidrocarburos de Oriente Medio busca mantener estrechas y cordiales relaciones con Irán y con Arabia Saudí (entre los que medió para la normalización de relaciones bilaterales que se restablecieron entre ambos en marzo de 2023), con los países del Golfo, e incluso con Israel. Se conduce por motivaciones esencialmente comerciales, tiene mucho interés en la región, en particular en el marco de su iniciativa de la Franja y la Ruta (Khanna, 2024) y si busca un mayor protagonismo diplomático es para

[26] La mayoría de los buques portacontenedores que entran en el mar Rojo a través del estrecho de Bab el-Mandeb transportan productos chinos destinados a los mercados europeos. La UE importó productos de China por valor de 626 000 millones de dólares en 2022 (casi el doble de lo que exportó a China).

contribuir a reducir las tensiones regionales y así lograr una mayor estabilidad, requisito indispensable para rentabilizar sus crecientes inversiones y sus intereses comerciales en la región. No pretende, al menos por ahora, asumir un papel relevante en el terreno militar o de seguridad, de ahí su aparte pasividad en esta crisis (Scott, 2024).

China, siguiendo en cierta medida la teoría de las ganancias relativas, juega a perder menos que EE. UU. manteniendo una actitud de perfil bajo, mientras su gran rival en el Pacífico, EE. UU., se desgasta en una crisis difícil de solucionar, detrayendo medios navales clave que mientras estén en el Índico no están en aguas cercanas a China. A la vez, cultiva de forma discreta sus relaciones con los actores regionales más relevantes, mientras EE. UU. es cada vez más impopular. Desde una perspectiva puramente marítima, es digno de mención señalar que China se beneficia de las acciones de seguridad marítima de las misiones de EE. UU. y UE en el mar Rojo, sin ningún coste.

En esta crisis, el papel de Rusia en la región es poco activo, consecuencia principalmente de la guerra de Ucrania y de que su presencia e influencia en estas aguas es limitada.

Sin embargo y derivado de las sanciones occidentales, Rusia vende gran parte de sus hidrocarburos a China y a la India, por lo que también necesita de estabilidad y seguridad marítima en el mar Rojo (Grover *et al*., 2024), pero no va a colaborar con EE. UU. y con la UE, por razones muy obvias.

Rusia en su rivalidad con EE. UU. y en oposición a su estrategia hegemónica, busca junto a otras potencias revisionistas como China y los BRICS, promover un mundo multipolar, que sustituya el orden posterior a la Segunda Guerra Mundial, que ya no le privilegia (más allá del veto en el Consejo de Seguridad de NN. UU.) y donde pueda tener más protagonismo a través de alianzas. En este marco, Rusia lleva unos años buscando una mayor presencia e influencia en la región y tras los intentos, hasta ahora poco exitosos de establecer una base naval en Sudán (en *Port Sudan*), en claro contrapeso a las presencias americana, china y francesa con sus bases en Yibuti, está explorando también con Eritrea la idea de establecer una base, posiblemente en las islas de Dahlak (Plaut, 2024).

Por su parte la Unión Europea, tiene gran interés en mantener abierta y segura la ruta de navegación del mar Rojo, por su impacto en las relaciones comerciales y de transporte marítimo

con el sudeste asiático y con Medio Oriente con relación a los hidrocarburos. En este escenario, en febrero de 2024 desplegó la citada operación (defensiva) de seguridad marítima Aspides, en el marco de la PCSD[27].

Sin embargo, la Unión debe decidir todavía que papel jugar en la región, si alguno, pues no tiene todavía una postura unificada sobre cómo abordar el escenario geopolítico regional. Esto se refleja claramente en la falta de una posición de la UE sobre la situación en Gaza. La realidad es los distintos Estados miembros tienen posturas desiguales, incluso divergentes, lo que restringe mucho la capacidad de influir de Bruselas.

Así, el protagonismo de la Unión en la tensa situación geopolítica de Oriente Medio es escaso y en particular, en la crisis marítima del mar Rojo tampoco es relevante, pues solo ha desplegado la operación Aspides, esencialmente defensiva, que no aborda las causas que originan la situación. Se consigue impedir que algunos misiles o drones alcancen sus objetivos, pero no que los ataques se sigan produciendo, lo cual es un éxito en sí mismo para los rebeldes. Israel, aunque centrado en Hamás y en Hizbullá, también responde a los ataques hutíes. Así el pasado 29 de septiembre lanzó un ataque aéreo (Emergui, 2024b) al puerto yemení de Hodeida en respuesta al lanzamiento de misiles los días y 26.

4. Conclusiones y perspectiva

La crisis de seguridad marítima en el mar Rojo, materializada en los ataques hutíes a los buques navegando en las aproximaciones al estrecho de Bab el-Mandeb, abre un nuevo frente, que incorpora una nueva dimensión al ya muy complejo tablero geopolítico de Oriente Medio.

Las consecuencias de esta crisis marítima son esencialmente económicas y comerciales y aunque tienen un impacto importante, al afectar a una de las rutas marítimas claves a nivel global, sus efectos reales en la economía y el comercio mundial son graves, pero no críticos. La industria naviera y el comercio marítimo están demostrando su resiliencia y su capacidad de adaptación a la situación, lo que hace que los efectos de la crisis sean menos graves de lo previsible.

[27] PCSD - Política Común de Seguridad y Defensa de la UE. Véase: https://www.eeas.europa.eu/eeas/eunavfor-operation-aspides_en

Si en términos absolutos los países más afectados son los de Europa y en cierta medida los del Sudeste Asiático, en términos relativos, dada la vulnerabilidad y fragilidad de su economía e instituciones, los más perjudicados son claramente los países de la región, en particular los bañados por las aguas del mar Rojo.

EE. UU. y la Unión Europea han optado por lanzar sendas operaciones navales para proteger el tráfico marítimo en la zona y en el caso de EE. UU., una segunda adicional, más restringida en participación, para atacar en origen los medios que los hutíes utilizan para sus ataques. Sin embargo, los efectos de estas operaciones no están siendo determinantes, pues no se consigue inutilizar de forma permanente estos medios (que son repuestos y reconstruidos por los rebeldes con ayuda de Irán). Hay que tener en cuenta que los hutíes, solo necesitan algún éxito ocasional en sus ataques (un porcentaje bajo de éxito es suficiente) para lograr un efecto significativo, tanto en los medios de comunicación, como en mantener las condiciones de inseguridad para el tráfico marítimo. Su éxito se basa en conseguir mantener esta situación en el tiempo.

Para enfrentar con más garantías esta crisis, sería necesaria una aproximación multilateral, con participación de China e incluso Rusia. La realidad es que estos países no tienen interés en participar por diversas razones; por su tradicional falta de sintonía con EE. UU. y su política exterior, que en este caso les permite, en particular a China, una diplomacia discreta en la región que le permite seguir avanzando en su objetivo de crear una alternativa al orden mundial establecido por Occidente y por poder beneficiarse de los resultados (limitados) de las operaciones de seguridad marítima sin tener que participar ni contribuir.

A esto se suma que la crisis en Oriente Medio, de la cual la del mar Rojo no es más que una parte, obliga a EE. UU. a situar medios aeronavales en la zona, con la idea de proteger el tráfico marítimo en la región, pero sobre todo a Israel. Esto limita el despliegue de medios en el Pacífico Occidental, área de interés prioritario para EE. UU., todo lo cual beneficia esencialmente los intereses de China.

La crisis del mar Rojo es una situación con doble beneficio para los hutíes. Por una parte, ganar apoyo popular en el mundo musulmán por su solidaridad y apoyo a la causa palestina (por la situación en Gaza) y por otra, quizá más importante para recuperar respaldo a nivel interno, en una situación de clara pérdida de

apoyo de la población, consecuencia de su mala gestión a nivel doméstico durante el actual periodo de tregua en la guerra civil yemení.

Es previsible que la crisis pueda durar en el tiempo, pues los hutíes solo necesitan algún éxito esporádico en sus ataques, ya que las operaciones aeronavales en el mar Rojo no tienen capacidad real de acabar con el problema. La situación seguirá beneficiando internamente a los hutíes, regionalmente al Irán y a su Eje de la Resistencia y a nivel global a China y a Rusia de forma indirecta, sobre todo en relación con EE. UU., que siendo la más activa es la que más pierde si se mantienen las condiciones actuales. Pierde ascendencia y hegemonía en la región (en beneficio de China que utiliza una diplomacia más discreta y pragmática), es cada vez es más impopular, la situación le obliga a fijar una parte muy considerable de sus medios aeronavales en la región con las citadas consecuencias de menor presencia en el Pacífico Occidental.

La resolución de esta crisis irá previsiblemente vinculada a la evolución de la situación geopolítica de la región, actualmente protagonizada por las tensiones y conflicto entre Hizbula e Israel en el sur del Líbano, entre Hamás e Israel en Gaza y donde la crisis del mar Rojo va perdiendo protagonismo, tanto a nivel geopolítico como a nivel económico y comercial.

Bibliografía

Álvarez-Ossorio, I. (2024). La reconfiguración de Oriente Medio. Nuevos realineamientos en un mundo bipolar [en línea]. *IEEE. Panorama Estratégico 2024*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA54_2024_IGNALV_Oriente.pdf

AP (2024). Three Red Sea underwater data cables have been cut as Houthi attacks continue in the vital waterway [en línea]. *El País*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://english.elpais.com/international/2024-03-04/three-red-sea-underwater-data-cables-have-been-cut-as-houthi-attacks-continue-in-the-vital-waterway.html

Arteaga, F., Escribano, G. y Urbasos, I. (2024). Crisis del mar Rojo: inseguridad marítima y energética [en línea]. *Real Instituto Elcano*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/crisis-del-mar-rojo-inseguridad-maritima-y-energetica/

Delivorias, A. (2024). Recent threats in the Red Sea. Economic impact on the región and on the EU [en línea]. *European Parliament Research Service*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2024/760390/EPRS_BRI(2024)760390_EN.pdf

Donelli, F. (2024). La importancia estratégica del mar Rojo [en línea]. *AFKAR Ideas n.º 72. Política Exterior.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.politicaexterior.com/articulo/la-importancia-estrategica-del-mar-rojo/

Emergui, S. (2024a). Los hutíes disparan un misil balístico contra el centro de Israel [en línea]. *El Mundo*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.elmundo.es/internacional/2024/09/15/66e68f85e9cf4acf3d8b45a1.html

—. (2024b). Israel prepara la operación terrestre en el sur del Líbano mientras golpea a los hutíes de Yemen [en línea]. *El Mundo*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.elmundo.es/internacional/2024/09/29/66f99546e4d4d838068b4586.html

Finalcial Times (s. f.). The mysterious Iranian ship accused of lining up the next Houthi targets [en línea]. *Financial Times*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ft.com/content/5fb8849c-b5b2-4f6f-908f-2c125159e3ce

Gritten, D. (2024). Crucial Red Sea data cables cut, telecoms firm says [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/news/world-middle-east-68478828

Grover, N., Harvey, R. y Ghaddar, A. (2024). Russian oil flows through Red Sea still face lower risks [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.reuters.com/world/middle-east/russian-oil-flows-through-red-sea-still-face-lower-risks-2024-02-01/

Gupta, P. (2024). Red Sea blues: Deliberating maritime bottlenecks [en línea]. *Observer Research Foundation*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.orfonline.org/expert-speak/red-sea-blues-deliberating-maritime-bottlenecks

IMO (2024). Conflict-related attacks in the Red Sea area - general information [en línea]. *IMO*. [Consulta: 18 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.imo.org/en/MediaCentre/HotTopics/%20Pages/Red-Sea.aspx

Johnston, C. (2024). No U.S. Navy Aircraft Carriers Deployed in the Pacific [en línea]. *Naval News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.navalnews.com/naval-news/2024/08/no-u-s-navy-aircraft-carriers-deployed-in-the-pacific/

Jonhson, K. (2024). The Houthis' Next Target May Be Underwater [en línea]. *Foreign Policy*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2024/02/07/houthi-red-sea-attacks-submarine-cables/

Khanna, P. (2024). The Red Sea Crisis Proves China Was Ahead of the Curve [en línea]. *Foreign Policy.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2024/01/20/url-red-sea-houthis-china-belt-road-suez-trade-corridors/

Kiel Institute for World Economy (IfW).(2024). Cargo volumen in Red Sea collapses [en línea]. *Kiel Institute for World Economy (IfW)*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ifw-kiel.de/publications/news/cargo-volume-in-the-red-sea-collapses/

Kowalenko, C. (2024). Salvage Operation for Greek Tanker "Sounion" to Resume in Red Sea After Houthi Attack [en línea]. *Greek City Times*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://greekcitytimes.com/2024/09/13/greek-tanker-sou

Minor, A. (2024). Solving the Houthi Threat to Freedom of Navigation [en línea]. *War on the Rocks*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://warontherocks.com/2024/04/solving-the-houthi-threat-to-freedom-of-navigation/

Murphy, T. (2024). Trading bases: The Red Sea tinderbox and the maritime economy [en línea]. *European Council Foreign Relations*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://ecfr.eu/article/trading-bases-the-red-sea-tinderbox-and-the-maritime-economy/

Plaut, M. (2024). Why are China and Russia silent players in the Red Sea's escalating security situation? [en línea*]. King´s College London*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.kcl.ac.uk/why-are-china-and-russia-silent-players-in-the-red-seas-escalating-security-situation

Reuters. (2023). What is U.S.-led Red Sea coalition and which countries are backing it? [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.reuters.com/world/us-red-sea-taskforce-gets-limited-backing-some-allies-2023-12-20/

—. (2024). What is Iran's 'Axis of Resistance'? [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.reuters.com/world/middle-east/what-is-irans-axis-resistance-2024-08-05/

Sajeev, S. (s. f.). The Red Sea Crisis and Regional Economic Ramifications [en línea]. *Manohar Parrikar Institute for Defence Studies and Analyses*. [Consulta: 2024]. Disponible en:

https://demo.idsa.in/publisher/backgrounder/the-red-sea-crisis-and-regional-economic-ramifications/

Schwarzenberg, A. B. (2024). Red Sea Shipping Disruptions: Estimating Economic Effects [en línea]. *Congressional Research Service*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF12657

Scott, D. (2024). China's Calculated Inaction in the Red Sea Crisis [en línea]. *CIMSEC*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://cimsec.org/chinas-calculated-inaction-in-the-red-sea-crisis/

Seligman, L. y Berg, M. (2023). A $2M missile vs. a $2,000 drone: Pentagon worried over cost of Houthi attacks [en línea]. *Político*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.politico.com/news/2023/12/19/missile-drone-pentagon-houthi-attacks-iran-00132480

Stark, A. (2024). The Yemen Model [en línea]. *RAND.* [Consulta: 2024].

U.S. Naval Institute (2024). DIA Report on Houthi Attacks and Pressure on International Trade [en línea]. *USNI News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://news.usni.org/2024/06/13/dia-report-on-houthi-attacks-and-pressure-on-international-trade

ANEXO I

Cronología de la crisis del mar Rojo

FECHA	ACONTECIMIENTO
7 OCT 23	Ataque de Hamas a Israel
OCT 2023	Se incrementan los ataques hutíes a buques en el mar Rojo
19 NOV 23	Milicias hutíes (abordando el buque desde un helicóptero) secuestran el mercante japonés (con bandera de Bahamas) Galaxy Leader
DIC 23	Como consecuencia de los ataques a buques, la mayoría de las navieras a nivel global dejan de utilizar la ruta del mar Rojo entre el océano Índico y Europa.
19 DIC 23	EE. UU. organiza y lidera la operación Prosperity Guardian de protección del tráfico marítimo en el mar Rojo y aproximaciones
31 DIC 23	El buque portacontenedores Maersk Hangzhou (Singapur) es atacado por cuatro lanchas con milicianos hutíes. El ataque es repelido y posteriormente medios aéreos de la US Navy (en el marco de Prosperity Guardian) responden a la llamada de auxilio y hunden tres de las cuatro lanchas, con diez bajas por parte de los hutíes.
10 ENE 24	El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas adopta la Resolución 2722 (2024) que condena los ataques hutíes contra buques mercantes y comerciales, exige el fin inmediato de los ataques y toma nota de que los Estados miembros tienen derecho a defender sus buques de los ataques.
12 ENE 24	EE. UU. organiza y lidera la operación Poseidon Archer, de ataque a tierra, a las instalaciones que utilizan los hutíes en sus ataques. A partir de esta fecha se producen numerosos ataques con misiles y con aviación a suelo yemení, particularmente durante enero y febrero 2024. El 12 enero y el 10 febrero los hutíes reconocieron cinco y diecisiete bajas respectivamente, consecuencia de los ataques de EE. UU. y UK.
19 FEB 24	Comienza la operación Aspides de la Unión Europea, para protección y defensa del tráfico marítimo en el mar Rojo.
19 FEB 24	El buque carguero Rubymar (Belize) es atacado y alcanzado por dos drones hutíes. Se hunde el 2 MAR.

FECHA	ACONTECIMIENTO
6 MAR 24	El buque granelero True Confidence (Barbados) es atacado y alcanzado por drones hutíes. Mueren tres miembros de la tripulación a causa del ataque.
12 JUN 24	El buque granelero Tutor (Liberia) es atacado por un vehículo de superficie no tripulado y por drones aéreos. Un miembro de la tripulación se da por desaparecido en el ataque. El resto de la tripulación es rescatada. El buque se hunde el 18 JUN.
21 AGO 24	El petrolero Sounion (Grecia) es atacado por varios drones. Milicias hutíes lo abordan y colocan explosivos. Permanece a la deriva ardiendo (tras las explosiones) con peligro de provocar un desastre medioambiental (transportaba un millón de barriles de petróleo). Remolcadores griegos, apoyados por la operación Aspides UE lo remolcan a lugar seguro, alejando de aguas yemeníes.
15 SEP 24	Un misil balístico lanzado por los hutíes alcanza por primera vez suelo israelí sin producir daños significativos
26 SEP 24	Israel intercepta un misil balístico lanzado por los hutíes, que tenía como objetivo una instalación militar en Tel Aviv.
29 SEP 24	Israel lanza ataques aéreos a instalaciones del puerto yemení de Hodeida, en respuesta a los ataques hutíes de los días 15 y 26 de septiembre.

Capítulo cuarto

Disputas regionales en la costa africana del mar Rojo y del golfo de Adén

Blanca Palacián de Inza

«Todos los asuntos tienen dos asas: por una son manejables, por la otra no».

Epícteto

Resumen

En este capítulo se analizan las disputas y conflictos más relevantes de la costa africana del mar Rojo y el golfo de Adén, que desdibujan la estabilidad en la región sembrándola de amenazas a la seguridad convirtiéndola en un polvorín.

Las rivalidades y enfrentamientos hunden sus raíces décadas atrás y de manera especial, se fundamentan en la lucha por un recurso tan esencial como es el agua.

El combustible que impide aplacar el fuego del conflicto en la región lo constituyen las distintas injerencias internacionales que sostienen de manera directa o más sutil las brasas nacionales y regionales a punto de prender.

La situación de la región es de alta volatilidad y las condiciones humanitarias en algunos casos son insostenibles.

Palabras clave

Gran Presa Etíope del Renacimiento, Somalilandia, Sudán, Somalia, Etiopía, Eritrea, Egipto.

Regional disputes on the Red Sea and gulf of Aden african coast

Abstract

This chapter analyzes the most relevant disputes and conflicts on the African coast of the Red Sea and the Gulf of Aden, which dim the stability in the region, sowing it with threats to security, and turning it into a tinderbox.

Rivalries and confrontations put down their roots decades ago and, in a special way, are based on the fight for such an essential resource as water.

The fuel that prevents quenching the fire of the conflict in the region is the various international interferences that directly, or more subtly, sustain the national and regional embers that are about to ignite.

The situation in the region is highly volatile and humanitarian conditions in some cases are unsustainable.

Key words

Grand Ethiopian Renaissance Dam, Somaliland, Sudan, Somalia, Ethiopia, Eritrea, Egypt.

1. Introducción

La región geopolítica objeto de este trabajo es la costa oriental del mar Rojo y del golfo de Adén: la costa africana de estas aguas plagadas de amenazas a la seguridad y que la conforman como un polvorín a punto de estallar.

El mar Rojo se localiza entre África y la península Arábiga. Limita hacia el norte con la península del Sinaí, el golfo de Aqaba y el golfo de Suez y hacia el sur con el golfo de Adén. Los países africanos ribereños de este mar son Egipto, Sudán, Eritrea y el norte de Yibuti.

Por el canal de Suez conecta al norte con el mar Mediterráneo y por el estrecho de Bab-el-Mandeb, al sur, con el océano Índico, lo que le convierte en una arteria vital para el transporte y, por tanto, para la economía mundial.

Esencial en esta ruta de intercambio resulta también el golfo de Adén, conocido como golfo de Somalia. Baña, al igual que hace el mar Rojo, las costas de dos continentes, Asia y África, en concreto el cuerno de África y la península Arábiga, al sur del mar Rojo. Su ribera occidental pertenece a Somalia y, por tanto, también a la autoproclamada república independiente de Somalilandia y el sur de Yibuti.

Semejante relevancia geopolítica no escapa a los intereses y luchas de poder de países vecinos y más lejanos siendo, a su vez, escenario de múltiples crisis como la guerra entre Arabia Saudí y Yemen; las tensiones de este último con Somalia, Yibuti o Eritrea; los ataques de los rebeldes hutíes de Yemen a barcos en el mar Rojo; los tráficos ilícitos, el terrorismo y la piratería o el conflicto de Israel y Hamás que recientemente ha prendido mecha en Líbano.

Además de estos ejemplos de tensiones y guerras en la región amplia del mar Rojo, encontramos conflictos más ceñidos al espacio objeto de este estudio como el provocado por la Gran Presa del Renacimiento etíope, el desencadenado por la firma del memorando de entendimiento entre Etiopía y Somalilandia o la guerra civil sudanesa, que no conviene minimizar ante los grandes conflictos que ocupan las portadas de los periódicos.

Acto seguido, se van a desgranar los antecedentes y la situación actual de estos tres últimos grandes focos de tensión en la región y la implicación internacional en los mismos.



Figura 1: Mapa del mar Rojo y golfo de Adén. Fuente: Nations Online Project

2. Antecedentes del conflicto

Los antecedentes inmediatos de las rivalidades y enfrentamientos regionales en la ribera africana del mar Rojo se encuentran décadas atrás y tienen como explicación conflictos pasados, algunos de ellos aún abiertos y la lucha por un recurso tan vital como el agua.

Con esta situación, los enfrentamientos y enemistades regionales son más difíciles de abordar y sus desenlaces son imprevisibles. Así, Egipto y Sudán se oponen a la construcción de la Gran Presa

del Renacimiento en Etiopía (Woldemariam y Donnellon-May, 2024), construcción que comenzó en 2011 coincidiendo con las Primaveras Árabes.

En relación también con el agua, esta vez salada, Etiopía ha firmado un memorándum de entendimiento con Somalilandia mediante el cual el primero obtendría acceso al mar en propiedad y el segundo su primer reconocimiento internacional como país independiente. Todos los países vecinos se han posicionado apoyando la soberanía nacional de Somalia y en contra del acuerdo. Reconocer el memorando sería reconocer la autoproclamada independencia que el territorio somalí de Somalilandia declaró unilateralmente hace tres décadas.

En octubre de 2023, el primer ministro etíope Abiy Ahmed afirmó en un discurso que «el mar Rojo y el Nilo [...] están interconectados con Etiopía y serán los fundamentos que traerán su desarrollo o provocarán su desaparición» (Kaledzi, 2024).

En tercer lugar, en la guerra civil sudanesa de nuevo algunos países se ven posicionados enfrente de Etiopía. De este modo Egipto, Eritrea, Sudán del Sur y Somalia apoyan al general Al-Burhan que manda a las fuerzas armadas sudanesas, mientras que Etiopía respalda a su rival al frente de las fuerzas paramilitares: el general Hemedti.

El sistema de alianzas y apoyos común a casi todos los enfrentamientos regionales de esta zona se organiza en torno a un enemigo común que despliega un cuestionable manejo de las relaciones regionales: Etiopía. De otro lado encontramos en sintonía a Egipto, Eritrea y Somalia. Con relación a este orden se van a repasar brevemente los antecedentes de conflicto de los países de este último bloque con Etiopía.

2.1. Etiopía

La distancia entre Etiopía y sus vecinos Eritrea, Egipto e incluso Sudán se va agrandando mientras que el contexto geopolítico más amplio gana en complejidad.

Internamente las cosas no marchan mejor para Etiopía, un país muy complejo con una estructura política federal dependiente de difíciles convivencias entre más de cien grupos étnicos. Las condiciones socioeconómicas de su población son muy precarias. Además, no gozan de paz puesto que uno de los mayores problemas que enfrenta el Gobierno es la insurgencia de grupos

armados que luchan por la autodeterminación en las regiones de Tigray, Oromía y Amhara.

Se puede resumir este conflicto armado citando a Juan Mora Tebas (2021), que explica cómo sus motivos se encuentran en una tensión de larga duración entre el Gobierno central y el Frente de Liberación del Pueblo de Tigray (TPLF). El TPLF fue la fuerza política dominante en todo el país hasta que Abiy Ahmed Ali, actual presidente de Etiopía, llegó al poder en 2018 e introdujo una serie de reformas de gran alcance.

Aunque en noviembre de 2021 se firmó un acuerdo de paz entre el Gobierno etíope y el Frente de Liberación Popular de Tigray (TPLF), la paz está lejos de alcanzarse no solo en la región tigrina. La región administrativa y étnica de Amhara, que había apoyado al Gobierno en su lucha en Tigray, no se vio recompensada por sus servicios y ante la consecución de la política centralista de Abiy Ahmed comenzó una sublevación en agosto de 2023 (Masoliver, 2024). Se trata de un conflicto de baja intensidad al que se suma a otro en el sur del país entre el Ejército de Liberación de Oromo (OLA) contra milicianos Ahmara residentes en esa región y también contra el ejército federal etíope.

Cabe la posibilidad de que las cuestionables actuaciones etíopes en la política regional obedezcan a un intento de desviar la atención de su población de las dificultades internas mediante una agenda y una narrativa nacionalista agresivas y ambiciosas (Kaledzi, 2024).

En los siguientes apartados se exponen las dificultades en las relaciones entre Etiopía y sus vecinos Egipto, Eritrea y Somalia, con quien mantiene disputas de alta tensión. Seguidamente, se analizarán dichos desacuerdos y conflictos entre los que también se incluye la guerra civil sudanesa, en la que se puede ver cómo los apoyos a un bando u otro replican los desencuentros abiertos en otras zonas.

2.1.1. Relaciones de Egipto y Etiopía

Las relaciones entre estos dos países han sido especialmente tensas desde la década de los sesenta del siglo pasado. Se puede decir que el elemento de ruptura principal son los acuerdos y desacuerdos sobre las aguas del rio Nilo. Como ha quedado expuesto anteriormente, el acceso y uso al agua, del Nilo o del mar Rojo, está presente en los conflictos regionales más relevantes de la región que, a

su vez, dan forma a los acuerdos y apoyos de unos países y otros en disputas de otro tipo. De este modo, parece que sea el agua la que da contenido y forma a la agrupación regional en bloques.

2.1.2. Relaciones de Eritrea y Etiopía

Las relaciones entre ambos países han conocido más tiempo de enemistad que de alianza desde que Eritrea logró la independencia de Etiopía en 1993. Ambos Gobiernos fueron aliados en la guerra de Tigray, pero las tornas han cambiado una vez más con las ambiciones etíopes para obtener un acceso marítimo propio.

Estas ambiciones materializadas con el memorando de entendimiento con Somalilandia, preocupan al Gobierno eritreo, en tanto en cuanto despiertan un espíritu restaurador de un viejo orden geopolítico en el que se contempla la separación de Eritrea como un error histórico (Woldemariam, 2023) quizá a tiempo de ser enmendado.

En otro frente, Eritrea parece apoyar la causa Amhara en Etiopía (Kheir Omer, 2023), enfrentamiento con mucha capacidad de minar la escasa estabilidad que le queda a Adís Abeba. De relevancia resulta también mencionar que Eritrea aún mantiene tropas en la región tigrina.

Sumando tan solo estos factores mencionados, resulta evidente que la convivencia es cuando menos tensa y que la vecindad se asienta sobre un polvorín que, si no estalla, es quizá porque ninguno de los dos países se lo puede permitir.

2.1.3. Relaciones de Somalia y Etiopía

En enero de 2024 se tuvo conocimiento de un memorando de entendimiento firmado por Adís Abeba con Somalilandia. En él, Somalilandia arrendaría veinte kilómetros de su costa durante cincuenta años a Etiopía a cambio de su reconocimiento internacional como país independiente. Somalilandia también percibiría otras compensaciones de índole económica y comercial.

El conocimiento de este acuerdo ha provocado una reacción muy dura por parte de Somalia, cuyo presidente ha declarado a Etiopía como país enemigo (Horn Observer, 2024). A fecha de redacción de este trabajo, no ha habido ningún enfrentamiento directo pero la tensión se mantiene, así como el acuerdo pese a no haberse materializado por el momento.

Somalia ha encontrado apoyos en su vecindario cercano, así como en potencias más distantes y organizaciones supranacionales, que se han posicionado del lado de la soberanía territorial somalí sin reconocer a Somalilandia como Estado independiente.

El apoyo más destacable por su rápida materialización ha sido el de Egipto, que ha desplegado tropas en Somalia. Este respaldo egipcio sin fisuras ha podido ser la causa de la aparente pausa en la puesta en marcha del memorando, puesto que Etiopía ve con preocupación la implicación egipcia en esta cuestión que, además, se suma al enfrentamiento que ambos países mantienen sobre la presa etíope en el Nilo que se analizará más adelante.

A continuación, se van a analizar de forma breve los antecedentes de los tres conflictos regionales de mayor impacto en la región: la Gran Presa del Renacimiento, el acuerdo de Etiopía con Somalilandia para lograr un puerto en el mar Rojo y, finalmente, la cruenta guerra civil sudanesa.

2.2. Gran Presa Etíope del Renacimiento

La Gran Presa Etíope del Renacimiento (GERD, por sus siglas en inglés: Grand Ethiopian Renaissance Dam) comenzó a materializarse en 2011 sobre el afluente del Nilo Azul, en las tierras altas del norte de Etiopía, desde donde mana el 85 % de las aguas de este río. Se trata del proyecto de estructura hidroeléctrica más grande del continente.



Figura 2: Río Nilo y Gran Presa Etíope del Renacimiento. Fuente: Atlantic Council

La construcción de esta presa ha tenido desde sus inicios y mantiene actualmente, unas implicaciones políticas de enfrentamiento en las

relaciones de Etiopía con Sudán, pero sobre todo con Egipto. La explicación más evidente de la oposición a la construcción de este depósito es que, si bien el 85 % de las aguas del Nilo brotan en Etiopía, prácticamente todo el consumo tiene lugar en sus dos vecinos. El propósito de este proyecto es la generación de energía para Etiopía, pero se teme que el proceso altere los patrones de flujo de agua en Sudán y Egipto (Wheeler *et al*. 2020).

Por este motivo, el país de los faraones, pese a que se encuentra a más de 2500 kilómetros río abajo de la presa, se opone ferozmente al uso arbitrario de la misma. Esta agua resulta vital para su supervivencia pues de ella depende el suministro para consumo, la agricultura e incluso para la producción de electricidad en su propia estructura de almacenamiento de agua. También Sudán alberga temores de esta índole y de la misma manera que Egipto (BBC, 2023), su dependencia del caudal del río es crítica (Suter, 2019). Ambos ven en la presa una amenaza existencial.

Legalmente Etiopía quedó vinculada con la firma de un tratado en 1929 y otro en 1959, que cedía a sus dos vecinos los derechos sobre la mayor parte del agua del río. En dichos tratados Etiopía también les dio derecho de vetar proyectos rio arriba que pudieran perjudicarles. No obstante, durante las primaveras árabes, Adís Abeba afirmó no verse sujeta a esos antiguos tratados y comenzó las obras de la presa (BBC, 2023).

La tensión por esta construcción ha escalado, en especial con Egipto que, por este motivo, se ha acercado a Somalia y a Eritrea en un frente común contra Etiopía.

2.3. Acuerdo entre Etiopía y Somalilandia

Etiopía considera que su búsqueda de un acceso directo al mar Rojo es un derecho que perdió con la independencia de Eritrea en 1993 y que ha de recuperar. Por este motivo, en enero de 2024 firmó un memorando de entendimiento con Somalilandia para alquilar el puerto de Berberá durante cinco décadas. Parece ser (Garrison, 2024) que hay términos de este acuerdo secreto que apuntan a que Etiopía obtendría la propiedad del puerto, así como terreno para establecer una base militar. A cambio, además de prebendas de carácter pecuniario, reconocería a Somalilandia como entidad nacional independiente de Somalia.



Figura 3: Mapa de la región con Somalilandia y el puerto de Berbera. Fuente: Hiiraan Online

El Gobierno somalí concibe este memorando como un acto de agresión (Abdjaziz, y Yibeltal, 2024) y en esa misma línea se han pronunciado países vecinos y lejanos así como entidades supranacionales. El acuerdo, que aún no se ha materializado, supone un foco de alta tensión en una región crecientemente volátil.

2.4. La guerra civil en Sudán

El inicio del conflicto armado[1] se sitúa en el mes de abril de 2023 con el enfrentamiento entre el general Abdel Fattah al-Burhan, al frente del ejército sudanés y Mohamed Hamdan «Hemedti» Dagalo, que manda a las fuerzas paramilitares llamadas Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF, por sus siglas en inglés: Rapid Support Forces).

Además de la desesperada y desatendida crisis humanitaria que ha provocado la guerra en el país, se añade el peligro de los apoyos a un bando u otro que podrían extender la violencia más allá de sus fronteras. Dichos apoyos, por otro lado, provocan que

[1] Para más información véase el capítulo dedicado a este conflicto en el *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2023*. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/PGC2023/PGC2023_Capitulo03.pdf

ninguno de los dos bandos vea la derrota cercana prolongándose así la guerra sin visos de solución, pese a algunos intentos de mediación por terceras partes.

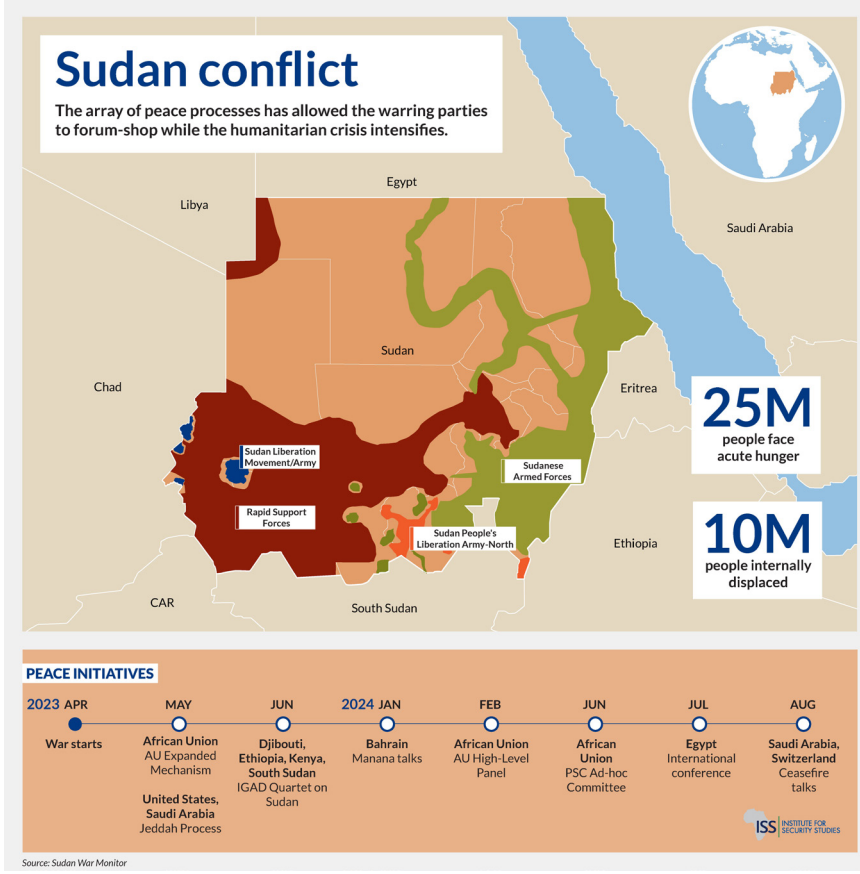


Figura 4: Situación de la guerra de Sudán en septiembre de 2024. Fuente: Sudan War Monitor

De nuevo encontramos el agua como elemento presente en el conflicto, aunque esta vez de manera indirecta, pues es el Nilo el que abre una brecha que sustenta una trayectoria histórica de desigualdades entre el valle regado por sus aguas y por las intervenciones extranjeras que alargan y agravan el conflicto sin resto del país. Más cerca de la superficie de la disputa, encontramos la lucha étnica avivada remisión (Diallo, 2023).

Las tensiones anteriormente mencionadas, la de la presa y la de la búsqueda de la salida al mar por parte de Etiopía, influyen en la conformación de los apoyos regionales, como se verá más adelante.

3. Situación actual del conflicto

3.1. La Gran Presa del Renacimiento

A comienzos de 2024, coincidiendo con el acuerdo de Etiopía con Somalilandia, la presa había sido construida en un 94 % (Ahram Online, 2024) y ya estaba llena. Se inauguraba de este modo una nueva era etíope en el sector de la energía.

Durante la última década, los tres países implicados en esta estructura: Etiopía, Egipto y Sudán, han estado negociando los términos y compromisos relacionados con ella y con su uso sin ningún éxito. No solo no se han logrado acuerdos relacionados con el propio depósito de almacenamiento de agua sino, aún más grave, ni siquiera se han alcanzado sobre la manera de obtener mediación en el conflicto. Egipto prefiere internacionalizar las negociaciones mientras que Etiopía sugiere la mediación de la Unión Africana. Además de esto, la principal cuestión para Egipto y Sudán, fijar legalmente cómo y cuándo se llenará la presa en tiempos de sequía, resulta inaceptable para Etiopía (Woldemariam y Donnellon-May, 2024).

Ya en 2019, el International Crisis Group advirtió que el conflicto armado era una posibilidad (International Crisis Group, s. f.). Lógicamente, esta amenaza no solo sigue presente, sino que, al sumarse a otros focos de tensión en la región, algunos de ellos también con Etiopía como protagonista, se ha acrecentado. A este respecto el Gobierno egipcio anunció ya en 2023 que se reservaba el derecho de defender su seguridad nacional (Lucente, 2023).

Las acciones políticas y los pasos dados por el Gobierno etíope, como el acuerdo con Somalilandia, no han ayudado en absoluto a rebajar la tensión. Etiopía parece estar llevando a cabo una peligrosa política de hechos consumados, a un alto costo de inestabilidad regional, pero con un impacto positivo en el sentimiento nacional de unidad de una población fracturada. La narrativa de propaganda del gobierno de Addis Abeba confirma esta posibilidad, al centrarse en la idea de que actores externos tratan de minar la soberanía y el desarrollo etíope (Al Jazeera , 2022).

Todo parece indicar que las acciones del Gobierno etiópico buscan cohesionar a la propia población ante enemigos comunes y desviar la atención de la multitud de fracturas internas existentes.

3.2. Acuerdo entre Etiopía y Somalilandia

Todas las manifestaciones oficiales externas son a favor de la integridad territorial de Somalia y, por tanto, en contra del acuerdo entre Etiopía y Somalilandia. Entre ellas podemos destacar las de actores de peso como Egipto, Catar, Turquía, Estados Unidos, China, la Unión Europea, la Unión Africana o la Liga Árabe (Lawal, 2024). Rusia, hasta el momento, permanece en silencio a este respecto.

La escalada de tensión no se constriñe al plano de la retórica. Parece haber indicios de que Etiopía está reuniendo tropas en Zalambessa, cerca de la frontera con Eritrea y del puerto de Assab. También es posible que el presidente eritreo Afwerki esté apoyando a los amhara (Kheir Omer, 2023). Por su parte Egipto ha enviado ayuda militar a Somalia quien a su vez ha amenazado con expulsar a las tropas etíopes de su país que son parte del contingente de la misión de la Unión Africana en Somalia (ATMIS).

No obstante, de la general oposición y de la preocupante escalada militar, Essa Kayd, ministro de Asuntos Exteriores del enclave somalí de Somalilandia, afirmó a comienzos de septiembre de 2024 (APA News, 2024) que el memorando firmado con Etiopía sigue adelante toda vez que las negociaciones sobre el mismo han finalizado y el acuerdo oficial pasará pronto también a la rúbrica.

Por su parte, las fuerzas etíopes se han hecho con el control de los aeropuertos en Gedo, Jubalalandia, al sur de Somalia (Al Mayadeen, 2024). En este área se encuentran cinco de los veintiún aeropuertos que tiene el país. La motivación de esta acción parece ser detener el posible desembarco aéreo de fuerzas egipcias en la región que han de reemplazar a las etíopes. Addis Abeba también ha nombrado un embajador en Somalilandia (Al Mayadeen, 2024).

Turquía, aliado de Somalia, ha mediado en esta disputa entre Somalia y Etiopía en dos ocasiones sin éxito. Está programado un tercer intento pese a que las expectativas, ante la creciente militarización del conflicto, no son halagüeñas. A su vez, Turquía ya es parte del conflicto al haber aprobado el envío de fuerzas navales a Somalia dentro del acuerdo bilateral de defensa conjunta que mantienen ambos países (Farhat, 2024).

3.3. La guerra civil en Sudán

La guerra civil en Sudán cumple dos años y medio sin visos de pronta solución. Los esfuerzos de mediación han fracasado. Ambos bandos rechazan deponer las armas y cesar la violencia. Se encuentran voluntariamente atrapados en una lucha, apoyada por actores extranjeros, que ha costado ya 15 000 vidas y ha dado lugar a las peores crisis de desplazados y por hambre del planeta (Center for Preventive Action, 2024). De este modo, el mayor productor agrícola del continente africano, considerado un potencial granero para la región, se encuentra al borde de la peor hambruna del mundo.

El trasfondo de la guerra es el enfrentamiento entre el norte y el sur por las desigualdades heredadas del periodo colonial. De este modo, los generales en contienda no solo representan a dos grupos armados sino también a dos conjuntos de sudaneses: Al-Burhan a la ciudadanía más privilegiada de Jartum, mientras que Hemedti, oriundo de Darfur, al grupo de población más pobre y marginalizada (Sköld, 2023). No se trata de dos bloques homogéneos enfrentados, sino de frágiles coaliciones que aglutinan grupos diversos con agendas diferentes. Un ejemplo de ello son las *brigadas de la sombra*, islamistas luchando del lado de al-Burhan[2].

Mientras actores regionales e internacionales sigan apoyando a las dos partes con armas, munición y dinero, las perspectivas de paz seguirán siendo escasas. A pesar de ello sigue habiendo esperanza para la mediación. A fecha de cierre de este trabajo, a propuesta de Estados Unidos, los bandos beligerantes están dispuestos a retomar las conversaciones para poner fin a la guerra (Reuters, 2024).

4. Papel de los actores externos

Además de los actores regionales mencionados más arriba, en la región también desempeñan un papel relevante otros actores de localización geográfica más alejada. Estas presencias son desiguales en las tres amenazas que se están analizando. Así, en el

[2] Para más información sobre la guerra en Sudán se recomienda consultar el capítulo dedicada a ella en el *Panorama Geoestratégico de los Conflictos 2023*. Disponible en: https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/p/a/pan_geo_conflictos_2023.pdf

proyecto etíope de la Gran Presa del Renacimiento la injerencia internacional parece ser mínima; en el acuerdo de Somalilandia con Etiopía no va más allá, en general, de declaraciones de apoyo a la soberanía somalí y, sin embargo, en la guerra de Sudán las participaciones son mucho más activas en favor de un bando u otro.

4.1. Gran Presa del Renacimiento

En el gigantesco proyecto de la presa etíope sobre el Nilo azul apenas hay indicios de la participación de actores internacionales. Esto podría deberse a las presiones ejercidas por Egipto para evitar apoyos a las obras de construcción de esta.

Para las obras de la presa han sido contratadas empresas italianas[3]. Más allá de esto no parece haber mayor implicación.

No obstante, la participación de China es notoria en la financiación y también en algunos trabajos de construcción. Esta implicación china parece inaugurar un cambio en su política exterior con un giro más proactivo y comprometido a pesar del riesgo de poder ganar enemistades, especialmente la de un aliado financiero y político como Egipto.

De este modo, la participación de Beijing se ha materializado de la mano de bancos y compañías estatales chinas[4], en la financiación[5] y construcción de la presa e infraestructuras necesarias para los trabajos a realizar. Resulta de especial relevancia esta inversión china puesto que, si tenemos en cuenta la precaria situación económica en Etiopía, sin ella la realización del proyecto no hubiera sido posible.

Además de un posible cambio de estrategia en la política exterior china, este apoyo a la construcción de la presa podría ser algo así

[3] Véase WEBUILD «Grand Ethiopian Renaissance Dam Project». Disponible en: https://www.webuildgroup.com/en/projects/dams-hydroelectric-plants/grand-ethiopian-renaissance-dam-project/

[4] En la construcción de la presa han participado multinacionales y empresas estatales chinas, entre ellas Sinohydro, el Grupo Gezhouba, Voith Hydro Shanghai y la Corporación Internacional de Agua y Electricidad de China. *Fuente*: https://www.disruptionbanking.com/2023/09/04/why-is-china-financing-the-grand-ethiopian-renaissance-dam-gerd/

[5] En 2013, China ofreció a Etiopía un préstamo de 1200 millones de dólares para construir líneas de transmisión entre la presa y las ciudades locales. Después de que el primer ministro de Etiopía, Abiy Ahmed, visitara Beijing en 2019, China ofreció otros 1800 millones de dólares para avanzar en la infraestructura de energía renovable relacionada con la GERD.

como un ensayo para un proyecto propio en el rio Mabja Zangbo. Al igual que ocurre en el caso del Nilo, la presa que pretende hacer Beijing podría afectar al cauce fluvial de sus vecinos, Nepal e India (Peri, 2023). La defensa china del proyecto etíope ante el Consejo General de Naciones Unidas podría sostener la intención de, por un lado, defender los derechos de los países aguas arriba y, por otro, su participación en numerosas presas dentro y fuera de sus fronteras en una política clara de control del agua (Hall y Swain, 2023).

4.2. Acuerdo entre Etiopía y Somalilandia

Las posturas oficiales de países cercanos y lejanos son a favor de la integridad territorial somalí o, lo que es lo mismo, en contra del memorando de entendimiento firmado por Somalilandia con Etiopía.

En esta línea, es especialmente comprometida la postura de Egipto, explicada anteriormente. También es reseñable la oposición de Yibuti, que pierde vitales ingresos que le cobra a Etiopía por utilizar su costa; de países más lejanos como Catar, Estados Unidos, o Turquía, y la de organizaciones supranacionales como la Unión Europea, la Liga Árabe, Naciones Unidas, la Organización para la Cooperación Islámica o la Unión Africana (Lawal, 2024).

El Gobierno ruso no se ha pronunciado oficialmente sobre este tema, pero cabe contemplar la posibilidad de que apoye a Etiopía puesto que su relación es buena y la tensión en el mar Rojo le beneficia tanto como perjudica a los países occidentales.

4.3. La guerra civil en Sudán

Como se ha visto en apartados anteriores, los apoyos a los bandos enfrentados en la guerra civil sudanesa son numerosos y prologan, sin solución de continuidad, el conflicto armado. Estos apoyos se materializan con el suministro de armamento, dinero e incluso efectivos.

Los más relevantes son Egipto, Irán (Ali Al-Sadiq, 2024) y Arabia Saudí, del lado el Ejército sudanés y Emiratos Árabes Unidos, Libia y Rusia a través del grupo Wagner del de las fuerzas paramilitares RSF.

En el ámbito regional podemos ver la agrupación en los mismos bloques que en las otras disputas analizadas en este trabajo. De

este modo, Egipto y Eritrea apoyan a las fuerzas armadas de al-Burhan y Etiopía a los paramilitares junto con Libia, Chad y Sudán del Sur. Como era de esperar, Egipto respalda al que considera su aliado en el desacuerdo con la Presa del Renacimiento etíope.

De entre las potencias internacionales implicadas, Emiratos Árabes Unidos (EAU) destaca por ser uno de los actores más implicados en la guerra con su apoyo a los paramilitares sudaneses liderados por Hemedti. Apoyando al bando contrario encontramos a otro peso pesado del Golfo, Arabia Saudí, que también ve en esta guerra una oportunidad para reforzar su estatus hegemónico en Oriente Medio gracias los recursos y situación geográfica estratégica de Sudán (Mohammad, 2023).

Arabia Saudí y la UAE se disputan el dominio en la región, que viene de la mano del control de las rutas marítimas en el golfo de Adén y el mar Rojo, de especial interés para Emiratos; mientras que para Arabia Saudí la motivación principal de su apoyo al ejército sudanés puede residir en un intento de adelantarse a los intereses de Irán en el país africano (Sanz, 2023).

Desde 2018, EAU han invertido en Sudán varios miles de millones de dólares en divisas, proyectos agrícolas y un puerto. Además, parece que ha contratado a combatientes del ejército sudanés para que le apoyen en el conflicto de Yemen (Darwich, 2024).

Rusia negocia y obtiene, no solo recursos mineros sino también acuerdos económicos como el uso de los puertos sudaneses (Sanz, 2023). La presencia del grupo ruso en el país se puede rastrear hasta 2017.

Hace tiempo que se puede hablar de guerra civil en Sudán, pero también, por estas injerencias, de conflicto interno que se ha internacionalizado regional e internacionalmente y que conlleva un alto riesgo de escalar a una guerra regional.

5. Conclusiones y perspectiva

Los distintos conflictos que asolan la costa oriental del mar Rojo inciden, no solamente en la seguridad de sus aguas, sino también en las economías de la otra costa y en las luchas de poder e influencia de las disputas y conflictos de la región.

Se puede hablar de una crisis múltiple en un contexto de alta volatilidad, pobreza, sequía y hambre, tanto por los conflic-

tos analizados en este capítulo como por aquellos del contexto geopolítico más amplio. La situación general difícilmente podría ser más compleja y reunir un número mayor de amenazas a la paz y la seguridad.

En la zona costera del África Oriental que nos ocupa, los conflictos y disputas analizadas tienen de fondo la voluntad del control del agua, incluso en la guerra civil de Sudán en la que algunos apoyos regionales a un bando u otro tienen ese mismo trasfondo.

Las acciones y ambiciones etíopes parecen sustentarse en un intento de desviar la atención de su población de los problemas internos mediante una narrativa nacionalista aglutinante. La agresividad en las acciones y declaraciones, no obstante, conforman toda una suerte de enemistades regionales que difícilmente compensarán los posibles dividendos de dicha narrativa.

Resulta un punto esencial para el sostenimiento del conflicto, de manera especial en la guerra de Sudán, la intervención de potencias extranjeras hambrientas por ganar o afianzar su poder en un entorno de extremada importancia geoestratégica.

La prospectiva de un futuro de paz y cooperación se nubla de manera relevante en el caso de la guerra civil sudanesa por involucrar muchos intereses internacionales. En el caso de las disputas y tensiones provocadas por la ambición y acción etíope, las expectativas de futuro son moderadamente más optimistas ante las dificultades que tendrían los diversos actores en sostener un conflicto directo, pero no se puede descartar que un movimiento brusco pueda dar alas a la tensión acumulada.

Bibliografía

Abdjaziz, A. y Yibeltal, K. (2024). Somalia calls Ethiopia-Somaliland agreement act of aggression [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/news/world-africa-67861390

Ahram Online. (2024). GERD construction enters final phase: Ethiopian deputy PM [en línea]. *Ahram Online*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://english.ahram.org.eg/News/515181.aspx

Al Jazeera. (2022). Ethiopia starts electricity production at Blue Nile mega-dam [en línea]. *Al Jazeera*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.aljazeera.com/news/2022/2/20/ethiopia-electricity-production-gerd-blue-nile-mega-dam

Al Mayadeen. (2024). Ethiopia captures airports in Somalia to prevent Egypt's entry [en línea]. *Al Mayadeen.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://english.almayadeen.net/news/politics/ethiopia-captures-key-airports-in-somalia-to-prevent-egypt-s

Ali Al-Sadiq, A. (2024). European Union and the War in Sudan: Considering Different Perspectives [en línea]. *Sudan Tribune*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://sudantribune.com/article284571/

APA News. (2024). Port deal with Ethiopia will go ahead - Somaliland official [en línea]. *APA News.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://apanews.net/port-deal-with-ethiopia-will-go-ahead-somaliland-official/

BBC. (2023): Why is Egypt worried about Ethiopia's dam on the Nile? [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2024].

Center for Preventive Action. (2024). Civil War in Sudan [en línea]. *Global Conflict Tracker*. [Consulta: 2024].

Darwich, M. (2024). Sudan is burning and foreign powers are benefiting - what's in it for the UAE [en línea]. *The Conversation*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://theconversation.com/sudan-is-burning-and-foreign-powers-are-benefiting-whats-in-it-for-the-uae-238695

Diallo, O. (2023). Le Soudan au bord d'une guerre civile totale [en línea]. *TV5 Monde*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://afrique.tv5monde.com/information/le-soudan-au-bord-dune-guerre-civile-totalee

Farhat, B. (2024). Egipto envía ayuda militar a Somalia mientras aumentan las tensiones con Etiopía [en línea]. *Al Monitor*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.al-monitor.com/es/originals/2024/08/egipto-envia-ayuda-militar-somalia-mientras-aumentan-las-tensiones-con-etiopia

Garrison, A. (2024). Red Sea Politics: Ethiopia, Somalia, and the US/EU/NATO [en línea]. *Black Agenda Report*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.blackagendareport.com/red-sea-politics-ethiopia-somalia-and-useunato

Hall, N. y Swain, A. (2023). Water in a Multipolar World: China and the Issue of Water Management [en línea]. *Center for Strategic and International Studies*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.csis.org/analysis/water-multipolar-world-china-and-issue-water-management

Horn Observer. (2024). Somali president labels Ethiopia 'enemy', urges Somalis to be prepared for war [en línea]. *Horn Observer*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://hornobserver.com/articles/2608/Somali-president-labels-Ethiopia-enemy-urges-Somalis-to-be-prepared-for-war

International Crisis Group. (s. f.). Bridging the Gap in the Nile Waters Dispute. Report 271/Africa [en línea]. *International Crisis Group*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/ethiopia/271-bridging-gap-nile-waters-dispute

Kaledzi, I. (2024). Ethiopia and Eritrea: Is a new war looming? [en línea]. *DW*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.dw.com/en/ethiopia-and-eritrea-is-a-new-war-looming/a-67394344

Kheir Omer, M. (2023). Are Ethiopia and Eritrea on the Path to War? [en línea]. *Foreign Policy*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2023/11/07/ethiopia-eritrea-war-tplf/

Lawal, S. (2024). Why is Somalia so angry about Ethiopia's new Red Sea port deal? [en línea]. *Al Jazeera*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.aljazeera.com/news/2024/1/6/why-is-somalia-angry-about-neighbouring-ethiopias-new-port-deal

Lucente, A. (2023). What failure of Nile dam talks means for Egypt and Ethiopia. *Al Monitor*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.al-monitor.com/originals/2023/12/what-failure-nile-dam-talks-means-egypt-and-ethiopia

Masoliver, A. (2024). Conflicto de Amhara, Etiopía: la contienda de los rumores [en línea]. *La Razón*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.larazon.es/internacional/conflicto-amhara-etiopia-contienda-rumores_2024090166d44fefddf3680001c8bafc.html

Mohammad, T. (2023). How Sudan Became a Saudi-UAE Proxy War [en línea]. *Foreign Policy*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2023/07/12/sudan-conflict-saudi-arabia-uae-gulf-burhan-hemeti-rsf/

Mora, J. (2021). Conflicto en Tigray (Etiopía): ¿Posible «efecto dominó»? [en línea]. *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2021*. IEEE. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/PGC2021/Cap_7_Tigray.pdf

Omer, M. K. (2023). Are Ethiopia and Eritrea on the Path to War? *Foreign Policy*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2023/11/07/ethiopia-eritrea-war-tplf/

Peri, D. (2023). China builds new dam in Tibet near Indian border [en línea]. *The Hindu*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.thehindu.com/news/national/china-builds-new-dam-in-tibet-near-indian-border/article66417289.ece#:~:text=

Reuters. (2024). Sudan's Warring Parties Say They Are Open for Peaceful Solutions [en línea]. *US News.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.usnews.com/news/world/articles/2024-09-18/sudans-warring-parties-say-they-are-open-for-peaceful-solutions?utm_campaign=dosier-jueves-19-de-septiembre-de-2024&utm_medium=email&utm_source=acumbamail

Sanz, E. (2023). Sudan: the longer the conflict lasts, the higher the risk of a regional war [en línea]. *The Conversation*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://theconversation.com/sudan-the-longer-the-conflict-lasts-the-higher-the-risk-of-a-regional-war-204931

Sköld, M. (2023). Researcher: Hemedti and Al-Burhan represent historical division in Sudan [en línea]. *The Nordic Africa Institute*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://nai.uu.se/news-and-events/news/2023-09-08-researcher-hemedti-and-al-burhan-represent-historical-division-in-sudan.html

Suter, M. (2019). The Politics of Water: What We Know About the Grand Ethiopian Renaissance Dam [en línea]. *Atlantic Council*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.atlanticcouncil.org/blogs/menasource/the-politics-of-water-what-we-know-about-the-grand-ethiopian-renaissance-dam/

Wheeler, K. G *et al*. (2020). Understanding and managing new risks on the Nile with the Grand Ethiopian Renaissance Dam [en línea]. *Nature Communications*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.nature.com/articles/s41467-020-19089-x

Woldemariam, M. (2023). Taking Ethiopia-Eritrea Tensions Seriously [en línea]. *USIP*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.usip.org/publications/2023/12/taking-ethiopia-eritrea-tensions-seriously

Woldemariam, Y. y Donnellon-May, G. (2024). The politics of the Grand Ethiopian Renaissance Dam [en línea]. *Climate Diplomacy*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://climate-diplomacy.org/magazine/conflict/politics-grand-ethiopian-renaissance-dam

ANEXO I

Tablas: Cronología del conflicto e Indicadores geopolíticos

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
CAP. 4	DISPUTAS REGIONALES EN LA COSTA AFRICANA DEL MAR ROJO y DEL GOLFO DE ADÉN.
FECHA	
1993	Eritrea se independiza de Etiopía. Etiopía pierde su salida al mar Rojo.
2011	Primaveras Árabes
	Comienza la construcción de la Gran Presa del Renacimiento
Abril 2023	Inicio del conflicto armado en Sudán.
Enero 2024	Se conoce la firma del Memorando de Entendimiento entre Etiopía y Somalilandia. La presa GERD está construida en un 94 % y ya está llena de agua.

EGIPTO TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS
Extensión 1 001 450 km^2
PIB 1 912 trillones de dólares (2023 est.)
PIB per cápita 17 000 dólares (2023 est.)
Población 111 247 248
Grupos étnicos Egipcios 99.7 %, otros 0.3 % (2006 est.)
Población bajo el umbral de la pobreza 29,7 % (2019 est.)
Índice GINI 31,9 (2019 est.)
Gasto militar. % del PIB. 1 % (2023 est.)

ERITREA TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS
Extensión 117 600 km^2
PIB 9702 billones de dólares (2017 est.)
PIB per cápita 1600 dólares (2017 est.)
Población 6 343 956
Grupos étnicos Tigrinya 50 %, Tigre 30 %, Saho 4 %, Afar 4 %, Kunama 4 %, Bilen 3 %, Hedareb/Beja 2 %, Nara 2 %, Rashaida 1 % (2021 est.)
Población bajo el umbral de la pobreza sin datos
Índice GINI sin datos
Gasto militar. % del PIB. 10 % (2019 est.)

ETIOPÍA **TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS**
Extensión 1 104 300 km^2
PIB 354 604 billones de dólares (2023 est.)
PIB per cápita 2800 de dólares (2023 est.)
Población 118 550 298
Grupos étnicos Oromo 35.8 %, Amhara 24.1 %, Somali 7.2 %, Tigray 5.7 %, Sidama 4.1 %, Guragie 2.6 %, Welaita 2.3 %, Afar 2.2 %, Silte 1.3 %, Kefficho 1.2 %, otros 13.5 % (2022 est.)
Población bajo el umbral de la pobreza 23.5 % (2015 est.)
Índice GINI 35 (2015 est.)
Gasto militar. % del PIB. 1 % (2023 est.)

SOMALIA **TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS**
Extensión 637 657 km^2
PIB 26 351 billones de dólares (2023 est.)
PIB per cápita 1500 dólares (2023 est.)
Población 13 017 273
Grupos étnicos predominantemente Somali con menor número de árames, Bantus y otros
Población bajo el umbral de la pobreza 54.4 % (2022 est.)
Índice GINI 36.8 (2017 est.)
Gasto militar. % del PIB. 6 % (2021 est.)

SUDÁN **TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS**
Extensión 1 861 484 km^2
PIB 136 039 billones de dólares (2023 est.)
PIB per cápita 2800 $ (2023 est.)
Población 50 467 278
Grupos étnicos árabes sudaneses (aproxiadamente 70 %), Fur, Beja, Nuba, Ingessana, Uduk, Fallata, Masalit, Dajo, Gimir, Tunjur, Berti; hay unos quinientos grupos étnicos
Población bajo el umbral de la pobreza sin datos
Índice GINI 34.2 (2014 est.)
Gasto militar. % del PIB. 1 % (2021 est.)

Capítulo quinto

Una aproximación a Iraq, sus constantes sociopolíticas y las condiciones actuales

Natalia Torregrosa Ramos

Resumen

En Iraq ya no hay un conflicto bélico y las fuerzas armadas iraquíes han mejorado pero su situación interna es compleja, lo que genera un cierto nivel de inestabilidad. Las milicias iraquíes proiraníes, la lucha con el Gobierno del Kurdistán por el control del petróleo y la amenaza del Estado Islámico son elementos que lejos de cohesionar este país, determinan su fragmentación.

Por otro lado, Iraq tiene una proyección regional e internacional muy limitada y, aunque posea grandes reservas petrolíferas, el sector energético no le proporciona capacidad de influencia en el escenario internacional.

En el ámbito de la seguridad, Estados Unidos es el actor más importante y de seguir creciendo las tensiones, parece difícil su retirada. La penetración de China es económica y comercial mientras que Irán se involucra cada vez más en las esferas política y militar.

La guerra de Gaza ha tenido efectos colaterales en Iraq, pero aun persistirán dado que las negociaciones diplomáticas para un alto al fuego están estancadas.

Palabras clave

Iraq, Irán, Milicias, Eje de resistencia chií, Kurdos.

An approach to Iraq, its socio-political constants and current conditions

Abstract

In Iraq, there is no longer a war and the Iraqi armed forces have improved but their internal situation is complex, which generates a certain level of instability. The pro-Iranian Iraqi militias, the struggle with the Kurdistan government for oil control and the threat of the Islamic State are elements that far from uniting this country, determine its fragmentation. On the other hand, Iraq has a very limited regional and international projection, and although it possesses large oil reserves, the energy sector does not provide it with a capacity to influence the international scene.

In the field of security, the United States is the most important actor, and if tensions continue to grow, it seems difficult to withdraw. China's penetration is economic and commercial while Iran is increasingly involved in the political and military spheres. The war in Gaza has had spillover effects on Iraq, but they will continue as diplomatic negotiations for a ceasefire are stalled.

Key words

Iraq, Iran, Militias, Shiite resistance axis, Kurds.

1. Introducción

Iraq tiene una extensión de 441 839 kilómetros cuadrados, donde limita al norte con Turquía y Siria a lo largo de 367 km y 599 km, respectivamente. Al este, con Irán (1599 km) y en el noroeste, con Jordania (179 km). Finalmente, al Sur con Arabia Saudita y Kuwait a lo largo de 819 km y 240 km, respectivamente.



Figura 1: Iraq. Fuente: Naciones Unidas 2014. Disponible en: https://www.un.org/geospatial/content/iraq

Es un Estado que tiene un litoral de 58 kilómetros en el golfo Pérsico, la menor línea de costa de entre las otras siete potencias ribereñas (Bahréin, Irán, Omán, Catar, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Kuwait). La posesión de unas fronteras marítimas tan reducidas ha sido la causa de enfrentamientos con Kuwait debido a las continuas reivindicaciones iraquíes de todo o parte del territorio kuwaití, especialmente de las islas Warba y Bubiyán, que dominaban el acceso al único puerto iraquí en el Golfo, Um Qasar y facilitarían su salida al mar, argumentando que, durante el imperio otomano, Kuwait formaba parte de la Administración de Basora y era una parte inseparable de Iraq[1].

La economía de Iraq está basada en la extracción y la exportación de petróleo, que supone el 90 %de sus ingresos estatales. Desde que, en 1960, Bagdad acogió la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), junto con los otros cuatro miembros (Irán, Kuwait, Arabia Saudí y Venezuela), ha sufrido un gran declive de su posición en los últimos años. A este respecto, Iraq se ha mostrado siempre contrario a reducir su propia producción y desde esta perspectiva, el ministro de Energía, Hayan Abdul Ghani, fue muy crítico durante la última reunión en junio de la OPEP, en Riad, donde se acordó mantener un recorte de la producción en casi seis millones de barriles diarios[2] para poder estabilizar los precios por encima de los ochenta dólares[3].

El factor demográfico es imprescindible para aproximarse a las tensiones sociales y políticas. Es un país con un gran crecimiento demográfico, de 46 595 283 millones de habitantes, de los cuales, la mayoría reside en entornos urbanos (70,6 %) y es joven (la edad media es de veinte años)[4]. El país es mayoritariamente chií, un 60 % frente a un 40 % sunní del total de la población. Por otra parte, las provincias del norte, Dahuk, Erbil y Solimania, forman la región autónoma del Kurdistán, donde los kurdos representan el 23 % de la población iraquí. Una importante población

[1] La Liga Árabe apoyó a Kuwait y el régimen iraquí reconoció, en octubre de 1963, su independencia, pero el ejército iraquí invadió el emirato el 2 de agosto de 1990. Finalmente, el restablecimiento de relaciones bilaterales tuvo lugar el 29 de junio de 2004.

[2] El director general del Club Español de la Energía, Arcadio Gutiérrez Zapico, establece como valor máximo de producción unos diez millones de barriles diarios: conferencia impartida el 3 de julio de 2024 durante el Curso de Verano (Tendencias Geopolíticas (V): *¿Existe un sur global?*; San Lorenzo de el Escorial, 01-05 de julio 2024).

[3] En 2 de septiembre de 2024, el precio del barril se situó en 77.03 dólares. Véase: https://www.opec.org/opec_web/en/7082.htm

[4] Véase: https://www.worldometers.info/world-population/iraq-population/

kurda también tiene la provincia de Kirkuk, que no pertenece al Kurdistán.

En su posicionamiento internacional, Iraq no es un gran actor desde que el régimen baazista se desmoronó durante la guerra del Golfo en 2003. Ahora vive una situación difícil en la que las cuestiones de seguridad, la debilidad institucional y la corrupción condicionan severamente su vida económica, política y social (ICEX, 2024). Según el Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas, establecido de acuerdo a las variables del PIB, la esperanza de vida y la educación, Iraq ocupa el número 128 de los 191 países estudiados[5].

Este capítulo intenta aproximarse a Iraq, refiriendo sus constantes sociopolíticas y las condiciones actuales. Un espacio geográfico inundado de crudo, puente entre los mundos árabe y persa, con una sociedad heterogénea, de marcadas identidades religiosas y étnicas, cuyos intereses políticos opuestos han motivado relaciones desiguales entre sí, con el Gobierno central y con los países de su entorno próximo. Un escenario que surge después del derrocamiento del régimen baazista de Saddam Hussein y se desarrolla, en su reconstrucción posterior, a través del prisma estadounidense.

Aunque en la actualidad no existe un conflicto bélico en Iraq, se observa que su situación interna es compleja lo que genera alteraciones políticas de gran intensidad. En este sentido, se destacan tres elementos que lejos de cohesionar a Iraq, determinan su fragmentación: la comunidad chií, mayoritaria y caracterizada por su división interna, sus relaciones con Irán y su fuerte presencia en las Fuerzas de Movilización Popular a través de sus milicias; la región autónoma kurda, dividida en dos clanes rivales representados en los partidos políticos, el Partido Democrático Kurdo (PDK) y la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK o PUK), que convergen en su enfrentamiento al Gobierno central, pero difieren en sus relaciones exteriores y, por último, el Estado Islámico continua interviniendo si bien se configura como una amenaza menos activa después de su derrota, en diciembre de 2017.

En un entorno geográfico más amplio, los países más influyentes son Irán, Estados Unidos y China, que intervienen en virtud de desiguales intereses geopolíticos, como se verá más adelante.

[5] Véase: https://hdr.undp.org/content/human-development-report-2023-24 y https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2023-24snapshotsp.pdf (undp.org)

Finalmente, Iraq no sólo es un centro, objeto de las estrategias de actores internos y externos, sino que además el país se ha visto arrastrado por la guerra de Gaza, que ha pasado factura en su estabilidad interna.

2. Antecedentes históricos

Iraq ha experimentado cambios históricos radicales, causados por sucesivas injerencias externas, que se han producido en un breve periodo de tiempo y, en este devenir, se ha ido encontrando en una situación de excepcionalidad casi permanente, lo que ha generado un país frágil, sin unidad política ni cohesión social y con grandes dosis de inseguridad e incertidumbre.

Las tensiones sociales entre el sunismo y el chiismo son el resultado de la ocupación otomana de este espacio geográfico, quienes, con una comunidad chií predominante, situaron el centro del poder en la sociedad sunní, una fracción minoritaria. Al término de la Primera Guerra Mundial, se instaló una dinastía y una clase dirigente sunní en un país de mayoría chií (De Planhol, 2000)[6]. Esta tendencia persistió hasta la presidencia de Sadam Hussein, en la que el Gobierno estaba compuesto fundamentalmente de sunníes, la élite ciudadana de Bagdad, con una participación mínima de chiíes, kurdos y cristianos.

A continuación, al término de la Primera Guerra Mundial, el imperio Otomano quedó disuelto y sus territorios se dividieron en mandatos británicos y franceses. El protectorado británico formó Iraq uniendo las tres áreas administrativas otomanas, Bagdad, Mosul y Basora y fue el responsable del trazado de sus fronteras territoriales, con Arabia Saudí, Jordania y Kuwait, por el alto comisionado británico en Bagdad, en la Convención de Uqair de 1922.

Finalmente, la ocupación militar de Estados Unidos y Gran Bretaña en 2003 originó la debilidad del sistema político iraquí cuando el régimen político y el ejército estatal de Iraq desaparecieron de golpe. En su lugar, se estableció una administración dual, formada por los órganos de la coalición ocupante y los iraquíes por ella designados, en la denominada Autoridad y el Consejo de Gobierno Provisional. Durante la fase de estabilización, que prin-

[6] Durante la ocupación otomana del espacio árabe, sucedida entre los años 1517 y 1916, dominó la ortodoxia sunní frente a las formas más variadas de heterodoxia (ibadismo, jariyismo, chiismo, zaidismo, etc.).

cipió el 30 de mayo de 2004, mientras la violencia se adueñaba del país, el administrador norteamericano civil en Iraq, Paul Bremer, diseñó un calendario fijando la trasferencia de la soberanía a los iraquíes, la celebración de elecciones y la redacción de Constitución. De acuerdo a la hoja de ruta, en junio de 2005, se disolvió la administración provisional y el poder se transfirió a las autoridades iraquíes, que formaron un Gobierno con un primer ministro chií, Ayad Alaui y un presidente sunní, Gazi al Yauar.

3. Situación actual del país

Durante el 2022, la situación interna iraquí fue muy volátil. La crisis política se situó en el marco de la comunidad chií y se originó por las exigencias del líder del movimiento nacionalista chií, el clérigo Muqtada al-Sadr, de disolver el parlamento y celebrar nuevas elecciones. Estas exigencias se trasladaron a las milicias de los partidos políticos del sector chií y alcanzaron su punto álgido en los sangrientos enfrentamientos de agosto en Bagdad[7], confrontación que se extendió a otros puntos del sur del país. Concretamente, en Basora, se produjeron combates entre la milicia sadrista Saraya al Salam y la milicia proiraní Asa'ib Ahl al-Haq, ambas integradas en las Fuerzas de Movilización Popular (FMP).

Las divisiones entre los chiís eran extremas, pero este momento de máxima tensión se tornó en relativa calma con la elección de un presidente y la formación de un nuevo Gobierno. El 17 de octubre de 2022, tomó posesión, como presidente, el kurdo Abdul Latif Rashid, del partido Unión Patriótica del Kurdistán (PUK), quien designó al chíi Mohamed Shia al-Sudani, como primer ministro[8]. Subrayar que, dentro de sus competencias en la esfera militar, el primer ministro concentra las fuerzas armadas, las unidades contraterroristas y las Fuerzas de Movilización Popular.

La polarización en el sistema político iraquí quedo de nuevo manifiesta un año después, en 2023, con el estallido del conflicto entre Israel y Gaza, acontecimiento que reveló la escasa capacidad gubernamental para funcionar de manera efectiva. En agosto

[7] Al menos treinta personas murieron y setecientas resultaron heridas en enfrentamientos en Bagdad el 29 y 30 de agosto de 2022, lo que marca el episodio más sangriento de disturbios que la capital iraquí ha visto en los últimos años. Disponible en: https://worldview.stratfor.com/article/what-make-bloody-clashes-baghdad

[8] La Constitución de 2005 establece que la jefatura del Estado está reservada a un miembro de la comunidad kurda, el nombramiento de primer ministro debe hacerse entre el sector chií y un presidente del parlamento, se estipula que sea sunní.

de 2024, comenzaron en Doha (Catar) y en El Cairo (Egipto), sin la asistencia de Hamas, los esfuerzos diplomáticos para llegar a un acuerdo de alto el fuego, conversaciones transcendentales porque la conflictividad ya se ha extendido a Iraq. Mientras tanto, el país afronta importantes retos en materia de seguridad, desafíos estrechamente ligados a los tres actores internos.

3.1. Las milicias iraquíes proiraníes

Cuando Iraq perdió sus fuerzas armadas, se formaron una multitud de milicias, que actuaban como ejércitos irregulares muy polarizados con actitudes sectarias e intereses propios. Entre estas fuerzas irregulares, estarían las milicias iraquíes proiraníes, las cuales fueron creadas en 2014 como un ejército de milicias para luchar contra el Estado Islámico. En 2018, tras la caída del califato, no se desmovilizaron y quedaron dentro de la estructura de las fuerzas armadas iraquíes, en las denominadas Fuerzas de Movilización Popular (FMP).

Las FMP poseen alrededor de cincuenta milicias con un contingente de 180 000 efectivos (IISS, 2023)[9], pero el grueso lo compone las milicias proiraníes, que actúan bajo la dirección estratégica de Irán[10], lo que las coloca en la lista de grupos terroristas de Estados Unidos. El objetivo de estas facciones, las más importantes Kataeb Hizbulah, Badr y Asaib Ahl Haq, bien dotadas y con mayor capacidad de combate, es mantener abierta la ruta logística iraní y de ahí, su ubicación en áreas fronterizas.

Por otro lado, las milicias proiraníes son especialmente importantes en la economía, donde poseen una extensa riqueza inmobiliaria y una amplia red de intereses económicos. En particular, la empresa de su propiedad, la Compañía General Muhandis, desarrolla actividades en los sectores de la construcción, ingeniería agrícola e industrial y adquiriere contratos gubernamentales sin procesos de licitación pública[11].

---

[9] Véase: International Institute for Strategic Studies (IISS). The Military Balance 2023, «Iraq» (p. 330).

[10] Entre 75 000 y 145 000 efectivos chiíes desplegados en más de 35 milicias iraquíes proiraníes según la estimación de Defense Intelligence Agency (DIA), Iran Military Power 2019 (pp. 60-61). Disponible en: https://www.dia.mil/Portals/110/Images/News/Military_Powers_Publications/Iran_Military_Power_LR.pdf

[11] La corrupción representada por la Compañía General Muhandis se amplía en este artículo. Disponible en: https://www.csis.org/analysis/whose-water-it-anyway-how-political-violence-and-corruption-has-become-iraqs-existential

Un suceso que perturbó la coordinación de las milicias fue la muerte de su líder, el iraquí Abu Mahdi al Muhandis, el hombre de mayor confianza de Qasem Soleimani a quien le unían lazos de amistad forjada en el combate durante varios años. Ambos murieron, mediante un dron de Estados Unidos en Bagdad, en enero de 2020 y después de este ataque aéreo, el general Ismail Ghaani fue nombrado el jefe de la Fuerza Quds en sustitución de Soleimani, sin que por el momento se conozca el dirigente de las milicias iraquíes.

Tras el ataque de Hamás de octubre de 2023, las milicias iraquíes tardaron en activarse en el conflicto. El 28 de enero de 2024, tres soldados norteamericanos murieron en Jordania, tras el ataque con un dron lanzado por Kataeb Hizbulah. En represalia, EE. UU. realizó ofensivas aéreas en Iraq y Siria contra objetivos del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria de Irán y sus milicias. A continuación, aunque sin impacto significativo, entre los meses de marzo y abril, las milicias iraquíes reivindicaron numerosos ataques contra Israel, alegando que tenían como objetivo infraestructuras vitales, tales como el Aeropuerto Internacional Ben Gurion de Tel Aviv, el puerto de Haifa o la base naval en la ciudad de Eilat. Desde finales de enero, no se habían ejecutado ataques en Iraq, pero en represalia por la eliminación del jefe político de Hamás en Teherán, Ismail Haniya[12], las milicias iraquíes volvieron a atacar en agosto (Al Jazeera, 2024) con cohetes a las fuerzas de Estados Unidos desplegadas en la Base Aérea de Al Asad (Tarilonte, 2024)[13], situada al oeste de Iraq, en la provincia de Ambar.

3.2. Los actores kurdos

Los dos partidos gobernantes en el Kurdistán iraquí son los nacionalistas Partido Democrático Kurdo (PDK) y la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK o PUK) dirigidos por Masud Barzani y Qabad Talabani, respectivamente. En las últimas elecciones parlamentarías para la Asamblea del Gobierno Regional del Kurdistán (GRK), de septiembre de 2018[14], el PDK obtuvo

[12] El 6 de agosto de 2024, Yahya Sinwar es nombrado jefe político de Hamás.

[13] En esta misma Base Aérea de Al Asad se encuentran desplegados 55 militares españoles pertenecientes a los diferentes batallones de las FAMET, principalmente del BHELMA IV y BCG FAMET del Ejército de Tierra. Disponible en: Irak: un país, dos misiones. *Revista Española de Defensa*. N.º 416 (mayo 2024), p. 38-45.

[14] Desde las últimas elecciones, en septiembre de 2018, las siguientes elecciones al parlamento del Kurdistán han experimentado muchos aplazamientos. Durante este año 2024, se han fijado ya varias fechas, junio, septiembre y ahora está previsto que se celebren el 20 de octubre.

una mayoría simple (45 de los 111 escaños) mientras que el PUK consiguió veintiún escaños. El Gobierno no se formó hasta julio de 2019 y resultó que el presidente de la región autónoma del Kurdistán es Nechirvan Barzani y el primer ministro es Masrour Barzani.

El origen de las divisiones entre los dos principales grupos del movimiento kurdo iraquí se asienta en la pertenencia a dos clanes rivales, competencia que también se manifiesta en las alianzas desiguales que establecen con los países de su entono, Irán y Turquía.

Turquía, que tiene como aliado kurdo al PDK y en contra el grupo terrorista PKK, ha tenido vía libre para desplegar ofensivas aéreas y terrestres desde sus bases en el Kurdistán, acciones militares que son vistas por el Gobierno iraquí como una injerencia turca en su soberanía. Con el despliegue de la operación Claw Lock, en abril de 2022, Turquía ha incrementado sus bases en el norte del Iraq y la frecuencia y el alcance geográfico de sus ataques contra el grupo terrorista PKK, en los territorios controlados por el PDK, desde Nínive, Erbil y Duhok y Solimania, hasta los límites de influencia del PUK, aliado de Irán[15].

Un segundo elemento de tensión entre el GRK y el Gobierno de Bagdad es el tema energético, de la que ambos grupos nacionalistas han coincidido en no reconocer la autoridad estatal de Bagdad. La Compañía Petrolífera del Kurdistán, conocida como APIKUR, tenía la autonomía de negociar contratos de concesiones de exploración de yacimientos y exportación de petróleo con los Estados y empresas internacionales que considerase adecuados. De hecho, desde el 2013, cuando concluyó la construcción del oleoducto que conectaba la ciudad de Kirkuk con el puerto turco de Ceyhan, el GRK pudo exportar el petróleo de forma independiente al margen de la infraestructura del Gobierno central.

Actualmente, el oleoducto permanece cerrado[16]. El Tribunal Constitucional emitió un fallo, en marzo de 2023, declarando que la ley de Petróleo y Gas del GRK de 2007 fue inconstitucional y, en consecuencia, anuló todos los contratos petroleros, que debían ser revisados por el Gobierno iraquí, declarando que solamente la Compañía Estatal de Comercialización de Petróleo

[15] International Institute for Strategic Studies (IISS): *The Armed Conflict Survey, 2022,* «Iraq» (pp. 144-153).

[16] Véase: https://www.apikur.uk/publications/facts-and-stats-apikur-marks-1-year-anniversary-of-the-halt-of-oil-exports-through-the-iraq-tuerkiye-pipeline/

de Iraq (SOMO) podía exportar el crudo incluido un llamamiento a las empresas internacionales que operaban en la región que se ajustaran a la legislación estatal iraquí.

3.3. El Estado Islámico

Iraq ha padecido una enorme cantidad de violencia terrorista, tras la caída del régimen baazista[17]. En un clima de caos y desgobierno, aparecieron inmediatamente los grupos extremistas, insurgencia procedente en gran medida de la comunidad suní y los primeros atentados suicidas. Numerosos combates se sucedieron por todo el país, los peores en Faluya y Ramadi y en otras áreas durante los años 2004 y 2007[18].

La primera fuente de violencia fue el Grupo Monoteísmo y Yihad, del jordano Abu Musab Zarqawi, responsable de una amplia actividad terrorista en Iraq contra la comunidad chií, las fuerzas de la coalición y ONG internacionales. Terminó fusionándose con la organización Al-Qaeda, dando lugar Al Qaeda en Irak (AQI), en octubre 2004 y, con un fuerte control sobre las provincias de Anbar, Salah al-Din y Diyala, desarrolló una violencia extrema en todo Iraq, sostenida en el tiempo hasta principios de 2013.

Con la muerte de Zarqawi, en junio de 2006, el grupo ya había cambiado de líder y de nombre por Estado Islámico de Irak (ISI). Desde el 2013, este grupo liderado por Abu Bakr al Baghdadi quien perseguía la constitución de un Estado donde imponer la sharía, experimentó un ascenso extraordinario en todo Iraq y un rápido avance en Siria.

Los yihadistas suprimieron las fronteras entre ambos estados árabes y la proclamación del Califato, desde la mezquita de Al Nuri en Mosul[19], les hizo obtener financiación y ganar muchos

[17] La vida cotidiana de los iraquíes en Bagdad en medio de un paisaje de grave destrucción de la ciudad causada por los atentados terroristas queda magníficamente reflejada en la obra del escritor iraquí: Saadawi, A. (2019) *Frankenstein en Bagdad, libros del asteroide. 323 p*.

[18] El analista norteamericano Robert Kaplan ha expresado acertadamente este panorama: «el orden, a pesar de ser totalitario, resulto ser más humano que su posterior ausencia». En: Kaplan, R. D. (2017). *La venganza de la geografía*. RBA Libros. p. 58.

[19] La proclamación en 2014 del Califato en Mosul por el grupo terrorista Estado Islámico (EI) y los tres años de guerra que siguieron para acabar con el grupo en Iraq y Siria son acontecimientos muy bien relatados por el periodista español: Ayestaran, M. (s. f.). *Las cenizas del califato: de las garras del Estado Islámico a la supervivencia*. Ediciones Península. 240 p.

partidarios recibiendo una importante afluencia de combatientes extranjeros (Ortega, 2024)[20].

Desde el primer momento, el objetivo del Califato fue consolidar sus fronteras en los territorios sirio[21] e iraquí y en respuesta a la operación militar de la coalición internacional, liderada por Estados Unidos, Inherent Resolve (OIR) hizo un llamamiento a los musulmanes del todo el mundo alentándoles a *matar infieles*. La amenaza del Califato se convirtió inmediatamente en global con la ampliación de los atentados terroristas a Europa (París, Barcelona, Reino Unido, Bélgica, etc.) y a los países árabes (Yemen, Túnez, Arabia Saudí, Kuwait y Egipto).

Tras tres años de guerra, en 2017, el Gobierno iraquí decretó su derrota y entre 2019 y 2022, el grupo quedó descabezado, primero con la muerte de su máximo líder Al Bagdadi y en 2022, con la muerte de los líderes regionales de Iraq y Siria, Al Qurashi y Maher al-Agal respectivamente[22].

El grado de amenaza ha disminuido. Sin embargo, el Estado Islámico no está exento de riesgo ya que continúa con los ataques terroristas en Iraq, en las provincias de Kirkuk, Salah al-Din, Diyala y Anbar. El número de atentados yihadistas durante el 2022 sumaron 151[23] y entre 2023 y 2024, ejecutaron 284 ataques, cifras que apuntan, en su conjunto, a un promedio de doce ataques al mes. Al respecto, el Gobierno iraquí viene insistiendo que el grupo terrorista es un problema menor y exclusivamente nacional para forzar la retirada de la Coalición.

4. Papel de los actores externos

4.1. Estados Unidos

Las tropas norteamericanas se retiraron del territorio iraquí, a lo largo de cuatro años, entre 2008 y 2011, para volver tres años

[20] «Personas reclutadas a través de un proceso de radicalización en sus países de origen, para tomar parte directa en las hostilidades y al no disponer el Estado islámico de unas fuerzas armadas como tal» En: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2024/DIEEEO47_2024_FELORT_Ucrania.pdf (p.7)

[21] La ciudad de Al Raqa, situada al norte, fue la capital del Califato islámico en el lado sirio.

[22] https://observatorioterrorismo.com/noticias/estados-unidos-elimina-al-lider-de-daesh-en-siria/

[23] Véase:https://observatorioterrorismo.com/eedyckaz/2023/04/RESUMEN-EJECUTIVO-ANUARIO-2022.pdf (p. 6).

después, en 2014, cuando fue proclamado el Califato en Mosul por el grupo terrorista Estado Islámico en Iraq y Siria. En este sentido, están desplegadas dos operaciones militares, una coalición internacional liderada por Estados Unidos contra el Dáesh, llamada Inherent Resolve (OIR) y la Nato Mission Irak (NMI), establecidas en 2014 y 2018 respectivamente. Subrayar que OIR concluirá en septiembre de 2025[24] y también finalizará la presencia, desde el 2003, de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Irak (UNAMI), el próximo año, el 31 en diciembre de 2025.

Sin duda alguna, Estados Unidos despliega un gran poder militar en Oriente Medio: «Cuenta con alrededor de 40 000 efectivos terrestres en la zona, 13 000 en Kuwait, 10 000 en Catar, 9000 en Baréin, 3000 en Jordania, 2500 en Iraq» (Política Exterior, 2024) y lo cierto es que el ataque de Hamás del 7 de octubre de 2023 provocó un mayor despliegue estadounidense en apoyo a Israel[25]. Sin olvidar que los ataques de la insurgencia huti en el mar Rojo indujeron al establecimiento de la operación Guardián de la Prosperidad, liderada por EE. UU. y Reino Unido, con apoyo de Australia, Baréin, Canadá, Dinamarca, los Países Bajos, Nueva Zelanda y Francia.

En cualquier caso, Kuwait es el más importante aliado de Estados Unidos en la región, cuya alianza se remonta a 1991 cuando este país lideró las fuerzas internacionales que liberaron al emirato del ejército iraquí, tras su invasión, ocurrida el 2 de agosto

[24] En septiembre de 2024, se anunció la conclusión de la operación Inherent Resolve en Iraq para septiembre de 2025 (en Siria en 2026). No obstante, aún no se ha llegado a un acuerdo sobre la reducción de tropas estadunidenses en el país. Disponible en: US, Iraq announce end of defeat-ISIS coalition, but troops may stay - Al-Monitor: The Middle East's leading independent news source since 2012

[25] El secretario de Defensa Lloyd Austin puso a más de 2000 militares en alerta máxima con una orden de preparación para el despliegue. El 17 de octubre el Pentágono dijo que, en caso de que el presidente active las unidades, las defensas aéreas del Ejército estadounidense, las capacidades médicas y logísticas y las capacidades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento en Oriente Medio se reforzarán aún más.
Además, el grupo de ataque del portaaviones USS Dwight D. Eisenhower se unió a través del Atlántico al grupo de ataque del portaaviones USS Gerald R. Ford, que estaba operando en el Mediterráneo oriental. Tres buques del grupo anfibio USS Bataan desplegaron infantes de marina en aguas próximas a Israel. Un escuadrón de aviones de ataque A-10 llegó a Oriente Medio y se amplió el despliegue de otro escuadrón. También llegaron a la región más aviones de combate F-15 y F-16 (BABB, Carla. «Un buque de guerra estadounidense derriba varios misiles «potencialmente» dirigidos a Israel», *Galaxia Militar.* 20 de octubre de 2023. Disponible en: https://galaxiamilitar.es/un-buque-de-guerra-estadounidense-derriba-varios-misiles-potencialmente-dirigidos-a-israel

de 1990. Asimismo, es un activo miembro de la Iniciativa de Cooperación de Estambul (ICI), que canaliza la cooperación entre la OTAN y cuatro países del CCG (EAU, Catar, Kuwait y Baréin), en la que el Centro Regional del ICI en Kuwait es el más importante, inaugurado en 2017 como centro para la educación, la formación y la diplomacia pública (Torregosa, 2024).

4.2. China

China viene jugando un rol cada vez más destacado en la región, donde está realizando grandes inversiones en el sector de los hidrocarburos que le permitan asegurarse su suministro a medio y a largo plazo.

En el entorno global, China lidera el grupo económico de los BRICS (Brasil, Federación Rusa, India, China y Suráfrica), una nueva configuración de poder alternativa a los Estados que integran el G7 (Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y Canadá).

Iraq posee el 80 %de las reservas petrolíferas de Oriente Medio, junto con Arabia Saudí, Irán y Kuwait, pero, al contrario que sus vecinos productores, Iraq no ingresó en la última ampliación de los BRICS, en enero de 2024, al que sí se incorporaron Arabia Saudí, Irán Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Argentina y Etiopía[26].

La relación con la RPC es la primera prioridad en la política exterior de Irán, pero también es un aliado de alto valor para Arabia Saudí, Catar, Kuwait, Omán y EAU. Al respecto, fue muy significativa, en mayo, la décima Conferencia Ministerial del Foro de Cooperación China-Estados Árabes, celebrada en Pekín, donde se acordaron diversas áreas de cooperación con los países de este entorno.

Ese mismo mes, en mayo de 2024, siete empresas chinas ganaron en Iraq las licitaciones para la exploración de ocho yacimientos de petróleo y dos de gas: «Los yacimientos son el Campo Oriental de Bagdad, Éufrates Medio; Al Faw y Jabal Sanam, en Basora; Al Qarnain, en Nayaf y Al Anbar; Zurbatiya y Al Dhafriya, en Wasit; Sumer y Abu Khaymah, en Muthanna; y un terreno que se extiende a lo largo de las provincias de Diwaniya, Nayaf, Babilonia, Wasit y Muthanna» (El periódico de la energía, 2024).

[26] Con esta última ampliación, los BRICS alcanzaron un 37 % del PIB global y el 47 % de la población mundial: Presentación del Curso de Verano (Tendencias Geopolíticas (V): *¿Existe un sur global?*. San Lorenzo de el Escorial, 01-05 de julio 2024.

4.3. Irán

La revolución iraní de 1979 demostró la vitalidad de la tradición chií y su influencia política a partir de entonces. Posteriormente, los atentados del 11 de septiembre, en 2001, forjaron un cambio de más proximidad entre Irán, Iraq y Siria cuando fueron incluidos por los Estados Unidos en el llamado Eje del Mal, como países que patrocinaban el terrorismo y las armas de destrucción masiva, tal y como quedó recogido en la Estrategia de Seguridad Nacional de EE. UU. de 2002.

En la región, bajo el desarrollo del concepto denominado Eje de la Resistencia[27], Irán ha formado una red integrada, formada por milicias iraquíes, Hamas, el régimen sirio, Hezbolá y las milicias hutíes[28] que comparten los mismos enemigos, Israel y Estados Unidos. Debido a la posición geográfica que ocupa Iraq, de frontera entre Siria e Irán a lo largo de 367 y 1599 km respectivamente, su situación le convierte en un país de vital importancia para la estrategia iraní.

Específicamente, la invasión estadunidense en 2003 abrió la puerta a la entrada de Irán en Iraq, aunque el país adquirió un papel más relevante cuando se involucró en la guerra contra el Califato Islámico, entre los años 2014 y 2017, mediante la movilización de milicias chiíes iraquíes.

Desde entonces, concurren profundas conexiones entre Teherán y Bagdad. Al respecto, fue Iraq donde el presidente de Irán, Masoud Pezeshkian, realizó su primer viaje al extranjero, en septiembre de 2024, desde que asumió el cargo. Para asegurar sus intereses, Irán está presionando al primer ministro iraquí, Mohammed Shia al-Sudani, para que ponga fin a la presencia de la coalición antiyihadista[29]. Sin embargo, debido a la creciente tensión en la región, se ha pospuesto el anuncio del calendario para su retirada (Tawfeeq, 2024).

---

[27] Este eje, comandado por Irán, se especifica en dos publicaciones: *Fuente*: Cobo (2024) y Álvarez-Ossorio *et al*. (2024).

[28] La participación de las milicias hutíes en el eje de Teherán se aborda en: Torregrosa (2024).

[29] El 22 de julio de 2024, se reanudaron las conversaciones en Washington sobre el futuro de la presencia de las tropas estadunidenses en Iraq (2500 efectivos). Disponible en: https://www.al-monitor.com/originals/2024/07/us-resumes-talks-iraq-over-future-troop-presence

5. Conclusiones y perspectiva

5.1. Ámbito internacional

Iraq tiene una proyección regional e internacional poco relevante y, aunque posea grandes reservas petrolíferas, el sector energético no le proporciona capacidad de influencia en el escenario internacional. Es más, el descenso progresivo del precio del barril por debajo de los ochenta dólares representa un horizonte muy complicado para su economía, que depende exclusivamente del crudo. Además, se encuentra sujeto a la influencia de tres grandes potencias, con aspiraciones a menudo opuestas.

En el ámbito de la seguridad, Estados Unidos es el actor más importante y de seguir creciendo las tensiones, parece difícil que las tropas estadunidenses se retiren del país.

China que ha incrementado su presencia de Iraq, tiene gran interés en la estabilidad económica y política. Además, ejerce un papel central en los BRICS. Aunque Iraq aún no forma parte de este grupo económico, es posible que, para conseguir una posición de ventaja en su competencia frente a EE. UU., busque su pertenencia en el futuro, amparándose en su condición de gran productor de petróleo. A medio plazo, Iraq podría formar parte de ese mundo incipiente, liderado por China, donde se están cambiando los equilibrios del poder global. Por otra parte, las perforaciones de petróleo y gas que van a efectuar las empresas chinas provocarán un aumento de los problemas medioambientales en Iraq y serán muy graves a medio y largo plazo.

Para la seguridad de Irán, Iraq es vital al ocupar un papel de conexión geográfica en su Eje de Resistencia. Como China, tampoco está interesado en alterar la estabilidad gubernamental en Iraq porque está situado en una buena posición para penetrar en el espacio político dado que el presidente y el primer ministro, el kurdo Abdul Latif Rashid y el chíi Mohamed Shia al-Sudani, respectivamente, son proclives al influjo de Teherán. En materia de seguridad, continuará presionando al primer ministro para la retirada de las tropas americanas.

Los esfuerzos diplomáticos para un alto el fuego en Gaza está estancados y existe el riesgo de una guerra más amplia entre Israel e Irán que afecte a Iraq como efecto colateral del conflicto. China podría ser el actor capaz de restablecer la estabilidad pues su presencia se percibe de forma positiva en la región y disfruta

de un precedente significativo con su mediación, en septiembre de 2023, que fue decisiva en el restablecimiento de las relaciones bilaterales entre Irán y Arabia Saudí.

5.2. Ámbito interno

En el ámbito sociopolítico se asiste a un momento de estabilidad desde la formación del Gobierno en 2022 en cambio, el país ha de hacer frente a otro tipo de riesgos en otras esferas.

Las fuerzas armadas han mejorado pero la eficacia de las FMP, competencia del primer ministro, está comprometida debido a que entre sus milicias impera una gran segmentación como extensiones armadas de determinados partidos o de acuerdo con intereses totalmente excluyentes. En particular, las milicias proiraníes han ganado terreno económico y militar y es muy posible que se esté desarrollando una lucha de poder entre las tres facciones militares que tienen mayores vínculos con Irán, Kataeb Hizbulah, Badr y Asaib Ahl Haq, para suceder al iraquí Abu Mahdi al Muhandis, como el líder de las aproximadamente 35 milicias iraquíes proiraníes hasta su muerte, en 2020.

En segundo lugar, las acciones del Gobierno del Kurdistán no están alineadas con la autoridad estatal de Bagdad e incluso limitan notablemente su soberanía. Respecto las tensiones por el control estatal del petróleo, por ahora la batalla la ha ganado Bagdad. Por otro lado, es posible que las próximas elecciones parlamentarias para la Asamblea del Gobierno Regional del Kurdistán (GRK), el partido pro turco PDK obtenga la mayoría. En consecuencia, Turquía tendrá más poder en esta región y los conflictos fronterizos entre el Gobierno iraquí y Turquía van a aumentar a medida que las tropas turcas extiendan sus acciones armadas en el Kurdistán iraquí.

Por último, los efectos acumulativos del terrorismo yihadista durante quince años, desde el 2003 hasta la caída del califato en el 2017, han tenido un impacto demoledor sobre Iraq. Actualmente, el riesgo del Estado Islámico ha disminuido y si continúa en la misma tendencia, iniciada en el 2022, se ejecutarán menos de doce ataques al mes, número considerado de nivel bajo. Sin embargo, el grupo yihadista mantendrá su amenaza mediate ataques, posiblemente a pequeña escala, en las provincias de Kirkuk, Salah al-Din, Diyala y Anbar.

En definitiva, China mantiene fuertes relaciones económicas con Iraq y con demás países costeros del golfo Pérsico, donde además Arabia Saudí, Irán y Emiratos Árabes ya confluyen en los BRICS, unión de intereses económicos, orientada por Pekín, que se considera un factor de estabilidad. Ante este hecho, es muy posible que disminuyan los motivos de confrontación en esta región y en el espacio marítimo del golfo Pérsico. Respecto a la red de aliados de Estados Unidos, se constata que, Iraq como el resto de los países ribereños, no participan de la política estadounidense de contención frente a China.

Bibliografía

Al Jazeera. (2024). At least five US personnel injured in rocket attack on Iraq military base [en línea]. *Al Jazeera.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.aljazeera.com/news/2024/8/6/at-least-five-us-personnel-injured-in-attack-on-iraq-military-base

Álvarez-Ossorio, I., Hernández, D. y Rodríguez, L. (2024). *El impacto de la guerra de Gaza en Oriente Medio* [en línea]. Fundación Alternativas, n.º 234, pp. 30-33. [Consulta: 13 agosto 2024]. Disponible en: https://fundacionalternativas.org/wp-content/uploads/2024/03/GAZA_ORIENTE_MEDIO.pdf

CEX. (2024). *Informe económico y social de Iraq* [en línea]. Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Ankara. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.icex.es/content/dam/es/icex/oficinas/008/documentos/2024/05/anexos/iec-iraq.pdf

COVITE. (2022). *Anuario del terrorismo yihadista 2022 [en línea]. Observatorio internacional de estudios sobre terrorismo*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://observatorioterrorismo.com/eedyckaz/2023/04/RESUMEN-EJECUTIVO-ANUARIO-2022.pdf

De Planhol, X. (2000). *Las naciones del profeta, manual de geografía política musulmana.* Bellaterra, pp. 64-65, 322-323.

El Periodico de la Energia. (2024). Siete empresas chinas ganan las licitaciones en 10 proyectos de exploración de petróleo en Irak [en línea]. *El Periodico de la Energia.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://elperiodicodelaenergia.com/siete-empresas-chinas-ganan-licitaciones-10-proyectos-exploracion-petroleo-irak/

Fuente Cobo, I. (2024). Rusia, Turquía e Irán. El «Gran Juego» de las potencias revisionistas [en línea]. *Documento de Análisis IEEE*, p. 25. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA18_2024_IGNFUE_GranJuego.pdf

Informe Semanal de Política Exterior, n.º 1365 [en línea]. (2024). Política Exterior. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.politicaexterior.com/revista-informe/informe-semanal-1356/

International Institute for Strategic Studies (IISS). (2023). *The Military Balance 2023*, *«Iraq»,* p. 330.

International Institute for Strategic Studies (IISS). (2022). *The Armed Conflict Survey, 2022, «Iraq»,* pp. 144-153.

Ortega Medina, F. (2024). Evolución legal del mercenario en el conflicto de Ucrania, ¿respeto o soslayo al DIH? [en línea]. *Documento de Opinión IEEE 47/2024*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2024/DIEEEO47_2024_FELORT_Ucrania.pdf (p.7)

Tarilonte, E. (2024). Irak: un país, dos misiones. *Revista Española de Defensa*. N.º 416, p. 38-45.

Tawfeeq, M. (2024). Iraq aplaza los planes de finalizar la presencia militar estadounidense en medio de las tensiones regionales [en línea]. *CNN*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://cnnespanol.cnn.com/2024/08/15/iraq-aplaza-planes-retirada-tropas-estadounidenses-tensiones-regionales-trax/

Torregrosa, N. (2024). Ansar Allah, un movimiento insurgente en fase de ascenso [en línea]. *Documento de Análisis IEEE*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA27_2024_NATTOR_Movimiento.pdf

—. (2024). Kuwait, un emirato en una región en transformación [en línea]. *Documento de Análisis IEEE*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA47_2024_NATTOR_Kuwait.pdf

ANEXO I

Cronología del conflicto e Indicadores geopolíticos

UNA APROXIMACIÓN A IRAQ, SUS CONSTANTES SOCIOPOLÍTICAS Y LAS CONDICIONES ACTUALES	
Fecha	**Acontecimientos**
1916	Acuerdos de Sykes-Picot entre Francia y Gran Bretaña: comienza el mandato británico en el territorio iraqui.
1932-1958	Independencia de Iraq
	Periodo monárquico (dinastía hachemita)
1958	Golpe de Estado del general Abdul Karim Kassem
1968	El partido Baaz llega al poder tras el golpe de Estado de Hasan al Bakr.
1979-2003	Presidencia de Sadam Hussein
	Guerra contra Irán (1980-1989)
	Invasión y anexión de Kuwait como decimonovena provincia de Iraq (1990).
	Resolución CSNU 678 (1990): primera guerra del Golfo (operación Tormenta del Desierto).
	Invasión de Iraq por una coalición militar liderada por Estados Unidos y Reino Unido (2003).
2004	Abu Musa Al Zarqaui establece Al Qaeda en Iraq para luchar contra las FAS norteamericanas y la comunidad chií.
2006	Al Zarqaui muere y Al Qaeda en Iraq para a llamarse Estado Islámico en Iraq (EI).
2010	Abu Bark al Bagdadi es nombrado líder del Estado Islámico en Iraq.
2011	Primaveras Árabes
	EI llega Siria para luchar contra el Gobierno de Bashar Al Assad.
2013	Abu Bark al Bagdadi anuncia la creación del Estado Islámico en Iraq y el Levante.
2014	Escisión entre Al Qaeda y el Estado Islámico (EI).
	Proclamación en Mosul del Califato por el Estado Islámico de Iraq y el Levante.
	Fatwa del clérigo chií Ali Sistani pidiendo a los iraquíes a luchar contra el EI y entrada de las milicias chiíes proiraníes.

UNA APROXIMACIÓN A IRAQ, SUS CONSTANTES SOCIOPOLÍTICAS Y LAS CONDICIONES ACTUALES	
Fecha	**Acontecimientos**
	Operación militar internacional, Inherent Resolve (OIR), contra el Estado Islámico (EI).
2017	El Gobierno iraquí decreta la derrota del Estado Islámico.
2022	Elección del presidente y formación de nuevo Gobierno presidente, el kurdo Abdul Latif Rashid y el chíi Mohamed Shia al-Sudani, como primer ministro.
2023	Ataque de Hamás y contraofensiva israelí en la Franja de Gaza
2024	El conflicto entre Israel y Gaza se contagia a Iraq y las milicias iraquíes proiraníes se activan contra EE. UU e Israel.

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS*	
Extensión: 441 839 kilómetros cuadrados	
PIB: 231 983 millones de euros (2023)	
Estructura PIB	**Agricultura** 3 % (2023)
	Industria 62,2 % (2023)
	Servicios 34,4 % (2023)
PIB per cápita: 11 950 USD (2022) a 11 740 USD (2023)	
Tasa de crecimiento PIB: Desaceleración 7 % (2022) a 2,7 % (2023).	
Relaciones comerciales (Exportaciones): Hidrocarburos (90 %)	
Relaciones comerciales (Importaciones): Maquinaria y aparatos mecánicos, tarjetas inteligentes, productos de construcción, cables de fibras ópticas.	
Población: 46 595 283 millones de habitantes	
Estructura de edad	**0-14** 37,3 %
	15-64 59,3 %
	Más de 65 3,4 %
Tasa de crecimiento de la población: 2,5 %.	
Grupos étnicos: árabes, kurdos (23 %), turcomanos y asirios	
Religiones: musulmana 95 % y 5 % (cristianos caldeos y asirios yazidies, sabeanos)	
Tasa de alfabetización de la población: 83,3 %.	
Población bajo el umbral de la pobreza: 18,9 % (2012)	

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS*
Índice GINI 29,5 (2012)
Gasto militar. % del PIB 4,12 % del gasto público total. (2022).

Fuentes: ICEX. *Informe económico y social de Iraq.* Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Ankara, 2024; Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores: *ficha país Iraq* (abril de 2022).

Capítulo sexto

El Sahel: ¿también epicentro de la reconfiguración global?

Pedro Sánchez Herráez

Resumen

El Sahel, la franja sur del desierto del Sahara, constituye un espacio clave sujeto a múltiples dinámicas internas y externas, que generan un entorno de poderosa inestabilidad en la misma frontera sur de Europa.

No solo la antigua potencia colonial, Francia, sino Occidente en su conjunto, están siendo expulsados de la región, incluyendo a las fuerzas militares que fueron desplegadas en la zona a petición de las propias naciones saheliana. Y ese vacío geopolítico, inducido en gran medida, está siendo aprovechado por otras potencias revisionistas, especialmente por Rusia.

En plena reconfiguración geopolítica global, de la que la guerra en Ucrania es una muestra patente, en el Sahel se aprecian una serie de variables –apertura de segundo frente de dicha contienda, intento de Rusia de realizar un contracerco y un aparente resurgir de tendencias panafricanistas– que ponen en primera plana ese territorio, el Sahel, que de ser relativamente desconocido hasta hace poco ha pasado a ser un nuevo epicentro, esta vez, de esa reconfiguración planetaria en curso.

Una conclusión, a modo de reflexión, cierra el presente capítulo.

Palabras clave

Sahel, Rusia, Occidente, Reconfiguración global, África, Inestabilidad, Guerra.

The Sahel: another epicenter of global reconfiguration?

Abstract

The Sahel, the southern strip of the Sahara Desert, is a key space under multiple internal and external dynamics that generate an environment of powerful instability on Europe's southern border.

Not only the former colonial power, France, but the West as a whole is being driven out of the region, including the military forces deployed there at the request of the Sahelian nations themselves. This largely induced geopolitical gap is being exploited by other revisionist powers, especially Russia.

Amid of a global geopolitical reconfiguration, exemplified by the war in Ukraine, a series of variables can be seen in the Sahel –the opening of a second front in this war, Russia's attempt to break the siege and an apparent resurgence of pan-Africanist tendencies– that put this territory, the Sahel, from being relatively unknown until recently has become a focal point in of this ongoing planetary reconfiguration.

A conclusion, in the form of a reflection, brings this chapter to an end.

Key words

Sahel, Russia, West, Global reconfiguration, Africa, Instability, War.

1. Introducción: Sahel: ¡Un complejo e inestable epicentro!

El Sahel hace referencia a un amplio espacio que, desde el océano Atlántico al mar Rojo, desde Mauritania hasta Eritrea y a lo largo de más de 5000 kilómetros, se conforma como un espacio clave para la estabilidad de gran parte del planeta, pese a lo cual era una zona bastante desconocida hasta hace algo más de una década. El término *Sahel* deriva de una palabra en árabe que significa *orilla* y esa es la realidad de esta zona, que constituye la amplia franja, de unos cuatrocientos kilómetros de achura, que sirve de espacio de transición entre el desierto sahariano y la estepa, entre el inhóspito mar de arena y las llanuras donde los ecosistemas son más favorables para la vida y subsistencia. Y como la orilla de un mar, sirve de plataforma de comunicación con el otro lado de la misma, con la orilla norte del Sahara, con los países del norte de África, con la costa sur mediterránea… y, por tanto, con Europa. El Sahel está directamente vinculado con Europa.

Si en la antigüedad la presencia, acción e impacto en suelo europeo de imperios con raíces sahelianas, como los almohades, dan fe de esa realidad— en una era en la cual los desplazamientos y la interrelación entre espacios y personas era mucho más lenta y complicada— en la actualidad, además de flujos de mercancías y recursos (Iglesias, 2024) lícitos e ilícitos, las llegadas crecientes de migrantes dan luz, de una manera patente, a esa realidad. El Sahel constituye la frontera sur de Europa.

Y en esa amplia frontera la vida es dura y difícil, asociada a la movilidad. Cerca de tres cuartas partes de la población vive del sector primario, en gran medida de una ganadería trashumante y una agricultura que ha de aprovechar —y competir con los pastores por ella— el agua y la tierra fértil, dada la situación bioclimática del Sahel, con escasa pluviosidad y muy concentrada en la estación lluviosa. Por lo tanto, la lucha por los recursos es la constante en la región y la movilidad, del ganado, de la rotación de los campos, de la búsqueda de nuevas zonas…, por la pura supervivencia es una seña de identidad. Si a eso se le añade que el comercio por esos caminos milenarios que cruzan el Sahara hacia el norte, o hacia el sur, hacia el golfo de Guinea y sus ciudades y puertos atlánticos constituye desde tiempo inmemorial la actividad más lucrativa —comercio, como se ha comentado, de todo tipo de recursos, fueran y sean lícitos o no—, se pone de manifiesto como el Sahel no solo es una zona de transición, un

espacio clave intraafricano, sino que la movilidad asociada a las dinámicas vitales de su población conforman la región como un entorno de movilidad de impacto continental y global.

Esa lucha constante por los recursos básicos genera una situación de inseguridad permanente, agravada por la debilidad de unos Estados que se encuentran entre los más pobres del planeta (ver tabla de indicadores al final del presente capítulo) y que por tanto no poseen las capacidades suficientes para monopolizar legítimamente la violencia. Si a ello se le suma una cosmovisión y organización social más basada en el concepto de tribu que en el de ciudadano, que los sistemas de gobierno son débiles y que el desarrollo económico es muy escaso y complejo, el resultado es que estas sociedades presentan muchas dificultades para estabilizarse y lograr progresar. Y si a esto se le añade el cambio climático —que complica extraordinariamente los ritmos naturales que posibilita(ba)n un cierto equilibrio entre ganaderos y agricultores— y un crecimiento demográfico que duplica la población cada veinte años, se dibuja el panorama de una gran masa humana joven, con pocas alternativas de futuro, en un entorno degradado social y económicamente y que empeora exponencialmente. Por todo esto se hace mención, en muchas ocasiones, a la tormenta perfecta (Sánchez, 2021) saheliana, pues se realimenta a sí misma y crece en amplitud e intensidad.

En ese entorno complejo e inestable, de pocas alternativas y esperanzas, medra, por tanto, el crimen organizado y el terrorismo —en ocasiones, como simple y única alternativa laboral para muchos jóvenes—, terrorismo y crimen que se expanden por las mismas rutas milenarias por las que fluyen los recursos y que, como antaño, pero con mucho más alcance e intensidad en este mundo interconectado, tiene una proyección continental y global.

Por ello, el Sahel, esa zona remota y casi desconocida, se articula —paradójicamente o no— como epicentro global en muchos aspectos; baste señalar que constituye un epicentro de distribución de drogas (Guerrero, 2024) a escala global y un epicentro del yihadismo armado (Masoliver, 2024; Sánchez, 2022) del planeta, con las consecuencias devastadoras para la región y para el planeta que esto supone.

Pero y en el marco de la reconfiguración geopolítica global en curso…¿podría ser, también, el epicentro de algo más?

2. Antecedentes del conflicto. Sahel y occidente: ¿De la petición de ayuda al rechazo?

Si bien el Sahel constituye esa amplia franja señalada en el epígrafe anterior, normalmente al hablar del mismo se hace referencia al Sahel occidental, a cinco países —Mauritania, Mali, Burkina Faso, Níger y Chad— que presentan una serie de características, desde un pasado colonial común a amenazas y problemas similares y compartidos, pasando por unas dinámicas internas y externas también con muchas similitudes, que posibilitan una visión conjunta más homogénea.

Aunque la situación estructural de estas naciones siempre ha sido compleja, como también se señaló en el epígrafe anterior, la caída de Gadafi en Libia en el año 2011 generó la desestructuración total del país y, mostrando de manera patente la vinculación directa del Sahel con el Magreb (orillas sur y norte del Sahara), se produjo la desestabilización de Malí por mor de una nueva revolución tuareg y ofensiva yihadista, alimentada con las armas y elementos armados procedentes del país mediterráneo. Y la situación se tornó tan grave que Bamako pidió auxilio a la antigua potencia colonial, Francia, que envío un contingente de tropas, en el marco de la legalidad y legitimidad internacional, que permitió evitar —al menos, en ese momento— la caída del Gobierno maliense y la extensión de la inestabilidad a toda la región. Pero ya nunca fue lo mismo, pues el frágil equilibrio saheliano saltó por los aires.

Conscientes de la importancia de la región para Europa y para el continente africano, tanto naciones como organizaciones internacionales, con el beneplácito de los Gobiernos locales, pusieron en marcha una serie de iniciativas y de ayudas que pretendían reforzar la seguridad, la gobernabilidad y el desarrollo económico y social, que pretendían estabilizar las sociedades sahelianas.

No solo fueron operaciones militares, especialmente a partir del año 2013 como Serval y Barkane francesa, MINUSMA de las Naciones Unidas, EUTM-Mali de la Unión Europea, entre otras, para reforzar el pilar de la seguridad, sino también ingentes ayudas económicas en diferentes ámbitos y sectores, asesores, e incluso la puesta en marcha de organizaciones e iniciativas propias sahelianas, auspiciadas por distintos países y organizaciones.

Entre ellas, destaca la creación el 16 de febrero del 2014 del grupo Sahel G5, organización que pretendía dar una respuesta

conjunta a las amenazas —terrorismo, crimen organizado, flujos migratorios, etc.— compartidas por los cinco países antes citados, así como avanzar y profundizar en diversas cuestiones, no solo en temas de seguridad, sino también en infraestructuras, lucha contra el cambio climático, etc. Y en ese marco se llegó a crear una Fuerza Militar Conjunta en el año 2017, a la cual cada país aportaría un batallón de 750 efectivos, con capacidad de realizar acciones transfronterizas y empeñada esencialmente en la lucha contra el terrorismo y el criminen organizado. La Unión Europa contribuyó a la financiación de dicha fuerza.

Las discrepancias surgidas con Malí, que incluyeron sanciones, por haber sufrido dos golpes de estado en menos de un año, acabaron motivando que Bamako, al no autorizarse que ocupara la presidencia rotatoria que le correspondía, expresase en mayo del año 2022 (recordando que la invasión de Ucrania principió en febrero de 2022) que «La oposición de ciertos Estados del G5 Sahel a la presidencia de Malí está en las maniobras de un Estado extrarregional que busca aislar a Malí» (Le Monde, 2022) en clara alusión a Francia, preocupada por la aparente presencia de elementos de Wagner y que el país saheliano se retirase de dicha organización y de la fuerza conjunta y, además, denunciase la instrumentalización de la misma.

La sucesión de golpes de estado en el ámbito del Sahel (Sánchez, 2022b) supone condenas por parte de la comunidad internacional y de las organizaciones africanas —como la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO)—, e incluso informaciones relativas al posible envío de fuerzas militares foráneas para revertir dichos golpes, en muchos casos aplaudidos por una población que no sentía mejoras en la seguridad ni en su nivel de vida, junto con el incremento de la narrativa antioccidental, muy centrada inicialmente en Francia —*¿Qué hacen aquí desplegados si sigue habiendo terrorismo y violencia y cada vez más?*— y posteriormente se extiende a toda la acción internacional (esencialmente occidental), lo cual va generando una serie de desavenencias, que van subiendo de tono y que, a partir del año 2022, va convirtiendo la presencia internacional en algo insostenible. Y que en febrero de 2022 Rusia invada Ucrania y que la presencia de Moscú a través de Wagner sea creciente en la región saheliana, puede pensarse que es una simple coincidencia, si bien en geopolítica las casualidades suelen ser muy escasas.

La situación se va enrareciendo de tal manera que desde el año 2023, en diferentes plazos y ritmos, se van retirando todas las

misiones internacionales desplegadas en la región, e incluso las fuerzas —como las estadounidenses— desplegadas por acuerdos bilaterales; se genera un vacío que Rusia, que lo promueve, entre otras potencias revisionistas del orden mundial actual, va ocupando.

¿Y, tras esos cambios, cuál es la situación actual en la región?

3. Situación actual del conflicto. Sahel: ¡Espacio clave de la reconfiguración global!

La situación sigue siendo de conflictividad plena. Además de las cuestiones estructurales —terrorismo, crimen organizado, pobreza, etc.— la pugna global no solo tiene un reflejo directo en el Sahel, sino que también se libra en él, que deviene no solo espacio de batalla, sino también en actor de esa reconfiguración global. Y, ante ello, es factible analizar, entre otras, varias dinámicas.

3.1. Sahel: ¿frente secundario de la guerra en Ucrania?

A finales de julio de 2024 se produjo una acción de combate en la que grupos tuareg rebeldes y terroristas yihadistas atacaron en el norte de Malí una fuerza enviada por el Gobierno, causando —si bien las cifras son imposibles de verificar— la muerte de unos 87 contratistas rusos (Wagner) y 47 soldados malienses (Diop, 2024). Un duro golpe para Rusia y un duro golpe para Malí, pese a lo cual Moscú señaló (Eldiario.es), 2024 que se seguiría ofreciendo la ayuda necesaria a Bamako.

Si bien ya existían noticias, más o menos confirmadas, de la presencia de fuerzas espaciales ucranianas en África —Sudán es uno de los lugares donde se señala dicha presencia (Iddon, 2024)—, la contundencia de la acción en Malí sorprende. Pero sorprende también por las declaraciones, luego desmentidas o matizadas, realizadas por altos cargos e instituciones de Ucrania: se afirma por parte del servicio secreto ucraniano que Kiev estuvo involucrado en el ataque «Los rebeldes recibieron la información necesaria y no sólo información, que les permitió llevar a cabo con éxito una operación militar contra los criminales de guerra rusos» (Burdyga, 2024), o que «la emboscada en Malí no era el primer ataque contra las fuerzas rusas en África en la que Ucrania estaba implicada»(Watson, 2024).

De hecho, Kyrylo Budanov, el jefe de la inteligencia militar ucraniana, dijo de una manera muy patente en el año 2023: «Hemos estado matando rusos y continuaremos matando rusos en todas partes del mundo» (McGregor, 2024), aunque posteriormente matizaría (The New Voice of Ukraine, 2023) esas palabras señalando que solo hacían referencia a los criminales de guerra.

La respuesta a la acción de julio de 2024 es fulminante: Malí y Níger rompen relaciones con Kiev, se acusa (Agenzia Nova, 2024) a Ucrania y a Polonia por parte de la Alianza de Estados del Sahel —Malí, Níger y Burkina Faso— de entrenar a grupos terroristas en el uso de drones kamikazes y que estos fueron enviados con el apoyo de una embajada ucraniana en un país vecino; y la embajada de Ucrania en Senegal recibió una advertencia formal tras la publicación de un video propagandístico del ejército ucraniano y unos comentarios relativos al ataque tuareg sobre las fuerzas de Wagner y Malí.

Y que estas diatribas y ruptura de relaciones se produjeran durante la cuarta gira del Ministro de exteriores ucraniano, Dymtro Kuleba, a África, en la búsqueda de apoyos para la causa de Ucrania en el llamado Sur Global y, aunque el comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores de Ucrania señalara: «entre los puntos principales, estará la participación de los estados africanos en los esfuerzos globales para restaurar una paz justa para Ucrania y el mundo» (*Ministry of Foreign Affairs of Ukraine*, 2024), los hechos no contribuyen, precisamente, a lograr apoyos para Kiev, en un Sur Global que en conjunto es bastante indiferente a dicha causa o que directamente apoya a Rusia.

Puede que Ucrania haya desplegado asesores sobre el terreno, o equipos de operaciones especiales para, siguiendo una estrategia indirecta —actuar en frentes secundarios para debilitar y agotar al adversario— minorar la presión rusa en su territorio, si bien es necesario considerar que Ucrania, pese al esfuerzo ingente que está realizando, depende del apoyo y ayuda occidental para seguir su lucha contra Rusia. También pudiera ser que las fuerzas ucranianas, reales o supuestas, no fueran más que una suerte de «fuerzas delegadas» de otras naciones con intereses globales, o una simple campaña de desinformación en el marco de la acción creciente de Rusia en África. En cualquier caso, Ucrania, que está intentando abrir nuevos contactos y relaciones en África puede verse perjudicada por estas acciones, que rápidamente se transforman en narrativas de neocolonialismo y de apoyo a grupos terroristas e insurgentes.

Muestra de ese interés ucraniano, señalar que Kiev ha abierto 7 nuevas embajadas en África, a las que es preciso sumar las 10 con las que ya contaba en el continente, en ese afán por lograr un número creciente de apoyos a su causa; pero, también, ese afán de internacionalización de la misma seguido por Ucrania le lleva a destacar la justicia universal y los derechos humanos. Y en un evento hace unos meses, Olena Zelenska, la primera Dama del país, expresó: «Cuando entendemos que el sistema internacional no funciona, debemos hablar no sólo de nosotros mismos, sino de todos los demás crímenes de guerra, crisis humanitarias y tragedias de personas en todo el mundo» (Gumenyuk, 2024)… por ello y dado el apoyo dado por Ucrania a Israel —con la brutal guerra en Gaza en curso— la narrativa ucraniana pierde enteros en el Sahel. Y, además se señala (Hairsine, 2024) que, dado que desde la independencia de Ucrania nunca se había producido la visita de ningún presidente ni ministro de asuntos exteriores ucraniano a África… ¿ahora sí por?

Consecuentemente y en el marco de esa reconfiguración, de esa pugna geopolítica que está en curso, se afirma en ciertos ámbitos y sin ambages que la «Nueva línea de conflicto pasa del Donbass ucraniano al Sahel maliense» (Kassouin y Sovon, 2024.

Pero si la lucha contra Rusia abre un nuevo frente en el Sahel, eso implica que Moscú ya estaba allí… ¿y estaba por alguna razón?

3.2. Sahel: ¿estrategia de contra cerco por parte de Rusia?

El Sahel es rico en materias primas y recursos (Nievas y Mesa, 2019) —Malí es el tercer productor de oro de África, Níger es uno de los principales productores de uranio del mundo, está constatada la existencia de hidrocarburos, minerales estratégicos, etc.— aunque, paradójicamente —o no, como se ha comentado previamente al exponer *la tormenta perfecta* saheliana—, pese a esa riqueza la región se encuentra «en las garras de la pobreza extrema» (Isilow y Basaran, 2023). El interés por tener acceso a esos recursos y a la riqueza que de los mismos se puede obtener por parte de una Rusia sometida a sanciones occidentales, así como de una China cuyo afán por lograr el monopolio en ciertos recursos —como los minerales estratégicos— es paradigmático, amén también del interés de otras muchas potencias medias, lo que motiva que esa antaño olvidada región haya devenido en un espacio de confrontación geopolítica. Y, por eso, Rusia ya en guerra abierta con occidente, encuentra en el Sahel una zona, un

espacio vital para sus intereses económicos. Pero no es esta la única razón que explica la presencia de Moscú.

El Sahel no solo conforma ese espacio clave para la movilidad intra africana y materializa la frontera exterior de Europa, sino que constituye, puede constituir, un baluarte desde el cual es posible, en cierta medida, minorar y/o incluso crear una brecha en ese cerco al que Rusia siente que occidente le lleva sometiendo desde hace centurias: sea el llamado Gran Juego con Gran Bretaña como oponente en el siglo XIX, sea la estrategia de contención durante la Guerra Fría o sea en la actualidad con la expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Unión Europea y la penetración creciente en el antiguo espacio postsoviético en el Cáucaso y Asia Central, Moscú considera que los Estados Unidos se encuentran embarcados en una nueva lucha por el Rimland (Sánchez, 2021b), una pugna por ese gran anillo terrestre que, en palabras de Mackinder, rodea la tierra corazón, esencialmente Rusia y cuyo control permite mantenerla aislada, separada de mares cálidos y sin posibilidad de expansión.

Por ello, para Rusia, en una África y en un Sahel sumidos en plena lucha de potencias por su dominio (Sánchez, 2023), poner un pie firme en el continente y en la región puede contribuir, además de a lograr apoyos políticos —tan importantes en un proceso global de reconfiguración y beneficios económicos no menos importantes en el marco de la guerra en Ucrania—, a obtener una presencia armada aunque sea mediante el grupo Wagner en primera instancia y crear una red de puntos de apoyo militares fuera de ese cerco o, incluso, establecer un arco, un anillo exterior, una suerte de contracerco… lo cual sería un activo de extraordinario valor para Moscú.

Tanto es así, que los Estados Unidos, muy preocupados por esta presencia creciente rusa y por las informaciones (Reuters, 2024) relativas a que Irán busca uranio en Níger, contempla con pesar como también es invitado a marchar de la región, redespliegue que finaliza el 15 de septiembre de 2024 (United States Africa Command, 2024). E intenta por todos los medios, en lo que denomina recalibramiento y en el marco de una nueva estrategia, poder desplegar efectivos, al menos, en las proximidades del Sahel. Así, Washington expresa que esto se hará «en países afines, con valores democráticos, objetivos y desafíos compartidos en la costa de África Occidental. Estamos en conversaciones con Costa de Marfil y también con Ghana y Benin» (US

Department of State, 2024), así como aparentemente se había alcanzado un acuerdo para desplegar unidades de operaciones especiales (Babb, 2024) de pequeña entidad en el propio Chad… declaraciones estadounidenses que fueron inmediatamente desmentidas (Swiss Info, 2024) por un comunicado del Gobierno del país saheliano. Parece que Estados Unidos intenta, por todos los medios y con urgencia, evitar un potencial contracerco por parte de Moscú… o formalizar otro cerco exterior al saheliano.

En cualquier caso, la situación de tensión es creciente entre los, hasta hace poco, aliados pero este nuevo posicionamiento saheliano, ¿puede ser reflejo de algo más profundo que se está gestando?

3.3. Sahel: ¿resurgimiento de tesis panafricanas?

La narrativa anticolonial y las acusaciones de intento de neocolonialismo han devenido en una constante en el día a día saheliano: la desinformación alentada especialmente por Rusia y China[1], las soflamas frente a la antigua potencia colonial en particular y frente a occidente en general van calando y ganando terreno entre una gran parte de la población que sigue con unos niveles de inseguridad y pobreza ingentes y que encuentran difícil dar respuesta a las preguntas —si bien no dejan de ser preguntas torticeras y manipuladoras— ¿qué ha hecho occidente por ti? ¿no ves que occidente solo quiere seguir saqueando tus riquezas para seguir siendo rico y tu pobre? ¿crees de verdad que las instituciones y organizaciones que ha creado son realmente para facilitar tu desarrollo?

Por otra parte, la ruptura del orden global y el afán de acabar con la supremacía de los Estados Unidos genera, al menos en principio y aparentemente, oportunidades para el desarrollo de un modelo multipolar — defendido a ultranza por Rusia— con diferentes centros de poder y también con nuevas y diferentes estructuras e instituciones de gobernanza (Muñoz Castiñeira, 2024), permite incrementar las opciones regionales frente a las globales y globalizantes.

Y en esa reconfiguración y ante esas aparentes oportunidades, África emerge —y las narrativas de las potencias revisionistas apoyan esa idea, si bien el propósito final es opaco— como un

[1] Véase: https://africacenter.org/spotlight/mapping-a-surge-of-disinformation-in-africa/

continente de oportunidades, con una población joven y dinámica, una tierra plena de recursos naturales y que está llamada a jugar un papel clave en el nuevo orden global (Tenembaum, 2024)... si se libera de las ataduras seculares. Y esas ataduras, en conjunto, como se ha comentado previamente, se llaman Occidente.

En el Sahel, en una de las regiones más pobres del continente africano, se pone en marcha una revolución, una ruptura de lazos con naciones y con organizaciones —incluso africanas- consideradas como herramientas de occidente y se comienza a crear unas nuevas. Así, Malí, Burkina Faso y Níger fundan la Alianza de Estados del Sahel el 16 de septiembre de 2023, surgida inicialmente como un pacto de mutua defensa —ante las noticias de una potencial intervención exterior para derrocar a los Gobiernos nacidos de golpes de estado— y que paulatinamente ha ido ampliando el nivel de cooperación a múltiples ámbitos —económicos, políticos, diplomáticos, culturales, etc.— incluyendo el anuncio realizado a mediados de septiembre de 2024 de diseñar un pasaporte biométrico común (Lisa News, 2024). La voluntad y las intenciones de un nuevo tipo de asociación entre iguales, libres de ataduras y débitos, ocupan las declaraciones y acciones en el marco de las capacidades de estas naciones de manera constante.

Y ese afán de *un nuevo hacer* es tan poderoso que se cuestiona todo o casi todo; así, incluso una organización regional africana —la CEDEAO (Comunidad Económica de Estados de África Occidental)—, una de las más activas del continente, es puesta en tela de juicio por la nueva Alianza, si bien es cierto que le impuso sanciones, que luego retiró, tras los golpes de Estado habidos en esos países y es tan puesta en tela de juicio que decretan su retirada de la misma, como también hicieron previamente del grupo G5 Sahel, condenándolo a su desaparición el 28 de enero de 2024 (Agenzia Fides, 2024), pese a que esta no será efectiva, según los estatutos de la Organización, hasta un año después. Pero el paso ya está dado.

Si bien se produjeron presiones, tanto desde fuera de África como desde el seno de la propia organización, animando a revertir la separación, los líderes de los tres países de la Alianza Sahel, tras la primera cumbre en Niamey (Níger, julio 2024), decidieron el no retorno a la CEDEAO (Asadu y Mamaneap, 2024), lo cual, desde determinadas ópticas, no hace sino debilitar aún más al bloque y dificultar los esfuerzos en combatir la violencia que se

extiende por la región y en dar marcha atrás en la secuencia de golpes de estado que se suceden en la misma. La CEDEAO, con casi medio siglo a sus espaldas, ha llegado a ser calificada como una «amenaza para nuestros estados» por el dirigente de Níger, que también añadió la intención de crear una «Alianza para el Sahel de los pueblos, en lugar de una CEDEAO cuyas directrices e instrucciones le vienen dictadas por potencias ajenas a África» (Asadu y Mamaneap, 2024).

Y el propósito de esta nueva Confederación —pues tal es el modelo organizativo elegido—, incluye ser un referente y la expansión del mismo por la región, que se señala (Mintoiba, 2024) que afronta una nueva era, e incluso por el continente, en una muestra de la posibilidad de organizaciones alternativas a las existentes; organizaciones presentadas también como nuevos modelos, como una nueva manera de hacer las cosas libre de injerencias.

De hecho, el poder de la narrativa empleada es tan fuerte que tras la visita del presidente del Chad a Moscú en enero de 2024, ante la pregunta al mandatario de si abandonaría las alianzas previas y se aproximaría a Rusia, la respuesta fue demoledora: «Chad es un país independiente, libre y soberano (…) No estamos en el principio de un esclavo que quiere cambiar de dueño. Tenemos intención de trabajar con todos los países del mundo que nos respeten y que quieran trabajar con nosotros bajo el respeto mutuo» (Europa Press, 2024).

Ciertamente, en esa reconfiguración, África y el Sahel también se reordenan bajo unos parámetros aparentemente distintos y particulares… pero en el marco de una pugna global entre grandes poderes, es preciso considerar si, más allá de las narrativas empleadas, no siguen dichas potencias apoyando el secular *divide y vencerás*.

En cualquier caso y sea como fuere, esa zona que hace algo más de una década era prácticamente desconocida ha saltado a la primera plana ¿Pero le importa realmente a otros actores?

4. Papel de los actores externos. Sahel: ¡ya no es indiferente para nadie!

Como se ha ido poniendo de manifiesto, un espacio clave en un planeta en reconfiguración no puede permanecer ajeno a cualquier potencia con ciertas aspiraciones.

Así, con intereses y presencia en la región (Sánchez, 2019), además de Estados Unidos y Rusia —ya mencionados— y China, aspirante a primera potencia global, es posible encontrar a Turquía en el marco de una geopolítica neootomana y compitiendo con Arabia Saudí, también presente en la región saheliana, por el liderazgo del Islam. Igualmente, Israel, intentando obtener apoyos para aminorar el impacto que en el mundo árabe y musulmán generan las acciones de la nación hebrea, si bien con la guerra en curso en Gaza, las opciones se han complicado en cierta medida… cada vez más naciones muestran interés por la región.

Con la guerra en Ucrania en curso y con la presencia creciente de Rusia en el Sahel, Estados Unidos cada vez es más activo, tras un cierto abandono. Así, en su pugna con Rusia, las narrativas relativas a que «Las juntas militares prorrusas del Sahel desintegran la región con su Alianza» (Gerlotti, 2024) o que tras la ruptura de relaciones de Burkina Faso y Níger con Ucrania, Rusia «siembra caos e inestabilidad» (Europa Press, 2024b), las sitúan frente al planteamiento de diplomacia, democracia y libertad que Washington abandera, o pretende abanderar… si bien esos argumentos parece que progresivamente no van teniendo mucho éxito (Sánchez, 2024) ni en África ni en gran parte del planeta. Y la nación norteamericana siente que está perdiendo un pie en la zona y en gran parte de África.

Por ello, la OTAN, que hasta hace muy poco se encontraba esencialmente volcada hacia el este de Europa, frente a Rusia, en mayo del 2024 señalaba en un informe (NATO, 2024) que «La seguridad en el Sahel se ha deteriorado drásticamente en los últimos años, con graves consecuencias para las poblaciones de la región y para los intereses de los aliados y socios de la OTAN» y en la cumbre que tuvo lugar del 9 al 11 de julio de 2024, además de conmemorarse el 75 aniversario de la Organización se abordaron varios temas, siendo uno de ellos el plan de acción para el sur (La Moncloa, 2024). Y en dicho plan de acción se recoge expresamente que «Oriente Medio, el Norte de África, el Sahel, el continente africano en general, tienen una gran importancia estratégica para la paz y la seguridad en la región euroatlántica y, por supuesto, la Alianza puede hacer mucho a su vez para fortalecer la seguridad y la estabilidad del sur de Europa» (González, 2024). Todo un canto a no desatender esa zona clave del planeta.

Y siendo muy importante lo que acontezca en el Sahel para Europa, en lo que respecta a España, el único país europeo con presencia física, con territorio nacional en África y constituyendo

el punto de paso natural entre ambos continentes, resulta algo absolutamente obvio y capital. La importancia del Sahel y su potencialidad de desestabilización han sido siempre una poderosa realidad para España, de hecho, no solo ha participado en todas las misiones de la Unión Europea desplegadas en la zona, sino que siempre se ha mostrado muy activa para intentar redirigir parte de las energías, recursos, atención y esfuerzos de las organizaciones de las que es parte —OTAN, UE, etc.— hacia el sur. Y si bien se iba poco a poco logrando y concienciando a los socios y aliados de la importancia del Sahel, desde la invasión rusa de Ucrania la frontera sur de Europa había pasado a un segundo plano de manera casi total… Hasta ahora que, especialmente tras la salida de la mayor parte de las tropas occidentales del Sahel (Domínguez Cebrián, 2024), efectivos que fueron desplegados en apoyo y para refuerzo de las capacidades de estas frágiles naciones, la sensación de *agujero negro de seguridad* es grande.

Esperemos ser capaces de contribuir a estabilizar la región.

5. Conclusiones y perspectiva. Sahel: ¿más tormentas y más epicentros o…?

El vacío geopolítico no existe y en una era de reconfiguración global, aún menos si cabe.

Y esa reconfiguración global lleva aparejada, de manera natural o vinculada de manera interesada, un cuestionamiento de normas, reglas, usos y sistemas que han estado vigentes en muchos casos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, en esa suerte de orden mundial que, si bien no era ni muchos menos perfecto, si proporcionaba un marco de referencia.

Este mundo interconectado hace que ninguna zona sea remota ni lejana y, aunque no sea de parte del acervo común, existen una serie de espacios claves que, pese a su aparente falta de interés y capacidad de influencia y acción, pueden decantar o contribuir significativamente a modificar el rumbo de la dinámica del planeta. Pueden ser auténticos epicentros.

El Sahel es una de esas zonas. Y, como en todas partes, existen rescoldos de agravios, reales o supuestos, internos y externos… sobre los que, si se sopla de manera adecuada, es posible lograr su activación y pasar a desatar un incendio pavoroso… que siempre sirve a los intereses de una potencia, de un gran actor externo poderoso. Siempre es así, solo cambia el actor.

Quizá fuera necesario considerar, en su justa medida, la importancia de ciertos espacios —como sin duda lo es el Sahel—, quizá fuera necesario considerar la importancia, con razón o sin ella, de esos rescoldos, para ser capaces, si se quiere, de contribuir a minorar aquellos que, de nuevo, con razón o sin ella, sean achacables a uno mismo. Y quizá fuera necesario, por último, tener absolutamente claro que no es posible hacer trasposición literal de una misma realidad cuando la vida en unas y otras partes del planeta es tan asimétrica, tan distinta —aunque a los seres humanos nos muevan casi los mismos estímulos y necesidades— y que por ello es preciso un poderoso ejercicio de comprensión y de pragmatismo.

En caso contrario, tenemos ante nuestros ojos lo que acontece. Y la perspectiva y prospectiva, en el marco de una reconfiguración global donde las armas ya hablan sin ningún rubor y donde todo puede ser empleado como un arma, es totalmente pavorosa.

Para todos, sin duda. ¿o una orilla espera que no le afecte en demasía lo que ocurre en la otra?

Bibliografía

Africa Center for Strategic Studies. (2024). Mapping a surge of disinformation in Africa [en línea]. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://africacenter.org/spotlight/mapping-a-surge-of-disinformation-in-africa/

Agenzia Fides. (2024). La salida de Malí, Burkina Faso y Níger de la CEDEAO/ECOWAS abre una nueva era [en línea]. *Agenzia Fides.* [Consulta: 2024]. Disponible en https://www.fides.org/es/news/74675-AFRICA_La_salida_de_Mali_Burkina_Faso_y_Niger_de_la_CEDEAO_ECOWAS_abre_una_nueva_era

Agenzia Nova. (2024). Mali: la Alianza del Sahel acusa a Ucrania y Polonia de entrenar a futuros terroristas [en línea]. *NOVA News*. [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.agenzianova.com/es/news/Mali-la-Alianza-del-Sahel-acusa-a-Ucrania-y-Polonia-de-entrenar-a-futuros-terroristas/

Asadu, C. y Mamaneap, D. (2024). Dirigentes militares de Níger, Mali y Burkina Faso descartan volver a bloque económico regional [en línea]. *AP News*. [Consulta: 2024]. Disponible en https://apnews.com/world-news/general-news-0387986e654567fa27ffce7ba9604a1b

Babb, C. (2024). US General explains US movements, partnerships in West Africa [en línea]. *Voa News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.voanews.com/a/general-who-oversaw-us-military-withdrawal-from-niger-explains-us-movements-partnerships-in-west-africa/7791629.html

Burdyga, I. (2024). ¿Qué hace el servicio secreto ucraniano en África? [en línea]. *DW*. [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.dw.com/es/qu%C3%A9-hace-el-servicio-secreto-ucraniano-en-%C3%A1frica/a-69844201

Diop, A. (2024). Mali: les touaregs avancent les chiffres de la déroute de l'armée et Wagner [en línea]. *AFRIK.com*. [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en https://www.afrik.com/mali-les-touaregs-avancent-les-chiffres-de-la-deroute-de-l-armee-et-wagner

Domínguez Cebrián, B. (2024). El vacío de tropas occidentales en el Sahel inquieta a España [en línea]. *El País*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://elpais.com/espana/2024-07-22/el-vacio-de-tropas-occidentales-en-el-sahel-inquieta-a-espana.html

Eldiario.es. (2024). Rusia ayudará a Malí a fortalecer su Ejército para combatir el terrorismo, según Lavrov [en línea]. *Eldiario.es*. [Consulta: 2024. Disponible en: https://www.eldiario.es/politica/rusia-ayudara-mali-fortalecer-ejercito-combatir-terrorismo-lavrov_1_11565154.html

Europa Press. (2024). El riesgo de que Chad siga los pasos de otros países del Sahel y se acerque a Rusia preocupa en Occidente [en línea]. *Europa Press*. [Consulta: 2024]. Disponible en https://www.europapress.es/internacional/noticia-riesgo-chad-siga-pasos-otros-paises-sahel-acerque-rusia-preocupa-occidente-20240504084450.html

—. (2024b). EE. UU. dice que Rusia «siembra el caos» en África tras la ruptura de relaciones de Níger y Malí con Ucrania [en línea]. *Europa Press*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.europapress.es/internacional/noticia-eeuu-dice-rusia-siembra-caos-africa-ruptura-relaciones-niger-mali-ucrania-20240809070930.html

Gerlotti, A. (2024). Las juntas militares prorrusas del Sahel desintegran la región con su Alianza [en línea]. *ABC*. [Consulta: 2024]. Disponible en https://www.abc.es/internacional/golpistas-sahel-desintegran-africa-occidental-20240713184114-nt.html

González, E. (2024). Sánchez applauds the action plan for the southern flank adopted by the NATO Summit [en línea]. *The Diplomat*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://thediplomatinspain.com/en/2024/07/11/sanchez-applauds-the-action-plan-for-the-southern-flank-adopted-by-the-nato-summit/

Guerrero Jurado, L. (2024). El Sahel, epicentro de distribución de drogas… ¿también hacia oriente medio? [en línea]. *Documento de Opinión IEEE*. [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2024/DIEEEO67_2024_LUCGUE_Sahel.pdf

Gumenyuk, N. (2024). Inside Ukraine´s fight for hearts and minds [en línea]. *Foreign Policy*. [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2024/08/03/ukraine-hearts-minds-world-russia-war/?utm_source=-Sailthru&utm_medium=email&utm_campaign=Flash%20Points%2008072024&utm_term=flash_points

Hairsine, K. (2024). How Ukraine is combating Russia´s influence un Africa [en línea]. *DW*. [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.dw.com/en/how-ukraine-is-trying-to-combat-russias-influence-in-africa/a-69461873

Iddon, P. (2024). Why are Ukrainian special forces fighting in Sudan's war [en línea]. *The New Arab.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.newarab.com/analysis/why-are-ukrainian-special-forces-fighting-sudans-war

Iglesias Lancho, C. (2024). Cristales… ¿los nuevos «diamantes de sangre» del Sahel? [en línea]. *Documento de Opinión IEEE*. [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2024/DIEEEO66_2024_CELIGL__Cristales.pdf

Isilow, H. y Basaran, E. (2023). Paradox of Africa´s Sahel: rich in minerals but in the grip of grinding poverty [en línea]. *AA.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.aa.com.tr/en/world/paradox-of-africas-sahel-rich-in-minerals-but-in-the-grip-of-grinding-poverty/3015838

Kassouin, A. y Sovon, J. (2024). Nueva línea de conflicto pasa del Donbás ucraniano al Sahel maliense [en línea]. *Global voices*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://es.globalvoices.org/2024/08/29/nueva-linea-de-conflicto-pasa-del-donbas-ucraniano-al-sahel-maliense/

La Moncloa. (2024). Pedro Sánchez stresses importance of NATO having a «comprehensive, detailed and practical» Action Plan for

the South [en línea]. *La Moncloa*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.lamoncloa.gob.es/lang/en/presidente/news/Paginas/2024/20240710-sanchez-nato-summit.aspx

Le Monde. (2022). Le Mali announce son retrait de l´organisation régionale G5 Sahel [en línea]. *Le Monde*. [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/05/16/le-mali-annonce-son-retrait-de-l-organisation-regionale-g5-sahel_6126249_3212.html

Lisa News. (2024). La Alianza de Estados del Sahel pondrá en circulación pasaportes biométricos [en línea]. *Lisa News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.lisanews.org/internacional/la-alianza-de-estados-del-sahel-pondran-en-circulacion-pasaportes-biometricos/

Masoliver, A. (2024). Ni Siria, ni Irak: este es el epicentro del yihadismo armado en 2024 [en línea]. *La Razón*. [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.larazon.es/internacional/siria-irak-este-epicentro-yihadismo-armado-2024_20240721669cec27ef894800010155ef.html

McGregor, A. (2024). Ukraine´s african campaign against Russia prompts international backlash [en línea]. *Eurasia Daily Monitor*. Vol. 21, n.º 130. [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en: https://jamestown.org/program/ukraines-african-campaign-against-russia-prompts-international-backlash/

Ministry of Foreign Affairs of Ukraine. (2024). Dmytro Kuleba´s fourth African tour [en línea]. *Ministry of Foreign Affairs of Ukraine.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://mfa.gov.ua/en/events/chetverte-afrikanske-turne-dmitra-kulebi

Mintoiba, F. (2024). 'Alliance of Sahel States' and a new era for West Africa [en línea]. *Daily Sabat*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.dailysabah.com/opinion/op-ed/alliance-of-sahel-states-and-a-new-era-for-west-africa

Muñoz Castiñeira, S. (2024). La Tríada del Sahel, una lección de autonomismo [en línea]. *Nota al pie*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.notaalpie.com.ar/2024/07/18/confederacion-estados-del-sahel/

NATO. (2024*). Independient expert group supporting NATO´s comprenhensive and deep reflection process on the southern neighbourhood, Final Report* [en línea]. NATO, p. 15. [Consulta: 2024]. Disponible en https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2024/5/pdf/240507-Nato-South-Report.pdf

Nievas, D. y Mesa, B. (2019). Los recursos naturales en el centro de la geopolítica en el Sahel [en línea]. *TLA-MELAUA.* N.º 48. [Consulta: 2024]. Disponible en http://www.apps.buap.mx/ojs3/index.php/tlamelaua/article/view/896/pdf

Reuters. (2024). EE. UU. completa retirada de su última base militar en Níger [en línea]. *DW*. [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en https://www.dw.com/es/estados-unidos-completa-la-retirada-de-su-%C3%BAltima-base-militar-en-n%C3%ADger/a-69862445

Sánchez Herráez, P. (2019). Los «nuevos» actores en el Sahel [en línea]. En: *El Sahel G5: desafíos y oportunidades*. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa. Cuaderno de Estrategia n.º 202, capítulo cinco, pp. 183-234. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_202_El_sahel_y_g5_desafios_y_oportunidades.pdf

—. (2021). Sahel: ¡Tormenta perfecta de amplitud e intensidad creciente! [en línea]. En *Panorama Geopolítico de los conflictos 2021*. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa. Capítulo octavo, pp. 229-252. [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/PGC2021/Cap_8_Sahel.pdf

—. (2021b). Siglo XXI: ¿El retorno a la lucha por el Rimland? [en línea]. *Documento de Análisis IEEE.* [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA12_2021_PEDSAN_Rimland.pdf

—. (2022). El Sahel: epicentro yihadista en África occidental. En: *Terrorismo internacional: mutación y adaptación de un fenómeno global, Cuaderno de Estrategia n.º 214*. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa. Capítulo tercero, pp. 79-127. [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponible en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_214/Cap_3_El_Sahel_epicentro_yihadista_en_Africa_Occidental.pdf

—. (2022b) ¡El Sahel en llamas!:¿vuelta al caudillismo? [en línea]. *Documento de Análisis IEEE*. [Consulta: 2024]. Disponible en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA61_2022_PEDSAN_Sahel.pdf

—. (2023). África: la pugna de viejas y nuevas potencias por su dominio [en línea]. En: *África: la ambición de las potencias mundiales sobre el continente*. Madrid, Instituto Español de

Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa. Cuaderno de Estrategia N.º 220, capítulo 1, pp. 13-59., Madrid, 2023. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_220/Cap_1_la_pugna_de_viejas_y_nuevas_potencias.pdf

—. (2024). Siglo XXI, reconfiguración geopolítica: ¡Obras son amores y no buenas razones! [en línea]. *Documento de Análisis IEEE*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA51_2024_PEDSAN_Reconfiguracion.pdf

Swiss Info. (2024). Chad desmiente que haya aceptado el despliegue de nuevo de tropas estadounidenses [en línea]. *Swiss Info*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/chad-desmiente-que-haya-aceptado-el-despliegue-de-nuevo-de-tropas-estadounidenses/87591293

Tenembaum, M. (2024). Francia pierde sus colonias por segunda vez, 27 de julio de 2024 [en línea]. *Infobae*. [Consulta: 2024]. Disponible en https://www.infobae.com/opinion/2024/07/27/francia-pierde-sus-colonias-por-segunda-vez/

The New Voice of Ukraine. (2023). Ukraine´s spy chief says his words about killing Russians «anywhere in the world» were misinterpreted [en línea]. *The New Voice of Ukraine.* [Consulta: 20 septiembre 2024]. Disponble en: https://english.nv.ua/nation/ukraine-spy-chief-budanov-clarifies-statements-about-killing-russians-ukraine-war-50325115.html

United States Africa Command. (2024). US withdrawal from Niger is completed [en línea]. *United States Africa Command*. [Consulta: 2024]. Disponible en https://www.africom.mil/pressrelease/35590/us-withdrawal-from-niger-completed

US Department of State. (2024). Digital press briefing on the new AFRICOM Strategy and US military cooperation in Africa [en línea]. *US Department of State*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.state.gov/digital-press-briefing-on-the-new-africom-strategy-and-u-s-military-cooperation-in-africa/

Watson. (2024). Kiev affirme avoir piégé les mercenaires de Wagner au Mali [en línea]. *Watson*. [Consulta : 2024]. Disponible en: https://www.watson.ch/fr/international/guerre-contre-l-ukraine/223344905-kiev-affirme-avoir-piege-les-mercenaires-de-wagner-au-mali

ANEXO

Cronología del conflicto

EL SAHEL: ¿TAMBIÉN EPICENTRO DE LA RECONFIGURACIÓN GLOBAL?	
Fecha	**Acontecimientos**
1960	Nacen como estados independientes Mauritania, Mali (inicialmente como Federación de Malí, posteriormente Senegal se separa y pasa a llamarse Malí), Burkina (desde 1984 denominada Burkina Faso), Níger y Chad.
2011	Una intervención internacional en Libia contribuye a finalizar con el régimen de Gadafi.
2012	Revuelta tuareg y dominio por estos de la zona norte de Malí Ansar Dine instaura la sharia en el norte de Malí y toma el control de la zona. El norte de Mali se puebla de grupos terroristas yihadistas, que van expandiendo su zona de acción.
1 de abril de 2013	España despliega fuerzas EUTM-Malí.
2013	Se establece la misión Serval (liderada por Francia). Se establece la misión de Naciones Unidas MINUSMA.
21 de noviembre de 2023	Estalla en Kiev el denominado Euromaidan.
16 de febrero de 2014	Mauritania, Mali, Burkina Faso, Níger y Chad crean la organización Sahel G5.
Marzo de 2024	Anexión de Crimea por parte de Rusia.
2017	Nace la Fuerza Conjunta G5 Sahel.
2021	Muerte del presidente del Chad. Golpe de Estado en Mali (tercero en diez años). Macron anuncia la reducción de efectivos franceses en el Sahel. Informaciones relativas al despliegue de la empresa privada de seguridad rusa Wagner en Malí.
24 de febrero de 2022	Invasión de Ucrania por Rusia.
14 de mayo de 2022	Malí anuncia retirada de la organización Sahel G5.
2022	Golpes de Estado en Burkina Faso.
6 de diciembre de 2023	Burkina Faso y Níger anuncian retirada de la organización Sahel G5.
2023-2024	Se pone fin a la presencia de tropas internacionales.
16 de septiembre de 2023	Nace la Confederación de la Alianza de Estados del Sahel (Malí, Burkina Faso y Níger).

EL SAHEL: ¿TAMBIÉN EPICENTRO DE LA RECONFIGURACIÓN GLOBAL?	
Fecha	**Acontecimientos**
28 de enero de 2024	Los países de la Alianza de Estados del Sahel solicitan retirarse de la CEDEAO.
27 de julio de 2024	Mueren docenas de contratistas rusos de Wagner y soldados malienses en una emboscada en el norte de Malí, supuestamente apoyada por Ucrania.
Agosto 2024	Protestas de países saheliano por injerencia de Ucrania y ruptura de relaciones.
15 de septiembre de 2024	Estados Unidos repliega sus últimas tropas de Níger.

En las tablas adjuntas a continuación, datos de 2024 salvo expresión contraria. *Fuente:* CIA, *The World factbook*

Tablas de indicadores

		Mauritania	Malí	Burkina Faso	Níger	Chad
Extensión (Km^2)		1 030 700	1 240 192	274 200	1 267 000	1 284 000
PIB en miles de millones de dólares		10,453 (2023 est.)	20,905 (2023 est.)	20,325 (2023 est.)	16,819 (2023 est.)	13,149 (2023 est.)
Estructura PIB	Agricultura	27,8 %	41,8 %	31 %	41,6 %	52,3 %
	Industria	29,3 %	18,1 %	23,9 %	19,5 %	14,7 %
	Servicios	42,9 % (2017 est.)	40,5 % (2017 est.)	44,9 % (2017 est.)	38,7 % (2017 est.)	33,1 % (2017 est.)
PIB per cápita (dólares)		6300 (2023 est.)	2500 (2023 est.)	2500 (2023 est.)	1600 (2023 est.)	1800 (2023 est.)
Tasa de crecimiento PIB		3,38 % (2023 est.)	5,24 % (2023 est.)	2,96 % (2023 est.)	2,5 % (2023 est.)	4,12 % (2023 est.)
Exportaciones: en miles de millones de dólares		4,132 (2022 est.)	5,855 (2022 est.)	5,814 (2022 est.)	1,376 (2022 est.)	6,503 (2022 est.)
Importaciones: en miles de millones de dólares		5,77 (2022 est.)	7,942 (2022 est.)	6,761 (2022 est.)	4,194 (2022 est.)	5,028 (2022 est.)
Población		4 328 040	21 990 607	23 042 199	26 342 784 (2024 est.)	19 093 595 (2024 est.)
Estructura de edad	0-14	35,7 %	46,8 %	41,6 %	49,5 %	45,8 %
	15-64	59,9 %	50,01 %	55,1 %	47.8 %	51,7 %
	Más de 65	4,4 % (2024 est.)	3,1 % (2024 est.)	3,2 % (2024 est.)	2,7 % (2024 est.)	2,5 % (2024 est.)

	Mauritania	Malí	Burkina Faso	Níger	Chad
Tasa de crecimiento de la población	1,92 % (2024 est.)	2,9 % (2024 est.)	2,4 % (2024 est.)	3.66 % (2024 est.)	3,01 % (2024 est.)
Grupos étnicos	Haratin 40 % Beydan 30 % Otros 30 %	Bambara 33,3 %, Fulani (Peul) 13,3 %, Soninke 9,8 %, Senufo 9,6 %, Malinke 8,8 %, Dogon 8,7 %, Sonrai 5,9 %, Bobo 2,1%, Tuareg 1,7 %, Otros 6,7 % (2018 est.)	Mossi 53,7 %, Fulani 6,8 %, Gurunsi 5,9 %, Bissa 5,4 %, Gurma 5,2 %, Bobo 3,4 %, Senufo 2,2 %, Lobi 1,5 %, Tuareg 0,1 %, Otros 12,8 % (2021 est.)	Hausa 53,1 %, Songai 21,2 %, Tuareg 11 %, Fulani 6,5 %, Kanuri 5,9 %, Gurma 0,8 %, Árabes 0,4 %, Tubu 0,4 %, Otros 0,6 % (2006 est.)	Sara 30,5 %, Kanembu 9,8 %, Árabes 9,7 %, Wadai 7 %,Gorane 5,8 %, Masa 4,9 %,Bulala 3,7 %, Marba 3,5 %,Mundang 2,7 %,Bidiyo 2,5 %,Dadjo 2,4 %,Tupuri 2 %,Gabri 2 %,Fulani 1,8 %,Karo 1,3 %,Baguirmi 1,2 %, Zaghawa 1,1 %, Tama 1,1 %,Mes-medje 0,8 %, Otras 4,6 %, sin especificar 1,7 % (2014-15 est.)
Religiones	Musulmanes (oficial) 100 %	Musulmanes 93,9 %, Cristianos 2,8 %, Animistas 0,7 %, ninguna 2,5 % (2019 est.)	Musulmanes 63,8 %, Católicos 20 %,Animistas 9 %, Protestantes 6,2 %, otros 0,2 %, ninguna 0,7 % (2019 est.)	Musulmanes 95,5 %,Religiones étnicas 4,1 %, Cristianos 0,3 %, Agnósticos y otros 0,1 % (2020 est.)	Musulmanes 52,1 %, Protestantes 23,9 %, Católicos 20 %, Animistas 0,3 %, Otros Cristianos 0,2 %, ninguna 2,8 %, sin especificar 0,7 % (2014-15 est.)

	Mauritania	Malí	Burkina Faso	Níger	Chad
Lenguas	Árabe (oficial), Pular, Soninke, Wolof, francés. Nota: el árabe hablado en Mauritania difiere considerablemente del árabe moderno; el dialecto mauritano, que incorpora muchos términos tamazigh, se conoce como hassania	Bambara (oficial), Francés 17,2 %, Peul 9.4 %, Dogon 7,2 %, Soninke 6,4 %, Minianka 4,3 %,Tamacheq 3,5 %, Senoufo 2,6 %, Bobo 2,1 %, otros 6,3 %, sin especificar 0,7 % (2009 est.)	Francés (oficial) lenguas nativas de la familia sudanesa habladas por el 90 % de la población	Hausa, Zarma, francés, otras Nota: Níger tiene 10 lenguas nacionales	Francés (oficial), árabe (oficial), Sara (en el sur), más de 120 lenguas y dialectos
Tasa de alfabetización de la población	67 % (2021)	35,5 % (2018)	46 % (2021)	37,3 % (2018)	26.8 % (2021)
Población bajo el umbral de la pobreza	31,8 % (2019 est.)	44,6 % (2021 est.)	43,2 % (2021 est.)	40,8 % (2018 est.)	42,3 % (2018 est.)
Gasto militar % del PIB.	2.5 % (2023 est.)	4 % (2023 est.)	4 % (2023 est.)	2 % (2023 est.)	2,9 % (2023 est.)

Capítulo séptimo

El conflicto en Cabo Delgado, Mozambique: Yihad, marginación y gas

Óscar Garrido Guijarro

Resumen

La causa más patente o visible del conflicto en la provincia de Cabo Delgado tiene como protagonista al terrorismo yihadista y concretamente al grupo conocido localmente como Ahlu Sunna Wal Jama'a. ASWJ surgió en 2007 de la mano de estudiantes salafistas descontentos con las autoridades islámicas de Mozambique. A lo largo de su primera década de vida se radicalizó, creció y comenzó en 2017 a empuñar las armas contra las fuerzas de seguridad y población civil llegando a tomar el control territorial de importantes zonas de la provincia. Aunque frenada con la ayuda de fuerzas militares extranjeras, ASWJ ha conseguido trazar con éxito una narrativa de llamada a la lucha yihadista alimentada por la marginación política y socioeconómica, las desigualdades étnicas y religiosas y la *maldición* de los recursos. En 2010 se descubrieron importantes yacimientos de gas natural en Cabo Delgado, las terceras reservas más grandes de África, cuya gestión recae en un consorcio de compañías extranjeras.

Palabras clave

Cabo Delgado, Mozambique, Yihadismo, Terrorismo, Estado Islámico, Gas natural, Ruanda, Sudáfrica, SADC.

The conflict in Cabo Delgado, Mozambique: Jihad, marginalization and gas

Abstract

The most visible cause of the conflict in the province of Cabo Delgado is jihadist terrorism, and specifically the group known locally as Ahlu Sunna Wal Jama'a. ASWJ was founded in 2007 by Salafist students dissatisfied with the Islamic authorities in Mozambique. Throughout its first decade of life it radicalized, grew and began in 2017 to take up arms against the security forces and civilian population coming to take territorial control of important areas of the province. Although curbed with the help of foreign military forces, ASWJ has successfully charted a narrative of calling for jihadist struggle fueled by political and socioeconomic marginalization, ethnic and religious inequalities, and the resource curse In 2010, significant natural gas fields were discovered in Cabo Delgado, the third largest reserves in Africa, which are managed by a consortium of foreign companies.

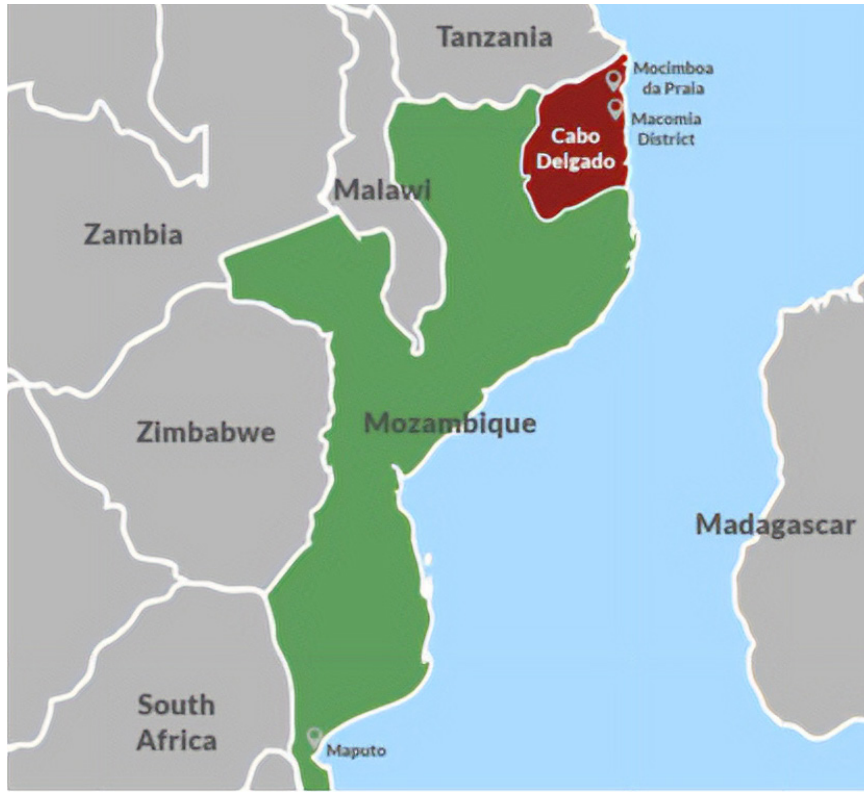
Key words

Cabo Delgado, Mozambique, Jihadism, Terrorism, Islamic State, Natural gas, Rwanda, South Africa, SADC.

1. Introducción

En la última década, África subsahariana se ha convertido en un espacio fértil para el avance de la actividad yihadista global que actúa con el objetivo primero, pero no único, de imponer el rigorismo salafista. El africanista español (y actual embajador del Reino de España en Sudáfrica), Raimundo Robredo explica que muchos de los conflictos del continente tienen su origen en la exclusión de un determinado grupo étnico de la riqueza o el poder que se extrae de la región en la que viven. La guerra de Biafra en Nigeria, entre 1967 y 1970, ya fue un conflicto de este tipo, en el que los igbos querían la independencia para poder beneficiarse del petróleo de su subsuelo.

Vemos el mismo patrón en el conflicto del este de República Democrática del Congo, tan rico en minerales como lejano de la capital Kinshasa. Y se repite también en el conflicto que nos ocupa, Cabo



Mapa 1: Mozambique y Cabo Delgado. Fuente: Cardoso, F. IMVF Policy Paper. Disponible en: https://www.imvf.org/wp-content/uploads/2021/08/imvf-policy-paper-9-2021-cabo-delgado-insurgents-jihadists-or-terrorists.pdf

Delgado, al norte de Mozambique. En esta provincia se han descubierto importantes reservas de gas natural cuya explotación se controla desde la distante capital del país, Maputo. Cuando la abundancia de recursos y la distancia a la capital se combinan además con divisiones étnicas o religiosas el conflicto está servido. Este esquema suele propiciar otra característica común a muchos de los conflictos en África. Casi todos son conflictos de baja intensidad en los que un grupo insurgente utiliza técnicas de guerra asimétrica que hacen relativamente ineficaz la respuesta puramente militar. Ésta necesita combinarse con elementos políticos, económicos y sociales para tener impacto, lo cual a su vez exige unas instituciones sólidas y capaces que, sencillamente, no existen en muchos de los casos (Robredo Rubio, 2024).

Joseph Hanlon, destacado especialista en Mozambique, defiende que las raíces del conflicto de Cabo Delgado son una compleja mezcla de historia, etnia y religión, que se ha visto alimentada por la pobreza, la creciente desigualdad y la «maldición de los recursos» (Ewi *et al*., 2024).

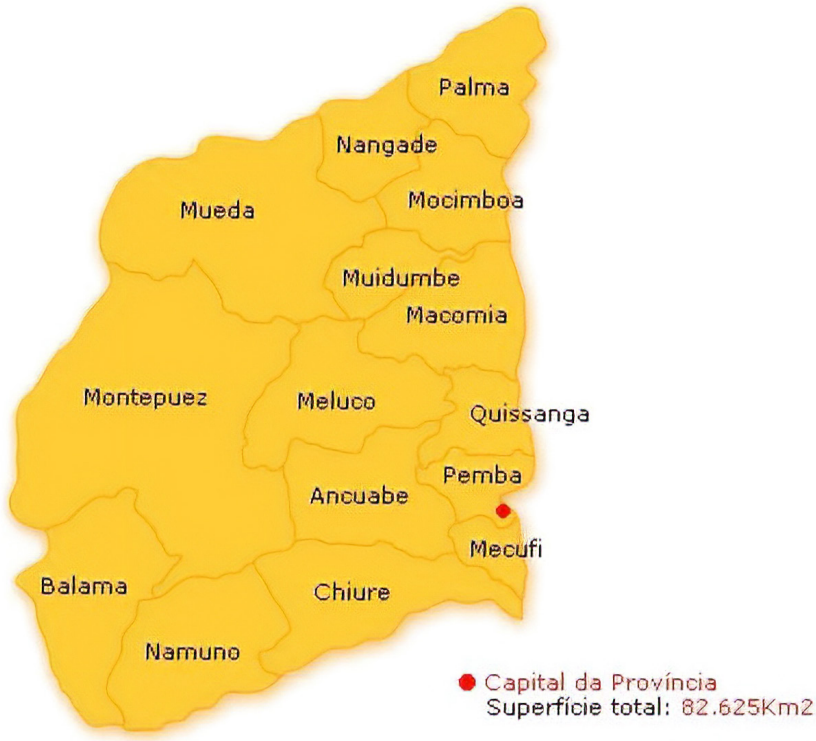
2. Ahlu Sunna Wal Jama'a: yihadismo en Cabo Delgado. Situación actual del conflicto

La causa más patente o visible del conflicto en Cabo Delgado tiene como protagonista al terrorismo yihadista y, concretamente, al grupo conocido localmente como Ahlu Sunna Wal Jama'a (ASWJ)[1]. ASWJ surgió en 2007 en Cabo Delgado, la provincia más septentrional del país. Se trataba de una escisión de jóvenes predicadores y estudiantes salafistas descontentos con las autoridades del Consejo Islámico de Mozambique, institución religiosa oficial reconocida por el Gobierno mozambiqueño. Al menos en sus comienzos no era un grupo armado, sino una comunidad musulmana heterodoxa marginada. Poco a poco se fue consolidando, sobre todo en Mocímboa da Praia y Macomia y consiguió sumar adeptos provenientes de las capas sociales más desfavorecidas de Cabo Delgado.

Con el tiempo su objetivo pasó a ser la implantación de la *sharia* en las áreas bajo su control. El discurso fue calando con éxito entre los pescadores pobres de la etnia mwani y entre los mine-

[1] Aunque ASWJ también es referido en algunas ocasiones y contextos como Al Shabaab, ISCAP (Islamic State Central Africa Province) o Estado Islámico de Mozambique, en el presente análisis nos referiremos al grupo con su denominación original.

ros de Montepuez, que habían sido expulsados de las minas de rubíes. Estos hombres, con escasas oportunidades y agraviados por la expropiación de las minas, eran fácilmente reclutables para el grupo. Además, tenían conexiones con las redes de comercio ilícito, ya que muchos de ellos habían trabajado en la economía sumergida. Estos vínculos resultaron útiles para financiar la militarización y la escalada hacia la violencia. Otro factor que favoreció la consolidación del grupo fue el agravio histórico de los mwani con respecto a los makonde, una etnia cristiana que vive en el interior de Cabo Delgado y que tradicionalmente ha estado vinculada al poder (Mora Tebas, 2022).



Mapa 2: División administrativa de la provincia de Cabo Delgado. Fuente: https://clubofmozambique.com/news/mozambique-truck-ambushed-near-cabo-delgadoniassa-boundary/

En su primera década de vida, ASWJ se contentaba aparentemente con vivir aislada de la sociedad dominante, centrándose en la creación de instituciones paralelas y aislando a su comunidad de la corrupción de la gobernanza secular y de un islam degenerado. Así, los islamistas de Cabo Delgado rechazaban la sanidad y la educación públicas y se negaban a pagar impuestos.

Pedían a los simpatizantes de su causa que retiraran a sus hijos de las escuelas occidentales y los matricularan en escuelas islámicas y madrasas (Ewi *et al*., 2022).

Desde aproximadamente 2014 el grupo comenzó a tener presencia formal en Mocímboa da Praia y Macomia a través de mezquitas y madrasas permanentes. A partir de 2016 se expandió de manera informal a otros distritos, sobre todo a Ancuabe, Montepuez y Quissanga (Heyen-Dubé y Rands, 2021). Con el tiempo, la fuerte represión gubernamental y la multiplicación de los enfrentamientos con los servicios de seguridad mozambiqueños empujaron a la organización a militarizarse. El 5 de octubre de 2017 ASWJ lanzó su primera ofensiva contra estaciones de policía en la ciudad costera de Mocímboa da Praia, estratégico punto portuario de Cabo Delgado. Comenzaba así el ciclo de violencia que ha seguido escalando desde entonces. Hasta septiembre de 2024 se han contabilizado alrededor de 5766 víctimas mortales desde que ASWJ comenzó su actividad terrorista en Mozambique (ACLED, s. f.).

La actividad yihadista se consolidó en 2018, embarcándose así ASWJ en una prolongada actividad político-militar dirigida al control de la provincia mediante el uso de tácticas de guerrilla e ideología política radical, que incluía la violencia contra civiles. El objetivo último era debilitar la legitimidad y la presencia del Estado. La situación se agravó todavía más por la lealtad manifestada por los insurgentes al Estado Islámico en 2019, lo que sugería un posible fortalecimiento de los vínculos con redes yihadistas extranjeras (Bonate, 2024).

El conflicto de Cabo Delgado dio una vuelta más de tuerca y atrajo el interés de la comunidad internacional en agosto de 2020, cuando ASWJ capturó la ciudad de Mocimboa da Praia. Los yihadistas de hecho ya habían conseguido brevemente tomar el control de la misma en marzo de 2020 (Neethling, 2021). Además, unos meses después, en junio de 2020, los atentados de ASWJ comenzaron a ser reivindicados por parte de la franquicia de Estado Islámico ISCAP, la misma franquicia regional que comenzó a reivindicar atentados en el noreste de la República Democrática del Congo desde ese mismo verano. Un informe de la ONU anterior, de enero de 2020, ya apuntaba que la rama somalí de Estado Islámico dirigía operaciones tanto en la República Democrática del Congo como en Mozambique[2]. Dos años

[2] Southern African Jihad. The Cabo Delgado Insurgency (2020). Disponible en: https://stability-operations.org/news/news.asp?id=522081

después, aproximadamente en mayo de 2022, los yihadistas que actúan en Cabo Delgado comenzaron a ser referidos por ellos mismos como Estado Islámico de Mozambique, diferenciando así su actividad terrorista, al menos nominalmente, de la de ISCAP y adquiriendo de esta manera la supuesta categoría de provincia propia dentro de la matriz Estado Islámico (ACLED, 2023).

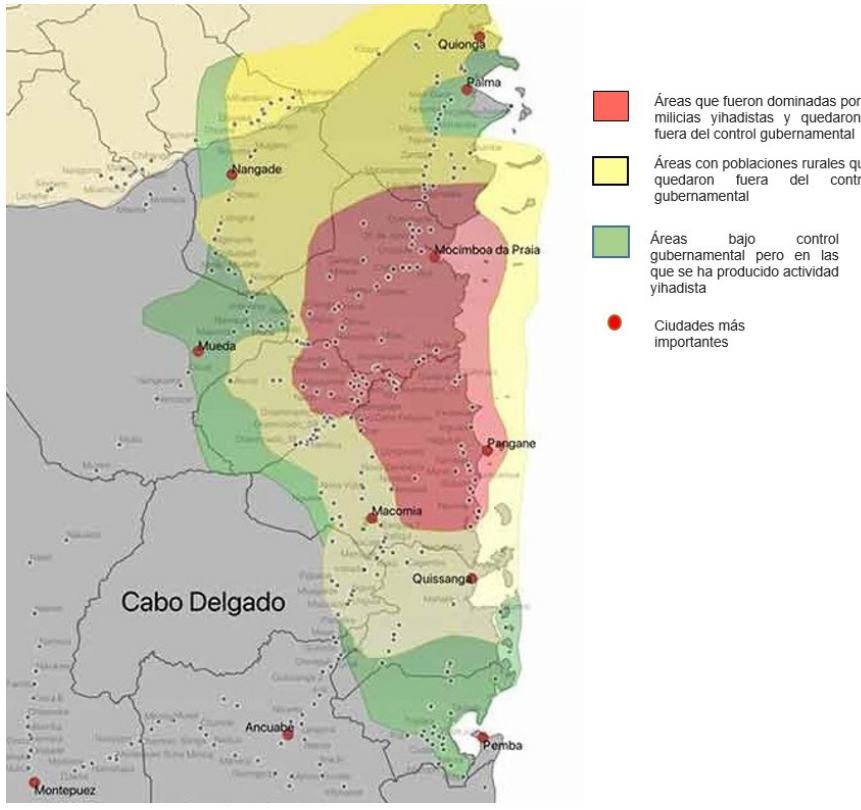
Aunque los atentados de Mozambique aparecen regularmente en el boletín *Al Naba* del Estado Islámico y en otros medios de propaganda yihadista, sin embargo, hay pocos indicios de que los insurgentes mozambiqueños estén recibiendo más armas u otro tipo de apoyo material (International Crisis Group, 2023). Las afirmaciones de vínculos influyentes y significativos con otros grupos yihadistas no están probadas y provienen de informes que deducen relaciones directas de dependencia por una declaración de lealtad de ASWJ al Estado Islámico y una declaración de apoyo por parte de los segundos (Heyen-Dubé y Rands, 2021). No hay pruebas claras de que ASWJ (o ISCAP o Estado Islámico en Mozambique) reciba órdenes por parte del Estado Islámico «central» ni financiación externa significativa. El líder espiritual del grupo es Abu Yasir Hassan, de nacionalidad tanzana y el jefe de operaciones es Bonomade Machude, de nacionalidad mozambiqueña. Los combatientes terroristas extranjeros son originarios de Tanzania y Kenia fundamentalmente y en menor medida de la República Democrática del Congo, Somalia y Uganda (Naciones Unidas, 2023). Se estima que actualmente el grupo está formado por entre 250 y 350 efectivos (Naciones Unidas, 2024).

3. El bienio del terror

El bienio 2020 y 2021 fue el periodo de mayor intensidad de la actividad terrorista. Como ya se ha referido, el verano de 2020 ASWJ capturó la ciudad portuaria de Mocímboa da Praia. Desde entonces, los insurgentes ampliaron el territorio bajo su control a grandes extensiones a lo largo de las carreteras principales que conectan la mencionada ciudad con la capital provincial, Pemba, en el sur de la provincia. Otras ciudades como Macomia, Muidumbe y, a finales de marzo de 2021, Palma, cayeron también bajo el control de ASWJ (Renon, 2021). En el caso de Palma, alrededor de medio millar de yihadistas atacaron esta ciudad costera donde se encuentra la planta de gas natural licuado que Total Energies, junto a otros socios, están construyendo en la península de Afungi, al sur de la ciudad. En total, 1193 personas

murieron o desaparecieron (Perry, 2023) y el gigante francés de los hidrocarburos tuvo que paralizar las obras de un proyecto en el que se han invertido alrededor de 20 000 millones de dólares. En su punto álgido, durante la primera mitad de 2021, la violencia había desplazado a cerca de un millón de personas en Cabo Delgado (International Crisis Group, 2024).

Con la captura de Mocímboa da Praia y el resto de territorios adyacentes, los yihadistas se aseguraron un flujo constante de ingresos procedentes del comercio ilícito de minerales y drogas. Mocímboa da Praia es un punto clave de tránsito de estupefacientes, procedentes en su mayoría de Afganistán y Pakistán, que se dirigen a Johannesburgo o Ciudad del Cabo antes de ser enviados a Europa, Estados Unidos y otros destinos. El acceso a estos recursos mejoró su capacidad de reclutamiento, permitiéndoles ofrecer salarios relativamente elevados a la población local desprotegida (Renon, 2021).



Mapa 3: Momento de máxima expansión del control yihadista en Cabo Delgado (2021). Elaborado por Thomas Heyen Dubé y Richard Rands. Disponible en: https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09592318.2021.1936956

El incremento de la violencia y la expansión territorial generó el despliegue, ese mismo año 2021, de fuerzas internacionales en el país para ayudar al Gobierno mozambiqueño a combatir la insurgencia, principalmente el ejército ruandés y la Misión de la Fuerza de Reserva en Mozambique de la Comunidad para el Desarrollo del África Austral (SADC).

4. 2024: deterioro de la situación

Gracias a la ayuda de las fuerzas de seguridad de la SADC y del Ejército ruandés, la actividad terrorista del grupo comenzó a mermar desde finales de 2021. Sin embargo, durante 2024 el ritmo de las operaciones terroristas ha aumentado, los ataques se han intensificado y ASWJ ha intentado de nuevo ampliar el escenario de operaciones del conflicto, con lo que ha obligado a las fuerzas mozambiqueñas y a las fuerzas internacionales desplegadas a tener que cubrir un frente más extenso a la par que se iba reduciendo el número de efectivos de la misión de la SADC. Las últimas tácticas practicadas por ASWJ están siendo más sofisticadas y mejor calculadas y ejecutadas, como demuestra el ataque perpetrado el pasado 10 de mayo contra fuerzas mozambiqueñas y sudafricanas en Macomia. Los yihadistas se organizan en tres grupos principales de aproximadamente cien elementos armados cada uno, que ocupan y atacan diversos distritos en toda la provincia. Posteriormente, estos grupos se escinden en células de tamaño mediano, de entre treinta y cincuenta efectivos, que concentran sus operaciones en ciudades costeras como Quissanga y realizan incursiones en el sur, en Chiure y Ancuabe y que tienen su base en Macomia y sus alrededores (Naciones Unidas, 2024).

Desde finales de diciembre de 2023 hasta el 20 de enero de 2024, ASWJ perpetró al menos catorce atentados, principalmente en los distritos de Mocímboa da Praia, Macomia y Muidumbe, causando decenas de muertos y secuestros. El 22 de enero, la ONU declaró que los ataques perpetrados en Macomia y Muidumbe habían provocado el desplazamiento de 5343 personas y una crisis de escasez de alimentos. Los yijhadistas consiguieron además ocupar la estratégica aldea de Mucojo, en el distrito de Macomia, lo que suponía el primer asentamiento importante en manos del grupo desde que fue expulsado de la ciudad de Mbau (Mocímboa da Praia) a finales de 2021 (International Crisis Gorup, 2024).

Unos meses después, el 10 de mayo, un centenar de militantes yihadistas atacaron con éxito la estratégica ciudad de Macomia,

situada en la carretera principal que une los distritos norte y sur de la provincia de Cabo Delgado. Los insurgentes se enfrentaron a tropas gubernamentales y sudafricanas en choques que duraron casi dos días. El ataque se producía días después de que la misión de la SADC se acababa de retirar de la ciudad (International Crisis Group, 2024b). Sin embargo, ASWJ ha sufrido un duro revés a su intento de asalto de Mbau. En la primera ocasión, el 29 de mayo, alrededor de un centenar y medio de atacantes fueron repelidos por el ejército ruandés. Los terroristas esperaban repetir el éxito de su ataque por sorpresa contra Macomia del 10 de mayo, pero las fuerzas ruandesas reaccionaron rápidamente al asalto y les derrotaron. Un portavoz ruandés declaró a los medios de comunicación que habían matado al menos a setenta insurgentes. El 8 de junio, una fuerza menor en número intentó atacar de nuevo Mbau, pero esta vez sólo consiguió quemar varias casas antes de retirarse. El 19 de junio, los yihadistas lanzaron un tercer ataque contra Mbau, matando al menos a tres civiles (ACLED, 2024a).

Como reacción al incremento de la intensidad de la actividad terrorista, en el verano de 2024 las fuerzas ruandesas lanzaron una importante ofensiva, con bombardeos aéreos incluidos, en el distrito de Macomia. Por su parte, los insurgentes se enfrentaron a tropas mozambiqueñas y tanzanas en el distrito de Nangade (ACLED, 2024b). Además, los yihadistas han seguido operando frente a la costa de Mocímboa da Praia y el 9 de agosto secuestraron a unos setenta pescadores en tres barcos de arrastre. Los llevaron a Quiterajo, en Macomia, donde fueron retenidos por hombres que algunos pescadores reconocieron como vecinos de Mocímboa da Praia. Al cabo de tres días fueron liberados ilesos. Los pescadores afirmaron que había tanzanos entre los insurgentes, que tenían varias bases en la selva de Catupa y que se les había visto conducir vehículos robados en la ciudad de Macomia en mayo. Los insurgentes también habrían confesado a los pescadores que habían sufrido pérdidas en las recientes ofensiva (ACLED, 2024c).

Tras varias semanas de intensos bombardeos en agosto, la ofensiva dirigida por Ruanda en la costa del distrito de Macomia parece haber concluido, o al menos haberse detenido. Sin embargo, las fuerzas ruandesas han seguido enfrentándose a los yihadistas en la ciudad de Mocímboa da Praia. En la noche del 31 de agosto, unos diez insurgentes armados se infiltraron en la ciudad y abrieron fuego contra las fuerzas ruandesas causando la muerte de un

soldado ruandés y heridas a varios más. Antes del referido incidente, en la noche del 20 de agosto, los insurgentes quemaron y saquearon varias viviendas en la aldea de Mbau, a unos 30 km de Mocímboa da Praia (ACLED, 2024d).

5. El peso de la marginación en el conflicto

ASWJ ha logrado generar con éxito una poderosa narrativa de disidencia de naturaleza religiosa, pero desde el enfoque de la marginación socioeconómica y política. Los yihadistas han demostrado ser resistentes, adaptables y capaces de expandirse rápidamente —dentro de unos límites geográficos concretos— aprovechando el desencanto generalizado con el Gobierno central entre la juventud local. El aislamiento político, económico, religioso, étnico y geográfico de la provincia de Cabo Delgado respecto al resto del país ha creado las circunstancias ideales para el florecimiento de la insurgencia (Heyen-Dubé y Rands, 2021).

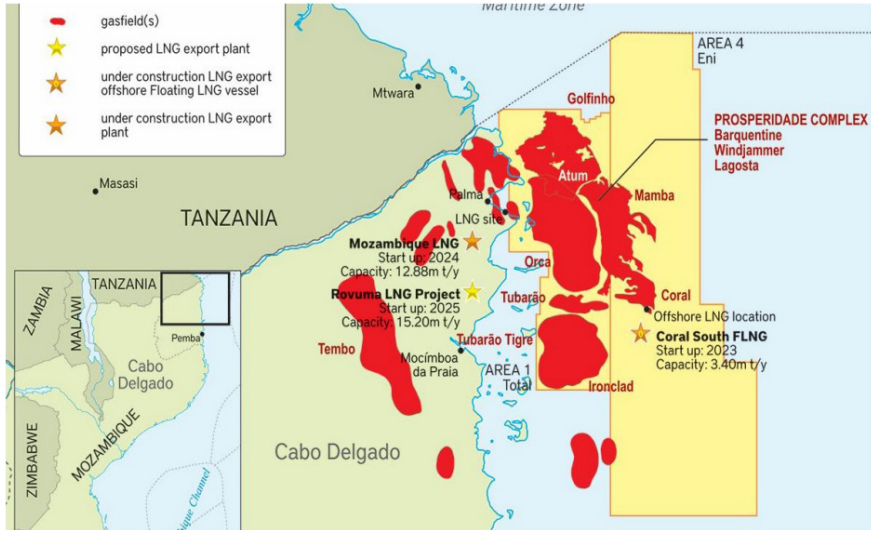
Las diferentes trayectorias históricas del norte y el sur de Mozambique siguen prevaleciendo en el panorama socioeconómico y político del país. Maputo está situada en el extremo sur, mientras que Pemba, la capital de Cabo Delgado, se encuentra a 2500 km. por carretera de la capital del país. Desde la independencia en 1975, los principales líderes políticos del país han sido principalmente del sur, aunque paradójicamente el actual, Filipe Nyusi, es el primer presidente de origen norteño y originario de Cabo Delgado. En términos prácticos, Cabo Delgado es una zona que el Gobierno central en Maputo no puede controlar ni gobernar de manera efectiva. Desde una perspectiva socioeconómica, prevalecen sentimientos de marginación y exclusión en Cabo Delgado. Las infraestructuras educativas, sanitarias o de saneamiento son de peor calidad en Cabo Delgado y el desempleo es generalizado, sobre todo entre los jóvenes (Neethling, 2021).

Los índices de pobreza en Cabo Delgado contrastan con su enorme potencial económico debido a sus importantes reservas de gas natural, lo cual ha generado importantes inversiones en la zona que no han contribuido a reducir la desigualdad y la pobreza de su población. Desde el inicio de la violencia en la región a finales de 2017, se estima que el conflicto ha provocado el desplazamiento, dentro de Mozambique, de alrededor de 850 000 personas procedentes de las cuatro provincias norteñas de Cabo Delgado, Niassa, Nampula y Zambézia (Escola de Cultura de Pau (2024).

6. La enésima reedición de la maldición de los recursos

Durante la última década han aflorado en el continente africano importantes descubrimientos de petróleo y gas. Es el caso de Costa de Marfil, Senegal, Etiopía, Namibia o Mozambique, por nombrar algunos de los más recientes. El Banco Mundial calcula que África subsahariana acapara el 40 % de los descubrimientos mundiales de petróleo y gas natural entre 2010 y 2020 (French, 2024).

Antes del descubrimiento del gas en Cabo Delgado, empresas multinacionales ya explotaban recursos naturales como rubíes, grafito, carbón, titanio, fosfato, zafiros o madera. En 2010 se descubrieron importantes yacimientos de gas natural en alta mar y en la cuenca del río Rovuma, en la península de Afungi, en Palma. Estas abundantes reservas de gas sin explotar sitúan estos yacimientos entre los principales del mundo y los terceros más grandes de África (Di Salvatore y Gubeisi, 2024).



Mapa 4: Proyectos de gas: Mozmbique LNG, Rovuma LNG y Coral South FLNG. Fuente: www.banktrack.org

Las empresas estadounidenses Anadarko, Occidental y Exxon Mobil, la francesa Total Energies, la italiana Eni y otras compañías transnacionales, junto con el Estado mozambiqueño, se convirtieron en los principales titulares de la incipiente industria del gas en Cabo Delgado. Anadarko compró terrenos en Mocímboa da Praia, en Palma y en Pemba (que más tarde pasaron a Total Ener-

gies) para perforaciones en tierra, para construir un complejo de procesamiento de gas y para la construcción del centro logístico (Bonate, 2024). Todos estos movimientos han conllevado la pérdida de casas, tierras de labranza o caladeros por parte de centenares de familias, que han tenido que ser reubicadas por el Gobierno mozambiqueño.

La planta de gas construida por Total Energies está valorada en 15 000 millones de dólares. La entrada en funcionamiento estaba planificada para que 2024 y la producción prevista era de 12,9 millones de toneladas anuales. El emplazamiento del proyecto de gas de Rovuma, operado por ExxonMobil, está valorado en 25 000 millones de dólares y espera producir quince millones de toneladas anuales. La italiana Eni y varías compañías indias también están presentes en los proyectos de extracción de gas de Cabo Delgado (Renon, 2021).

Sin embargo, los trabajos e inversiones se han ido paralizando a causa de los atentados de AWSJ contra los proyectos gasísticos. El 24 de febrero de 2019 se produjeron dos ataques a unos veinte kilómetros de las obras de Rovuma. En uno resultaron heridos seis trabajadores de empresas contratadas por Anadarko. El otro se saldó con la muerte de un contratista que trabajaba en un aeródromo para los proyectos de gas. El 27 de junio de 2020, un vehículo de un subcontratista fue atacado cerca de Mocímboa da Praia, con ocho empleados muertos y tres secuestrados. A partir de marzo de 2021 los yihadistas lanzaron ataques sostenidos en la península de Afungi y en Palma que causaron varias docenas de víctimas mortales, entre ellas algunos extranjeros de subcontratistas que trabajaban para el proyecto de Total Energies, lo que obligó a la compañía francesa a evacuar a unos 2000 miembros de su personal (Renon, 2021). El 26 de abril de 2021, teniendo en cuenta la evolución de la situación de seguridad en el norte de la provincia de Cabo Delgado, Total Energies y las compañías que participan en el consorcio decidieron retirar a todo el personal del proyecto y declarar el estado de fuerza mayor (Total Energies, 2023).

En el último año, Total Energies ha estado sopesando la posibilidad de reabrir el proyecto de gas. Los primeros informes y las imágenes por satélite indican que los trabajos se han reanudado provisionalmente. Pero la evaluación de la propia empresa sobre la situación de seguridad en la provincia es sombría. Sabe que el proyecto de gas podría convertirse de nuevo en objetivo de la insurgencia (International Crisis Group, 2024A).

7. La intervención de tropas extranjeras: aparente éxito y rivalidad regional

Las Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique son uno de los ejércitos más pequeños y peor equipados de la región y no consiguieron hacer frente al avance de la insurgencia yihadista que se declaró en Cabo Delgado a partir de 2017. Estas deficiencias hacen que Mozambique dependa del apoyo exterior para frenar a los yihadistas (ACLED, 2024e).

Las Fuerzas de Seguridad Ruandesas y de los vecinos del sur de África han ayudado a desescalar el conflicto en Cabo Delgado, que ya se había convertido en una amenaza, no sólo para Mozambique, sino para la seguridad regional. Más de 3000 soldados de Ruanda y de los Estados miembros de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), en colaboración con el ejército mozambiqueño, han desmantelado las bases principales de los insurgentes y han reconquistado importantes territorios que habían logrado mantener bajo su poder los yihadistas de ASWJ. Las fuerzas extranjeras han operado por separado, cada una trabajando en cooperación con las fuerzas de seguridad del Estado de Mozambique. Las fuerzas ruandesas, que trabajan en virtud de un acuerdo bilateral con Maputo, han asegurado la península de Afungi, donde se encuentran los proyectos de Total Energies y han reconquistado el puerto estratégico de Mocímboa da Praia. La SADC, invocando un pacto regional de defensa mutua, ha desplegado tropas en el centro de Cabo Delgado y hacia la capital provincial, Pemba, así como en el distrito de Nangade, cerca de la frontera con Tanzania. Estas tropas han desalojado a los insurgentes de algunos de sus bastiones, pero tienen dificultades para asegurar plenamente estas zonas (International Crisis Group, 2022).

A pesar de todo, la insurgencia no se ha extinguido, como ha demostrado la actividad yihadista que ASWJ ha protagonizado en 2024. Muchos terroristas han huido a países vecinos o simplemente se han mezclado con la población civil, esperando el momento adecuado para volver a movilizarse. Como ya se ha analizado, la insurgencia amenaza con recrudecerse conforme las fuerzas extranjeras, como es el caso de las desplegadas por la SADC, hagan efectiva su retirada. Mozambique va a seguir necesitando ayuda exterior para mantener el territorio que ha sido arrebatado a los insurgentes. La marcha de esta fuerza multilateral dejará un vacío de seguridad que probablemente aprovecharán los terroristas.

En enero de 2024, la SADC declaró que retiraría la fuerza cuando expirara su actual mandato, el 15 de julio. Botsuana y Lesoto se replegaron en abril, mientras que Angola y Namibia lo han hecho en verano. Sudáfrica, cuyos 1495 soldados constituyen dos tercios de la misión, tenía previsto retirarlos también en la fecha inicialmente prevista. Pero, por sorpresa, Pretoria anunció el 23 de abril que mantendría sus fuerzas de defensa en Cabo Delgado hasta finales de año. Por el contrario, Ruanda anunció en abril que mantenía a sus 2500 soldados en Cabo Delgado y que además incrementaría el número en virtud de un acuerdo bilateral con Maputo. Además, Tanzania planea mantener entre 400 y 500 soldados, principalmente para impedir que los combatientes crucen los 860 km de frontera entre ambos países (International Crisis Group, 2024a).

El principal motivo aparente de la retirada de las tropas de la SADC es la falta de financiación de la misión, que ha dependido en gran medida de las contribuciones de los Estados miembros. Sudáfrica era el país que más aportaba, unos 45 millones de dólares al año. La donación de 15 millones de euros del Fondo Europeo para la Paz para equipamiento no letal, aunque bienvenida, fue insuficiente para sostener operaciones terrestres a gran escala o proyectos de consolidación de la paz. La Unión Africana, por su parte, proporcionó equipos, pero sólo desembolsó unos dos millones de dólares a través del Fondo de Paz para África. Además, la SADC está poniendo en marcha una ambiciosa operación militar en el este de la República Democrática del Congo, diseñada para sustituir en parte a la misión de la ONU que se retira y que se ha convertido en su prioridad. Por otro lado, a lo largo de estos tres años de despliegue, las relaciones de las fuerzas de la SADC con el país anfitrión han sido tensas y Mozambique no ha escondido su preferencia por apoyarse en las Fuerzas de Seguridad Ruandesas (International Crisis Group, 2024a). Además, no hay que olvidar que en el conflicto del Este de República Democrática del Congo, máxima prioridad ahora para la SADC, Ruanda batalla en el lado contrario que Sudáfrica y los socios del sur.

El Presidente de Mozambique, Filipe Nyusi, encomendó a los ruandeses la tarea principal de asegurar la planta de procesamiento de gas de Total Energies en Afungi, dejando funciones menores a la SADC. Debido principalmente a la conexión francesa, la Unión Europea aportó unos veinte millones de euros para financiar las operaciones de Ruanda en 2022. Pero la financiación de la inter-

vención militar ruandesa ha permanecido opaca más allá de los veinte millones de euros donados por la UE (Fabricius, 2024).

La intervención ruandesa en Mozambique ha sorprendido tanto por los eficaces resultados como por la escasa relación previa entre dos países que no comparten potencia colonial, ni fronteras comunes ni pertenecen a la misma organización de integración regional. Mozambique es miembro fundador de la SADC, encabezada por Suráfrica, que agrupa a los países de la región meridional del continente y Ruanda forma parte de la Comunidad de África del Este. Su exitosa misión en Cabo Delgado ha vuelto a revelar a Ruanda como un actor regional con capacidad de intervención más allá de su área de influencia, en los Grandes Lagos. En un mes, los soldados ruandeses recuperaron el control de Mocimboa da Praia. La intervención ruandesa, sin embargo, no fue del agrado del presidente surafricano, Cyril Ramaphosa, porque se negoció al mismo tiempo que la SADC ultimaba una misión militar en la misma zona (Castel, 2021). Además, las relaciones entre los Gobiernos sudafricano y ruandés no son buenas desde la muerte del disidente Patrick Karegeya en Johanesburgo, el 1 de enero 2014, atribuida a los servicios secretos ruandeses (El País, 2014).

El presidente de Ruanda, el carismático Paul Kagame, considera que puede ocupar el lugar de la SADC entrenando a soldados mozambiqueños y desplegándolos en zonas anteriormente aseguradas por tropas sudafricanas. La misión de Ruanda en Mozambique ha suscitado pocas críticas operativas, ya que las tropas ruandesas son disciplinadas y tienen una buena relación con los civiles. Sin embargo, los países vecinos acusan a Ruanda de intervenir en Cabo Delgado principalmente para promover sus propios intereses económicos. Ruanda, a través de Crystal Ventures, el brazo inversor del partido gobernante, participa en una serie de negocios en Mozambique como la minería, la construcción y la seguridad privada. En los países donde han intervenido las tropas ruandesas, el fondo ha invertido en minería y otros proyectos. El acuerdo entre Kigali y Maputo sigue siendo opaco, sus términos solo los conocen el presidente ruandés y su homólogo mozambiqueño (Donelli, 2014).

8. El papel de la Unión Europea

La UE ha intervenido a distintos niveles para ayudar a Maputo a responder a la inestabilidad del norte de Mozambique, trabajando

con un «enfoque integrado» que combina la ayuda humanitaria, al desarrollo, a la consolidación de la paz y a la seguridad (que incluye el suministro de entrenamiento militar y equipos no letales), así como el compromiso político y diplomático, entre otras cosas. En este marco, la UE financia e imparte formación a unos 1600 soldados mozambiqueños, con el objetivo de proteger a la población civil, ayudar a restablecer la seguridad en la región de Cabo Delgado y, con el tiempo, lograr que el ejército nacional releve a las tropas extranjeras en el norte de Mozambique. Para complementar este esfuerzo, la UE ha destinado 89 millones de euros en equipos y suministros no letales para las unidades que entrena su misión. En 2022 la UE movilizó además quince millones de euros para la SADC, veinte millones para las Fuerzas de Seguridad Ruandesas y veintiocho millones de euros en para apoyar los esfuerzos humanitarios en Mozambique (International Crisis Group, 2023).

El Consejo Europeo prorrogó el 14 de mayo de 2024 el mandato de la Misión de Formación de la UE en Mozambique hasta el 30 de junio de 2026, con una dotación presupuestaria de más de catorce millones de euros para este período. Además, ha decidido adaptar los objetivos estratégicos de la misión a las nuevas circunstancias, favoreciendo así su transición de un modelo de formación a un modelo de asistencia, que combina el asesoramiento, la tutoría y la formación especializada en apoyo a las fuerzas armadas mozambiqueñas. Como consecuencia de



Figura 1: Oficinas de la Misión de la Unión Europea en Mozambique

este cambio, desde el 1 de septiembre de 2024 la misión pasó a denominarse Misión de Asistencia Militar de la UE en Mozambique (EUMAM Mozambique) (Consejo Europeo, 2024).

9. Conclusiones

El actual conflicto de Cabo Delgado no se encuentra en su punto álgido y la colaboración del ejército mozambiqueño con fuerzas militares internacionales se ha mostrado eficaz para expulsar a los yihadistas de los territorios que llegaron a ocupar en 2021, pero el recrudecimiento de la ofensiva insurgente durante 2024 que se produce en paralelo a la marcha de las tropas de la misión de la SADC revela que no hay que dar al ASWJ por vencido. Aunque el núcleo principal de atacantes durante 2024 no parece superar las tres centenas, sus técnicas de guerra asimétrica dificultan que una respuesta puramente militar de varios miles de efectivos consiga poner punto y final al conflicto.

La amenaza de que los terroristas aprovechen la reducción de la misión internacional y la debilidad de las fuerzas mozambiqueñas para reconstituir sus filas e intensificar sus ataques en frecuencia y escala se encuentra más cerca de ser un hecho que una hipótesis. La capacidad de las fuerzas armadas ruandesas para reemplazar el trabajo desarrollado por la misión de la SADC, bien ocupando ellas mismas el lugar dejado, bien formando a tropas mozambiqueñas para que tomen el relevo, no parece tampoco que vaya a suponer la conclusión del conflicto.

Mozambique y sus socios regionales deberían empezar a pensar en cómo conseguir la paz por otros medios que no sean únicamente las operaciones militares. Trabajar con el objetivo de incrementar el bienestar socioeconómico de los ciudadanos de Cabo Delgado, mejorar su integración en la gobernanza del país para revertir décadas de marginación política y hacerles partícipes en la toma de decisiones sobre la gestión de los recursos minerales y energéticos y en los beneficios que se obtengan ayudaría al fracaso de la narrativa yihadista.

Bibliografía

ACLED. (2023). Actor Profile | Islamic State Mozambique [en línea]. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.caboligado.com/actor-profiles/actor-profile-islamic-state-mozambique. ACLED special projects

—. (2024a). Cabo Ligado Update: 27 May-23 June 2024 [en línea]. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.caboligado.com/reports/cabo-ligado-update-27-may-23-june-2024

—. (2024b). Cabo Ligado Update: 22 July-4 August 2024 [en línea]. [Consulta: 2024]. https://www.caboligado.com/reports/cabo-ligado-update-22-july-4-august-2024. ACLED special projects

—. (2024c). Cabo Ligado Update: 5-18 August 2024 [en línea]. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.caboligado.com/reports/cabo-ligado-update-5-18-august-2024. ACLED special projects

—. (2024d). Cabo Ligado Update: 19 August-1 September 2024 [en línea]. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.caboligado.com/reports/cabo-ligado-update-19-august-1-september-2024. ACLED special projects

—. (2024e). Actor Profile | Defense Armed Forces of Mozambique (FADM) [en línea]. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.caboligado.com/actor-profiles/actor-profile-fadm . ACLED special projects

—. (s. f.). Armed Conflict Location & Event Data [en línea]. *ACLED*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://acleddata.com/

Bonate, L. J. K. (2024). The Jihadi Insurgency in Cabo Delgado: Ideology, Protagonists and Causes [en línea]*. Institute Centre of African Studies*. Eduardo Mondlane University. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://orcid.org/0000-0002-6958-5313

Castel, A. (2021). Ruanda se aventura más allá de los Grandes Lagos [en línea]. *Política Exterior*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.politicaexterior.com/wp-content/uploads/Consejo.png

Consejo Europeo. (2024). Mozambique: el Consejo prorroga el mandato de la Misión de Formación de la UE hasta 2026 y allana el camino para su evolución hacia una Misión de Asistencia Militar de la UE [en línea]. *Consejo de la Unión Europea*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2024/05/14/mozambique-council-extends-the-mandate-of-the-eu-training-mission-until-2026-and-paves-the-way-for-its-evolution-into-a-eu-military-assistance-mission/

Donelli, F. (2014). Rwanda's military support to other countries is part of a strategy to boost its reputation [en línea]. *The Conversation*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://theconversation.

com/rwandas-military-support-to-other-countries-is-part-of-a-strategy-to-boost-its-reputation-231957

El País. (2014). Asesinado el exjefe de los espías de Ruanda en un hotel de Johanesburgo [en línea]. *El País*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2014/01/02/actualidad/1388664708_908729.html

Escola de Cultura de Pau. (2024). *Alerta 2024. Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz* [en línea]. Icaria Editorial, Universidad Autónoma de Barcelona. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://escolapau.uab.cat/ca/inicio/alerta-informe-sobre-conflictes-drets-humans-i-construccio-de-pau/

Ewi, M. *et al*. (2022). Violent extremism in Mozambique. Drivers and links to transnational organised crime [en línea]. *Institute for Security Studies*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://issafrica.org/research/southern-africa-report/violent-extremism-in-mozambique-drivers-and-links-to-transnational-organised-crime

Fabricius, P. (2024). Is the world finally growing weary of Kagame's excesses? [en línea]. *Institute for security studies*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://issafrica.org/iss-today/is-the-world-finally-growing-weary-of-kagame-s-excesses

French, H. (2024). The Empty Promise of Africa's Oil and Gas Boom [en línea]. *Foreign Policy*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2024/06/26/africa-oil-gas-discoveries-economic-development-climate-energy/

Heyen-Dubé T. y Rands R. (2021). Evolving doctrine and modus operandi: violent extremism in Cabo Delgado [en línea]. *Small Wars & Insurgencies*. 33(3), pp. 437-466. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://doi.org/10.1080/09592318.2021.1936956

International Crisis Group (2022). Winning Peace in Mozambique's Embattled North [en línea]. *International Crisis Group*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.crisisgroup.org/africa/southern-africa/mozambique/winning-peace-mozambiques-embattled-north

—. (2023). Making the Most of the EU's Integrated Approach in Mozambique [en línea]. International Crisis Group. [Consulta:2024]. Disponible en: https://www.crisisgroup.org/africa/east-and-southern-africa/mozambique/making-most-eus-integrated-approach-mozambique

—. (2024a). What Future for Military Intervention in Mozambique? [en línea]. International Crisis Group. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.crisisgroup.org/africa/east-and-southern-africa/mozambique/what-future-military-intervention-mozambique

—. (2024b). Jihadist attacks surged in northern Cabo Delgado province, undermining govt's claim of return to stability [en línea]. *International Crisis Group*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.crisisgroup.org/crisiswatch/database?location%5B0%5D=118&page=1

—. (2024c). Security deteriorated in northern Cabo Delgado province as Islamic State militants launched assault on strategic town; attacks may continue in June amid upcoming withdrawal of regional tropos [en línea]. *International Crisis Group*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.crisisgroup.org/crisiswatch/database?location%5B0%5D=118&page=0

Mora Tebas, J. A. (2022). Conflicto de Cabo Delgado (Mozambique): ¿riesgo de «sahelización» en África Meridional? [en línea]. *Panorama geopolítico de los conflictos 2022*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/PGC2022/PGC2022_Capitulo08.pdf

Naciones Unidas. (2023). *Trigésimo segundo informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones presentado de conformidad con la resolución 2610 (2021), relativa al EIIL (Dáesh), Al-Qaida y las personas y entidades asociadas* [en línea]. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n22/394/32/pdf/n2239432.pdf

—. (2024). *Carta dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Comité del Consejo de Seguridad dimanante de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015) relativas al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Dáesh), Al-Qaida y las personas, grupos, empresas y entidades asociados* [en línea]. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas . [Consulta: 2024]. Disponible en: https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n24/191/94/pdf/n2419194.pdf

Neethling, T. (2021). Conflict Dynamics in Mozambique's Cabo Delgado Province [en línea]. *Accord*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.accord.org.za/conflict-trends/conflict-dynamics-in-mozambiques-cabo-delgado-province/

Perry, A. (2023). Palma Massacre [en línea]. [Consulta: 2024]. Disponible en:https://www.alex-perry.com/palma-massacre/

Renon, E. (2021). Terrorism in Mozambique's Cabo Delgado province: Examining the data and what to expect in the coming years [en línea]. *S&P Global*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.spglobal.com/market-intelligence/en/news-insights/research/terrorism-mozambiques-cabo-delgado-data

Robredo Rubio, R. (2024). Esperando a los bárbaros [en línea]. En: *Panorama Estratégico 2024*. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Capítulo 4. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/PE2024/PE2024_Capitulo4.pdf

Salvatore, L. di. y Gubeisi, M. (2024). Billion-Dollar Exposure: Investor-State Dispute Settlement in Mozambique's Fossil Fuel Sector [en línea]. *Columbia Center on Sustainable Investment*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://academiccommons.columbia.edu/doi/10.7916/c3ee-6h14

Southern African Jihad. The Cabo Delgado Insurgency. [en línea]. (2020). *International Stability Operations Associaton. Intelyse Mozambique Insurgency Report.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://stability-operations.org/news/news.asp?id=522081

Total Energies. (2023). TotalEnergies publishes JC.Rufin's report on human rights in Cabo Delgado, together with the action plan decided by the Mozambique LNG project partners [en línea]. *Total Energies*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://totalenergies.com/media/news/press-releases/totalenergies-publishes-jcrufins-report-human-rights-cabo-delgado

ANEXO

Tablas: Cronología del conflicto e Indicadores geopolíticos

EL CONFLICTO EN CABO DELGADO, MOZAMBIQUE: YIHAD, MARGINACIÓN Y GAS.	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
2007	Fundación de Ahlu Sunna Wal Jama'a (ASWJ) como agrupación de estudiantes salafistas en Cabo Delgado.
2010	Descubrimiento de importantes yacimientos de gas natural en alta mar y en la cuenca del río Rovuma (Cabo Delgado).
2014-2016	Periodo de expansión de ASWJ a través de la instauración de mezquitas y madrasas propias.
2017	Primer atentado de ASWJ en Mocímboa da Praia e inicio de su actividad terrorista.
2018-2019	Consolidación de la actividad terrorista de ASWJ.
2020-2021	Periodo de máxima actividad y expansión de ASWJ con la toma de control de territorios.
2021	Inicio de la cooperación del ejército de Mozambique con las Fuerzas de Seguridad Ruandesas y la misión militar de la Comunidad para el Desarrollo del África Austral (SADC).
2021/2023	Repliegue de ASWJ.
2024	Deterioro de la situación y reactivación de la actividad armada de ASWJ.
	Retirada de la misión militar de la SADC.

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Extensión: 799 380 km^2.	
PIB: 50,6 billones de dólares (2023).	
Estructura PIB	**Agricultura:** 23.9 %.
	Industria: 19.3 %.
	Servicios: 56.8 %.
PIB per cápita: 1500 dólares (2023).	
Tasa de crecimiento PIB: 5 % (2023).	
Relaciones comerciales (Exportaciones): 9,2 billones de dólares (2023).	
Relaciones comerciales (Importaciones): 11,1 billones de dólares (2023).	
Población: 33 350 954.	

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Estructura de edad	**0-14:** 44.7 %.
	15-64: 52.4 %.
	Más de 65: 2.9 %.
Tasa de crecimiento de la población: 2,54 %.	
Grupos étnicos: Makhuwa, Tsonga, Lomwe, Sena y otros.	
Religiones: Cristianos (60 %), musulmanes (20 %), otros (20 %).	
Tasa de alfabetización de la población: 63,4 %.	
Población bajo el umbral de la pobreza: 46,1 %.	
Índice GINI: 50,5.	
Gasto militar: 1,5 % del PIB (2023).	

Fuente: The World Factbook. https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/mozambique/

Capítulo octavo

Del «salve Bengala» al «somos razakars»: Bangladesh en crisis

Javier Fernández Aparicio

Resumen

En agosto, tras semanas de intensos enfrentamientos en Bangladesh que dejaron cientos de muertos y detenidos, la primera ministra Sheikh Hasina abandonó el país. Llevaba veinte años en el poder en dos etapas diferentes. A esto le siguió la persecución de las minorías hindú y cristiana y a miembros de la hasta entonces todopoderosa Liga Awami, el partido del fundador de la nación, Sheikh Mujibur, padre de Hasina. De fondo, el peso de los militares en la gobernanza del país y su endémica mala situación económica. Traumatizado por una terrible guerra de independencia contra Pakistán en 1971, cuyos efectos aún perduran, Bangladés se enfrenta a dos retos a los que debe hacer frente el Gobierno provisional, con Muhammad Yunus como su principal asesor: buscar el equilibrio de las relaciones con la India, su gran vecino y China, con la que tiene proyectos de gran envergadura y lograr una regeneración democrática y alcanzar la estabilidad socioeconómica de Bangladesh.

Palabras clave

Bangladesh, Sheikh Hasina, Liga Awami, Muhammad Yunus, India, China, Pakistán, Estados Unidos, Japón.

FROM "JOY BENGAL" TO "WE ARE RAZAKARS": BANGLADESH IN CRISIS

Abstract

In August, after weeks of intense fighting in Bangladesh that left hundreds dead and detained, Prime Minister Sheikh Hasina left the country. She had been in power for twenty years in two different stages. This was followed by the persecution of the Hindu and Christian minorities and members of the until then all-powerful Awami League, the party of the founder of the nation, Sheikh Mujibur, Hasina's father. In the background, the weight of the military in the governance of the country and its endemic poor economic situation. Traumatized by a terrible war of independence against Pakistan in 1971, the effects of which are still felt, today the balance of relations with India, its great neighbour, and China, with which it has large-scale projects, is its main challenge in foreign policy, although the priority objective of the provisional government, with Muhammad Yunus as its main advisor, is to achieve democratic regeneration and socioeconomic stability in Bangladesh.

Key words

Bangladesh, Sheikh Hasina, Awami League, Muhammad Yunus, India, China, Pakistan, United States, Japan.



Figura 1: Mapa con la división interna de Bangladesh. Fuente: https://www.mediabangladesh.net/map-of-bangladesh/. Fecha de la consulta: 27/ 9/ 2024, pg. 210

1. Introducción: La efigie de Mujibur

Antes de la terrible lucha por la independencia de Bangladesh en 1971, el eslogan *Joy Bangla*, que se puede traducir como *Salve Bengala*, era utilizado para reivindicar los anhelos de independencia de la histórica región bengalí, provincia dentro de la India en la época de la dominación colonial británica y que posteriormente se integraría en 1947 en Pakistán, con el nombre de Pakistán Oriental. Años después sigue siendo el eslogan oficial de la Liga Awami, el secular partido que ha gobernado Bangladesh en sus períodos democráticos, rivalizando con la también poderosa Liga Nacional. A ella pertenecía Sheik Hasina, la primera ministra que abandonó el país el 8 de agosto entre fuertes protestas, disturbios y cientos de muertos y detenidos.

Con *Joy Bangla* se cerraban los discursos o documentos de Sheikh Mujibur Rahamn, padre de Hasina, fundador de la Liga Awami y artífice principal de la independencia de Bangladesh en 1971. Sería asesinado junto a casi toda su familia —Hasina y su hermana Sheikh Resana estaban entonces estudiando en el Reino Unido— y sus colaboradores el 15 de agosto de 1975, durante un cruento golpe de Estado.

Desde finales de 2023 en Bangladesh había protestas contra la primera ministra, en el cargo desde enero de 2009 y que ya había ejercido como tal en 1996-2001. Protestas encabezadas por la opositora Liga Nacional, que denunciaba fraude en las elecciones de principios de 2024. Pero una cuestión de cuotas de acceso a la función pública fue la gota que desbordó el vaso del malestar social general, espoleado además por una difícil coyuntura económica. Desde el ámbito universitario estudiantil, tradicionalmente muy activo, empezaron las manifestaciones en contra del Gobierno de Hasina, que pronto pasaron a ser disturbios y más tarde una rebelión en toda regla. En los enfrentamientos con la policía se calcula que hubo alrededor de cuatrocientos muertos (France 24, 2024).

La reprobación de Hasina dio un giro hacia una mayor violencia después de que, durante una conferencia, la primera ministra tachara a los manifestantes de razakars o descendientes de ellos, pero ¿a quiénes aludía? Los razakars eran una fuerza paramilitar propaquistaní, creada en el entonces Pakistán Oriental durante la guerra de Independencia de 1971. Por lo tanto, Hasina estaba tachando a los manifestantes de colaboracionistas de los paquistaníes y traidores a Bangladesh. Esto no solo aumentó el nivel de

las protestas, incrementándose el número de participantes y la violencia, sino que cogieron las palabras de la primera ministra como nuevo eslogan coreado en aquellas: «*¿Tui ke? ¿Ami ke? ¡razakar, razakar!*», traducido como «¿Quién eres?, ¿quién soy?, ¡razakar, razakar!». En cincuenta años no se había escuchado este nombre en las calles bangladesíes.



Figura 2: Estudiantes bangladesíes se manifiestan delante de un cordón policial (6 de julio de 2024).https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Files. Fecha de la consulta el 27/ 9/ 2024

Ante el desconcierto de Hasina, que apeló a la población en general y al cumplimiento de la ley, el gritar «¡somos razakars!» se convirtió en la provocación de una juventud alejada ya de aquellos tiempos y sin conciencia clara sobre su significado real, pero sí del daño que suponía este mensaje para el Gobierno de la Liga Awami y la primera ministra, que finalmente acabó huyendo (Malhotra, 2022).

Después, fueron vandalizadas su residencia y varias estatuas de Sheikh Mujibur Rahman. Se hizo viral en las redes sociales las imágenes de decenas de jóvenes que derribaban o destruían con saña estatuas, murales y cualquier representación, en especial en la capital, Daca, donde se atacó el famoso Raju Memorial, una escultura icónica que se erige en el lugar donde Mujibur pronunció un histórico discurso apelando a la libertad de Bangladesh el 7 de marzo de 1971 (The Telegraph, 2024).



Figura 3: Destrozo de la estatua de Sheikh Mujibur en Daca (5 de agosto de 2024). Fuente: https://www.telegraphindia.com/world/bangabandhu-to-toppled-statue-sheikh-mujibur-rahmans-contested-legacy-post-bangladesh-upheaval/cid/2043638#goog_rewarded

2. La sangrienta lucha por la independencia

Con 147 570 kilómetros cuadrados donde viven aproximadamente 173 millones de personas, la República Popular de Bangladés se ubica en el golfo de Bengala y su territorio se encuentra rodeado casi por completo por la India, a excepción de una pequeña franja al sureste donde limita con Myanmar. Situado en el terreno fértil del delta del Ganges, sus actuales fronteras se establecieron con la segunda partición de Bengala de 1947, cuando esta antigua provincia del *Raj* británico de la India pasó a formar parte del recién creado Pakistán, con el nombre de Pakistán Oriental. Existe una mayoría musulmana, el 89 % de la población total, coexistiendo con comunidades más pequeñas hindúes, cristianas y budistas, por este orden (Grupo Banco Mundial, 2024).

A petición de esta mayoría musulmana, en 1905 los británicos dividieron la provincia de Bengala en dos zonas, con Daca siendo la capital de la oriental y con mucho siendo el núcleo más habitado, pues hoy supera los diez millones de personas. Cuando la India obtuvo la independencia en 1947, la antigua provincia fue de nuevo desgajada entre ambos países, India en la parte occidental y Pakistán, la parte oriental. Los principales cargos fueron

acaparados por la élite de Pakistán Occidental, en detrimento de la propia población bengalí. En 1949 se fundó la Liga Awami por nacionalistas bengalíes, pero sería con el liderazgo de Sheikh Mujibur Rahman cuando se conformaría como cabeza del movimiento independentista bangladesí a finales de la década de 1960.

En las elecciones de 1970, realizadas de forma unificada para ambos territorios paquistaníes, Mujibur fue el vencedor, doblando en escaños al candidato del Partido Popular de Pakistán, entonces Zulfikar Ali Bhutto, pero que formaría Gobierno sin contar ni con la Liga Awami ni con Mujibur, que además fue encarcelado. Estalló entonces una inicial guerra de guerrillas contra la presencia militar paquistaní, en la que pronto se involucraría la India en ayuda de los independentistas y que degeneró en guerra abierta en marzo de 1971 cuando Pakistán lanzó la operación Searchlight, una ocupación militar de Bangladesh que conllevó la muerte de decenas de miles de civiles y la llegada de diez millones de refugiados a la India, en una de las mayores catástrofes humanitarias que se recuerdan (Strategic Analysis, 2021).

La guerra se convirtió en una indo-paquistaní, duró nueve meses y supondría la devastación de la región, interviniendo brutales milicias paramilitares formadas por el Ejército pakistaní como los citados razakars (Pardo de Santayana, 2020). El resultado final fue más de 300 000 muertos, aunque las cifras reales se desconocen y el establecimiento de la independencia, cuando finalmente el Ejército paquistaní capituló en Daca en diciembre de 1971 y Mujibur fue nombrado primer presidente de Bangladés.

En Bangladesh se sucedieron golpes militares, como el que le costó la vida al propio Mujibur y a gran parte de su familia en 1975[1]. Dos años después, se consolidó en el poder el general Ziaur Rahman, destacado estratega en la guerra de la independencia y fundador del Partido Nacionalista de Bangladés. Ziaur reestablecería la democracia abriendo el sistema al multipartidismo, sin embargo, fue también asesinado en 1981, dándose paso a otro Gobierno bajo el general Hossain Ershad, como Ziaur, otro veterano de la guerra y que permanecería en el poder hasta 1990. Para tener un dato gráfico de la inestabilidad en Bangladesh tras su independencia, entre 1975 y 2011 el país experimentó veintinueve golpes militares de diverso alcance (Janes, 2024).

[1] Sobre el asesinato de Mujibur y lo que supuso para sus dos hijas supervivientes, Hasina y Rehana, el documental *Hasina: a daughter's tale* (dir. Piplu Khan), 2018.



Figura 4: Monumento a los Mártires Nacionales de 1971 en el Instituto Politécnico de Chittagong. Autor: Morshed Alam. https://es.dreamstime.com

3. Una democracia con muchos matices

Presiones internacionales y protestas internas llevaron de nuevo a Bangladesh a la vía de la democracia parlamentaria en 1991, cuando Khaleda Zia, viuda de Ziaur Rahman, condujo al Partido Nacionalista a la victoria en las elecciones generales de aquel año, derrotando tanto a Hossain Ershad como a Sheikh Hasina, proclamada lideresa de la Liga Awami. Zia se convirtió así en la primera mujer al frente del país, pero tendría que gobernar con el apoyo del Jamaat-e-Islami, de corte islámico. Hasina y la Liga Awami vencieron en los siguientes comicios de 1996, pero de nuevo serían apartados del Gobierno por Zia y el Partido Nacionalista cinco años después. Tras treinta años desde la independencia, persistía un clima perenne de inestabilidad política y en realidad el estamento militar seguía supervisando el proceso democrático.

Con Hasina de nuevo primera ministra en 2006, la crisis económica golpeó duramente al país y trajo consigo disturbios. Como en la actualidad, se nombró un Gobierno de transición para preparar unas elecciones que deberían atajar los mismos problemas que hoy denuncia la sociedad bangladesí, la mala situación económica y la corrupción, a los que entonces se sumó la amenaza de la presencia yihadista en el país, materializado en sangrientos



Figura 5: Sheikh Hasina pronuncia un discurso en Daca en 2013. Autor: Bayazid Akter. https://es.dreamstime.com

atentados (International Crisis Group, 2006). Hasina y la Liga Awami ganaron las elecciones entre promesas de regeneración y medidas sociales, pero por primera vez su gran rival, el Partido Nacionalista, las boicoteó no presentándose a los comicios.

El Gobierno de Hasina impulsó medidas para perpetuar a la Liga Awami en el poder y, efectivamente, lo acaparó los siguientes dieciocho años entre victorias electorales tachadas de fraudulentas y denuncias de conculcación de los derechos humanos de las mujeres bangladesíes, las minorías étnicas, los refugiados rohinyás y miembros de la oposición política, los cuales sufrieron el acoso a través del sistema judicial, como la propia Khaleda Zia, condenada por corrupción a diecisiete años de cárcel en 2018, que se encontraba en arresto domiciliario hasta su liberación el 5 de agosto pasado, gravemente enferma (Dhaka Tribune, 2024). Hasina también reprimió la narrativa antigubernamental a través de la ambigua Ley de Seguridad Digital de 2018, que permitía detener a personas por criticar al Gobierno, cerrar medios de comunicación, Internet o sitios web sin orden judicial (The Daily Star, 2020).

En 2023, la mala situación económica y el deterioro de la democracia aumentó el descontento y las protestas contra Hasina y la Liga Awami. La primera ministra iba dependiendo cada vez más

del respaldo internacional, en especial de la India y China, de las fuerzas del orden y la aprobación del Ejército (The Straits Times, 2024). En las elecciones de enero de 2024 y a sus 76 años, Hasina se aupó a un cuarto mandato, sin embargo, la baja participación del electorado con un 41 % y un nuevo boicot del Partido Nacionalista, evidenció la desafección de la sociedad bangladesí hacia su persona (Pandya, 2024).

4. Pobreza y estragos del cambio climático

Indudablemente, la mala situación económica del país aceleró el descontento y el rechazo al Gobierno de Hasina. El 80 % de la población bangladesí vive con menos de dos dólares al día. A gran escala, Bangladesh exporta prendas confeccionadas y baratas (74,5 % del total de las exportaciones), asociado a tristes fenómenos como la explotación laboral infantil, mientras que importa recursos tan necesarios como petróleo y gas desde China e India, sujetos al alza de precios (Grupo Banco Mundial, 2024).

Aunque Bangladesh pasó de ser un Estado de sempiternas hambrunas y pobreza extrema a un cierto desarrollo durante los primeros años del Gobierno de Hasina, alejando al país del riesgo de la inseguridad alimentaria, desde 2022, la crisis global como consecuencia de la guerra de Ucrania y el aumento de la inflación de productos básicos impacto en el país, pero se achacó también a la corrupción del Gobierno de Hasina (The Daily Star, 2024).



Figura 6: Aldea inundada en el delta del Ganges. Autor: Sjors737. https://es.dreamstime.com

A ello, se le suman los estragos del cambio climático, siendo un país especialmente sensible. Para 2030 se calcula que 150 millones de bangladesíes vivirán por debajo del nivel del mar y es uno de los países en el mundo con mayor riesgo de sufrir una catástrofe humanitaria por eventos relacionados con el clima (Nawaz, 2021). Las dos razones principales son las lluvias extremas durante la época del monzón y el rápido deshielo del Himalaya, que desborda el cauce de los ríos, con episodios cada vez más recurrentes y dañinos, como las inundaciones de mayo a agosto de 2024, las peores en muchos años con un centenar de fallecidos y miles de afectados (Kabir, 2024).

5. El movimiento estudiantil: la caída de Hasina

Tras su polémica victoria en las elecciones de enero de 2024, Hasina inició una gira internacional, asistiendo a la Conferencia de Seguridad de Múnich de febrero, donde intervino en un panel dedicado al cambio climático y se reunió con diversos mandatarios. El 22 de junio viajaba a Nueva Delhi para entrevistarse con el primer ministro Modi y posteriormente lo hizo a Beijing para hacer lo propio con el presidente Xi Jinping. Poco antes, el 5 de junio, el Tribunal Supremo bangladesí legalizó un sistema de cuotas de acceso al 30 % de plazas de la administración pública, reservadas para descendientes de los combatientes en la guerra de la independencia de 1971, lo que equivalía a reservarlas para los miembros de la Liga Awami.

En julio se iniciaron las primeras protestas en contra de esta medida por parte de estudiantes universitarios de la estatal Universidad de Daca, que veían así cercenada la posibilidad de trabajar en la administración. Las protestas fueron degenerando en enfrentamientos campales cuando la policía las reprimió con mucha dureza y la ayuda de la Liga Chhatra, el ala estudiantil de la Liga Awami. Con la violencia desatada y cientos de muertos y detenidos, Hasina pidió al jefe del Ejército, general Waker-uz-Zaman, la movilización de las Fuerzas Armadas en contra de los manifestantes, algo a lo que aquel se negó. Privada del apoyo del estamento militar y con el riesgo de ser derrocada, dimitió, huyendo a la India el 5 de agosto.

El presidente Mohammed Shahabuddin disolvió el Parlamento y anunció la formación de un Gobierno provisional, mientras el Ejército tomaba el control del país hasta la llegada del elegido para presidirlo, el economista y Premio Nobel Muhammad Yunus,

otro represaliado del Gobierno de Hasina, con el cargo de asesor principal de un Consejo de veinticinco miembros de la sociedad civil y las asociaciones estudiantiles, siendo relevante que no hay ninguno de un partido político, ni siquiera del Partido Nacional. Con todo, lo peor se desató después con ataques contra la minorías hindú y cristiana, así como personas vinculadas a la Liga Awami, ataques que no han cesado y han supuesto decenas de muertos (Corraya, 2024).



Figura 7: Muhammad Yunus en el acto de firma como asesor principal del Consejo de Gobierno (6 de agosto de 2024). Autor: Manumur Rashid. https://es.dreamstime.com

6. La comunidad internacional y Bangladesh

Bangladesh ha tenido una política exterior tradicionalmente asertiva y no sujeta a alianzas, respetando la premisa de Sheikh Mujibur de no alineamiento: «amistad hacia todos, malicia hacia ninguno». La política exterior durante el largo gobierno de Hasina respetó el multilateralismo. Si nos fijamos, por ejemplo, en las «Perspectivas», una política bangladesí para el Indo-Pacífico publicada en 2023, se citan como puntos principales la no injerencia en asuntos internos de otros Estados y el arreglo pacífico de los conflictos entre países, respetando el derecho internacional y los principios de Naciones Unidas (Ministerio de Asuntos Exteriores de Bangladesh, 2023).



Figura 8: Soldado bangladesí en misión de Naciones Unidas en algún lugar de África (2024). Autor: Matt Fowler. https://es.dreamstime.com

6.1. De un brazo la India, del otro China

Para la India, Bangladesh supone un desafío al compartir una historia conjunta y 4096 kilómetros de una frontera poco controlada, por lo que la inmigración irregular y las actividades criminales transfronterizas son un problema de seguridad. A ello, se suma la preocupación por los ataques contra la comunidad hindú bangladesí, precisamente cuando en la India hay un Gobierno nacionalista *hindutva* y existe el riesgo de que se produzca una llegada masiva de refugiados bangladesíes a la India huyendo de las persecuciones (Ghosh, 2024).

La India se ha mantenido expectante tras la huida de Hasina, precisamente a este poderoso vecino, existiendo buena sintonía personal entre la primera ministra y Narendra Modi. En 2015, ambos habían puesto fin a las seculares disputas fronterizas indo-bangladesíes y las visitas oficiales en uno y u otro sentido fueron comunes a lo largo de esta última década. De hecho, Hasina fue una de las pocas mandatarias extranjeras presentes en la toma de posesión de Modi de su tercer mandato, el 9 de junio.

Con Modi, la India reactivó una política de acercamiento más ambiciosa hacia el Bangladesh contrarrestando la presencia de China. Enfoques en política exterior india como el *Neighborhood*

first, literalmente «Vecindad primero», situaban a Bangladesh como uno de los países prioritarios para trabar unas sólidas relaciones comerciales, económicas y políticas, plasmado en iniciativas como la de la Bahía de Bengala o la de conectividad Bangladés-Bután-India-Nepal (Kaura y Rani, 2020). Ambos países estaban en negociaciones para lograr un acuerdo de asociación económica, la utilización de la rupia india como moneda en Bangladesh y una mayor conexión con el desarrollo de proyectos ferroviarios de alta velocidad y portuarios (Firstpost, 2023). La inestabilidad política de agosto afectó a estos proyectos e incluso se paralizó durante días el tránsito de carga procedente de la India en los importantes puertos de Chittagong y Mongla.



Figura 9: Puesta de sol y panorámica del puerto de Chittagong (2024). Autor: Morten Huebbe. https://es.dreamstime.com

La etapa de Hasina viene también marcada por la influencia de China, constituida en el principal socio comercial de Bangladesh, por encima precisamente de la India, algo que también ha ocurrido en el mercado de la defensa, pues desde 2018, China también es el principal vendedor en armas y equipamientos de Bangladesh, acaparando el 74 % del total de estas ventas, mientras los ejercicios militares conjuntos son también comunes. Además, en 2023 se inauguró en Pekua una base de submarinos de

completa construcción china que es la más grande del sur de Asia y fue bautizada, muy simbólicamente para entender la actual relación sino-bangladesí, como BNS Sheikh Hasina (International Institute for Strategic Studies, 2024).

Como en el caso indio, desde China se reaccionó con prudencia al derrocamiento del Gobierno de Hasina y la Liga Awami y, también como en el caso indio, hubo un retrasó del tránsito naval en el puerto de Chittagong con destino a China. El 10 de julio, menos de un mes antes de dimitir, Hasina se había entrevistado con Xi Jinping para estrechar los lazos bilaterales de ambos países ya que China sigue siendo el principal inversor en proyectos de infraestructuras y el sector de las telecomunicaciones en Bangladesh (Islam, 2024).

6.2. Estados Unidos y Japón

El 24 de septiembre, el asesor principal del Consejo, Muhammad Yunus, se entrevistaba con el presidente Biden, ofreciéndole el apoyo estadounidense al proceso de transición de Bangladesh. Hasta ahora, la relación bilateral había sido ambigua, desde la tradicional postura bangladesí de no alineamiento. En la actualidad, esto se ejemplificaba en la tibia postura del Gobierno de Hasina respecto al conflicto en Oriente Medio o a la guerra de Ucrania, donde Bangladesh se abstuvo de condenar y sancionar a Rusia en la votación de Naciones Unidas de marzo de 2022, mientras sigue sin reconocer al Estado de Israel y condena sin ambages la situación de los palestinos (Memri, 2023).

La política exterior multilateral bangladesí, vista desde Occidente, se reflejaba en su firme compromiso a los procesos de paz de los conflictos globales, siendo Bangladesh el cuarto país en el mundo con más tropas desplegadas en diversas misiones de Naciones Unidas, con más de cinco mil efectivos participando en varias de ellas, lo que también es una vía de financiación y modernización de sus fuerzas armadas (Korobi, 2024).

Donde Bangladesh se ha visto más presionado desde Estados Unidos es con su posición en el Indo-Pacífico y sus tensiones, en especial con su cercanía a China, contemplado al país con cierta expectación y cautela. Desde los Gobiernos de Estados Unidos, Australia o el Reino Unido se apresuraron a principios de 2024 a recordar a Hasina la obligación de respetar los derechos humanos en Bangladesh, lo que no fue óbice para reconocer su victoria a pesar de las denuncias de represión y fraude.

Otro punto de fricción respecto a Estados Unidos es la necesidad bangladesí de financiación internacional para atenuar su mala situación económica. Una vía ha sido negociar un préstamo del Fondo Monetario Internacional con el supuesto objetivo de invertirlo en mitigar los daños por eventos asociados al cambio climático. En 2023 se aprobó la concesión de 4900 millones de dólares y ahora se debate sobre su devolución sin aplicar recortes para la ya castigada población bangladesí ni que vaya a parar a pagar la deuda contraída a su vez con China (Fondo Monetario Internacional, 2024).

Por estas razones, Bangladesh no se postula como un interlocutor clave en la región para Estados Unidos, que no cita al país en su Estrategia para el Indo-Pacífico de febrero del 2022. Por ello, el Gobierno de Hasina pareció iniciar los pasos hacia una mayor cercanía cuando desde Washington se mostró públicamente su preocupación por la influencia china en el país (Anwar *et al*., 2022). Tras su marcha a la India, Hasina acusó indirectamente al Gobierno estadounidense de estar detrás de su derrocamiento, al haberse negado días atrás a autorizar el establecimiento de una base aérea estadounidense en la isla de San Martín, en plena bahía de Bengala (Naym Pieal, 2024).



Figura 10: El presidente Joe Biden y la ex primera ministra Sheikh Hasina en la reunión del G20 (Nueva Delhi, 9 de septiembre de 2023).

También hay que referirse a Japón, pues es uno de los principales países con presencia en Bangladesh y se conforma como un gran inversor en infraestructuras de conectividad e industriales. Durante la visita de Hasina a Tokio en abril de 2023, se estableció también una asociación bilateral de seguridad entre ambos países, incluyendo la transferencia de cierta tecnología desde Japón que no transcendió. El ejemplo más palpable de la importancia de la presencia japonesa en Bangladesh es la construcción del puerto de aguas profundas de Matarbari, proyecto inicialmente concedido a una empresa china pero adjudicado a otra japonesa después de que Estados Unidos e India protestasen (Mahmud, 2023).

6.3. El vecino incómodo: Myanmar

Bangladesh también posee una vinculación histórica con el otro país vecino: Myanmar, en la actualidad en una grave crisis y azotado por la guerra civil. Las relaciones culturales y sociales son muy fuertes, pero Myanmar se ha ido convirtiendo en un problema porque desde hace cuatro años los combates entre la alianza rebelde y el Ejército de la Junta Militar llegaron a la fronteriza región birmana de Rakhine. En una frontera no menos porosa que la de la India, cientos de combatientes de ambos bandos, rebeldes o desertores, se refugian o entran a la fuerza en Bangladesh, con el resultado de saqueos y asesinatos de moradores de las aldeas próximas y la movilización del Ejército bangladesí, ya tensionado con la situación interna, para afrontar esta amenaza creciente (Center for Bangladesh and Global Affairs, 2024).

Hay que recordar que Bangladesh acoge a más de un millón de refugiados rohinyas huidos de la persecución en Myanmar y que residen en enormes campos de refugiados, insalubres y siempre al borde del desastre humanitario, destacando el de Cox's Bazar con casi un millón de personas. Esto añade presión a los guardias fronterizos y al Ejército bangladesí, incapaz de abordar la avalancha que ha degenerado en un enorme foco de pobreza, exclusión, conculcación de los derechos humanos y actividades criminales en torno a estos campamentos. La situación de los refugiados rohinyas ha sido denunciada por varias oficinas de Naciones Unidas y organizaciones de derechos humanos e investigada por la Corte Penal Internacional (Corte Penal Internacional, 2024).



Figura 11: Campamento de refugiados rohinyas en Cox,s Bazar (2017). Autor: Manumur Rashid. https://es.dreamstime.com)

7. Conclusiones: ¿*Quo vadis* Bangladesh?

A falta medir el impacto político, económico y social de la caída de la ex primera ministra Hasina y pendiente aún de sofocarse la violencia por parte del Gobierno interino dirigido por Yunus, el futuro a medio plazo en Bangladesh pasa por unas anunciadas elecciones donde todavía no se conoce el papel de las históricas organizaciones políticas, Liga Awami y Partido Nacional. Algunas noticias hablan incluso de la vuelta de Hasina al país o la de su hijo, Saajeb Wazed, como nuevo líder de la Liga Awami. Otras fuentes, sin embargo, especulan con que Hasina puede ser imputada por crímenes de lesa humanidad en los tribunales (Dhaka Tribune, 2024b)

Yunus ha insinuado que las elecciones previstas para noviembre serán pospuestas en tanto no se reformen las instituciones democráticas, incluyendo el poder judicial, los medios de comunicación y los servicios de seguridad. Por otro lado, el Gobierno provisional se ha enfrentado a problemas de funcionamiento de la administración sobrevenidos por la salida, renuncia o destitución de centenares de miembros de la Liga Awami, colapsando las tareas de gobierno.

Por otro lado, la situación económica, apretada por la deuda externa con el Fondo Monetario Internacional, India y China,

parece que aún está lejos de mejorar, por lo que unas elecciones significarían una campaña electoral marcada por la violencia y después la probabilidad de que su resultado diese con un Gobierno débil, en minoría o no reconocido por parte de los bangladesíes si, por ejemplo, no se deja participar a la Liga Awami. La actual cúpula militar, que dejó caer a Hasina, ha posibilitado la creación del gobierno interino de transición, pero quizá si persiste un clima continuo de violencia e inestabilidad cabría contar con la posibilidad de que tomase directamente el poder, recordando viejos tiempos no gratos.

La violencia en Bangladesh podría incrementarse también desde antiguas amenazas por parte de grupos terroristas e insurgentes. La legitimación del principal partido islámico del país, el Jamaat-e-Islami, ilegalizado en 2009 por la Ley Antiterrorista promulgada por el Gobierno de Hasina, ha generado cierta inquietud, pues siguen existiendo células durmientes de grupos yihadistas como Jamaat ul-Mujahideen Bangladesh, en las zonas septentrional y occidental del país (Rizve, 2024).

Bibliografía

Anwar, A. *et al*. (2022). Bangladesh's Balancing Act Amid the U.S. Indo-Pacific Strategy [en línea]. *United States Institute of Peace*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.usip.org/publications/2022/04/bangladeshs-balancing-act-amid-us-indo-pacific-strategy

Bangladesh [en línea]. *Grupo Banco Mundial*. (2024). Bangladesh Grupo Banco Mundial. [Consulta: 2024]. Disponible en https://datos.bancomundial.org/pais/bangladesh

Bangladesh and the IMF [en línea]. (2024). Fondo Monetario Internacional. [Consulta: 2024]. (2024). Disponible en https://www.imf.org/en/Countries/BGD

Bangladesh Country overview [en línea]. Janes (2024). Bangladesh Country overview. Janes. [Consulta: 2024]. Disponible en https://customer.janes.com/portal/Account/PreAuthenticate?callingurl=https%3A%2F%2Fcustomer.janes.com%2FCountryIntelligence%2FCountries%2FCountry_891

International Crisis Group. (2006). Bangladesh Today [en línea]. *International Crisis Group*. [Consulta: 2024]. Disponible en https://www.ciaonet.org/record/4735

Center for Bangladesh and Global Affairs. (2024). *The Myanmar Conflict and Regional Security. A new challenge in the Offing* [en línea]. Center for Bangladesh and Global Affairs. [Consulta: 2024]. Disponible en https://www.cbgabd.org/2024/03/27/the-myanmar-conflict-and-regional-security-a-new-challenge-in-the-offing/

Corraya, S. (2024). Dacca, crece la violencia y aumentan los linchamientos: al menos 35 muertos en dos meses [en línea]. *Asianews*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.asianews.it/noticias-es/Dacca,-crece-la-violencia-y-aumentan-los-linchamientos:-al-menos-35-muertos-en-dos-meses-61554.html

Corte Penal Internacional. (2024). *Situation in the People's Republic of Bangladesh/Republic of the Union of Myanmar* [en línea]. Corte Penal Internacional. [Consulta: 2024]. Disponible en https://www.icc-cpi.int/court-record/icc-01/19-27

Dhaka Tribune. (2024). Khaleda Zia finally released [en línea]. *Dhaka Tribune.* [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.dhakatribune.com/bangladesh/353853/khaleda-zia-finally-released

—. (2024b). Probe starts against Hasina, 9 others for genocide, crimes against humanity [en línea]. *Dhaka Tribune*. [Consulta: 27 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.dhakatribune.com/bangladesh/court/354800/probe-starts-against-hasina-9-others-for

Firstpost. (2023). How new train via Dhaka will cut the Agartala-Kolkata journey from 31 to 10 hours [en línea]. *Firstpost*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.firstpost.com/explainers/akhaura-agartala-rail-link-train-via-dhaka-agartala-kolkata-journey-13330042.html

France 24. (2024). Death toll in Bangladesh anti-government protests rises to at least 300 [en línea]. *France 24*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.france24.com/en/asia-pacific/20240804-more-than-50-dead-bangladesh-protest-calling-prime-minister-resignation-sheikh-hasina

Ghosh, S. (2024). Bangladesh crisis creates chaos along border with India [en línea]. *DW*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.dw.com/en/bangladesh-crisis-creates-chaos-along-border-with-india/video-69998047

Hosssain, T. y Uddin, J. (2024). Indo Pacific Outlook of Bangladesh [en línea]. Miniserio de Asuntos Exteriores. [Consulta: 2024]. Disponible en https://mofa.gov.bd/site/press_release/d8d7189a-7695-4ff5-9e2b-903fe0070ec9

International Institute for Strategic Studies. (2024). Asia regional trends in 2023 [en línea]. *The Military Balance. 124*(1), pp. 226-227, 248-250. Disponible en https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/04597222.2024.2298593

Islam, S. (2024). Has Bangladesh Lost Its Footing in the China-India Balancing Act? [en línea]. *The Diplomat*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://thediplomat.com/2024/07/has-bangladesh-lost-its-footing-in-the-china-india-balancing-act/

Kabir, F. (2024). Loss and damage and the recent floods of Bangladesh [en línea]. *Dhaka Tribune*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.dhakatribune.com/opinion/longform/358493/loss-and-damage-and-the-recent-floods-of

Kaura, V. y Rani, M. (2020). India's Neighbourhood Policy during 2014–2019: Political context and policy outcomes [en línea]. *Indian Journal of Public Administration. 66*(1), pp. 10-27. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0019556120906072

Korobi, S. A. (2024). Bangladesh in UN Peacekeeping: A Legacy of Blue Helmets [en línea]. *Pressenza International Press Agency*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.pressenza.com/2024/06/bangladesh-in-un-peacekeeping-a-legacy-of-blue-helmets/

Mahmud, F. (2023). Bangladesh deep-sea port promises strategic anchor for Japan, India [en línea]. *Nikkei Asia*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://asia.nikkei.com/Politics/International-relations/Bangladesh-deep-sea-port-promises-strategic-anchor-for-Japan-India

Malhotra, R. (2022). Explained: Who were the Razakars, accused of horrific crimes during the 1971 Bangladesh Liberation war? [en línea]. *The Indian Express*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://indianexpress.com/article/explained/explained-global/razakars-accused-horrific-crimes-1971-bangladesh-liberation-war-8062174/

Memri. (2023). Reactions In Bangladesh To Hamas Attack In Israel - Bangladeshi Religious And Political Groups Protest

Against Israel, Information Minister Dr. Hasan Mahmud: 'We Do Not Support The Killing Of Civilians, Whether It Is Palestine Or Israel' [en línea]. *Memri*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.memri.org/reports/reactions-bangladesh-hamas-attack-israel-%E2%80%93-bangladeshi-religious-and-political-groups

Morshed, M. (2022). *Vision 2041 for developed and prosperous Bangladesh.* Disponible en https://pressinform.portal.gov.bd/sites/default/files/files/pressinform.portal.gov.bd/page/50aa82ee_7a92_4aa7_817b_bb323c098833/2023-09-12-09-29-18417c72f118bdb5393796c662aad03e.pdf

Nawaz, F. (2021). *Environment, Climate Change and Green Entrepreneurship: A Journey Towards Sustainable Development.* Nueva York, Nova.

Naym Pieal, J. (2024). The Bad Blood Between Sheikh Hasina and the US [en línea]. *The diplomat*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en:https://thediplomat.com/2024/08/the-bad-blood-between-sheikh-hasina-and-the-us/

Pandya, P. (2024). The violent politics of Bangladesh's 2024 Elections [en línea]. *Armed Conflict Location & Event Data Project*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ciaonet.org/record/98671

Pardo de Santayana, J. (2020). El conflicto indo-pakistaní: la historia interminable. *Panorama geopolítico de los conflictos*, IEEE, pp. 177-205.

Rizve, S. (2024). Jamaat-e-Islami Chief Shafiqur Rahman on Bangladeshi Politics, Elections, and India [en línea]. The Diplomat. [Consulta: 27 septiembre 2024]. Disponible en: Jamaat-e-Islami Chief Shafiqur Rahman on Bangladeshi Politics, Elections, and India – The Diplomat

Strategic Analysis. (2021). *Special Fifty Years of Bangladesh's War of Liberation* (Vol. 45). Manohar Parrikar Institute of Defence Studies and Analyses.

The Daily Star. (2020). Editorial: Right to freedom of expression is in mortal danger [en línea]. *The Daily Star*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.thedailystar.net/editorial/news/right-freedom-expression-mortal-danger-1900399

— (2024). Time to bring back smuggled money [en línea]. *The Daily Star.* [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en:

https://images.thedailystar.net/opinion/editorial/news/money-launderers-must-be-brought-book-3092716

The Straits Times. (2024). Bangladesh probes 'enforced disappearances' by security forces during rule of Sheikh Hasina [en línea]. *The Straits Times*. [Consulta: 26 septiembre 2024). Disponible en: https://www.straitstimes.com/asia/south-asia/bangladesh-probes-enforced-disappearance-by-security-forces

The Telegraph. (2024). Bangabandhu to toppled statue: Mujibur Rahman's contested legacy post Bangladesh upheaval [en línea]. *The Telegraph*. [Consulta: 26 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.telegraphindia.com/world/bangabandhu-to-toppled-statue-sheikh-mujibur-rahmans-contested-legacy-post-bangladesh-upheaval/cid/2043638

ANEXO

Cronología de la conflictividad en Bangladesh

FECHA	ACONTECIMIENTOS
1947	Tras la independencia de la India, siendo mayoritariamente musulmán, Bangladesh se convierte en la provincia de Bengala Oriental, también llamada Pakistán Oriental, dependiente de Pakistán Occidental.
1949	Fundación del partido independentista Liga Awami
1966	Sheikh Mujibur Rahman, líder de la Liga Awami, redacta los seis puntos del movimiento independentista bangladesí.
1970	Elecciones legislativas en Pakistán, que gana Sheikh Mujibur, pero es apartado del Gobierno, formado sin la Liga Awami.
1971	Sheihk Mujibur pronuncia su histórico discurso sobre la libertad.Entre marzo y diciembre de 1971 estalla la Guerra de Liberación de Bangladesh con la India apoyando a los independentistas frente a las fuerzas paquistaníes, que son derrotadas.
1972	Se promulga la Constitución de la República Popular de Bangladesh.
1974	Pakistán reconoce a Bangladesh en el Acuerdo de Shimla.
1975	El 15 de agosto es asesinado Sheikh Mujibur. El general Ziaur Rahman es presidente del país.

FECHA	ACONTECIMIENTOS
1977	Formación del Partido Nacionalista de Bangladesh, fundado por Ziaur Rhaman, que ganará las elecciones presidenciales.
1981	El 30 de mayo es asesinado Ziaur Rhaman. El general Ershad asume el poder tras un golpe de Estado incruento.
1991	El Partido Nacionalista gana las elecciones. Khaleda Zia se convierte en la primera mujer que alcanza el cargo de primer ministra en la historia del país.
1996	En las elecciones, vence la Liga Awami de Bangladesh con Sheikh Hasina a la cabeza, nueva primera ministra.
2001	En las elecciones vence el Partido Nacionalista de Khaleda Zia.
2005	El grupo terrorista Jamaat-ul-Mujahideen detona simultáneamente 500 bombas en 300 lugares del país.
2006	El Banco Grameen y Muhammad Yunus son galardonados con el Premio Nobel de la Paz. La Liga Awami de Hasina gana las elecciones, permanecerá en el poder hasta 2024.
2007	Sheikh Hasina es arrestada por extorsión, quedando en libertad bajo fianza. Al poco, Khaleda Zia es detenida por corrupción, de la que será condenada a cárcel, primero y arresto domiciliario después.
2015	India y Bangladesh firman un pacto para poner fin a su disputa de demarcación fronteriza de 40 años.
2017	Crisis de refugiados rohinyás: más de 700.000 personas huyen desde Myanmar a Bangladesh en apenas cuatro meses.
2022	Empieza la construcción de la *BNS Sheikh Hasina* en Pekua con participación de China. Bangladesh es catalogado como uno de los países del mundo más vulnerable al cambio climático y acuerda un préstamo con el Fondo Monetario Internacional por valor de 4.500 millones de dólares.
2024	Hasina renuncia como primera ministra y huye a la India tras meses de fuertes protestas con cientos de muertos y detenidos. Muhammad Yunus es nombrado asesor principal del Gobierno interino siguiente.

Indicadores geopolíticos de Bangladesh

Extensión: 147 570 km²	
PIB: 453,85 (miles millones USD)	
Estructura PIB	**Agricultura:** 11,20 %
	Industria: 37,56 %
	Servicios: 51,24 %
PIB per cápita: 2138 USD	
Tasa de crecimiento PIB: 5,8 %	
Relaciones comerciales (exportaciones): 69,50 (miles millones USD).	
Relaciones comerciales (Importaciones): 52,34 (miles millones USD).	
Población: 174 987	
Tasa de crecimiento de la población 0.99 %	
Grupos étnicos: bengalíes 98 %, otros 2 %	
Religiones: Islam suní (98 %), hinduismo, budismo y cristianismo (2 %).	
Tasa de alfabetización de la población: 72,9 %	
Población bajo el umbral de la pobreza: 24,3 %	
Índice GINI: 57.6	
Gasto militar % del PIB: 7,7 %	

Capítulo noveno

Myanmar: fragmentación y crisis humanitaria

María del Mar Hidalgo García

Resumen

En la actualidad, Myanmar se encuentra inmersa en un conflicto civil que no solo está teniendo graves repercusiones políticas, económicas y humanitarias para las poblaciones locales, sino que también está influyendo a nivel geopolítico y geoestratégico en todo el Sudeste Asiático. El conflicto interno de Myanmar está provocando miles de víctimas, cientos de miles de desplazados y una violencia generalizada e indiscriminada que está asolando el país.

Durante el último año se han sucedido hechos muy relevantes que han provocado que el conflicto haya sufrido una profunda transformación. La Junta Militar ha perdido poder con la derrota en enclaves estratégicos, mientras que las fuerzas opositoras —que agrupan a diversos grupos étnicos y a la sociedad civil birmana— aumentan su fortaleza a medida que se alzan con victorias tanto en entornos urbanos como rurales.

Palabras clave

Myanmar, Rhakine, Shan, Rohingya, OAE.

Myanmar: fragmentation and humanitarian crisis

Abstract

Myanmar is currently in the midst of a civil conflict that is not only having serious political, economic and humanitarian repercussions for local populations, but is also having a geopolitical and geostrategic impact on the whole of Southeast Asia. The internal conflict in Myanmar is causing thousands of casualties, hundreds of thousands of displaced people and widespread and indiscriminate violence that is ravaging the country.

Over the past year, significant events have occurred that have caused the conflict to undergo a profound transformation. The military junta has lost power with the defeat in strategic enclaves, while the opposition forces —which bring together various ethnic groups and Burmese civil society— are increasing in strength as they rise to victory in both urban and rural environments.

Key words

Myanmar, Myanmar, Rhakine, Shan, Rohingya, OAE.

1. Introducción

El presente capítulo actualiza la situación del conflicto de Myanmar que ya ha sido tratado en dos ediciones anteriores tras el golpe de Estado que tuvo lugar en 2021. El país se encuentra sumido en una espiral de violencia que ha agravado la crisis política y humanitaria y que está teniendo importantes consecuencias geopolíticas, principalmente entre los estados fronterizos como Bangladesh, India y China. A pesar de estas circunstancias, el conflicto de Myanmar recibe escasa difusión internacional por lo que corre el riesgo de convertirse en un ejemplo más de conflicto olvidado.

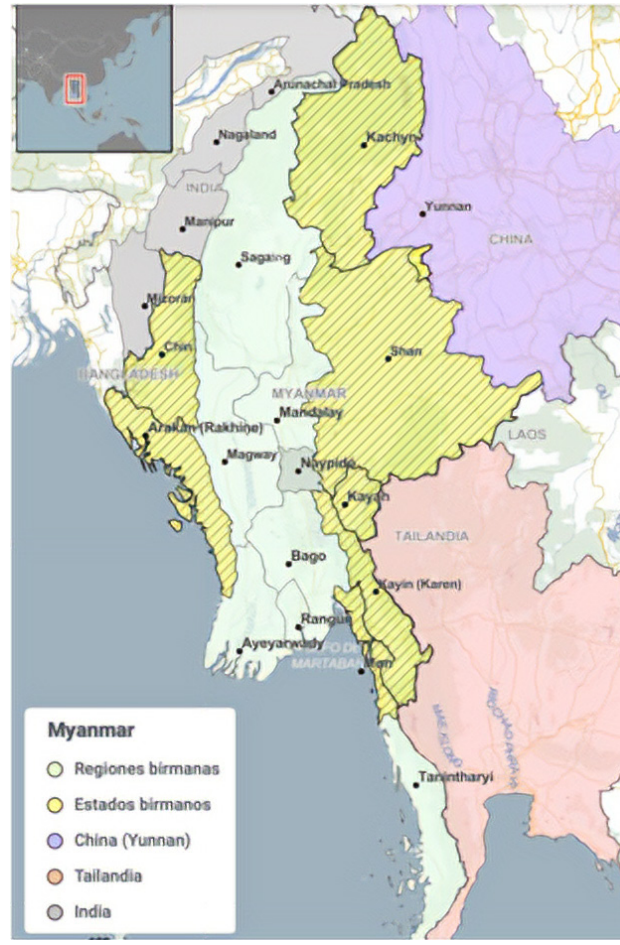


Figura 1: Mapa de Myanmar. Fuente: Riezu Tévar, I. Myanmar: fronteras porosas e implicaciones de una guerra civil en la geopolítica asiática. Documento de Opinión IEEE 63/2024

Durante el último año han sucedido hechos muy relevantes que han provocado que el conflicto haya sufrido una profunda transformación. La Junta Militar ha perdido poder con la derrota en enclaves estratégicos, mientras que las fuerzas opositoras —que agrupan a diversos grupos étnicos y a la sociedad civil birmana— aumentan su fortaleza a medida que se alzan con la victoria tanto en entornos urbanos como rurales.

Todo ello está generando una situación de inestabilidad que amenaza con expandirse más allá de las propias fronteras de Myanmar. Las consecuencias del conflicto son especialmente duras con la población civil tanto por los ataques indiscriminados como por la falta de productos básicos. La migración hacia las fronteras está provocando que los países que limitan con Myanmar estén también sufriendo las consecuencias del conflicto y que vean con preocupación las posibles consecuencias sobre su propia seguridad.

La lucha armada y la profunda crisis humanitaria provocada del conflicto conviven con el interés geoestratégicos vitales de la región, especialmente de China. La prolongación del conflicto en Myanmar retrasa y dificulta sus planes de establecer los corredores comerciales hacia el Índico y evitar de esta manera el estrecho de Malaca.

2. Antecedentes

El 1 de febrero de 2021, el ejército de Myanmar, conocido como el Tadmadaw, llevó a cabo un golpe de Estado por considerar fraudulentos los resultados de las elecciones electorales que habían tenido lugar en noviembre de 2020.

Aunque la mayor parte de la resistencia en contra de la junta y a favor de la democracia se ha unido en torno al Gobierno de Unidad Nacional (NUG, por sus siglas en inglés) también hay Organizaciones Armadas Étnicas (OAE) que han aprovechado la oportunidad para reforzar su lucha histórica contra el poder central y para conseguir una mayor autonomía.

La Junta Militar de Myanmar tiene que hacer frente a estas dos formas de oposición armada y a sus combinaciones. En los días más próximos al golpe de estado, aprovechando las revueltas que estaban realizando los opositores prodemocracia, las OAE optaron por renovar su lucha armada para continuar con sus pretensiones de reconocimiento y autonomía e intentar recuperar los territorios que habían perdido en los años anteriores. Otros

grupos étnicos, sin embargo, se han mantenido en una posición neutral, no respaldan al régimen militar pero tampoco se oponen a él de forma violenta.

Además de esta lucha histórica étnica, la Junta Militar tiene que hace frente a los combatientes procedentes del levantamiento civil prodemocracia, en donde la etnia bamar es la predominante. Después del golpe de Estado los civiles formaron grupos de resistencia locales conocidos como la Fuerza de Defensa del Pueblo (PDF, por sus siglas en inglés). Algunos de estos grupos constituían la vertiente armada del partido del NUG, considerado el Gobierno legítimo de Myanmar por haber ganado las elecciones de 2020.

Esta diversidad de actores ha dotado al conflicto de una mayor complejidad ya que existen múltiples vertientes de lucha armada por la geografía y por las distintas asociaciones que se han generado entre todos los grupos opositores al régimen militar.

El conflicto se ha extendido por el país y al contrario de lo que se esperaba, los avances territoriales logrados en el último año por la resistencia a la Junta Militar no tienen precedentes (Mio Hein, 2024) lo que demuestra que los grupos étnicos y el PDF están cada vez más coordinados, disponen de más medios económicos y materiales y, lo que es más importante, cuentan con el apoyo de la población civil.

Cuando el general Min Aung Hlaing llegó al poder tras el golpe de estado no contaba con que el apoyo consolidado de la población hacia la democracia fuera tan fuerte y estuviera tan profundamente arraigado. Tampoco contaba con la alta resistencia que han mostrado los ejércitos étnicos que, lejos de estar divididos y debilitados, han sido capaces de coordinarse para aumentar su fuerza, incluso con los grupos armados del Gobierno del NUG.

El conflicto de Myanmar no es una guerra civil; es la sublevación de un pueblo, con diferencias, pero amalgamado, frente al poder de la Junta Militar. En este contexto se puede entender el éxito, por ejemplo, de la operación 1027[1], una ofensiva lanzada en octubre de 2023 en el norte del estado de Shan en la que participaron los tres miembros de la Alianza de los Hermanos —el Ejército de Arakán (AA), el Ejército de la Alianza Democrática Nacional de Myanmar (MNDAA)[2] y el Ejército de Liberación

[1] Denominada así porque se realizó el 27 de octubre de 2023

[2] También conocido como el grupo étnico armado Kokang, cuyos miembros son chinos han que hablan mandarín y son nativos de Kokang.

Nacional Ta'ang (TNLA)— en coordinación y con el PDF (Htoo Zan, 2023). La importancia de esta operación radica en que era la primera vez que la Alianza de la Hermandad se coordinaba de militar y abiertamente con el NUG (Myo Hein, 2023).

Durante la operación 1027, las milicias aliadas atacaron simultáneamente varias posiciones del Ejército, la Policía y otras fuerzas de seguridad en el norte del estado de Shan. Los militares de la Junta sufrieron cuantiosas pérdidas humanas y materiales como aviones de combate, helicópteros y vehículos blindados. La Alianza de la Hermandad y sus aliados de resistencia en todo el país también capturaron alijos de armas y municiones, así como importantes bases militares y ciudades estratégicas (Htoo Zan, 2024).

Esta victoria supuso un punto de inflexión en el conflicto ya que inspiró a otros grupos de resistencia, incluidos otros ejércitos étnicos, a lanzar ataques coordinados contra el ejército de la Junta Militar (Htoo Zan, 2024).. La escalada continuó con las operaciones 1107 y 1111, de los días 7 y 11 de noviembre, protagonizadas por otras organizaciones étnicas en el estado de Kayah Oriental. La novedad viene dada por un nivel de coordinación sin precedentes y el uso de drones comerciales para atacar objetivos, como infraestructuras y camiones para el transporte de mercancías. También era notable el aumento de frentes, aunque grandes ciudades como Yangon, Mandalay o Naypyidaw no se estuvieron implicas en los combates.

Todos estos ataques coordinados redujeron drásticamente la zona de influencia de Junta Militar, limitándola a un espacio cada vez más pequeño en el centro del país (Myo Hein, 2024).

Tres meses después de la operación 1027, China logró negociar la tregua de Kumming. Según este acuerdo los grupos opositores renunciaban a realizar ataques ofensivos contra campamentos militares o ciudades bajo el poder de la junta. Por su parte la Junta Militar se comprometía a no realizar ataques aéreos y a no utilizar armamento pesado. Sin embargo, la tregua duró poco. En junio, los militares y los rebeldes retomaron los enfrentamientos, llevando a cabo la operación 1027 (II) y la operación Shan-Man con resultado negativo para el Gobierno de la Junta Militar ya que los rebeldes tomaron la estratégica ciudad de Lashio y, además, se debilitó la posición del general Hiaing dentro del propio régimen militar (Aljazeera, 2024).

El ejército de la Junta Militar ha sufrido pérdidas significativas de tropas terrestres debido a deserciones, bajas y rendiciones.

Como resultado, el número total de tropas de combate se ha reducido a 130 000 y las fuerzas auxiliares de policía y milicias que apoyaban a la Junta Militar comprenden alrededor de 70 000 efectivos, en comparación con las estimaciones anteriores que eran de, al menos, 300 000 (Myo Hein, 2024).

Esta disminución en el número de efectivos, hizo que la Junta Militar aplicara la ley de reclutamiento obligatorio que había estado inactiva desde 2010 (Myo Hein, 2024b) lo que ha provocado pánico entre la población birmana. Percibiendo el servicio militar como una probable sentencia de muerte, miles de personas han huido a las zonas liberadas por la resistencia o han emigrado a través de las fronteras, agravando el problema —casi estructural— de los refugiados en Myanmar (UNHCR, 2021).Otros se han unido a las fuerzas de resistencia que luchan contra el régimen de la Junta (UNHCR, 2021).

La aplicación de esta ley ha aumentado la inestabilidad regional. La expansión del conflicto armado en todo el país ha privado a las comunidades de las necesidades básicas y del acceso a los servicios esenciales.

El pueblo de Myanmar ha sufrido graves violaciones de los derechos humanos, más de 26 000 personas han sido detenidas y más de 8000 civiles han sido asesinados. Se han producido desplazamientos masivos a causa de los combates y ataques indiscriminados contra la población civil (De Riedmatten, 2024).

La Junta Militar está utilizando su famosa *estrategia de los cuatro cortes* en partes del país que no han sido atacadas directamente en operaciones militares anteriores, principalmente en el estado de Mon (Mon y Quadrini, 2023). Esta estrategia está diseñada para cortar las fuentes de alimentos, los fondos, la información y los reclutas (Mon y Quadrini, 2023). Por este motivo, la Junta ha sido acusada de utilizar el hambre como arma de guerra (Firstpost, 2024).

3. Situación actual

Los últimos acontecimientos descritos anteriormente han provocado que el conflicto presente una dinámica distinta con relación al último año. La Junta Militar está perdiendo las batalles en varios lugares estratégicos gracias a que los grupos étnicos y el PDF están actuando de una forma coordinada e innovadora que no tenía precedentes (Paliwal, 2024). Los enfrentamientos se han intensificado en las fronteras con China, la India y Bangladesh.

La Junta prometió realizar elecciones en 2025, para lo cual anunció la realización de un censo de población. Estas supuestas elecciones han sido tachadas de una farsa y es muy poco probable que su resultado sea aceptado, al menos por los países occidentales (Reuters, 2024).

Mientras tanto, Aung San Suu Kyi, ganadora de las elecciones del 2021 cuyo resultado produjo el golpe de Estado, continúa en prisión por los delitos presentados por la Junta Militar. El papa Francisco ha pedido su liberación e incluso ha propuesto que pueda ser acogida en el Vaticano (EFE, 2024).

La desesperación por ir perdiendo la guerra hace que la Junta sea responsable de auténticos crímenes de guerra con ataques aéreos indiscriminados contra civiles y objetivos no militares (Frontier, 2024). Se estima que entre el 1 de abril de 2023 y el 30 de junio se han producido 613 muertes de civiles por ataques aéreos, lo que representa un aumento del 739 % en comparación con los quince meses anteriores (United Nations Human Rights, 2024).

Los soldados han comenzado a desertar y la Junta Militar está teniendo problemas para mejorar su capacidad de reclutamiento (Paliwal, 2024). Además, para alentar estas deserciones el NUG ha construido campamentos que ayudan a los desertores a pasar a la vida civil (Paliwal, 2024).

El Ejercito de Arakán ya ha tomado el control de la mayor parte del Estado de Rakhine, incluida la frontera con Bangladesh y es probable que pueda tomar la capital, Sittwe y el estratégico puerto de Kyaukpyu (Horsey, 2024).

En tan solo unos meses, el Ejército de Arakán ha creado la mayor zona de Myanmar bajo el control de un grupo armado no estatal, tanto en términos de tamaño como de población y ahora está a punto de hacerse con la seguridad de casi todo Rakhine e incluso es posible que el Ejército de Arakán esté forjando un protoestado de más de un millón de personas en la frontera entre Myanmar y Bangladesh (Bloomberg News, 2024).

El costo de su éxito ha sido alto, sobre todo para los civiles (International Crisis Group, 2024). En respuesta a esta victoria, la Junta Militar ha comenzado a arrestar a decenas de personas por enviar suministros a la zona rebelde (RFA Burmese, 2024).

En las regiones en donde la presión sobre los militares está al límite la Junta Militar está contratando milicias privadas y fuerzas de guardia fronteriza (FGF) para atacar combatientes de la

resistencia y atemorizar a los civiles. El pago de estas fuerzas de apoyo se realiza con dinero en efectivo generado por el tráfico de drogas o permitiendo el funcionamiento de empresas ilícitas (Paliwal, 2024).

Frente a esta forma de actuar de la junta, los grupos de la oposición están proporcionando alimentos y medicinas a la población e incluso han dado un paso más allá al crear sistemas de gobernanza paralelos. Por ejemplo, el Ejército de Arakan ha creado tribunales, mecanismos policiales y clínicas médicas que están permitiendo que las agencias de ayuda humanitaria puedan operar sobre el terreno. También está ofreciendo alimentos y medicinas a la población civil, tanto a budistas como musulmanes, del estado de Rakine (Paliwal, 2024).

La captura de la ciudad norteña de Lashio por parte de la resistencia el 3 de agosto marca un punto de inflexión en el conflicto de Myanmar. Después de un mes de feroces combates, el Ejército de la Alianza Democrática Nacional de Myanmar (MNDAA) y las fuerzas de resistencia aliadas capturaron este bastión crucial en el norte del estado de Shan, asestando un duro golpe a la asediada junta. Esto representa algo más que la pérdida de una gran ciudad. Es la primera vez que un comando militar regional es capturado por las fuerzas de resistencia (Myo Hein, 2024c).

3.1. Crisis humanitaria: desplazados y rohinyás

La situación de conflicto generalizada por todo el país —con un mayor deterioro en el norte de estado de Shan, la región de Mandalay y el estado de Rakhine— provoca nuevos desplazamientos de población. A ello hay que añadir que, desde finales de junio, las lluvias torrenciales monzónicas y el desbordamiento de varios ríos han sumergido varios estados y regiones, exacerbando las ya graves necesidades humanitarias y afectando a unas 393 000 personas. En todo el país, se estima que tres millones de personas están desplazadas internamente y muchos de los nuevos desplazados viven sin un refugio adecuado durante la temporada de monzones (OCHA, 2024).

De todos los desplazados, hay que destacar la situación especial que sufren los rohingyas que intentan huir de Myanmar para entrar en Bangladesh. Considerados apátridas ahora están pasando a engrosar las fuerzas armadas tanto de la Junta Militar (International Crisis Group, 2024) como de los grupos oposito-

res. Por su participación activa en el conflicto se han convertido en objetivos de ataques (Myanmar Closed Consultations, 2024).

4. Actores externos

Transcurridos tres años desde el golpe de Estado y en vista de que el conflicto se está volviendo más complejo en Myanmar con el aumento de violencia y el retraso de la convocatoria de elecciones, los actores internacionales están desarrollando estrategias sobre cómo abordar esta crisis que amenaza con desestabilizar a todo el sudeste asiático, en especial los países fronterizos.

4.1. China

Myanmar ha sido una nación estratégicamente importante para China debido a sus abundantes recursos, su posición geográfica en la costa oriental de la Bahía de Bengala y su frontera terrestre. Myanmar y China comparten una frontera de 2129 km de largo. En ella se sitúan varios puntos estratégicos en donde tiene lugar las transacciones comerciales como Muse, Lwegel, Chinshwehaw (Lintner, 2023). El valor del comercio en tres estaciones fronterizas clave ahora controladas las organizaciones étnicas, asciende a más de 9400 millones de dólares, lo que constituye casi el 91 % del valor total del comercio transfronterizo entre Myanmar y China (ISP, 2024).

Las relaciones entre Myanmar y China a menudo se han descrito como *Pauk Phaw*, una relación fraternal, debido a sus lazos políticos, económicos y diplomáticos históricos y culturales[3]. Las principales preocupaciones de China en Myanmar son la estabilidad del país, especialmente las porosas regiones que colindan con la provincia de Yunnan y el avance de los megaproyectos asociados con la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) como el Corredor Económico China-Myanmar (CMEC) que incluye un puerto de aguas profundas en Kyaukphyu, un parque industrial y un enlace ferroviario de alta velocidad entre Kunming en China y Mandalay en Myanmar. Estas infraestructuras permiten a China tener acceso al Índico y evitar así el importante *chokepoint* del Estrecho de Malaca. En paralelo al trazado de la línea de ferrocarril se ha construido el gasoducto que conecta la provincia de Yunnan con el mar de Andamán.

[3] Véase: Ministerio de Relaciones Exteriores de la R.P.China (https://www.mfa.gov.cn/esp/)



Figura 2: Proyectos de inversión desarrollados en Myanmar. Fuente: Riezu Tévar, I. Myanmar: fronteras porosas e implicaciones de una guerra civil en la geopolítica asiática. Documento de Opinión IEEE 63/2024

En segundo lugar, China necesita evitar que Myanmar se convierta en un estado fallido que provoque la interrupción del comercio y la afluencia de refugiados. Por eso no duda en negociar con quien tenga el poder de un determinado territorio en Myanmar, ya sea la Junta Militar. A pesar de la política de no injerencia en asuntos internos de otros países tan característica de China, la realidad es que China está teniendo una participación más o menos activa en el conflicto en función de sus intereses. Por ejemplo, en el estado de Rakhine, China argumenta que el conflicto y la crisis humanitaria generada con asuntos internos de Myanmar y que la crisis de los *rohingyas* debe ser tratada de forma constructiva entre el país birmano y Bangladés, ambos considerados amigos de China (Security Council, 2024).

Situación distinta es su injerencia en el conflicto en otros estados fronterizos de Myanmar, en donde la posición de China es mucho más activa[4]. A China le conviene estabilizar la frontera y alejar la lucha de sus territorios de interés para garantizar la estabilidad del CMEC, la seguridad de los nacionales chinos y para crear un espacio donde poder suprimir las redes de ciberestafas (Riezu Tévar, 2024).

Desde el golpe de Estado, estas actividades se han expandido como consecuencia de la laxitud de los militares para hacerles frente ya que necesitan el apoyo de los grupos armados étnicos. Además, el próspero negocio de las operaciones de estafa se ha convertido en uno de los principales generadores de ingresos de las milicias. En 2023, se estimó que el número de estafadores que trabajaban en Myanmar era de 120 000 personas y los ingresos anuales totales generados por ellos se estimaron en 15 300 millones de dólares, lo que equivale aproximadamente a una cuarta parte del PIB de Myanmar en 2023 (Paing, 2024).

En mayo de 2023 China pidió a la Junta que erradicara los centros de estafa cibernéticas en donde trabajan chinos de forma ilegal reclutados por las mafias. La falta de voluntad de esta para poner en marcha una iniciativa a gran escala frente a estos centros proporcionó una oportunidad de oro para la resistencia en forma de aprobación tácita del Gobierno chino para la operación 1027 a finales de 2023 (Bicker, 2024). La Alianza de las Tres Hermandades declaró al comienzo de la operación 1027 que la eliminación de los centros de estafas cibernéticas era una de las principales razones para comenzar la ofensiva (Paing, 2024). De hecho, el éxito de la operación 1027 no puede entenderse sin una participación activa de China en el conflicto apoyando al movimiento de resistencia a la Junta para poder reforzar su influencia en la frontera de Myanmar para controlarla a su favor y liberar a sus nacionales de los centros de ciberestafas (Reuters, 2024b).

Por lo tanto, China se mueve entre dos aguas. Por un lado, el gigante asiático es un importante aliado y proveedor de armas de la Junta (AFP, 2024) y es el menos interesado en facilitar una caída del régimen militar, que puede acelerar un caos que conduzca a la fragmentación político y territorial de Myanmar en múltiples estados étnicos. Esta situación sería desfavorable por-

[4] Véase: https://www.iseas.edu.sg/media/event-highlights/webinar-on-myanmars-relations-with-russia-and-china-convenience-or-co-optation/

que podría conducir al colapso de la economía birmana con unas graves consecuencias para las inversiones chinas en Myanmar.

La Junta sigue manteniendo el control sobre las infraestructuras estatales cruciales de la nación. Hasta la fecha, esta controla aeropuertos internacionales, puertos marítimos y áreas económicamente importantes como la capital comercial, Rangún, que también tiene la mayor cantidad de embajadas extranjeras. Esta es la razón por la que China mantiene interacciones de alto nivel con la Junta a pesar de que un reciente informe del Consejo Asesor Especial para Myanmar (SAC-M) indica que la Junta carece de control territorial efectivo, con once de los dieciocho municipios a lo largo de la frontera entre China y Myanmar totalmente bajo la resistencia (Paing, 2024).

Por otro lado, China también mantiene lazos con los grupos étnicos armados de Myanmar que controlan el territorio cerca de su frontera y considera ahora que podrían ser mejores garantes de la estabilidad fronteriza que las fuerzas de la Junta Militar, especialmente en el Estado de Shan. Sin embargo, China debe evitar que estos grupos armados como el MNDAA, se alinee con otras fuerzas de la oposición, como el PDF, porque percibe que están respaldadas por EE. UU. (Aye, 2024).

Para evitar que las milicias étnicas puedan decantarse por el apoyo occidental, China ha endurecido los controles sobre el movimiento de bienes de consumo y medicinas a través de su frontera con Myanmar (Myanmar Now, 2024). China ha cortado la electricidad, el agua y las comunicaciones a la ciudad de Laukkai, controlada por el MNDAA y ha restringido el comercio de artículos como medicinas a todo el estado de Shan del Norte. Ante esta situación, el MNDAA ya ha declarado no tener ninguna alianza con el PDF, grupo armado del NUG (Scott Mathieson, 2024). Las repercusiones de estas medidas restrictivas están influyendo directamente en la población por lo que China también que gestionar adecuadamente el sentimiento antichina que se está generando.

China también está llevando a cabo una intensa actividad diplomática, asentada en la propuesta de tres puntos: evitar conflictos civiles en Myanmar, evitar la interferencia externa y que el país birmano siga siendo parte de la ASEAN. Todo ello en busca de alcanzar un proceso de paz que evite el caos anárquico en Myanmar que supondría una amenaza para sus intereses comerciales en la región.

4.2. Bangladesh

Los rápidos acontecimientos en el estado de Rakhine han repercutido al otro lado de la frontera con Bangladesh, ya golpeada con una crisis como la de los campos de refugiados que albergan a casi un millón de rohingya[5].

Las relaciones entre el Gobierno de Bangladesh y el Ejército de Arakan se han deteriorado mucho desde principios de 2024. Las condiciones de seguridad han empeorado aún más a medida que los grupos armados rohingya llevan a cabo campañas de reclutamiento en los campos, primero tratando de alistar a hombres rohingya de forma voluntaria y, cuando eso fracasó en gran medida, recurriendo al reclutamiento forzoso. La mayoría de los reclutas parecen haber sido transferidos al ejército de Myanmar (Human Rights Watch, 2024).

A medida que el Ejército de Arakan avanza hacia el norte del estado de Rakhine, se ha enfrentado a desafíos crecientes en la gestión de su relación con las autoridades de Bangladesh, tanto con el Gobierno de la antigua primera ministra Sheikh Hasina, como con el Consejo presidido por Muhammad Yunus tras el derrocamiento de aquélla en agosto. La posibilidad de que el Ejército de Arakan establezca el control total de la frontera ha cambiado la perspectiva de la situación de los rohingyas. Bangladesh han presionado al Ejército de Arakan para que se reúna con los líderes rohingya para avanzar en las negociaciones sobre la repatriación de refugiados a las áreas controladas por este grupo armado, pero de momento esta opción parece que no es factible (Human Rights Watch, 2024b).

4.3. Rusia

Desde el golpe de Estado de 2021, Rusia ha reemplazado a China como principal proveedor de armas de Myanmar[6]. La creciente dependencia del SAC del poder aéreo en el conflicto en curso en Myanmar ha llevado a una mayor dependencia de los aviones de fabricación rusa y menos de los aviones de fabricación china. La SAC también está adquiriendo combustible para aviones de Rusia.

[5] Véase: https://data.unhcr.org/en/country/bgd

[6] Véase: https://www.iseas.edu.sg/media/event-highlights/webinar-on-myanmars-relations-with-russia-and-china-convenience-or-co-optation/

Para el líder de la Junta Militar de Myanmar, Min Aung Hlaing, Rusia es como el *amigo para siempre* mientras que China e India les otorga el rango de *amigos cercanos* (Storey, 2023). De hecho, para corresponder a la solidaridad del Kremlin tras el golpe de Estado, la Junta Militar birmana respaldó inmediatamente la invasión rusa de Ucrania el 24 de febrero de 2022, siendo el único Estado miembro de la ASEAN en hacerlo (Storey, 2023).

Para Rusia, Myanmar no representa una amenaza para la seguridad internacional y por eso evita que se trate de forma pública este conflicto en el seno del Consejo de Naciones Unidas y argumenta que las delegaciones occidentales tratan de politizar la situación de Myanmar (Security Council, 2024).

4.4. EE. UU.

La política estadounidense hacia Myanmar desde el golpe militar se centra en restaurar la democracia, exigir responsabilidades a los militares por sus crímenes y brindar ayuda humanitaria a una población vulnerable (Myres, 2024).

En noviembre de 2022, el Congreso de EE. UU. aprobó la Burma Act[7] en la que se establece que Estados Unidos apoya al pueblo birmano en su lucha por la democracia, los derechos humanos y la justicia. Desde el golpe, Estados Unidos ha proporcionado cuatrocientos millones de dólares para apoyar el movimiento prodemocracia (Myres, 2024). Sin embargo, la implementación de esta ley avanza lentamente.

La primera disposición clave de la Burma Act permite «programas para fortalecer el federalismo en y entre los estados étnicos de Myanmar, incluida la asistencia no letal para las organizaciones armadas étnicas. La ayuda no letal incluye: radios para comando y control, computadoras portátiles adecuadas para condiciones difíciles, sistemas GPS, teléfonos satelitales, chalecos antibalas, drones civiles y repuestos, así como sistemas de alerta temprana para actores de la resistencia y civiles contra ataques aéreos militares» (Myres, 2024).

Desde la perspectiva del interés nacional, Estados Unidos tiene una oportunidad que no debe desperdiciar para apoyar el establecimiento de un Gobierno estable, federal, inclusivo y democrático en Myanmar (Myres, 2024)**.** Sin embargo, ese Estado Federal

[7] Véase: https://www.congress.gov/bill/117th-congress/senate-bill/2937

deseado no será fácil de lograr. El aumento de poder territorial y político de los distintos grupos étnicos conseguido por la lucha armada y el apoyo exterior puede dirigir a Myanmar hacia la fragmentación en lugar de una reunificación en un Estado Federal. En este caso, China podría encontrar muchas dificultades para seguir avanzando en sus corredores comerciales y en la consolidación de la BRI al tener que tratar con múltiples actores. En un contexto de rivalidad geopolítica y económica entre ambas potencias, sería EE. UU. el país que obtendría una mayor ventaja de la situación.

4.5. Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN)

Desde el inicio del conflicto la ASEAN se postulaba como la organización regional que debía determinar la vía más adecuada para alcanzar la paz y volver a constituir un Gobierno democrático. Sin embargo, el Consenso de los Cinco puntos (5PD)[8], acordado en Yakarta en abril de 2021 por los Estados miembros de la ASEAN, incluida la Junta Militar de Myanmar, sigue sin aplicarse y solo se ha implantado parcialmente.

A pesar de las esperanzas puestas en la ASEAN, la realidad es que esta organización no tiene las herramientas ni el historial para resolver una crisis de la magnitud a la que se enfrenta Myanmar (Root, 2024).

El Consenso de Cinco Puntos sigue siendo la principal referencia para abordar la crisis política en Myanmar y a pesar de los esfuerzos del enviado especial de la ASEAN, Alounkeo Kittikhoun, para resolver la crisis en Myanmar los avances son muy limitados.

4.6. India

El 1 de marzo de 2024, K. Vanlalvena, miembro de la Cámara Alta del Parlamento de la India y representante del estado indio de Mizoram, se reunió con el comandante del Ejército de Arakan (AA) en el estado Chin de Myanmar para plantear dos cuestiones: el flujo de refugiados de Myanmar a Mizoram y una red de carreteras inacabada que obstaculiza los planes de la India de construir conectividad terrestre y marítima con el sudeste asiático.

[8] Adoptado por la ASEAN en abril de 2021, el 5PC pedía el cese inmediato de la violencia, el diálogo constructivo entre todas las partes y la asistencia humanitaria, entre otras medidas.

Esta reunión marcó un posible punto de inflexión en la estrategia geopolítica de la India en Myanmar (Yumlembam, 2024).

Al igual que China, India se enfrenta a una elección inminente entre seguir comprometido con la Junta o fortalecer sus relaciones con las organizaciones étnicas armadas (EAO) de Myanmar para proteger sus intereses estratégicos y económicos (Pande, 2023).

Myanmar es la puerta de entrada de la India al sudeste asiático y, por lo tanto, esencial para el desarrollo de su política Act East[9] y la proyección de sus capacidades en la región[10]. Una de las principales rutas continentales es el proyecto en curso de la Autopista Trilateral India-Myanmar-Tailandia (IMT Highway). La autopista, que tiene una extensión aproximada de 1360 kilómetros, conecta Manipur, en el noreste, con Mae Sot, en Tailandia, a través de Mandalay y Bagan, en Myanmar (Goswami, 2024). Además de esta autopista también la conexión eléctrica entre estos países es un objetivo prioritario para la India (Pande, 2023).

Por lo que respecta al flujo de refugiados, los ataques aéreos de las fuerzas de la Junta Militar de Myanmar han provocado cientos de muertes y han obligado a decenas de miles de civiles a abandonar sus hogares y medios de vida. Las Naciones Unidas estiman que Más de 60 000 han huido a los estados fronterizos indios de Mizoram y Manipur, mientras que otros 61 000 permanecen como desplazados internos (Campbell y Nilian, 2024).

La interacción constante entre ambos lados de la frontera ha dificultado la administración del control fronterizo y se veía reflejada por la existencia de un Régimen de Libre Movimiento (FMR por sus siglas en inglés) en la frontera. Sin embargo, la Administración India anunció en febrero de 2024 su intención de acabar con el FMR y construir un muro como medida preventiva ante la escalada de conflictos, tanto en Myanmar como en el estado de Manipur (Campbell y Nillian, 2024). La reconsideración del FMR se basa no solo en la creciente afluencia de ciudadanos de Myanmar tras el golpe de Estado de 2021, sino también en el incremento del contrabando y tráfico de drogas al haber disminuido el control aduanero por parte de la Junta Militar de Myanmar (Pant y Banerjee, 2024). De esta forma, India pretende garantizar la

[9] La política Act East (AEP) tiene como objetivo promover el desarrollo económico en el noreste de la India y más allá mediante el fomento de lazos más estrechos con las naciones del Este y el Sudeste Asiático.

[10] Véase: *El eslabón medio: los intereses de China e India en Myanmar y sus implicaciones para la geopolítica en el Indo-Pacífico*. Autor: Dra. Sara Álvarez Quintáns

seguridad interna del país y mantener la estructura demográfica de los estados del noreste de la India fronterizos con Myanmar (Singh, 2024).

4.7. ONU

A pesar de la grave situación de conflicto en la que está sumido Myanmar, el Consejo de Seguridad de Naciones de Naciones Unidas no es capaz de alcanzar un acuerdo sobre la aprobación de una resolución que contribuya a poner fin a las hostilidades. El Consejo dio un primer paso importante para mejorar la vida de las personas en Myanmar con la Resolución 2669 en 2022 pero desde su aprobación han tenido lugar muy pocos avances.

El Consejo de Seguridad complementa la labor de la ASEAN apoyando sus esfuerzos por aplicar su Consenso de cinco puntos sobre Myanmar con el propósito de avanzar hacia una solución política a la crisis Myanmar. Pero la falta de implementación efectiva de este acuerdo está fomentando una mayor presión dentro del Consejo de Seguridad para que se alcance una resolución. De hecho, hay una propuesta presentada por Reino Unido. Entre otras cuestiones, en el borrador inicial de la resolución se pide que se ponga fin a las transferencias ilícitas de armas, que se preste un acceso humanitario rápido y sin trabas, que se ponga fin de inmediato a la violencia y que se dialogue entre las partes pertinentes (Lederer, 2024). Pero teniendo en cuenta la necesidad de consenso y que Rusia ha declarado que el conflicto de Myanmar no es una amenaza para la seguridad internacional (Security Council, 2024) es difícil que se consiga avanzar por este camino.

El reciente nombramiento de Julie Bishop, de Australia, como su enviada especial para Myanmar, al menos viene a cubrir el vacío que existía en la negociación y en la puesta al día de la situación de Mynamar. Desde su nombramiento en abril, Bishop ha mantenido una serie de reuniones con funcionarios de la región y representantes de China, Indonesia, Laos, Malasia y Tailandia (Myanmar Closed Consultations, 2024).

El Consejo de Derechos Humanos de la ONU también ha mostrado su preocupación por la crisis en Myanmar, por los abusos generalizados por parte del ejército y los grupos armados de la oposición, incluido el reclutamiento forzoso de miembros de la comunidad *rohingya* y su uso como escudos humanos (United Nations Human Rights Council, 2024).

El secretario general sigue pidiendo una respuesta internacional unificada y alienta a los Estados miembros, en particular a los países vecinos, a aprovechar su influencia para abrir canales humanitarios en línea con los principios internacionales, poner fin a la violencia y buscar una solución política integral que conduzca a un futuro inclusivo y pacífico para Myanmar.

Myanmar se ha convertido en un epicentro mundial de la producción de metanfetamina y opio y en el hogar de una rápida expansión de las operaciones internacionales de ciberestafa, especialmente en las zonas fronterizas. Para el secretario general, la situación de Myanmar supone una crisis desenfrenada de tráfico de personas y comercio ilícito con implicaciones globales por lo que es necesario una mayor unidad internacional y apoyo a la región (Security Council, 2024).

5. Perspectivas

Las derrotas de las fuerzas armadas de la Junta Militar y las crisis económica y humanitaria que sufre Myanmar en la actualidad están cuestionando en el liderazgo de Ming Aung Hlaing. Es posible que en los próximos meses pueda ser sustituido, aunque, en la actualidad, no se sabe quién podrá reemplazarlo.

La voluntad de coordinación de entre la Alianza de la Hermandad y el NUD —como la alcanzada para llevar a cabo la operación 1027— puede verse como un ejemplo del tipo de cooperación necesaria para construir una república federal en Mynamar. Este compromiso compartido de derrotar a la Junta Militar podría constituir una base sólida para construir un futuro sin un Gobierno militar.

Sin embargo, alcanzar este objetivo —compartido también por la comunidad internacional— no es una tarea fácil, incluso contando con la caída de la Junta Militar, principalmente porque Myanmar nunca ha sido una entidad homogénea, sino que ha sido un estado fragmentado étnicamente.

Es difícil predecir cuales van a ser las pretensiones de los grupos étnicos que operan en la periferia del país ya que podrían estar más interesados en el establecimiento de patrias étnicas permanentes —según el modelo del estado de Wa, junto a la frontera con China— que luchar por el control del centro del país en donde se sitúa la capital y la mayoría de la población birmana.

En este contexto es más difícil que se avance hacia un modelo federal si finalmente la Junta Militar es derrotada. Los grupos

étnicos no van a renunciar a la autoridad que han conseguido por sus victorias frente a los militares y que ha causado tantos daños civiles. Mantendrán sus ejércitos para defender el territorio y sobre todo el control de recursos naturales y de fuentes de ingresos derivados de fuentes ilícitas como la producción de drogas, casinos y centros de estafa.

Tras la presión de China en su frontera, es muy probable que las operaciones de ciberdelincuencia se trasladen más al sur, cerca de la frontera entre Tailandia y Myanmar.

Al mismo tiempo, tanto China como India buscan influencia en cada uno de los estados étnicos que están surgiendo tras las derrotas de la Junta Militar por razones geoestratégicas. Los intereses comerciales vitales de China están muy presentes en el conflicto, a pesar de su política de no injerencia. De momento, China está poniendo freno a la cooperación entre determinados grupos étnicos armados y el PDF del Gobierno civil, bajo la sospecha de que éste último esté recibiendo apoyo de EE. UU.

La consolidación de los proyectos comerciales y de comunicación que tienen ambas potencias en Myanmar puede encontrarse con muchas dificultades por las distintas autoridades territoriales étnicas que podrían establecerse y por las que transcurren estas infraestructuras. Tendrán que llevar a cabo diferentes negociaciones, con diferentes concesiones para intentar no romper ningún eslabón territorial en las infraestructuras que cruzan Myanmar, de este a oeste, para China y de norte a sur para la India.

Bangladesh busca ver el rápido retorno de hasta un millón de refugiados rohingyás. Su situación depende ahora del Ejército de Arakan y de su brazo político y no del poder central de la Junta Militar.

La crisis humanitaria en Myanmar recibe cada vez más respaldo de la comunidad internacional, pero serán necesarios más fondos para poder afrontar las necesidades de los desplazados por causa del conflicto y también por la paralización del comercio en las fronteras que está privando a la población de productos básicos.

Bibliografía

AFP. (2024). Myanmar ethnic armed group claims control of town on key highway to China [en línea]. *Frontier Myanmar*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.frontiermyanmar.net/en/myanmar-ethnic-armed-group-claims-control-of-town-on-key-highway-to-china/

Al Jazeera. (2024). Myanmar's military, ethnic armed groups agree to China-mediated truce [en línea]. *Aljazeera.* [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.aljazeera.com/news/2024/1/12/myanmars-military-ethnic-armed-groups-agree-to-china-mediated-truce

Aye, N. C. (2024). China pressures Myanmar ethnic groups to cut ties from forces perceived as close to US [en línea]. *Voa News*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.voanews.com/a/china-pressures-myanmar-ethnic-groups-to-cut-ties-from-forces-perceived-as-close-to-us/7797362.html

Bicker, L. (2024). La guerra que se interpuso en el ambicioso proyecto de la Nueva Ruta de la Seda de China [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/articles/cp3wjzn951go

Bloomberg News. (2024). Myanmar junta to lose restive state to armed group [en línea]. *Bangkok Post*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.bangkokpost.com/world/2854391/myanmar-junta-set-to-lose-restive-state-to-ethnic-armed-group

Campbell, T y Nilian, J. (2024). Myanmar: Resistance and the cost of the coup in Chin State [en línea]. *XCEPT*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.xcept-research.org/myanmar-resistance-and-the-cost-of-the-coup-in-chin-state/

De Riedmatten, L. (2024). World Refugee Day Statement 2024 [en línea]. *The Border Consortium.* [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en:https://reliefweb.int/report/myanmar/border-consortium-world-refugee-day-statement-2024

EFE. (2024). El papa pide la liberación de la líder y nobel birmana Suu Kyi y propone acogerla en el Vaticano [en línea]. *EFE*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://efe.com/mundo/2024-09-24/papa-birmania-suu-kyi/

Firstpost. (2024). 'They are using food as weapon': Myanmar's junta is starving civilians for an edge in civil war [en línea]. *Firstpost*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.firstpost.com/world/they-are-using-food-as-weapon-myanmars-junta-is-starving-civilians-for-an-edge-in-civil-war-13807895.html

Frontier. (2024). Anyar rising: Myanmar's Dry Zone PDFs up the ante [en línea]. *Frontier Mynmar*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.frontiermyanmar.net/en/anyar-rising-myanmars-dry-zone-pdfs-up-the-ante/

Goswami, A. S. (2024). India's "Act East" ambition must navigate Myanmar [en línea]. *The Interpreter*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/india-s-act-east-ambition-must-navigate-myanmar

Horsey, R. (2024): Myanmar Is Fragmenting—but Not Falling Apart [en línea]. *Foreign Affairs*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.foreignaffairs.com/burma-myanmar/myanmar-fragmenting-not-falling-apart

Htoo Zan, H. (2023). Operation 1027 Will Not End Until Myanmar's Junta is Removed, Ethnic Army Says [en línea]. *The Irrawaddy*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.irrawaddy.com/in-person/interview/operation-1027-will-not-end-until-myanmars-junta-is-removed-ethnic-army-says.html

—. (2024). Operation 1027 Delivered Three Months of Humiliation to Myanmar's Junta [en línea]. *The Irrawaddy.* [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.irrawaddy.com/news/conflicts-in-numbers/operation-1027-delivered-three-months-of-humiliation-to-myanmars-junta.html

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2024/DIEEEO63_2024_IRERIE_Myanmar.pdf

Human Rights Watch. (2024). Myanmar: Military Forcibly Recruiting Rohingya [en línea]. *Human Rights Watch*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.hrw.org/news/2024/04/10/myanmar-military-forcibly-recruiting-rohingya

—. (2024b). Bangladesh: New Rohingya Refugees Lack Protection, Aid [en línea]. *Human Rights Watch.* [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.hrw.org/news/2024/09/25/bangladesh-new-rohingya-refugees-lack-protection-aid

International Crisis Group. (2024): Breaking Away: The Battle for Myanmar's Rakhine State [en línea]. *International Crisis Group.* [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: *https://www.crisisgroup.org/asia/south-east-asia/myanmar/339-breaking-away-battle-myanmars-rakhine-state*

ISP. (2024). EAOs Control 91 Percent of Myanmar-China Cross-Border Trade Value [en línea]. *ISP Myanmar.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://ispmyanmar.com/mp-60

Lederer, E. M. (2024). A proposed UN resolution on Myanmar condemns military attacks on civilians and urges peace efforts

[en línea]. *AP News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://apnews.com/article/un-myanmar-resolution-violence-military-b674c896b2951c9e66e94921b8d8a44d

Lintner, B. (2023). 'Broken Tooth': The Face of Chinese Investment in Myanmar [en línea]. *The Irrawaddy*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.irrawaddy.com/opinion/guest-column/broken-tooth-the-face-of-chinese-investment-in-myanmar-2.html

Mon N. A y Quadrini, M.i (2023). Return of the 'four cuts' in Myanmar's Mon state [en línea]. *Asia Times*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en:https://asiatimes.com/2023/12/return-of-the-four-cuts-in-myanmars-mon-state/

Myanmar: Closed Consultations [en línea]. (2024). *Security Council Report*. What's In Blue. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.securitycouncilreport.org/whatsinblue/2024/09/myanmar-closed-consultations-3.php?utm_medium=email&utm_campaign=19%20September%20Campaign%201&utm_content=19%20September%20Campaign%201+CID_8daa9742afc07ada684c8c2e371c3e81&utm_source=Email%20Newsletter&utm_term=Myanmar%20Closed%20Consultations

Myanmar Now. (2024). China's border restrictions put pressure on groups opposed to Myanmar's junta [en línea]. *Myanmar Now*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://myanmar-now.org/en/news/chinas-border-restrictions-put-pressure-on-groups-opposed-to-myanmars-junta/

Myo Hein, Y. (2023). Charting the Shifting Power Balance on Myanmar's Battlefields [en línea]. *The Irrawaddy*. [Consulta: 30 septiemb re 2024]. Disponible en: https://www.irrawaddy.com/opinion/guest-column/charting-the-shifting-power-balance-on-myanmars-battlefields.html

—. (2024). Nine Things to Know About Myanmar's Conflict Three Years On. As the country heads into a decisive year, Myanmar's military is losing ground to resistance forces [en línea]. *United States Institute of Peace*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.usip.org/publications/2024/04/nine-things-know-about-myanmars-conflict-three-years

—. (2024b). Myanmar's Fateful Conscription Law [en línea]. *United States Institute of Peace.* [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.usip.org/publications/2024/02/myanmars-fateful-conscription-law

—. (2024c). Myanmar's Resistance Is Making Major Advances [en línea]. *United States Institute of Peace.* [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.usip.org/publications/2024/08/myanmars-resistance-making-major-advances

Myres, L. (2024). US Policy on Myanmar for 2024 and Beyond [en línea]. *Wilson Center*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.wilsoncenter.org/publication/us-policy-myanmar-2024-and-beyond

OCHA. (2024). Myanmar Humanitarian Update No. 40 [en línea]. *OCHA*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.unocha.org/publications/report/myanmar/myanmar-humanitarian-update-no-40-16-august-2024

Paing, T. A. (2024). China in Myanmar: How the Game-Changing Neighbor Would Continue to Maintain Its Influence [en línea]. *Stimson*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.stimson.org/2024/china-in-myanmar-how-the-game-changing-neighbor-would-continue-to-maintain-its-influence/

Paliwal, A. (2024). Could Myanmar Come Apart? [en línea]. *Foreign Affairs.* [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.foreignaffairs.com/east-asia/could-myanmar-come-apart

Pande, A. (2023). India's realpolitik Myanmar policy [en línea]. *GIS Reports*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.gisreportsonline.com/r/india-myanmar-2/

Pant, H y Banerjee, S. (2024). Fencing frontiers with Myanmar: The benefits and challenges of FMR along India-Myanmar border [en línea]. *Observer Research Foundation*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.orfonline.org/research/fencing-frontiers-with-myanmar-the-benefits-and-challenges-of-fmr-along-india-myanmar-border

Reuters. (2024). Myanmar junta announces October census for promised 2025 election, despite criticism [en línea]. *South China Morning Post*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.scmp.com/news/asia/southeast-asia/article/3276902/myanmar-junta-announces-october-census-promised-2025-election-despite-criticism

—. (2024b). China Steps Up Myanmar Contacts on Border Stability, Phone Scams [en línea]. *Voa News*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.voanews.com/a/china-steps-up-myanmar-contacts-on-border-stability-phone-scams/7429315.html

RFA Burmese. (2024). Myanmar junta arrests dozens for sending supplies to rebel zone [en línea]. *RFA.* [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.rfa.org/english/news/myanmar/rakhine-state-arrests-09162024055554.html

Riezu Tévar, I. (2024). Myanmar: fronteras porosas e implicaciones de una guerra civil en la geopolítica asiática [en línea]. *Documento de Opinión IEEE*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2024/DIEEEO63_2024_IRERIE_Myanmar.pdf

Root, R. (2024). International community beyond ASEAN must come together to resolve conflict in Myanmar [en línea]. *International Bar Association*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ibanet.org/international-community-beyond-asean-must-come-together-to-resolve-conflict-in-myanmar

Scott Mathieson, D. (2024). China's Ambiguous Meddling in Myanmar's Complex Conflicts [en línea]. *Asia Sentinel*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.asiasentinel.com/p/china-meddling-myanmar-complex-conflicts

Security Council. (2024). As Crisis in Myanmar Worsens, Security Council Must Take Resolute Action to End Violence by Country's Military, Address Humanitarian Situation, Speakers Urge [en línea]. *United Nations*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://press.un.org/en/2024/sc15652.doc.htm

Singh, V. (2024). India suspends Free Movement Regime with Myanmar [en línea]. *The Hindu*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.thehindu.com/news/national/india-suspends-free-movement-regime-with-myanmar/article67824429.ece

Storey, I. (2023). Myanmar-Russia Relations Since the Coup: An Ever Tighter Embrace [en línea]. *ISEAS*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.iseas.edu.sg/wp-content/uploads/2023/10/ISEAS_Perspective_2023_92.pdf

UNHCR. (2021). Myanmar Emergency - UNHCR Regional Update [en línea]. *Operational Data Portal*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://data.unhcr.org/en/documents/details/89242

United Nations Human Rights. (2024). Report on Human Rights situation in Myanmar [en línea]. *Office of the High Commissioner for Human Rights. [*Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en*: https://www.ohchr.org/en/press-briefing-notes/2024/09/report-human-rights-situation-myanmar*

United Nations Human Rights Council. (2024). UN rights council condemns Myanmar abuses, urges immediate action [en línea]. *Political and Peacebuilding Affairs*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://dppa.un.org/en/un-human-rights-council-condemns-myanmar-abuses-urges-immediate-action

Yumlembam, O. (2024). As Myanmar's Resistance Makes Headway, India Should Reconsider its Realpolitik Strategy [en línea]. *South Asian Voices*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://southasianvoices.org/geo-f-in-n-myanmars-resistance-makes-headway-05-21-2024/

ANEXO

Tabla 1. Cronología del conflicto

Cronología del conflicto	
2020	Elecciones generales. El NLD obtuvo la mayoría del total de escaños del parlamento nacional.
2021	31 de enero. los militares declararon el estado de emergencia. 1 de febrero. Golpe de Estado. 24 de abril. Firma del Acuerdo de los Cinco Puntos. 7 de septiembre. El NUG declara una guerra defensiva contra la Junta Militar.
2022	El ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergey Lavrov, visita Myanmar. 7 de septiembre. Min Aung Hlaing se reúne con Vladimir Putin al margen del Foro Económico Oriental organizado por Moscú en Vladivostok, Rusia. 22 de diciembre. Resolución 2669 (2022) del Consejo de Seguridad de la ONU.
2023	El 29 de marzo - la Junta Militar gobernante de Myanmar disuelve la Liga Nacional para la Democracia, el partido político del exconsejero de Estado Aung San Suu Kyi. 5 de septiembre. Cumbre de la ASEAN. 27 de octubre. Lanzamiento de la operación 1027. 7 de noviembre. Lanzamiento de la operación 1107. 11 de noviembre. Lanzamiento de la operación 1111.
2024	10 de enero 2024. Primer encuentro del enviado especial de la Asean, Alounkeo Kittikhoun con la Junta Militar de Myanmar. 5 abril de 2024 Nombramiento de Julie Bishop como enviada especial de la ONU para Myanmar. 25 de junio. Segunda ronda de la operación 1027. 27 de junio. Operación Shan-Man. 3 de agosto. Toma de Lashio.

Capítulo décimo

Esequibo: ¿botín oculto o campo de batalla entre Venezuela y Guyana?

Rocío de los Reyes Ramírez

Resumen

El conflicto del Esequibo es una histórica disputa territorial entre Venezuela y Guyana, que se originó en el Laudo Arbitral de 1899, el cual otorgó a Guyana la soberanía sobre el territorio, un área rica en recursos naturales como petróleo. Venezuela ha rechazado históricamente este fallo, argumentando que fue fraudulento e impulsado por intereses coloniales británicos. En años recientes, la controversia se ha intensificado con la explotación de esos recursos. Actualmente, la Corte Internacional de Justicia (CIJ) está evaluando la legalidad del fallo, aunque Venezuela no reconoce su jurisdicción, prefiriendo una resolución bilateral. El desenlace sigue siendo incierto, pero fundamental para la estabilidad regional.

Palabras clave

Esequibo, Guyana, Venezuela, Conflicto territorial, Recursos naturales, Tribunal Internacional de La Haya.

Esequibo: hidden booty or battlefield between venezuela and Guyana?

Abstract

The Essequibo conflict is a historic territorial dispute between Venezuela and Guyana, which originated in the 1899 Arbitral Award, which granted Guyana sovereignty over the territory, an area rich in natural resources such as oil. Venezuela has historically rejected this award, arguing that it was fraudulent and driven by British colonial interests. In recent years, the dispute has intensified with the exploitation of these resources. Currently, the International Court of Justice (ICJ) is evaluating the legality of the ruling, although Venezuela does not recognize its jurisdiction, preferring a bilateral resolution. The outcome remains uncertain, but fundamental for regional stability.

Key words

Essequibo, Guyana, Venezuela, Territorial dispute, Natural resources, International tribunal at The Hague.

1. Introducción

Desde hace casi dos siglos, Venezuela y Guyana están inmersas en una disputa territorial por la región limítrofe del Esequibo, también conocida como Guayana Esequiba, un territorio ubicado en el litoral atlántico al noroeste de Sudamérica entre los ríos Orinoco y Esequibo de aproximadamente 159 000 km² donde residen 128 000 personas, de las 800 000 que conforman la población de la República Cooperativa de Guyana. La disputa se originó cuando el Gobierno venezolano acusó al Imperio británico de una incursión en su territorio, en un momento en que Guyana aún era una colonia británica.

Esta región, que aparece en los mapas venezolanos como zona de reclamación, representa aproximadamente el 60 % del territorio de Guyana, que está cubierto, en gran parte, por selva tropical que ha sido poco explotada y que, además, posee una amplia red de ríos y trescientos kilómetros de costa. Estos recursos forestales, agrícolas y pesqueros son fundamentales para la economía de Guyana, la cual se sustenta principalmente en las industrias extractivas.

De igual forma, el Esequibo alberga valiosas reservas de oro, cobre, hierro y otros minerales como la bauxita, los diamantes y el manganeso, además de contar con depósitos de gas natural, uranio y petróleo.

Más aún, la relevancia geopolítica y geoestratégica del Esequibo toca aspectos clave del derecho internacional del mar, en particular, se enfoca en la delimitación del mar territorial y la zona económica exclusiva, debido a que muchos de esos recursos se encuentran en estos espacios, lo que asegura que tanto Guyana como Venezuela se aferren a sus reclamaciones sobre esta zona.

En los últimos años, la tensión entre ambos países se intensificó, especialmente después de que la multinacional estadounidense ExxonMobil descubriera en 2015 un yacimiento petrolífero en aguas que Venezuela considera en disputa, pero que Guyana ya comenzó a explotar (Romero, 2023). Esta situación provocó que el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, hablara abiertamente de la reconquista de esta región, que, según él, siempre ha pertenecido a Venezuela. Y es que la cuestión del Esequibo sigue siendo un tema central en la República Bolivariana, especialmente en el ámbito interno. Este tema se ha convertido, aunque con matices, en un raro punto de coincidencia entre la

oposición y el Gobierno, ya que normalmente un conflicto externo tiende a generar cohesión y unidad en un país.

En el contexto de la campaña de las elecciones presidenciales del 28 de julio pasado y del referéndum consultivo celebrado el pasado diciembre, se aprobó la Ley en Defensa del Esequibo (CLV, 2024), en respuesta a la subasta de bloques petroleros realizada por el Gobierno de Georgetown y la intervención de la Corte Internacional de Justicia. Esta ley no solo contempla la creación del Estado Esequibo y la incorporación del territorio en los mapas oficiales, sino que también establece sanciones de inhabilitación política para quienes discrepen de la postura gubernamental en esta disputa.

En medio de esta situación, Maduro ha acusado a la compañía estadounidense ExxonMobil de financiar a políticos opositores en Venezuela. Como resultado, el fiscal general venezolano, Tarek William Saab, ordenó la detención de catorce personas, entre ellas varios políticos de la oposición, bajo la acusación de traición a la patria por participar en una supuesta conspiración financiada por ExxonMobil en contra de Venezuela (BBC News, 2023).

Mientras tanto, Guyana sigue colaborando en materia de defensa con Estados Unidos y otros aliados estratégicos, al tiempo que manifiesta una profunda preocupación por los recientes acontecimientos. El presidente de Guyana, Irfaan Ali, afirmó públicamente que sus fuerzas de defensa están en alerta máxima y



Figura 1: Mapa del Esequibo. © FRANCE24

en constante comunicación con el Mando Sur de Estados Unidos (Infobae, 2023), Paralelamente, continúa avanzando en los esfuerzos diplomáticos con Venezuela, sin perder de vista que los descubrimientos de petróleo han impulsado la transformación de este joven país en una de las economías de más rápido crecimiento a nivel global, lo que le ha valido el nombre de *milagro sudamericano* (Osorio Idárraga, 2023), aunque exponiéndose al riesgo de volverse excesivamente dependiente de los beneficios económicos del Esequibo.

Otro aspecto clave en este conflicto es que Guyana mantiene el control y dominio del territorio en disputa, lo que le otorga una significativa ventaja sobre Venezuela.

2. Antecedentes

2.1. El origen

Para entender esta discusión sobre la soberanía del territorio del Esequibo, es necesario retrotraernos más allá de la existencia de Guyana como país, que se independizó en 1966 de Reino Unido —hace relativamente poco tiempo—, o de la República Bolivariana de Venezuela como nación; solo así podremos entender el origen del conflicto, volviendo nuestra mirada a la época colonial.

Entre 1499 y 1500, Alonso de Ojeda, junto a Juan de la Cosa y Américo Vespucio, exploró las costas del norte de América del Sur, impulsado por el interés de los Reyes Católicos en las riquezas perlíferas y su posible adjudicación a Portugal según el Tratado de Tordesillas[1]. Ojeda llegó hasta la desembocadura del río Oyapoco, recorrió la costa hasta el golfo de Paria y avistó el río Esequibo[2]. Durante el siglo XVI, la Corona española otorgó diversas capitulaciones para conquistar y colonizar la costa atlántica de Sudamérica, destacando la expedición de Gonzalo

[1] Firmado en junio de 1494 entre España y Portugal para separar el mundo en dos esferas de influencia con una línea al oeste de las islas Cabo Verde. Su objetivo era claro y ambicioso: dividir las tierras recién descubiertas y por descubrir fuera de Europa entre estas dos coronas, evitando conflictos entre ellas y estableciendo un marco de expansión imperial controlada. Archivo General de Indias, Patronato,1, N.º 6, R.1

[2] Probanza del Fiscal, Santo Domingo, 7 de diciembre de 1512. *Colección de Documentos Inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas en América y Oceanía (CODOIN), II,*

Jiménez de Quesada en 1568[3]. La provincia de Guayana fue incorporada a la Audiencia de Santa Fe de Bogotá unos años más tarde, en 1591.

Pero a pesar del Tratado de Tordesillas, otras potencias europeas intentaron establecer colonias en Guayana. Enrique IV de Francia autorizó una colonia en Guayana en 1602. Los ingleses lo intentaron entre 1602 y 1609 y los holandeses tuvieron un éxito mayor. Las áreas de expansión por antonomasia de la República Holandesa fueron, desde finales del siglo XVI, algunas islas antillanas del Caribe y la Guayana. Esta época se caracteriza por la infiltración de las flotas holandesas en el monopolio castellano en América y en el desarrollo parcial de un comercio directo con algunos enclaves dentro del monopolio hispano en el área antillana (Crespo Solana, 2008).

La Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales, empresa comercial creada en 1621, se propuso colonizar la región de Guayana, que incluía el Esequibo, Demerara y Berbice, áreas ubicadas en el litoral atlántico de lo que hoy es Guyana.

Pero las fronteras entre los territorios españoles y holandeses no estaban claramente definidas. Los europeos se concentraban principalmente en la costa, dejando el vasto interior amazónico sin cartografiar y con fronteras ambiguas. La selva densa, los ríos y las montañas de la región hicieron que las demarcaciones formales fueran difíciles de establecer.

Ahora bien, los holandeses no limitaron su presencia a sus colonias y comenzaron a atacar posiciones españolas al oeste del río Esequibo, consiguiendo en varias ocasiones establecer el control efectivo sobre el territorio y explotarlo económicamente.

Estas tensiones entre la República Holandesa y el Imperio español se subsanaron con la firma de un tratado de paz, el Tratado de Münster (1648), como parte de los acuerdos que pusieron fin a la guerra de los Treinta Años. A través de este pacto, España reconoció legalmente las colonias holandesas situadas en la costa de Guyana al este del río Esequibo, renunciando así al derecho territorial que le había sido otorgado por el Tratado de Tordesillas. Además, España abandonó la Isla de San Martín, que sería repartida entre Francia y los Países Bajos.

[3] Jiménez de Quesada presentó esta Real Cédula ante la Audiencia del Nuevo Reino de Granada al año siguiente. *Real Cédula de 18 de noviembre de 1568*. Archivo General de Indias, Escribanía de Cámara 1011 A, f. 34-34v.

Con todo, las relaciones entre España y la República Holandesa cambiaron significativamente después de la guerra de Sucesión Española (1702-1714). Este conflicto terminó con el Tratado de Utrecht (1713-1714), que reconoció a Felipe V como el legítimo rey de España. Como parte de los acuerdos, España y la República Holandesa confirmaron la legitimidad de las colonias holandesas en las Guyanas. Además, ambas naciones acordaron, a través de un tratado suscrito en 1714, garantizar el derecho de sus ciudadanos a comerciar libremente (Hulsman, 2015).

Con posterioridad, la creación de la Capitanía General de Venezuela, en 1777, desempeña un papel crucial en este conflicto ya que Venezuela utiliza este hecho como un argumento central para reivindicar su soberanía sobre el Esequibo. Se funda como una entidad administrativa con el objetivo de unificar, bajo un único mando militar y gubernativo, un conjunto de provincias que anteriormente estaban bajo la jurisdicción de dos virreinatos y dos audiencias diferentes y así fortalecer el control sobre sus territorios en la región —incluyendo aquellos al oeste del río Esequibo—. Con la creación de la Capitanía, las provincias de Venezuela, Cumaná, Guayana, Maracaibo, Islas de Margarita y Trinidad quedaron bajo una sola autoridad militar, liderada por un Capitán General en Caracas.

Venezuela obtuvo su independencia de España en 1811, pero no fue hasta la disolución de la Gran Colombia en 1830, cuando se constituyó como un Estado independiente con sus propias fronteras, tomando el río Esequibo como su delimitación oriental, aunque su control efectivo sobre esta región fue breve y más nominal que real. Los desafíos de consolidar la independencia, junto con las guerras internas y externas, significaron que las nuevas autoridades venezolanas no pudieron extender su administración hasta áreas tan remotas como el Esequibo.

Sin embargo, en 1814 (Tratado de Londres) los neerlandeses cedieron a Gran Bretaña los derechos sobre de los territorios de Demerara, Berbice y Esequibo. Este pacto con los holandeses tuvo una peculiaridad clave en esta historia y es que no definía dónde estaba la frontera occidental del territorio. El cambio en el control colonial fue fundamental para el desarrollo de la disputa. Gran Bretaña comenzó a expandir su influencia en el territorio más allá del río Esequibo, hacia el oeste, hacia áreas que Venezuela consideraba suyas. Interesados en explotar los recursos naturales y asegurar rutas comerciales, incentivaron la explora-

ción y el asentamiento en las áreas occidentales de la Guayana, lo que llevó a una mayor tensión con el país vecino.

A pesar de todo, tanto para la Gran Colombia, fundada en 1819, como posteriormente para la República de Venezuela, esa frontera con la Guayana británica sí estaba clara y la delimitaba naturalmente el curso del río Esequibo y durante un tiempo pareció que el Reino Unido así lo aceptó.

Rafael Badell, miembro de la ACPSC, sitúa el origen de la controversia en 1822, cuando se detectó por primera vez la presencia de colonos ingleses al oeste del río Esequibo, más allá de lo permitido por el Tratado de Londres de 1814 (Badell Madrid, s. f.).

Adicionalmente, el descubrimiento de oro en la Guayana venezolana despertó la ambición de los británicos y en 1840, el explorador y cartógrafo alemán Robert Schomburgk, al servicio de los británicos, delineó de manera arbitraria la frontera entre Venezuela y la Guayana Británica, extendiendo el territorio británico en unos 30 000 km² lo que Venezuela no estaba dispuesta a aceptar. En total se confeccionaron cuatro mapas con distintas versiones con la firma de Schomburgk, curiosamente aún después de muerto el explorador (Soto Cardozo, 2023) , Gran Bretaña utilizó la llamada *Línea Schomburgk* como base para su expansión imperialista y con el tiempo aún hubo otras líneas más

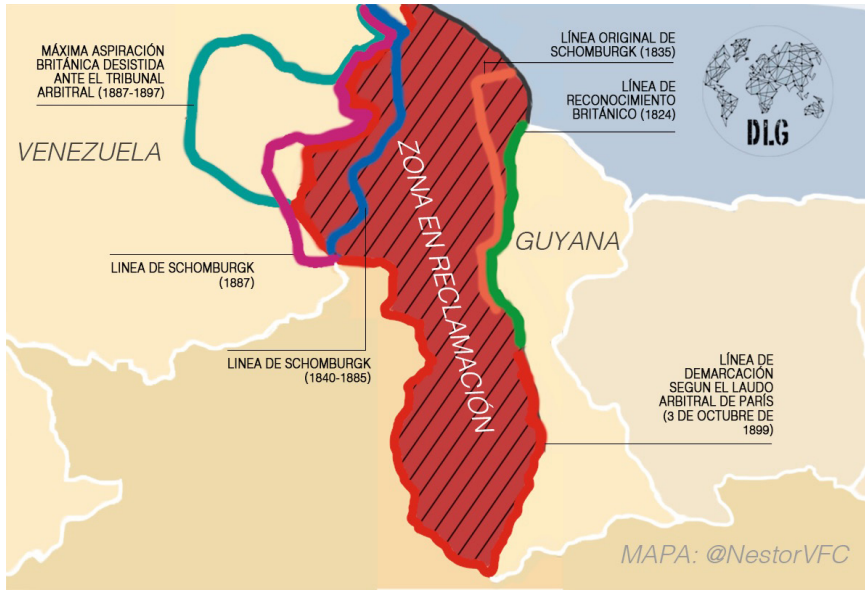


Figura 2: Evolución de las pretensiones británicas en el Esequibo. Fuente: Descifrando la guerra (Prieto, 2020).

al oeste. Alejo Fortique, ministro venezolano en Londres, encabezó las negociaciones en defensa de los derechos venezolanos en la Guayana Esequiba con el ministro de Relaciones Exteriores, Aberdeen, que desde el *Foreign Office*, propuso fijar el río Moroco como frontera, a condición de que Venezuela no cediera ese territorio a otra potencia (Consalvi, 1992). Con el tiempo se trazarán nuevas líneas hacia el oeste.

Ahora bien, en 1841 Venezuela denunció formalmente una incursión territorial por parte de sus vecinos y buscó el respaldo de Estados Unidos que comenzaba a perfilarse como una potencia emergente.

2.2. El Laudo Arbitral de París de 1899: Decisión y Controversia

En la década de 1890, la disputa territorial alcanzó un punto crítico. Frente a la amenaza británica de avanzar hacia el delta del Orinoco y la rica zona aurífera del Yuruari, Venezuela, debilitada por la pobreza, la despoblación y los conflictos internos, buscó apoyo en Estados Unidos, viendo en la Doctrina Monroe, *América para los americanos*, su única esperanza para mantener su integridad territorial.

En 1895 los norteamericanos terminaron implicándose en la disputa al recomendar que lo resolvieran con un arbitraje internacional. Londres no quiso enfrentarse a Estados Unidos y aceptó la propuesta sellada en el Tratado de Arbitraje de Washington de 1897, en el que los dos países se comprometían a aceptar como definitivo el fallo que emitiría un tribunal supuestamente imparcial de París.

Por consiguiente, Venezuela permitió que Estados Unidos representara sus intereses internacionales, con la US Navy como su principal fuerza disuasoria. Este cambio en la diplomacia venezolana, durante el Gobierno de Antonio Guzmán Blanco[4], incluyó la concesión de derechos de explotación a compañías norteamericanas en zonas estratégicas.

Sin embargo, a largo plazo, esta estrategia tuvo resultados mixtos. Aunque Venezuela logró cierto respaldo estadounidense, evi-

[4] Político y militar venezolano, fue presidente de la República en el último tercio del siglo XIX y es considerado por algunos historiadores como uno de los gobernantes más polémicos del país, pues a pesar de haber sido un dictador, logró la extraordinaria empresa de reformar política y culturalmente la nación y posicionar a una Venezuela rural en el escenario internacional de su tiempo.

tando una pérdida territorial mayor, la disputa por el Esequibo culminó en uno de los mayores desastres en la historia venezolana (Straka y Mobilia, 2019), que realizó concesiones significativas a Gran Bretaña. A pesar de la intervención estadounidense, el desenlace fue desfavorable para Venezuela, aunque en un principio la política de concesiones ayudó a captar la atención y el apoyo del Gobierno y los empresarios norteamericanos, especialmente durante la presidencia de Cleveland[5].

Venezuela pretendía reivindicar el territorio como propio, amparándose en el principio del *uti possidetis iuris*, una norma del derecho internacional que otorga a los Estados el derecho a administrar territorios que históricamente les han pertenecido. Este argumento se fundamentaba en la inclusión de dicho territorio bajo la soberanía de la Capitanía General de Venezuela en 1777. Sin embargo, la disputa se resolvió a favor de Gran Bretaña y se estableció la línea Schomburgk como la frontera entre ambos territorios, otorgándole la mayoría del territorio en disputa, incluyendo casi todo el Esequibo excepto un área cerca de la desembocadura del río Orinoco que se adjudicó a Venezuela y, aunque esta protestó, no tuvo más remedio que asumir el resultado.

Ahora bien, en 1949, el presunto descubrimiento de unos documentos que ponían en duda la imparcialidad e integridad del jurista ruso Friedrich Martens en el juicio, cuyo voto fue decisivo para la decisión final, llevó a Caracas a impugnar el fallo ante la ONU. Severo Mallet-Prevost[6] daría a conocer estas irregularidades en un *Memorando Póstumo*, el cual fue redactado por su colega Otto Shoenrich y publicado en la revista jurídica *American Journal of International Law*, conforme a la voluntad de Mallet-Prevost de que se hiciera tras su fallecimiento.

En 1962 Venezuela comenzó a cuestionarse formalmente el laudo de 1899 y alegó que era nulo debido al supuesto pacto secreto entre Gran Bretaña y Rusia, que habría favorecido los intereses británicos.

Tres años más tarde, el Gobierno venezolano presentó un nuevo mapa geográfico oficial del país, en el cual se destacaba un área sombreada en la frontera este correspondiente al territorio de la

[5] Stephen Grover Cleveland, vigésimo segundo y vigésimo cuarto presidente de Estados Unidos (1885-1889, 1893-1897)

[6] Mallet-Prevost, socio de un renombrado bufete neoyorkino, ejerció como abogado de la parte venezolana durante el Laudo Arbitral. Fue designado por el Gobierno de Estados Unidos.

Guayana Esequiba, identificada bajo la denominación de Zona en Reclamación, lo que provocó la consiguiente protesta británica.



Figura 3: Zona en reclamación. Fuente: Wikipedia/PanamPost

2.3. El Acuerdo de Ginebra de 1966: Negociación y Mecanismos

En principio, El Reino Unido se negó a revisar la sentencia del Laudo, pero las circunstancias históricas lo llevaron a negociar. En 1966, Venezuela, en pleno auge de desarrollo y disfrutando de sus primeros años de democracia y el Reino Unido firmaron el Acuerdo de Ginebra que sigue vigente hoy. Este acuerdo estableció un marco para resolver la disputa territorial a través de mecanismos bilaterales y multilaterales. Aunque el acuerdo no logró una solución definitiva, permitió la formación de una comisión mixta encargada de buscar una solución práctica y mutuamente aceptable. Este acuerdo surgió justo cuando la independencia de Guyana estaba por llegar, lo que intensificó la urgencia del conflicto, ya que Venezuela buscaba reabrir la discusión sobre la soberanía del territorio antes de que Guyana se consolidara plenamente como Estado.

Incluso entre los mayores detractores del Convenio de Ginebra, se reconoce el mérito de Venezuela al quebrantar la invulnerabilidad jurídica del fallo arbitral de 1899 permitiendo la reapertura del caso (Orellana Yépez, 2001). Lo más significativo es que este acuerdo reflejaba el reconocimiento de que la decisión arbitral de París no había resuelto de forma definitiva la disputa territorial. Además, al ser firmado por Venezuela, el Reino Unido y Guyana, todos los firmantes, en teoría, aceptaban la invalidez del fallo anterior.

Sin embargo, cuando tres meses después Guyana se convirtió en una nación independiente, heredó las fronteras establecidas por Gran Bretaña, incluyendo la región del Esequibo, dejando el acuerdo en una situación incierta.

Venezuela rechaza el fallo de 1899 y reconoce como parte del nuevo Estado el territorio ubicado al este del río Esequibo, pero deja claro expresamente que se reserva sus derechos de soberanía sobre toda la zona situada al oeste de dicho río (Orellana Yépez, 2001), mientras que Guyana insiste en que el Laudo debe ser respetado. Desde la perspectiva del derecho internacional, esta situación resulta problemática, ya que implicaba reconocer la soberanía de un Estado que ejercía un control *de facto* sobre un territorio en disputa reclamado por otra nación.

El Acuerdo de Ginebra establece que, si no se llega a una solución negociada entre los dos países, habría que recurrir a uno de los medios de solución pacífica de controversias que recoge el Cap. VI de la Carta de Naciones Unidas[7].

De igual modo, este Acuerdo introdujo la figura del «Buen Oficiante», un mediador designado por el Secretario General de la ONU para facilitar la resolución pacífica del conflicto. Aunque el acuerdo mantuvo la paz relativamente, no resolvió el conflicto en su totalidad. De hecho, en estos años Guyana concedió por primera vez derechos económicos sobre el Esequibo, lo que provocó el primer conflicto en torno a la soberanía del mar territorial de la zona en disputa (Brizeño Monzón, 2016).

Debido a estas circunstancias, en 1970 se firmó el Protocolo de Puerto España, entre Venezuela, Guyana y el Reino Unido en un

[7] La Carta se firmó el 26 de junio de 1945 en San Francisco al terminar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional y entró en vigor el 24 de octubre del mismo año. El Estatuto de la Corte Internacional de Justicia es parte integrante de la Carta. Disponible en: https://www.un.org/es/about-us/un-charter

contexto donde se quería evitar que la situación se convirtiera en un conflicto abierto y, conscientes de la presión internacional en plena Guerra Fría, decidieron optar por un enfoque que permitiera congelar temporalmente la disputa de los últimos doce años. Después de la expiración del Protocolo en 1982, la disputa territorial volvió a la agenda diplomática sin haber sido resuelta y en 1983, ambas partes consensuaron designar al Secretario General de la ONU como mediador en la búsqueda de una solución al conflicto. Algunos analistas, consideran que los Gobiernos de Chávez y después el de Maduro, llevaron a la República Bolivariana a uno de los peores escenarios posibles en cuanto a la disputa territorial (Garavini di Turno, 2023).

El mandato de Chávez podría interpretarse como un verdadero punto de inflexión ya que baja el tono del litigio. Con Maduro ocupando el cargo de canciller, la influencia de Fidel Castro —quien siempre apoyó a Guyana— y el deseo de asegurar los votos de los países caribeños en la OEA[8] y la ONU levaron a que la reclamación venezolana quedara prácticamente abandonada.

En 2004, la posición oficial del Estado venezolano experimentó un giro significativo tras la visita del presidente Hugo Chávez a Georgetown, capital de Guyana. Este encuentro inauguró una nueva etapa en las relaciones entre ambos estados, ya que, a partir de entonces, el Gobierno venezolano adoptó una postura más permisiva y tolerante respecto a las concesiones en el Territorio Esequibo. Chávez sorprendió al declarar que Venezuela no se oponía a que Guyana otorgara concesiones y contratos a compañías transnacionales en el Esequibo, siempre que favorecieran el desarrollo de la región (Gómez Herrera, 2004).

Esta decisión deterioró el trabajo que la diplomacia venezolana había venido desarrollando desde hacía casi 40 años, al entregar, sin obtener nada a cambio, una de sus pocas cartas de negociación (Garavini di Turno, 2023). Para agravar la situación, en 2007, el presidente venezolano afirmó que la reactivación de la reclamación venezolana sobre el Esequibo en 1962 había sido impulsada por la presión de Estados Unidos, que supuestamente buscaba desestabilizar el Gobierno de izquierda, autónomo, pero aún dependiente de Gran Bretaña, liderado por el Primer Ministro de la entonces Guayana Británica, Cheddi Jagan (Gariviani di Turno, 2015).

[8] La Organización de los Estados Americanos.

3. Situación actual

3.1. Guyana mueve ficha: el conflicto territorial llega a la Corte Internacional de Justicia

En las últimas décadas, el interés en la Guyana Esequiba ha aumentado debido al hallazgo de importantes yacimientos de petróleo y otros recursos naturales.

En realidad, no se habían generado tensiones significativas entre ambos Estados antes de 2015, cuando la empresa estadounidense ExxonMobil anunció el descubrimiento de importantes yacimientos de hidrocarburos en el bloque «Stabroek» frente a las costas de Guyana. La compañía encontró un equivalente a 11 000 millones de barriles de petróleo y gas en alta mar, a menos de 190 kilómetros de la costa (Osorio Idárraga, 2023b).

Este descubrimiento llevó a Venezuela a endurecer su postura, con el consiguiente aumento de las tensiones, ya que denunció las actividades de ExxonMobil como una violación de su soberanía.

Después de décadas de negociaciones fallidas, Guyana decidió presentar el caso ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya (CIJ), solicitando una resolución sobre la validez del laudo arbitral de 1899 y ExxonMobil anunció que cubriría los costos de defensa, estimados en unos quince millones de dólares (Oil News, 2018). Esta podría ser la primera vez en la historia que un Estado reconoce oficialmente en La Haya recibir fondos de una empresa privada para financiar este tipo de gastos.

De las cuestiones a resolver, la única conclusión adoptada por unanimidad tanto por los quince jueces titulares, como por la jueza *ad hoc* designada por Guyana, Hilary Charlesworth (Australia), fue que la CIJ solo tiene competencia para examinar hechos ocurridos antes de 1966 y no los posteriores, como argumentaba de manera especulativa Guyana. La CIJ ha continuado con la causa y en diciembre de 2020 se declaró competente para juzgar la validez del laudo arbitral de 1899[9].

Por su parte, Venezuela decidió desde el principio no participar en el procedimiento, oponiéndose de manera firme a la acción

[9] Véase: International Court of Justice. Arbitral Award of 3 October 1899 (Guyana v. Venezuela). Judgment of 18 December 2020. Disponible en: https://www.icj-cij.org/sites/default/files/case-related/171/171_20201218_JUD_01-00-EN.pdf

unilateral de Guyana y cuestionando la competencia de la CIJ para tratar esta demanda —petición que fue declinada—, argumentando que el caso debe resolverse mediante negociaciones bilaterales, como lo estipulaba el Acuerdo de Ginebra de 1966, rechazando de inmediato la sentencia.

En relación con este avance en el conflicto, se ha sostenido que ese era el momento oportuno para presentarse ante la CIJ y defender los derechos reclamados (Romero, 2021). Una vez que la Corte se declarara competente para examinar los fundamentos de la demanda, Venezuela tendría que estar preparada para enfrentar y responder a los movimientos que se derivarían de dicho proceso.

Aunque también debemos señalar que al designar un juez *ad hoc* y presentar un recurso de inadmisibilidad contra la demanda interpuesta por Guyana, Venezuela efectivamente aceptó participar en el proceso judicial. No obstante, tras el rechazo de dicho recurso por parte de la CIJ, ha cobrado fuerza un sector del Gobierno venezolano que aboga por adoptar una narrativa ideológica de corte antiimperialista, acusando tanto al Gobierno de Guyana como a la CIJ de ser meros instrumentos de la Compañía Exxon. Curiosamente, esta postura ignora que entre los socios de Exxon en Guyana se encuentran la petrolera estatal china (CNOOC) y CHEVRON, que también opera en Venezuela.

En diciembre de 2020, el ministro de Exteriores venezolano, Jorge Arreaza, declaró que el tratado de 1966 excluye la vía judicial que la CIJ intenta aplicar, argumentando que este enfoque no garantizaría el arreglo práctico y satisfactorio que el acuerdo exige para ambas partes. A pesar de ello, la posición de Guyana sigue firme en respetar la resolución del laudo arbitral de 1899.

Cabe recordar que la Corte, con o sin la participación de Venezuela, continúa con el proceso y, en unos años, emitirá una sentencia de cumplimiento obligatorio e inapelable, estableciendo marzo de 2022 como la fecha límite para que las partes presentasen sus memorias.

Caracas y Georgetown nunca han llegado a ponerse de acuerdo sobre el trazado de la frontera. En enero de 2021, Nicolás Maduro lanzó una serie de medidas entre las que destaca la emisión del Decreto N.º 4.415, para proteger la región del Esequibo mediante la creación del territorio para el desarrollo de la Fachada Atlántica, que reclamaba derechos exclusivos sobre las aguas y el

lecho marino que se extienden doscientas millas náuticas frente al delta del Orinoco (Venezuela, 2021). Esta medida fue calificada por Guyana como sumamente preocupante y el país denunció un incremento en la presencia militar venezolana en la zona.

Se podría considerar este decreto como uno de los más provocadores de las medidas venezolanas, dada la gran cantidad de aguas guyanesas que reclama y las reservas de petróleo que ya se sabía que existen allí, por lo que el Gobierno de Maduro intensifica su intimidación en este espacio marítimo potencialmente lucrativo.

En el marco de esta defensa impulsada por el Gobierno bolivariano, ese mismo mes, la Armada de Venezuela detuvo dos barcos pesqueros guyaneses que, según Caracas, se encontraban en aguas bajo su plena soberanía. Guyana, por su parte, sostenía que ambas embarcaciones operaban dentro de su jurisdicción, mientras que el buque venezolano realizó maniobras ilegales en su Zona Económica Exclusiva (Díaz, 2021). En respuesta a la condena de Guyana y otras entidades, incluidos Estados Unidos, la Unión Europea, la Comunidad del Caribe (CARICOM) y la Organización de Estados Americanos (OEA), los pescadores y las embarcaciones fueron liberados posteriormente, el 3 de febrero (Lloyd Griffith, 2021).

Un mes después, la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) de Venezuela acusó a Estados Unidos de intentar desintegrar el territorio venezolano mediante sus empresas transnacionales, a las cuales, según afirman, se les encomienda la tarea de llevar a cabo acciones de neocolonialismo, infiltración y penetración en el país (Sedano, 2021).

A pesar de todo, el 7 de junio de 2022, Venezuela opuso excepciones preliminares sobre la admisibilidad de la solicitud de Guyana ante la Corte de La Haya, siendo el argumento central que el Reino Unido e Irlanda del Norte es un tercero indispensable que debe estar involucrado en el proceso ya que forma parte del Acuerdo de Ginebra del 17 de febrero de 1966.

La Corte fijó como fecha límite el 7 de octubre de ese mismo año 2022 para que Guyana presentara sus observaciones y argumentos sobre dichas excepciones preliminares por escrito. Posteriormente, del 17 al 22 de noviembre se celebraron audiencias públicas sobre las excepciones planteadas por Venezuela. Finalmente, el 6 de abril de 2023, la CIJ rechazó de forma casi unánime la solicitud de Venezuela de excluir al Reino Unido e Irlanda como tercera parte en el litigio. El fallo fue desfavorable para

Venezuela con catorce votos en contra y solo uno a favor. La excepción preliminar de Maduro fue vista como una maniobra legal destinada a responder de manera tardía para retrasar o entorpecer el proceso ante la Corte.

3.2. Colisión inevitable: la lucha por los recursos

En la actualidad lo que reaviva esta situación tan peligrosa en la región es que Guyana ha otorgado permisos para que Exxon-Mobile y otras petroleras internacionales, puedan obtener recursos energéticos, petróleo y otros minerales en esta zona del Esequibo. Esto ha generado la reacción inmediata de Venezuela debido a que todavía no existe una conclusión de la CIJ sobre este territorio.

Sin tener en cuenta estas circunstancias, Maduro ya modificó el mapa de Venezuela incluyendo la zona del Esequibo, aunque la cuestión cartográfica y geográfica desde que empezó este litigio la ha marcado como una zona de reclamación, con unas franjas, lo cual reconoce que ha peleado históricamente por esta zona.

También está la otra parte, Guyana. A pesar del crecimiento macroeconómico significativo —un 62 % en 2022 y un 37 % proyectado para 2023 según el FMI—, las infraestructuras siguen en etapas iniciales, con algunos avances en viviendas y puentes. Sin embargo, gran parte de la población continúa en la pobreza (48 %) y queda por ver si los ingresos derivados del petróleo mejorarán su calidad de vida, como asegura el Gobierno, que afirma estar ahorrando para el futuro (Prazeres, 2024).

El conflicto experimentó un cambio significativo el 3 de diciembre de 2023, cuando Venezuela decidió convocar un referéndum no vinculante sobre la controversia del Esequibo que fue aprobado por más del 95 % de los votantes. La consulta había sido autorizada el mes anterior por el Consejo Nacional Electoral (CNE), lo que fue rechazado de inmediato por la vecina Guyana.

De las cinco preguntas que se presentaron al electorado, la primera, si rechazan el Laudo Arbitral de París de 1899, obviando el proceso de la CIJ, con una clara intención de utilizar la probable respuesta afirmativa como excusa para abandonar el proceso iniciado en la Corte, que Venezuela ya ha aceptado.

La segunda mide el apoyo al Acuerdo de Ginebra de 1966, considerado «el único instrumento jurídico válido» para alcanzar «una solución práctica y satisfactoria» al conflicto.

Pero es la última pregunta, sin duda, la más controvertida por abordar abiertamente la idea de una anexión, se plantea la creación de una nueva región venezolana en el territorio en disputa, integrándolo al mapa de Venezuela. Además, se sugiere la implementación de un plan acelerado para otorgar la ciudadanía y la cédula de identidad venezolana a los habitantes del Esequibo.

Esta pregunta es completamente irreal y ha servido de base para que Guyana y los países de la CARICOM[10] acusen a Venezuela ante la comunidad internacional de tener intenciones de ocupar militarmente la región. Al igual que la OEA, que denunció las tácticas intimidatorias del presidente venezolano. Su irrealidad radica, entre otras razones, en que resulta disparatado suponer que los habitantes del Esequibo estarían interesados en adquirir la ciudadanía de un país sumido en una profunda crisis socioeconómica, del cual han emigrado en los últimos años más de ocho millones de personas, incluidas 35 000 hacia la propia Guyana (Garavini di Turno, 2023).

El sí ganó de una manera aplastante a las cinco preguntas, lo que implica que los venezolanos rechazaron la jurisdicción de la Corte Internacional. Cabe decir que el Esequibo une realmente a la población venezolana como ningún otro tema.

El referéndum pareció, más que una consulta, una maniobra de distracción ante la opinión pública frente a los continuos fracasos socioeconómicos del Gobierno, especialmente de cara las elecciones del pasado mes de julio 2024, utilizando el nacionalismo como bandera. Y aunque se haya especulado que las cifras de participación en el referéndum podrían haber sido infladas, son pocos los que cuestionan que una abrumadora mayoría de venezolanos apoya firmemente la recuperación del Esequibo. Aunque del mismo modo, en Guyana, la disputa también es una cuestión de orgullo nacional y de gran relevancia debido a las expectativas generadas por la explotación de los recursos naturales en la región.

Nicolás Maduro, anunció dos días después del referéndum la promulgación de una ley orgánica para la creación del estado de Guayana Esequiba, junto con la formación de una división militar específica para gestionar el territorio en disputa (France 24, 2023). A medida que han aumentado los desafíos internos a su

[10] Comunidad del Caribe (CARICOM) es una organización internacional para el fortalecimiento de las relaciones en la región del Caribe; su sede se encuentra en Georgetown, Guyana.

régimen, ha reforzado y ampliado su capacidad militar en la frontera con el Esequibo

Aunque no mencionó la realización de incursiones, detalló la creación de la Zona de Defensa Integral (ZODI) Guayana Esequiba, la cual estará compuesta por tres áreas de desarrollo y será dependiente tanto militar como administrativamente de la Región de Defensa Integral (REDI) Guayana. La nueva ZODI, una especie de división militar territorial, tendrá su sede provisional en Tumeremo, una localidad minera ubicada en el estado Bolívar, cerca de la frontera con Brasil y del área en disputa (Bravo, 2023).

Igualmente, el presidente venezolano aprobó la creación de filiales de la empresa estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) y de la Corporación Venezolana de Guayana (CVG) para operar en el Esequibo, a las cuales ha instruido otorgar licencias para la exploración y explotación de petróleo, gas y minerales, según un comunicado oficial del Gobierno (BBC News Mundo, 2023).

Por su parte Guyana reforzó la seguridad de sus fronteras y afirmó que los planes de Venezuela son una amenaza para su territorio y para la paz mundial y advirtió que sus fuerzas militares estaban en alerta máxima. En este mismo sentido, Estados Unidos dio a conocer sus planes de realizar operaciones de vuelo, por parte del Comando Sur (SOUTHCOM), en territorio guyanés en colaboración con las Fuerzas de Defensa de Guyana. Justo antes del referéndum, altos mandos de la 1.ª Brigada de Asistencia a las Fuerzas de Seguridad del ejército estadounidense ya visitaron Guyana para realizar sesiones de planificación estratégica. El objetivo fue fortalecer las capacidades y la preparación militar de ambos países frente a posibles amenazas a la seguridad (Berg y Hernandez-Roy, 2023).

Al mismo tiempo, el ejército de Brasil confirmó que iba a enviar tropas y vehículos blindados al norte del país, es decir, a la zona fronteriza con Venezuela y Guyana (EFE, 2023).

Esta coyuntura nos lleva a plantearnos cuáles son las posibilidades reales de un conflicto armado entre Venezuela y Guyana. Sería difícil ya que la fuerzas armadas venezolanas están muy debilitadas; la anexión que pretende Venezuela implicaría una acción militar, aunque sí se podría producir alguna actuación en la frontera. Pero es cierto que, en cuanto al equilibrio militar, Venezuela mantiene una visible superioridad sobre Guyana. Según datos del Banco Mundial, Caracas aumentó en 2022 su gasto militar a un 0,65 % del PIB cuando este índice en 2021

fue del 0,31 %[11]. Este crecimiento podría reflejar las prioridades del Gobierno venezolano en fortalecer su capacidad defensiva en este contexto de tensión regional, aunque siga siendo relativamente bajo en comparación con otros países.

Es importante recordar que Guyana es miembro de la Commonwealth, lo que le podría asegurar el respaldo tanto del Reino Unido como de otras naciones anglófonas del Caribe, desempeñando un papel clave en la defensa de sus intereses.

Bajo estas circunstancias, los líderes de Guyana y Venezuela prometieron en una tensa reunión celebrada el 14 de diciembre en San Vicente y las Granadinas —Acuerdo de Argyle—, que ninguna de las partes usaría amenazas o fuerza contra la otra, pero no lograron llegar a un acuerdo sobre cómo abordar la disputa.

La estrategia del Gobierno venezolano combina el diálogo diplomático, simbolizado por el Acuerdo de Argyle, con la presión militar latente, una táctica que el académico Thomas Schelling denominó *compellence*, en su aplicación de la teoría de juegos a los conflictos internacionales. El objetivo es forzar a Guyana a reabrir las negociaciones bilaterales sobre el Esequibo, además de desviar la atención del éxito de la campaña de María Corina Machado en ese momento y el fracaso socioeconómico del régimen, en vista de las elecciones de 2024 (Berg *et al*., 2024). No obstante, Guyana sostiene que la controversia será resuelta exclusivamente por la Corte Internacional de Justicia, rechazando cualquier otro mecanismo hasta la decisión final del tribunal.

En cualquier caso, la Ley Orgánica para la Defensa de la Guayana Esequiba fue aprobada en marzo de este año por el Parlamento venezolano y promulgada con el propósito de proporcionar un respaldo legal a los planes de Caracas de reclamar la zona en disputa. La ley establece que «mientras se resuelve la situación interna de la entidad», el jefe de Estado de Venezuela elegirá al gobernador y la Asamblea Nacional asumirá las funciones legislativas del territorio. Evidentemente, para Guyana la normativa contradice la letra y el espíritu de la Declaración Conjunta de Argyle para el Diálogo y la Paz entre Guyana y Venezuela.

El artículo 25 de la ley establece que cualquier candidato a cargos de elección popular que haya respaldado la posición de Guyana podrá ser descalificado para postularse de cara a las eleccio-

[11] Véase: World Bank Open Data. https://databank.worldbank.org/reports.aspx?source=2&series=MS.MIL.XPND.GD.ZS&country=VEN

nes que se celebraron en julio. Esto introduce un nuevo mecanismo que permite a Maduro y al chavismo en el poder eliminar a potenciales adversarios, también, de cara a los próximos procesos electorales de 2025 y 2026, donde se renovarán diputados, gobernadores y alcaldes (Singer, 2024).

El 8 de abril, la vicepresidenta venezolana, Delcy Rodríguez, encabezó una delegación para presentar la llamada *contra-memoria* del país ante la CIJ, al tiempo que Caracas sigue sin reconocer a esta instancia, ni ningún fallo futuro sobre la controversia fronteriza con Guyana. Aun así, se han asegurado seguir participando en el proceso y no perder el juicio por haber renunciado a ello.

Por último, las dos naciones en disputa participaron en una reunión virtual convocada por el presidente de la CIJ, Nawaf Salam, con el objetivo de discutir los próximos pasos del proceso judicial que examina la soberanía del territorio en litigio.

A pesar de asistir al encuentro, el Gobierno venezolano dejó claro que su presencia no implica un reconocimiento de la jurisdicción de la CIJ y sigue con sus mismos argumentos (Infobae, 2024) y, por su parte, Guyana confía en que la CIJ confirmará su soberanía sobre el Esequibo. Este diálogo marca un paso clave en el proceso, aunque la resolución definitiva sigue siendo incierta, dado las divergentes posturas de ambas partes.



Figura 4: Explotaciones petrolíferas en la zona en disputa

Es importante recordar que, tras la decisión sobre el Laudo Arbitral de 1899 y la definición de la frontera terrestre, es muy probable que la CIJ también deba intervenir en la delimitación

de las áreas marinas y submarinas (Treves, 2020), cientos de miles de kilómetros cuadrados correspondientes a la Zona Económica Exclusiva y la Plataforma Continental proyectada desde el territorio venezolano del Delta del Orinoco, ya que Guyana ha otorgado de manera arbitraria concesiones a multinacionales en áreas marinas y submarinas que no solo abarcan el territorio en disputa del Esequibo, sino también parte del estado venezolano de Delta Amacuro, lo que agrava aún más las tensiones en torno a este conflicto.

4. Papel de los actores externos

La disputa del Esequibo no solo afecta a Venezuela y Guyana, tiene implicaciones significativas para la estabilidad y las relaciones en todo el continente americano y la comunidad internacional, especialmente en lo que respecta a la exploración y explotación de recursos energéticos en la zona.

Organizaciones como la Comunidad del Caribe (CARICOM), o países como Estados Unidos han expresado su apoyo a Guyana, mientras que Venezuela ha buscado apoyo en otros foros internacionales, pero no sería incierto afirmar que Guyana se ha fortalecido con estos respaldos mientras que la República Bolivariana ha quedado más aislada.

Washington, a pesar de cierto distanciamiento inicial sobre el problema, pero sin perder de vista una resolución a través de la CIJ, adoptó una posición más favorable a los intereses guyaneses cuando Maduro celebró el referéndum y dada la notable intervención de multinacionales estadounidenses, entre ellas ExxonMobil, en las licitaciones petroleras de Guyana.

Más de dos décadas de *chavismo* en el poder en Venezuela han provocado una alteración de los ajustes geopolíticos de Estados Unidos en el hemisferio. Al distanciarse del *gigante del norte*, tanto Chávez como Maduro han optado por enfocar sus esfuerzos en fortalecer relaciones con rivales estratégicos de Washington, como Cuba, Rusia, China e Irán, entre otros, en los ámbitos militar, político y energético.

En esta coyuntura, *a priori*, se entendería que exista una mayor predisposición por parte de Washington a la hora de responder a los intereses guyaneses. Pero, a su vez, Estados Unidos también tiene intereses en Venezuela, especialmente en el sector energético, sobre todo desde la guerra en Ucrania, que fue

aprovechada por Maduro para implementar la apertura del mercado petrolero, permitiendo que multinacionales estadounidenses como ExxonMobil y Chevron Texaco se beneficien de las licitaciones.

En caso de Cuba, ha sido un aliado estratégico de Venezuela desde la llegada de Hugo Chávez al poder, pero ha mantenido también estrechas relaciones con Guyana desde que ambos países establecieron vínculos diplomáticos en 1972. Estas relaciones alcanzaron una notable intensidad, en gran parte debido al modelo de socialismo cooperativo que Guyana implementó entre 1964 y 1992. En el ámbito internacional, Guyana ha respaldado a Cuba en su condena al embargo estadounidense y ambas naciones han compartido posturas en foros como el Movimiento de los No Alineados (Voz América, 2024).

Aunque Cuba ha reconocido las históricas reivindicaciones venezolanas sobre el Esequibo, La Habana ha intentado mantener un delicado equilibrio en el marco de organizaciones como CARICOM y la OEA. Sin embargo, varios factores actuales podrían forzar a Cuba a revisar su posición respecto a este tema.

La escasez energética que enfrenta la isla, sumada a las dificultades en el suministro de petróleo venezolano, coloca a Cuba en una situación vulnerable. Este escenario se ve exacerbado por la normalización de las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela. Además, los yacimientos en Guyana a través de licitaciones internacionales pueden modificar los equilibrios regionales y obligar a Cuba a adoptar una postura más cercana a los intereses guyaneses en este conflicto.

En el actual contexto de incremento del precio del crudo, debido a las guerras en Ucrania y Gaza, pudiera ser que tanto Cuba como otros países dependientes del petróleo venezolano comiencen a prestar mayor atención a las oportunidades energéticas que ofrece el esquema de licitaciones de Guyana.

Brasil, de hecho, reforzó su frontera norte debido a las tensiones entre ambos países, una escalada regional ante una eventual anexión tendría un efecto importante en el país carioca, ya que comparte frontera tanto con Venezuela como con Guyana. La actuación de Brasil podríamos calificarla de bastante inteligente ya que el presidente Lula Da Silva tiene un buen acercamiento tanto con el presidente de Guyana como con el de Venezuela y ha ofrecido su país como anfitrión para crear diálogo entre ambas partes.

Y es que los intereses del mandatario brasileño se ven claramente afectados en esta controversia, ya que su esfuerzo por reactivar los mecanismos de integración regional, que dependen en gran medida de la percepción de la región como una zona de paz, se debilita. Además, esto complica su proyección internacional, ya que su liderazgo global ha estado vinculado en buena parte a su imagen como un líder capaz de mantener la estabilidad en su entorno regional, en un momento en el que Brasil tiene un ambicioso proyecto como miembro de los BRICS[12] y portavoz del sur global, donde preferiría no verse tan involucrado en conflictos regionales.

Rusia, aunque con un rol menos visible en la disputa del Esequibo, mantiene una estrecha relación con Venezuela en los ámbitos diplomático, geopolítico y energético. Aunque Moscú ha adoptado una postura oficial que promueve la resolución del conflicto a través de instancias internacionales, ha evitado involucrarse en una escalada militar. El referéndum impulsado por Maduro recuerda los precedentes rusos en Crimea y Donbás, con métodos similares, pero sin intervención militar directa. Además, Rusia podría tener intereses estratégicos en Guyana, presionando para que sus empresas energéticas como Gazprom o Rosneft accedan a los ricos recursos del Esequibo.

El Kremlin podría, a su vez, estar evaluando sus propios intereses estratégicos en relación con Guyana, buscando influir en Georgetown para facilitar la entrada de sus corporaciones energéticas (Gazprom, LUKoil, Rosneft) en el prometedor mercado que emerge en la plataforma marina y submarina del Esequibo (Mansilla Blanco, 2024).

En cuanto a China, se perfila como un actor fundamental, cuya postura ambigua genera dudas sobre el verdadero rol que desempeña en el panorama geopolítico de la región.

Por un lado, se ha consolidado como el principal respaldo económico y militar del régimen de Maduro en Venezuela. La venta de armamento avanzado y la asistencia en tecnología de vigilancia digital han sido cruciales para la permanencia del chavismo en el poder. Asimismo, Pekín ha servido de salvavidas financiero para Caracas, adquiriendo millones de barriles de petróleo vene-

[12] Grupo de países emergentes que incluye a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Esta agrupación fue creada con el objetivo de promover la cooperación económica, política y social entre sus miembros y para representar los intereses de los países en desarrollo en el escenario global.

zolano pese a las sanciones internacionales. No obstante, por otro lado, China también invierte significativamente en Guyana, participando en proyectos clave de infraestructura, turismo y, de manera decisiva, en la explotación petrolera *offshore*. Esta dualidad en las acciones chinas refleja una estrategia de ambigüedad deliberada (Escenario Mundial, 2024).

5. Conclusiones y prospectiva

La disputa territorial entre Venezuela y Guyana sobre el Esequibo sigue sin vislumbrar una solución cercana debido a las posturas rígidas que ambas naciones mantienen. Venezuela, profundamente arraigada en su reclamo histórico, ha señalado continuamente en sus mapas el Esequibo como parte de su territorio, mientras que Guyana se mantiene firme en su defensa, respaldada por el Laudo Arbitral de 1899 y la intervención de la Corte Internacional de Justicia (CIJ). Este conflicto, que se remonta a la era colonial, se ha intensificado en las últimas décadas debido al descubrimiento de importantes recursos naturales en la región, como el petróleo, lo que ha añadido una capa de complejidad geopolítica y económica.

La intervención de la CIJ representa un paso hacia la resolución legal del conflicto, pero la situación es sumamente incierta. Venezuela, debilitada por su crisis política y económica interna, ha sostenido su rechazo a la jurisdicción de la corte, insistiendo en que la controversia se debe resolver mediante negociaciones bilaterales, como lo estipula el Acuerdo de Ginebra de 1966. Sin embargo, Guyana se ha apoyado en la CIJ para validar su soberanía sobre el Esequibo, generando tensiones diplomáticas que complican cualquier posibilidad de un acuerdo directo.

El papel de la comunidad internacional también será crucial en este proceso, ya que la disputa involucra no solo cuestiones de soberanía, sino también el control y explotación de recursos naturales que son clave para ambas economías. La explotación de petróleo en áreas marinas y submarinas, concesionadas por Guyana a compañías extranjeras, añade presión a las ya tensas relaciones entre los dos países.

Tras las elecciones presidenciales de julio de 2024 en Venezuela, donde el Gobierno de Maduro buscó consolidar su poder a toda costa, la situación política interna sigue siendo precaria, lo que podría influir en la manera en que Caracas maneje la disputa en

el futuro. Con un país sumido en una crisis económica y social, este conflicto se convierte en un tema delicado para el Gobierno, que busca mantener un discurso de soberanía territorial frente a la comunidad internacional, pero con limitaciones claras para enfrentar el caso de manera efectiva.

En definitiva, la resolución de la disputa por el Esequibo requerirá un enfoque diplomático y legal delicado, que respete el derecho internacional y las posiciones de ambas partes. A pesar de la intervención de la CIJ, el proceso será prolongado y complejo y la estabilidad en la región dependerá tanto de la voluntad política de Venezuela y Guyana como de la capacidad de ambos países para encontrar una solución pacífica y duradera que respete los derechos y aspiraciones de sus ciudadanos. Mientras tanto, los pobladores de la región siguen viviendo en medio de un limbo geopolítico, enfrentando las dificultades propias de un territorio en disputa y aguardando una solución pacífica que les brinde estabilidad y protección.

Solo a través de un diálogo sincero, basado en el respeto mutuo y la justicia, se puede trascender el conflicto y transformar la disputa en una oportunidad para el entendimiento y la cooperación.

Bibliografía

Badell Madrid, R. (2023) *La reclamación de Venezuela sobre el Territorio Esequibo*. Caracas, Academia de Ciencias Políticas y Sociales.

BBC News. (2023). Por qué el Gobierno de Venezuela acusó de traición a varios políticos opositores en medio de la tensión con Guyana por el Esequibo [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/articles/cn0pw0pz8xno

BBC News Mundo. (2023). Maduro ordena crear un estado venezolano y otorgar licencias petroleras en la región del Esequibo controlada por Guyana [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/articles/c99e4jg8258o

Berg, R. C. *et al*. (2024). The Essequibo Pressure Cooker: Runaway Nationalism and Maduro's Compellence Strategy [en línea]. *Center for Strategic and International Studies*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.csis.org/analysis/essequibo-pressure-cooker-runaway-nationalism-and-maduros-compellence-strategy

Berg, R. C. y Hernandez-Roy, C. H. (2023). The Entirely Manufactured and Dangerous Crisis over the Essequibo [en línea]. *Center for Strategic and International Studies*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.csis.org/analysis/entirely-manufactured-and-dangerous-crisis-over-essequibo

Bravo, D. (2023). Venezuela crea la Zona Operativa de Defensa Integral de la Guayana Esequiba [en línea]. *Defensa.com*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.defensa.com/america-latina/venezuela-crea-zona-operativa-defensa-integral-guayana-esequiba

Brizeño Monzón, C. A. (2016). Geohistoria de la usurpación de la Guayana Esequiba: Del Acuerdo de Ginebra a la inercial posición del Gobierno chavista [en línea]. En: Brizeño Monzón, C. A., Olivar, J.A. y Buttó, J. A. (Coord.). *La Cuestión ESEQUIBO. Memoria y soberanía*. Caracas, Venezuela, Universidad Metropolitana.

CLV. (2024). Promulgan Ley Orgánica en defensa del estado de la Guayana Esequiba [en línea]. *Mipp Comercio Nacional*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://mincomercionacional.gob.ve/?p=16833

Consalvi, S. A. (1992). *Grover Cleveland y la controversia Venezuela-Gran Bretaña*. Caracas.

Crespo Solana, A. (2008). Holanda en el Caribe desde la perspectiva comparada. Aportación al debate sobre los modelos De expansión en los siglos XVII y XVIII [en línea]. *CATHARUM Revista de Ciencias y Humanidades del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias*. N.º 9, 2008, pp. 39-48. [Consulta: 2024]. Disponible en https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2947295

Díaz, A. (2021). Guyana denuncia que Venezuela detuvo a dos de sus barcos pesqueros [en línea]. *France 24*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210124-guyana-venezuela-disputa-maritima-detencion-barcos-pesqueros

EFE. (2023). Brasil refuerza presencia militar en frontera con Guyana y Venezuela debido a tensión por el Esequibo [en línea]. *El Comercio*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/internacional/noticia/2023-12/brasil-refuerza-presencia-militar-en-frontera-con-venezuela-y-guyana

Escenario Mundial. (2024). La ambigüedad estratégica de China en el conflicto entre Venezuela y Guyana por el Esequibo pone a prueba la diplomacia regional [en línea]. *Escenario Mundial*. [Consulta: 2024] Disponible en: https://www.escenariomundial.com/2024/06/17/la-ambiguedad-estrategica-de-china-en-el-conflicto-entre-venezuela-y-guyana-por-el-esequibo-pone-a-prueba-la-diplomacia-regional/

France 24. (2023): Venezuela vs. Guyana: Maduro anuncia un plan de despliegue militar cerca al Esequibo [en línea]. *France 24*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20231206-venezuela-vs-guyana-maduro-anuncia-un-plan-de-despliegue-militar-cerca-al-esequibo

Garavini di Turno, S. (2015). Chávez, Maduro y el Esequibo [en línea]. *Analítica*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.analitica.com/opinion/chavez-maduro-y-el-esequibo/

Garavini di Turno, S. (2023). La controversia Venezuela-Guyana sobre el Esequibo [en línea]. *América Nuestra*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://americanuestra.com/sadio-garavini-di-turno-la-controversia-venezuela-guyana-sobre-el-esequibo/

Gómez Herrera, N. (2004). 19 de febrero de 2004: El día que Hugo Chávez entregó el Esequibo a Guyana [en línea]. *La Razón*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://larazon.net/2023/09/19-de-febrero-de-2004-el-dia-que-hugo-chavez-entrego-el-esequibo-a-guyana/

González Oropeza, H. S. J. (2014). *Una historia de nuestra frontera oriental: Las colonias holandesas en Guayana «cambian de dueño» (1795-1814).* Caracas, Academia Nacional de Historia, Banco Central de Venezuela. 2014.

Hulsman, L. A. H. C. (2015). Las Guyanas holandesas en América Latina (1600-1814) [en línea]. *Procesos: revista ecuatoriana de historia*. N.º 41, pp. 13-34. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5764613

Infobae. (2023). El presidente de Guyana afirma que no cederá ni una "pulgada" de la Esequiba a Venezuela [en línea]. *Infobae*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.infobae.com/america/agencias/2023/10/28/el-presidente-de-guyana-afirma-que-no-cedera-ni-una-pulgada-de-la-esequiba-a-venezuela/#:~:text=El%20presidente%20de%20Guyana,%20Irfaan%20Ali

—. (2024). Venezuela y Guyana abordaron la disputa territorial por el Esequibo a instancias de la Corte Internacional de Justicia [en línea]. *Infobae*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.infobae.com/venezuela/2024/06/11/venezuela-y-guyana-abordaron-la-disputa-territorial-por-el-esequibo-a-instancias-de-la-corte-internacional-de-justicia/

Lloyd Griffith, I. (2021). New Dynamics in Northern South America's Geopolitical Neighborhood [en línea]. *Center for strategics international studies*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.csis.org/analysis/new-dynamics-northern-south-americas-geopolitical-neighborhood

Mansilla Blanco, R. (2024). El Esequibo: la geopolítica detrás de la disputa territorial entre Venezuela y Guyana [en línea]. *Lisa news*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.lisanews.org/especial_elecciones_venezuela/el-esequibo-la-geopolitica-detras-de-la-disputa-territorial-entre-venezuela-y-guyana/

Oil News. (2018). Guyana begins to cash in ExxonMobil signing bonus to cover legal fees at ICJ [en línea]. *Oil News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://oilnow.gy/featured/guyana-begins-cash-exxonmobil-signing-bonus-cover-legal-fees-icj/

Orellana Yépez, R. (2001). La reclamación venezolana sobre la Guayana Esequiba. Seguimiento cronológico. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 84, n.º3 33. Caracas, Academia Nacional de la Historia.

Osorio Idárraga, S. (2023). ¿Puede Guyana, el milagro sudamericano, evitar la 'enfermedad holandesa'? [en línea]. *Bloomberg Línea*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bloomberglinea.com/2023/08/29/puede-guyana-el-milagro-sudamericano-evitar-la-enfermedad-holandesa/

—. (2023b). Dispute Between Guyana and Venezuela Over Resource-Rich Esequiba Enters New Phase [en línea]. *Bloomberg Linea*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bloomberglinea.com/english/dispute-between-guyana-and-venezuela-over-resource-rich-esequiba-enters-new-phase/

Prazeres, L. (2024). Los efectos indeseados que provoca el boom petrolero en Guyana, el "pequeño Dubái" de Sudamérica [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/articles/cz7z383np8po

Prieto, N. (2020). Disputa por el Esequibo (I): Raíces históricas del reclamo entre Venezuela y Guyana [en línea]. *Descifrando*

la Guerra. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.descifrandolaguerra.es/disputa-por-el-esequibo-i-raices-historicas-del-reclamo-entre-venezuela-y-guyana/

Romero, C. A. (2021). Venezuela-Guyana: razones de un conflicto [en línea]. *Nueva Sociedad*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://nuso.org/articulo/venezuela-guayana-razones-de-un-conflicto/

Romero, S. (2023). La disputa por el Esequibo, una maniobra de la Guerra Fría, regresa [en línea]. *The New York Times*. [Consulta: 30 septiembre 2024]. Disponible en: https://www.nytimes.com/es/2023/12/21/espanol/esequibo-venezuela-guyana-que-paso.html

Rubilar Luengo, M y Sánchez Andrés A. (Coord). (2019). *Relaciones Internacionales y Construcción Nacional: AMÉRICA LATINA, 1810-1910*. Chile, Universidad Católica de la Santísima Concepción. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Sedano, R. (2021). Las claves de la disputa entre Venezuela y Guyana por el territorio fronterizo de Esequibo [en línea]. *France 24*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210225-venezuela-guyana-explicacion-esequibo-corte-internacional-justicia

Singer, F. (2024). Venezuela aprueba una ley para anexionar el Esequibo que Guyana considera una grave amenaza [en línea]. *El País*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://elpais.com/america/2024-03-23/venezuela-aprueba-una-ley-para-anexionar-el-esequibo-que-guyana-considera-una-grave-amenaza.html

Soto Cardozo, I. (2023). Breve reseña histórica del conflicto territorial por la Guyana Esequiba, haciendo énfasis en el papel desempeñado por la Gran Bretaña y los EE. UU [en línea]. *Perspectivas: Revista de Historia, Geografía, Arte y Cultura*. Año 11, n.° 21. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8999240

Straka, M. y Mobilia, E. (2019). El amanecer del imperio: Venezuela y el nacimiento del imperialismo estadounidense (1870-1908) [en línea]. En: Rubilar Luengo, M y Sánchez Andrés A. (Coord.). *Relaciones Internacionales y Construcción Nacional: América Latina, 1810-1910*. Chile, Universidad Católica de la Santísima Concepción. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. [Consulta: 2024].

Treves, T. (2020). The International Tribunal for the Law of the Sea and other law of the sea jurisdictions [en línea]. En: Pavoni, R. (ed.). *The Italian Yearbook of International Law*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://brill.com/edcollbook/title/10726

Venezuela. (2021). Decreto n.º 4415, mediante el cual se crea una Zona Estratégica de Desarrollo Nacional denominada "Territorio para el Desarrollo de la Fachada Atlántica", con el fin de brindar protección adecuada y salvaguardar los derechos de la República Bolivariana de Venezuela en los espacios bajo su soberanía y jurisdicción en dicha Zona Estratégica [en línea]. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. 13 enero. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://vlexvenezuela.com/vid/decreto-n-4-415-861363400

Voz América. (2024). ¿Por qué Cuba, aliado clave de Venezuela, se alinea con Guyana en disputa por Esequibo? [en línea]. *La Patilla*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.lapatilla.com/2024/01/18/por-que-cuba-aliado-clave-de-venezuela-se-alinea-con-guayana-en-disputa-por-esequibo/

ANEXO

Tabla de Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
1825	Gran Bretaña reconoce que el río Esequibo delimita frontera entre la República de Colombia (La Gran Colombia) y la Guyana Británica.
1835	El naturalista prusiano Robert H. Schomburgk hace su primera expedición a la Guayana Británica y marca su primera línea fronteriza con la joven República de Venezuela, ocupando 4920 km2.
1839	Segunda línea Schomburgk: ocupación británica sobre territorio venezolano extendida por 142 000 km2.
1850	Venezuela y Gran Bretaña llegan a un acuerdo para que ninguna ocupe el territorio en disputa.
1887	Gran Bretaña publica el mapa de Hebert (1842) donde se plasman la tercera y cuarta líneas Schomburgk, (pretensión británica de ocupar entre 167 830 y 203 830 km2 al occidente del río Esequibo). Venezuela rompe relaciones con Gran Bretaña.

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
1897	Se firma el Tratado de Arbitraje entre Venezuela y Gran Bretaña para definir su línea fronteriza. Estados Unidos interviene como mediador en representación de Venezuela.
1899	El 3 de octubre se firma el Laudo Arbitral de París, en el que se determina una línea fronteriza que otorga a Gran Bretaña 159 500 km2 del territorio que pertenecía a la antigua Capitanía General de Venezuela.
1903	Venezuela denuncia ante la Corte Internacional de La Haya el Laudo de París como injusto.
1949	Publicación del Memorándum de Severo Mallet-Prevost, uno de los abogados que participó en el arbitraje que sentenció el Laudo de Paris.
1966	El 17 de febrero se firma el Acuerdo de Ginebra.
1970	El 18 de junio representantes de Venezuela y de la ahora independiente República de Guyana firman el Protocolo de Puerto España, que no fue reconocido legislativamente por el Congreso de Venezuela.
1986	Venezuela y Guyana aceptan la figura del Buen Oficiante como mecanismo de mediación para hallar una solución pacífica a la disputa sobre el Esequibo.
2018	El 29 de marzo Guyana introdujo una demanda ante la CIJ contra Venezuela, exigiendo que se reconozca la delimitación de fronteras establecida en el Laudo de París.
2020	El 18 de diciembre la CIJ emitió un fallo en el que declara que tiene competencia sobre la demanda introducida por Guyana contra Venezuela.
2021	El 26 de febrero se realiza la primera audiencia en la CIJ sobre la demanda de Guyana contra Venezuela.
2022	El 17 de noviembre Venezuela presentó ante la CIJ en La Haya sus objeciones preliminares por la demanda de Guyana.
2023	El Gobierno de Maduro convoca un referéndum no vinculante sobre la controversia del Esequibo
2024	La Ley Orgánica para la Defensa de la Guayana Esequiba fue aprobada por la Asamblea Nacional de Venezuela el 21 de marzo. El 8 de abril, la vicepresidenta venezolana, Delcy Rodríguez, encabezó una delegación para presentar la llamada *contra-memoria* del país ante la CIJ.

En las tablas adjuntas a continuación, datos de 3 de julio 2024 salvo expresión contraria. Fuente CIA, The World factbook.

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS VENEZUELA	
Extensión 912 050 kilómetros cuadrados	
PIB en miles de millones de dólares 269,68 mil millones (2018 es.)	
Estructura PIB	**Agricultura** 4,7 % (2017 est.)
	Industria 40,4 % (2017 est.)
	Servicios 54,9 % (2017 est.)
PIB per cápita 7704 (2018 est.)	
Tasa de crecimiento PIB 19,67 % (2018 est.)	
Relaciones comerciales en miles de millones de dólares (Exportaciones):83 401 millones (2018 est.)	
Relaciones comerciales en miles de millones de dólares (Importaciones): 18 432 millones (2018 est.)	
Población 31 250 306	
Estructura de edad	**0-14** 25 %
	15-64 65,9 %
	Más de 65 9,1 % (2024 est.)
Tasa de crecimiento de la población 2,34 % (2024 est.)	
Grupos étnicos no especificado Español, Italiano, Portugués, Árabe, Alemán, Africano, Indígena	
Religiones Católico romano 48,1 %, protestante 31,6 % (evangélico 31,4 %, adventista 0,2 %), testigo de Jehová 1,4 %, afroamericano/umbanda 0,7 %, otros 0,1 %, creyentes 3,5 %, agnósticos 0,1 %, ateos, 0,4 %, ninguno 13,6 %, no especificado 0,6 % (2023 est.)	
Tasa de alfabetización de la población (Mayores de quince años saben leer y escribir) 97,5 %	
Población bajo el umbral de la pobreza 33,1 % (2015 est.)	
Índice GINI 39 (2011 est.)	
Gasto militar. % del PIB. 5,2 % del PIB (2019 est.)	

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS GUYANA	
Extensión 214 969 kilómetros cuadrados	
PIB en miles de millones de dólares 40 539 millones (2023 est.)	
Estructura PIB	**Agricultura** 15,4 % (2017 est.)
	Industria 15,3 % (2017 est.)
	Servicios 69,3 % (2017 est.)
PIB per cápita 49 800 (2023 est.)	
Tasa de crecimiento PIB 33,02 % (2023 est.)	

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS GUYANA	
Relaciones comerciales en miles de millones de dólares (Exportaciones): 11 536 millones (2022 est.)	
Relaciones comerciales en miles de millones de dólares (Importaciones): 7067 millones (2022 est.)	
Población 794 099	
Estructura de edad	**0-14** 23,5 %
	15-64 68,4 %
	Más de 65 8,1 % (2024 est.)
Tasa de crecimiento de la población: 0,32 % (2024 est.)	
Grupos étnicos: Indios Orientales 39,8 %, Afrodescendientes 29,3 %, Mestizos 19,9 %, Indígenas 10,5 %, Otros 0,5 % (incluye portugueses, chinos, blancos) (2012 est.)	
Religiones: Protestantes 34,8 % (pentecostales 22,8 %, Adventistas del Séptimo Día 5,4 %, anglicanos 5,2 %, metodistas 1,4 %), hindúes 24,8 %, otros cristianos 20,8 %, católicos romanos 7,1 %, musulmanes 6,8 %, testigos de Jehová 1,3 %, rastafaris 0,5 %, otros 0,9 %, ninguno 3,1 % (2012 est.)	
Tasa de alfabetización de la población (Mayores de 15 años saben leer y escribir): 88,8 %	
Población bajo el umbral de la pobreza: 35 % (2006 est.)	
Índice GINI: 44,6 (2007 est.)	
Gasto militar. % del PIB: 0,6 % del PIB (2023 est.)	

Capítulo undécimo

México y la guerra contra el narcotráfico

Federico Aznar Fernández-Montesinos

Resumen

El problema del narcotráfico está suscitado por una demanda de narcóticos que es cubierta desde Estados frágiles en cuyo territorio encuentran refugio poderosas organizaciones insertadas en la globalización. El desarrollo institucional de México hizo inevitable su colisión con aquellas ya que ejercían su dominio sobre una porción de su territorio. La llamada «guerra contra el narcotráfico» trata de responder a un problema simultáneamente de seguridad y salud pública que ha alcanzado dimensiones pandémicas y que se encuentra en relación con la situación de fragilidad institucional. Con todo, la palabra guerra no es un término adecuado, toda vez que implica como parte de una contienda civil al sector más vulnerable de la propia sociedad. Por otro lado, que los Estados acometan decididamente esta problemática es signo de su fortaleza creciente.

Palabras clave

México, Guerra**,** Salud Pública, Narcotráfico, Cártel, Estados frágiles.

Mexico and the war against drug trafficking

Abstract

The problem of drug trafficking is caused by a demand for narcotics that is met by fragile States in whose territory powerful organizations inserted in globalization find refuge. The institutional development of Mexico made their collision inevitable every time they exercised their dominion over a portion of its territory. The so-called «war against drug trafficking» tries to respond to a problem of both security and public health that has reached pandemic dimensions and that is related to the situation of institutional fragility. However, the word «» is not an adequate term, since it implies the most vulnerable sector of society itself as part of a civil conflict. On the other hand, the fact that States decisively tackle this problem is a sign of their growing strength.

Key words

Mexico, War, Public Health, Drug trafficking, Cartel, Fragile States.

1. Introducción

La delincuencia, al superar un cierto umbral, se convierte en un riesgo para la Seguridad Nacional, como las pandemias, el terrorismo o cualquier otro problema de Salud Pública. Es un problema político y, por ende, poliédrico y cargado de aristas. El simplismo dicotómico y plástico que diferencia entre buenos y malos, justo e injusto o atiende a una sola de sus dimensiones, no es operativo.

La existencia del crimen organizado supone un desafío al Estado al competir con su poder e impedirle cumplir con su misión principal, esto es, proporcionar protección a su población, constituyéndose hasta en un indicador de su naturaleza fallida. De hecho, la definición weberiana de Estado incluye como su principal atributo el monopolio de la violencia legítima. La tolerancia cuestiona la capacidad de las Instituciones dañando su credibilidad: la percepción de poder es Poder y su ausencia lo contrario. Por eso también sucede que luchar contra este fenómeno sin éxito puede ser una opción aún peor que no hacerlo.

2. Antecedentes

2.1. El narcotráfico

Estamos ante un negocio lucrativo que, sólo del lado de la oferta, implica directamente a finales de 2022, según un estudio de la DEA, a unas 175 000 personas solo en México, lo que le hace el quinto empleador del país; las estimaciones mínimas de beneficios de dichos cárteles se sitúan en $6000 millones anuales (McDonnell, 2023). Por tanto, lidiar con el narcotráfico es hacerlo con un modelo económico y de negocios y las reverberaciones que lo acompañan.

Así, una cierta superficie plantada de café o cacao produce más que si es de arroz, pero mucho menos que si se dedica a la hoja de coca, la marihuana o la goma de opio. Un kilo de coca, cultivo que está empezando a implantarse en México, genera, al menos, 6667 veces más ingresos que un kilo de maíz. Esto, en un entorno de pobreza y falta de desarrollo, ha provocado el abandono de la agricultura tradicional. De hecho, es responsable del 30 % de la desforestación derivada de la conversión de las ricas selvas centroamericanas en territorio agrícola.

En fin, el narcotráfico es un negocio y quienes se dedican al mismo son empresas, ilegales, pero empresas con una cultura propia, violenta, pero cultura. Son productos que se venden en un mercado, ilegal, pero mercado. Y ese mercado se ubica en Estados Unidos, cuya política frente a este fenómeno es la que establece el contexto del sector y marca, en buena medida, la estrategia empresarial. Son empresas que surgen al objeto de satisfacer una demanda, se adaptan al entorno del mercado y a sus reglas y que, como cualquier otra, además, fomenta la demanda.

Y es que en Estados Unidos en 2022 murieron nada menos que 109 680 personas murieron por sobredosis en este país y unas 107 500 en 2023; se estima que alrededor de un millón desde el 2000. Según un informe del Centro Nacional de Estadísticas sobre el Abuso de Drogas en 2020, 138 543 millones de norteamericanos, o lo que es lo mismo el 50 % de la población, ha probado alguna vez las drogas; 59 277 millones, el 21.4 %, habían probado drogas ilegales o hecho uso impropio de recetas el último año; el 11,7 % (32 millones de la población) las habían probado el último mes. 2,9 millones de marihuana, 2,9 millones de analgésicos recetados, 2,2 de anfetaminas, 2,1 de estimulantes recetados, 957 000 de heroína, 638 000 de cocaína y 319 000 de sedantes recetados, no siendo infrecuente que se pase de la medicación prescrita a mantenerla con suministros procedentes del mercado negro.

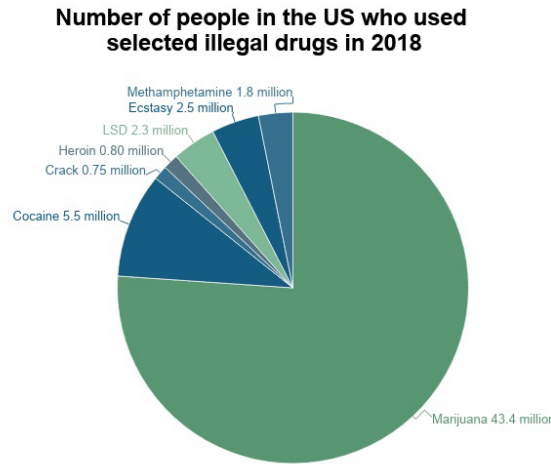


Figura 1: Número de personas que probaron alguna concreta droga en 2018. Fuente. National Center for drogue Abuse Statistic. https://drugabusestatistics.org

Por eso, para entender la evolución del narcotráfico, la actitud de Estados Unidos es fundamental; es su mercado principal. Su viraje hacia el prohibicionismo tanto en los opiáceos como en la marihuana durante las primeras décadas del siglo XX es de la mayor trascendencia: al centrar el problema en la oferta, antes que en el consumo y en las políticas preventivas- lo traslada a los países productores, lo que ha acabado incluso generando un mercado autóctono en estos territorios que antes no existía. En igual sentido, la despenalización del consumo de marihuana en algunos estados norteamericanos también altera el mercado.

En fin, se dio el nombre de *cártel* al esquema de trabajo en el que los empresarios compartían recursos —como rutas— y los riesgos, pero manejaban separadamente sus negocios. Como refiere Guillermo Valdés Castellanos (2013) en su insustituible trabajo *Historia del narcotráfico en México*[1] el modelo de negocio del narcotráfico es el mismo desde sus orígenes. Sus claves son: una alta rentabilidad que justifica los riesgos; una estructura criminal basada en redes familiares —la familia es fuente de confianza, lo que resulta especialmente trascendente en tales negocios— y comunitarias; y, por tanto y por su carácter telúrico, con un importante arraigo en la sociedad de la cual surgía y que acabarían por convertirse en la base económica de algunas regiones del país; la violencia como instrumento de control de las empresas, de resolución de los problemas internos y de disciplina así como para la dialéctica con las otras organizaciones.

Además, existen actores criminales que operan a modo de consultores o contratistas independientes brindando servicios especializados y no interconectadas como lavado de dinero; herramientas de ciberdelito; seguridad personal; precursores químicos; tráfico de armas; transporte de drogas; secuestro, e incluso relaciones públicas y propaganda (Schulmeister, 2020).

Siendo la cuestión una problemática económico empresarial, la respuesta también debe obedecer a igual lógica. Centrar la lucha contra las drogas en la oferta externa y no en la demanda interna, es primar la aproximación securitaria y cortoplacista sobre la referida a Salud Pública y ello trae consigo, con el aplauso de la opinión pública nacional, ubicar el problema al otro lado de

[1] Su autor, a quien conozco personalmente, fue director del CISEN, los servicios de inteligencia mexicanos, ha inspirado las líneas principales de este artículo.

la frontera y, con ello, trasladar a los centroamericanos la carga de una lucha en beneficio norteamericano, pues es en este país donde se ubican los mercados y quienes obtienen los beneficios reales de la pugna. La clave no está tanto en la reducción de la oferta, como en la de la demanda, aspecto este insuficientemente abordado, a pesar de su eficacia directa.

Creer que la demanda se puede eliminar con la represión de la oferta desconoce criterios económicos básicos y tiene relevantes peajes políticos, pues atenta contra los derechos fundamentales de la población en origen sin ofrecer nada a cambio. Es más, tanto el fenómeno como la lucha contra él merman la independencia política y económica de estos Estados (Cortés, 2020).

Por tanto, se debe abordar en su raíz la indudable vertiente social y de desarrollo en origen. Así, un estudio de la DEA subrayaba la necesidad de aumentar la educación y las oportunidades laborales de los jóvenes —la base del reclutamiento— e insistía en que los cárteles seguirían creciendo en personal aunque se duplicasen las tasas de encarcelamiento (McDonnell, 2023). El *friendshoring,* la relocalización de las inversiones norteamericanas, consecuencia de la rivalidad con China en países como México es un factor en ese sentido.

Además, la peculiar cultura corporativa de estas empresas ha traído consigo la aparición de distintos movimientos culturales —las bandas también lo son—, la *narcocultura*. Estos también se encuentran dotados de sus propios códigos de conducta: vestimenta, apariencia, comportamiento y hasta de un sentimiento religioso de características propias. Todo ello recogido —con un punto de glorificación— en series denominadas *narconovelas* o en la *narcoliteratura* y tienen hasta su propia música: los *narcocorridos*. De hecho, los enfrentamientos entre organizaciones se parecen más a los de los señores de la guerra del Alto Medievo que a las de grupos criminales.

Lo referido dota a su proceder de un romanticismo legitimador y sirve para reafirmar la cultura de violencia. Esta queda convertida en un digno *modus vivendi* y una legítima vía de ascenso social para el que no se requiere ni preparación, ni estudios, ni capacitación. Y no es una cuestión menor pues se calcula que los cárteles mexicanos deben reclutar entre 350 y 370 personas cada semana para reponer las bajas provocadas por detenciones y asesinatos (McDonnell, 2023).

Pero es que, además, incorporan la última tecnología. Así, la web oscura tiene un protagonismo creciente. Aunque surgieron hace menos de dos décadas, los grandes alcanzan ya un valor de al menos 315 millones de dólares en ventas anuales. Aunque tal cantidad es solo una fracción de las ventas totales de drogas, la tendencia es creciente y ya se ha cuadruplicado entre 2011 y 2017 y entre mediados de 2017 y 2020 (UNODC, 2021). El informe de la DEA 2024 hace mucho énfasis en los factores tecnológicos, en el uso de técnicas de marketing avanzado, en el empleo de criptomonedas y en la existencia de redes mayoritariamente chinas tanto para la obtención de precursores como para el lavado de capitales (DEA, 2024).

2.2. Estados frágiles, Fuerzas Armadas y crimen organizado

La relación entre fortaleza institucional y crimen organizado es ambivalente. La fragilidad de los Estados es clave de la expansión de fenómenos tan dinámicos como el crimen organizado. Así, las regiones con altos índices de pobreza y estructuras estatales débiles ofrecen condiciones ideales para fórmulas alternativas de enriquecimiento. El crimen organizado cuenta con capacidad para parasitar sus estructuras minando su legitimidad y perpetuando la situación. De este modo se establece una relación simbiótica entre pobreza, economías ilegales y la debilidad de un Estado erosionado. Y además normaliza una violencia a la que convierte en un recurso ordinario.

La dimensión social de la cuestión es innegable ya sea porque permea al cuerpo social, ya porque este sirve de base estructural a las operaciones delictivas de alcance. Así las maras o pandillas se encuentran ligadas con el crimen organizado, el tráfico de armas y el narcotráfico (Mejía Medina, 2009). Los pequeños tráficos e infracciones que practican estos grupos marginales ayudan a la banalización del delito, al menosprecio de las leyes. Esto acaba afectando la legitimidad del Estado y su credibilidad.

Por otra parte, el Estado es reflejo de la fragilidad de la sociedad que lo acoge. Por ello, se debe fortalecer al Estado para fortalecer a la sociedad. El crimen organizado, además, actúa como lo hacen los parásitos —anidando— y precisa apoyarse en las estructuras del Estado. Delincuencia organizada y debilidad institucional son la cara y la cruz de la misma moneda. Empresas, instituciones financieras nacionales e internacionales y funcionarios públicos inevitablemente se relacionan con estas organiza-

ciones ilícitas. Sin embargo, por más que la corrupción funcione a través de los mismos mecanismos, no es presentada como una parte del crimen organizado[2].

Pero crimen organizado, violencia y corrupción son un todo y generan un círculo vicioso. La corrupción es el nexo entre política y organizaciones delictivas. El crimen organizado solo subsiste si es capaz de colgarse de las estructuras del Estado que, de esta manera —y simultáneamente—, debilita y deslegitima. La corrupción, como el óxido, ahueca el Estado y lo hace inconsistente. Además, crea desequilibrios que permiten que sus partes mejor organizadas —tradicionalmente, los Ejércitos— asuman un rol sobreponderado lo que incorpora el riesgo de militarizar la vida pública. La corrupción sistémica crea un círculo vicioso que mantiene al Estado en una situación de debilidad estructural haciéndolo vulnerable e impidiéndole su consolidación.

Como se ha dicho, el crimen organizado se presenta de un modo diferenciado y ajeno al Estado, pero ambos están ligados a través de la corrupción. Tal cosa, paradójicamente, hace que, desde las estructuras de este, también se apoye y favorezca al crimen organizado. Así, a causa de la corrupción el Estado ataca y apoya simultáneamente al crimen organizado. El resultado de tan insostenible arabesco es que la persecución de las actividades corruptas es ineficaz si no se reforman los cimientos institucionales que las amparan y sustentan.

En el caso de Iberoamérica, el índice de percepción de la corrupción en las instituciones del Estado es significativamente elevado. En tal contexto, las Fuerzas Armadas cuentan con una mejor valoración que la policía, siendo la única institución con presencia territorial y, no pocas veces, la piedra sobre la que se asienta el sistema político. Y, por otra parte, la lógica de la guerra favorece el control social al establecer los mecanismos precisos (Cortés, 2020).

Implicar al Ejército en la lucha contra el crimen organizado en un contexto de paz contribuye a legitimar su existencia al coste, por un lado, de redefinir su función y, por otro, de primar la visión securitaria —y no la de salud pública— del problema. Es más, la idea de guerra predominante en el discurso público plantea el contencioso en términos simétricamente violentos y libres de

[2] Véase: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA07_2023_FEDAZN_Corrupcion.pdf

frenos, cuando la razón de ser de los ejércitos es proteger a toda la población.

En cualquier caso, los Estados están llamados a hacer un uso restrictivo de la violencia, pues esta incorpora un peaje en términos de legitimidad y atenta contra sus esencias. El peligro estriba en que, de su uso, a la debilidad del Estado, se añada la fractura del pacto entre Estado y Sociedad. La apuesta por la paz total que hace el presidente de Colombia Gustavo Petro es radicalmente opuesta al modelo que se intentó con anterioridad en México y se alinea con la seguida por López Obrador en su mandato.

3. Situación actual

México, país de contradicciones, es un Estado de 1 972 550 Km^2 y 126 014 024 habitantes en 2020. Es una población joven con una edad media de 29 años (el 25,3 % tiene menos de 15 años) de la que un 43,9 % (55,7 millones de personas) vive en situación de pobreza y un 8,5 % (10,8 millones) de pobreza extrema. De hecho, un 22,5 % (28,6 millones de personas) tiene carencias para el acceso a la alimentación. Es la decimosexta economía del mundo y la segunda de Iberoamérica con un PIB en 2021 de 1 322 740 millones de dólares.

Un 85 % del país (excepto la península de Yucatán y las llanuras costeras del este y noroeste) son cadenas montañosas, mesetas y valles. La sierra Madre Occidental y la sierra Madre Oriental corren paralelas a sus dos costas oceánicas. Entre ellas se ubica una vasta región de valles, altiplanicies y mesetas de 2000 metros de altitud media.

El pujante mercado de las drogas norteamericano y su demanda encontrarían la oferta precisa en Centroamérica y a través de este subcontinente. México, como parte de Centroamérica, ha actuado simultáneamente como zona de tránsito y de producción, dado el cúmulo de circunstancias que concurren en el país: las dificultades de su geografía y sus constantes, un Estado y una sociedad débiles y que se han acostumbrado a la violencia, la relativa aceptación de la práctica delictiva, la inequidad y la falta de justicia social, estructura y cultura política…

Su caso sirve para la reflexión. De hecho, el propio presidente Manuel López Obrador, que considera la corrupción como causa del problema, llegó a calificar a su país como un *narcoestado* al referirse a sucesos del calado de la detención de quien fuera secre-

tario de Seguridad hasta 2012. Y hasta el mismo y su entorno han sido acusado por la prensa norteamericana de haberse relacionado con el cartel de Sinaloa, tal vez por no dar al narcotráfico la prioridad, a su juicio debida, en su agenda política.

En fin, la historia es larga y ha estado ligada a la actitud de Estados Unidos como mercado, pero también por las políticas dirigidas a combatir el fenómeno, a veces de signo unilateral. Así se hace responsable de la lucha y represión del narcotráfico a México, aun en la situación de debilidad institucional de la que emergía el país a comienzos de los años veinte, después de la revolución, forzaron la adopción de una actitud prohibicionista en este sentido.

La Segunda Guerra Mundial supuso un incremento de su producción de opiáceos mexicanos para satisfacer la demanda de morfina de Estados Unidos. Su fin derivó el exceso hacia el mercado negro, a los que se sumaría después de los años cincuenta, la marihuana, que incrementaría crecidamente su demanda a partir de 1967. En 1969, el presidente Nixon iniciaría la guerra contra las drogas mientras las sucesivas administraciones norteamericanas aumentaba su intolerancia frente a este tráfico. Esto trasladaría el peso de la lucha a México, al igual que sucede frente a la inmigración ilegal procedente de Centroamérica.

El resultado fue la penetración del narcotráfico en las estructuras del Estado, su progresiva parasitación, desde sus mismos orígenes y comenzando por sus estructuras locales primero y federales después, para hacer luego su entrada en la política, generándose con ello pactos de alcance global que permitieron que la sociedad quedara al margen, al precio, eso sí, de la legitimidad del conjunto del sistema. De este modo, los narcos hicieron un recorrido que va del ámbito local al estatal y, como veremos, también el de vuelta, de modo paralelo al desarrollo institucional del país.

La falta de una política integral a nivel global combinada con el cierre de mercados de oferta como el turco o la desarticulación de los laboratorios en Francia en los que se elaboraba la heroína —lo que sirve de argumento a la célebre película *French connection*— catapultaron el mercado mexicano de opiáceos, al que se sumaba la marihuana, un producto con una demanda creciente. Y de la marihuana se evolucionó, a través de las redes y la logística existentes, a la cocaína cuando desde Estados Unidos se comenzó a hacer presión sobre Colombia. Los narcos entonces desviaron las rutas caribeñas directas hacia otras que pasaban por México.

La penetración de las instituciones se hizo muy superior cuando los grupos crecieron en tamaño al no disponer el Estado de recursos para oponerse. El *plata o plomo*, un proceder que por inductivo excede la mera corrupción, provocó, como detalla Valdés Castellanos, una captura parcial del Estado cuyos agentes se inhibieron cuando no lideraron grupos o bandas. De hecho, eso explica que los cárteles mexicanos, a diferencia de las organizaciones mafiosas norteamericanas, no fueran grupos pequeños sino grandes y poderosos. Por eso ejercían las funciones del Estado en los espacios en que estaban implantados y que este no podía controlar.

En esta lucha, que condujo a la consolidación definitiva de los grandes cárteles de la droga, estos convirtieron sus intereses particulares en los de las sociedades en que anidaban. Por eso suplantaron el papel del Estado incluso supliendo a la policía en la persecución de otros delitos en áreas que escapaban a su control. De esta manera el narcotráfico se convirtió simultáneamente en un desafío y en un problema de gobernabilidad y seguridad nacional. En esta lucha, que condujo a la consolidación definitiva de los grandes cárteles de la droga.

A partir de los años ochenta, como refiere Valdés Castellanos, el fortalecimiento institucional del Estado mexicano convirtió esta situación *de facto* en inasumible. Esto trajo consigo que las siete organizaciones más poderosas —los cárteles del Golfo, Sinaloa, Tijuana, Pacífico, los Zeta, Juárez, la Familia y los grupos de Arellano Félix y Joaquín Guzmán— confrontasen directamente con el poder. Y, no pudiendo sostenerse a nivel central, se desplazasen de nuevo a la periferia para captar a los poderes locales, en regiones en las que tenían superioridad relativa sobre el Estado.

A partir de 2006, se produce un declive en el consumo de droga en el mercado norteamericano de modo paralelo al avance del desarrollo institucional de un país que recuperaba su periferia. Ello también alteraba el *statu quo* a nivel local y eso cuando las organizaciones criminales chocaban entre sí al haberse reducido el mercado disponible. En este contexto es en el que el presidente Peña Nieto inició lo que se denominaba como guerra al narcotráfico la cual hizo necesaria la concurrencia de las Fuerzas Armadas tanto por razones operativas como por encontrarse menos infiltradas por el narcotráfico que las policías federales y locales.

Y además y como no podía ser de otra manera, por la dimensión regional de la problemática, esto se trasladó al conjunto de Centroamérica a través de la Iniciativa Mérida suscrita en 2008.

Este es un tratado internacional para combatir el narcotráfico y el crimen organizado suscrito por los Estados Unidos con México y los países de Centroamérica. Como resultado la idea de guerra se hizo dominante en el discurso público. Y el siguiente presidente, Felipe Calderón, estuvo durante su sexenio de mandato prisionero de esta lógica.

Siguiendo la dialéctica de la confrontación, los cárteles reaccionaron extendiendo y diversificando sus negocios. Incorporaron la extorsión, el secuestro, el robo de combustible o el tráfico de inmigrantes... Y, dotados hasta de armamento militar, socializaron la violencia, esto es, implicaron en su lucha al conjunto de la sociedad que hasta entonces estaba al margen. Además, trasladaron sus operaciones a otros países como Colombia, entrando en competencia con las organizaciones allí establecidas que, simétricamente, también habían desplazado sus actividades a Centroamérica.

Como resultado, los homicidios pasaron de 2819 en 2008 a 17 000 en 2011, si bien el 85 % de ellos se debía al enfrentamiento entre los propios cárteles. 2019, el primer año de la presidencia de López Obrador, que quería acabar con la política de guerra al narcotráfico y sustituirla por otras vías que atendieran a sus razones sociales, se saldó con 34 608 homicidios y 1012 feminicidios. Algunas fuentes calculaban ya en 2019 y desde 2006 en más de 275 000 los homicidios, cifrando además en un 98 % el nivel de impunidad de tales crímenes.

El problema eran unos cárteles de la droga muy crecidos y cuya fuerza desafiaba a un Estado que no disponía de unas instituciones efectivas, especialmente en lo de seguridad y justicia, para enfrentar un reto que, por otra parte, también era inaplazable. La sociedad mexicana no podía esperar otros veinte años para alcanzar un desarrollo institucional adecuado.

La presidencia de López Obrador intentó romper con esta lógica de confrontación mediante un cambio de actitud política que se sintetizaba en la expresión *abrazos, no balazos*. A esta se sumaba la idea de *México primero*, que subrayaba el interés norteamericano y no tanto el mexicano en el problema del narcotráfico. Con todo, apostaba por una reorganización institucional y la creación de una guardia nacional. Sin embargo, ambas han experimentado importantes dificultades y vaivenes.

Esto ha provocado que, desde diferentes medios internacionales, se haya acusado al Gobierno de AMLO de una pasividad que

ha permitido la expansión de los cárteles. Con todo, los niveles de violencia se mantuvieron, aunque confirmando un cambio de tendencia. En 2021 los homicidios se redujeron a 33 308, solo un 3,6 % menos que el año anterior. El cambio de signo se confirmó cuando se convirtieron en 30 968 en 2022 y 30 523 en 2023. La tasa de homicidios por cada 100 000 habitantes bajo de veintiocho en 2021 a veinticinco en 2022. En comparación, la tasa en Estados Unidos fue de 7,8 por cada 100 000 habitantes en 2021.

Al mismo tiempo, e independientemente, las preferencias del mercado norteamericano evolucionaron. A la marihuana y opiáceos se sumaría, a partir de los noventa, la cocaína. Pero la irrupción del fentanilo —una droga que cuenta con derivados cincuenta veces más potentes que la heroína— y otras metanfetaminas —un estimulante sintético— han cambiado la oferta, el mercado y su lógica. Ya no son campos que se deben proteger y guardar, sino fábricas con precursores que se traen de China y también de la India. Son drogas sintéticas cuyo costo de producción es muy inferior a las drogas vegetales. No se cultivan, se fabrican.

Hoy el panorama del narcotráfico, según la DEA, lo forman unos 150 cárteles. Los dos más importantes son el cártel de Sinaloa y el cártel Jalisco Nueva Generación. Ambos suman casi 45 000 miembros distribuidos en más de cien países.

Estados Unidos acusa a México de producir el fentanilo y este lo niega. Y eso cuando las incautaciones de fentanilo, tanto en polvo como en pastillas, están en niveles récord. En los últimos dos años, las incautaciones de polvo de fentanilo casi se duplicaron y las de pastillas se triplicaron. Un 30 % del polvo de fentanilo incautado por la DEA contenía xilacina, una droga aún más peligrosa utilizada como sedante para los animales.

4. Implicaciones globales y regionales

4.1. Implicaciones globales

La globalización ha destruido los compartimientos estancos de nuestras sociedades. Estos nuevos espacios dieron pie a nuevas organizaciones que se fundieron con las antiguas o absorbieron a sus miembros ampliándose el rango de actividades. Así, la globalización ha introducido al crimen organizado de índole local en su lógica proyectándolo según claves globales, haciendo que los grupos delictivos locales amplíen el espectro de sus actividades,

interaccionando con los mercados negros de Occidente e incrementando con ello su entidad económica y poder.

Estamos ante un fenómeno dinámico articulado en forma de tráficos (droga, prostitución, falsificaciones, armas, recursos, personas…) que implica numerosas regiones del mundo. Las organizaciones dedicadas al narcotráfico diversifican su localización y actividades tratando de sacar ventaja comparativa de los territorios en que se instalan y de la fragmentación territorial y material de su actividad. Son organizaciones globalmente conectadas, adaptables y atomizadas, que ejercen su dominio sin aspiraciones de tipo territorial o estatal, sino siguiendo esquemas empresariales.

Estos grupos operan con la oposición del Estado en un complejo ecosistema criminal donde existen rivalidades y hasta alianzas (temporales) con grupos delictivos extrarregionales como la Ndrangheta, las Tríadas chinas y en su momento, de ETA (Hernández, 2021). De hecho, buena parte de los precursores químicos usados para la fabricación de drogas en México eran enviados por algunas empresas desde China; con el fentanilo sucede algo parecido. Para evadir el control en este país, se han transferido algunos laboratorios a India; desde allí, los mandan a México vía África sin que la COVID-19 haya alterado tales flujos (Hernández, 2021). Los Gobiernos de los países de la región, por su parte, se quejan reiteradamente de que los narcos obtienen las armas en Estados Unidos.

Además, estos grupos cuentan con grandes estructuras para el lavado de dinero y evitan llamar la atención con la violencia. Dichas estructuras corruptas, pese a estar creadas por actores ilícitos, son «implantadas por una legión de abogados, contables, banqueros, intermediarios, administradores y otros» (Rickards, 2009). Son los conocidos como *invisibles* o *narcofantasmas*, que solo controlan las rutas y la relación con el cliente. Estos buscan su estricto anonimato, confundirse con hombres de negocios ordinarios y, por disponer de estructuras muy reducidas, se apoyan en intermediarios que subcontratan servicios (Armenteros Diéguez, 2021).

Los protagonistas de la violencia necesitan asociados en las estructuras legales para insertarse en la economía mundial y lícita. La criminalidad aprovecha la corrupción para inyectar las corrientes financieras ilegales al mercado de capitales, para cometer y encubrir delitos e influir a nivel político y judicial, con

lo que se infiltra en estructuras legales para establecer y consolidar su poder. Así, la corrupción se convierte en la parte de la criminalidad que garantiza la interconexión entre lo ilegal y lo legal (Gayraud, 2007).

El lavado de dinero, junto con la corrupción, la evasión y el fraude fiscal forman parte de una economía sumergida difícil de cuantificar. Esta ha alcanzado dimensiones globales; ya, en 2012, se situaba entre las veinte primeras economías del mundo con un volumen de año 870 000 millones de dólares al año, equivalentes al 1,5 % del PIB mundial. Mientras y, según datos ONU de 2020, se calcula que el 10 % del PIB mundial son activos financieros transfronterizos, de ellos el blanqueo de dinero ilícito asciende a 1 370 000 millones de euros, —equivalente al PIB de España— y el 2,7 % de la riqueza mundial; estimándose en 35 000 millones de euros al año el volumen de sobornos.

4.2. Implicaciones regionales

Si un símil nos da idea del fenómeno de la delincuencia organizada en todas sus formas es el de un gran globo relleno de agua al que, cuando se le aprieta un extremo, se le genera una protuberancia en el contrario. Cualquier solución implica un diagnóstico y un tratamiento a escala regional. Y dado que la delincuencia afecta a una pluralidad de planos, la lógica obliga a adoptar soluciones integrales y complejas.

Los Estados débiles que lo padecen son *Estados cautivos* que sirven de base de operaciones, al amparo de la legalidad internacional, de unos mercados que están en el mundo desarrollado (Aguirre *et al*., 2008). Además, la fragilidad de las sociedades y del Estado de los territorios vecinos facilita la difusión del crimen organizado a su entorno, haciendo que el problema tenga claves regionales o globales y se entremezcle con otros conflictos.

Por ejemplo, la destrucción de plantaciones en Colombia hizo proliferar el cultivo en Bolivia y Perú. Pero también la violencia generada desde 2006 por la guerra contra las drogas llevó a su aumento en América Central, principalmente en Guatemala, Honduras y El Salvador. Es lo que se conoce *como efecto cucaracha* (Rodríguez Pinzón, 2006).

Con igual lógica, algunos cárteles mexicanos han ampliado el marco de su actividad desde Estados Unidos hasta Colombia. Hay autores que apuntan a que los colombianos han cedido a los

mexicanos el liderazgo empresarial del negocio de las drogas. Pero los cárteles colombianos hicieron lo mismo y subieron hacia el norte.

Y es que el crecimiento de la producción de cocaína, unido a la atomización de los cárteles colombianos, ha provocado que pierdan poder, ya sea frente a los mexicanos, que se han asentado en la costa colombiana del Pacífico, como a los venezolanos. Ciertamente, la presencia del crimen organizado azteca en Colombia no es novedosa. Esta no solo se ha traducido en la compra de cocaína, campos de cultivo y laboratorios, sino en la financiación de grupos armados. Su penetración se produjo, ante el caos del mercado de producción colombiano, que hacía imposible a los mexicanos garantizar sus envíos en la cantidad, calidad y tiempo requeridos por la demanda, con lo que se generaban ineficiencias. Así, las estructuras criminales mexicanas perdieron su confianza en la capacidad de sus socios locales y han preferido, aprovechando el proceso de paz de 2016, reubicarse en Colombia y organizar su propia infraestructura para garantizar un suministro fiable a Estados Unidos (Ortiz Marina, 2019).

Colombia, ha experimentado, también desde 2016, un proceso de mexicanización de la violencia que no conlleva un riesgo directo para la supervivencia del Estado, pero que lo debilita y permite que se establezcan las condiciones objetivas para que la situación se repita. Los grupos criminales ni quieren el poder ni buscan destruir el Estado. De hecho, precisan que este funcione, pues requieren de un cierto orden político y jurídico para poder hacer negocios. Banalizar por ello la mexicanización de la violencia es también equivocado y peligroso, porque sus efectos pueden desbordar los cauces institucionales y provocar el colapso del sistema político, por más que este no sea el objetivo ni el deseo del narcotráfico (González Martín, 2017).

Por otra parte, la publicación de los llamados Papeles de Panamá puso de manifiesto la relevancia del narcotráfico en Centroamérica que es la principal economía criminal y el motor financiero de la criminalidad organizada a escala regional. Y es que la región es una zona de paso y almacenamiento de drogas, ya que los indicadores de consumo son relativamente bajos en comparación con el resto del continente. Se estima que, en 2011, el 90 % de la cocaína que llegaba a los EE. UU. —y que supone en torno al 86 % del total mundial— venía a través del corredor centroamericano y dejaba aproximadamente 5300 millones de euros en beneficios ilegales. Esto equivaldría al 5 % del PIB regional.

Merece destacarse la trayectoria entrecruzada del narcotráfico y la historia política de la región, para la que este supone una oportunidad (Cortés, 2020).Y es que el conflicto armado vivido en ella desde los años ochenta ofreció un escenario ideal para su expansión: una violencia que no está asociada a sus actividades y que servía a su encubrimiento, pero también a Estados muy debilitados. El resultado es que la delincuencia en Centroamérica tiene aún hoy rasgos de pandemia. La vulnerabilidad de las fronteras, la debilidad en las instituciones del Estado y la impunidad explican el crecimiento del crimen organizado en la región. En esta se da un coctel entre narcotráfico, armas (en 2007, se calcula había 4,5 millones de armas cortas) y maras.

Las tasas de homicidios son próximas a las de una guerra. En El Salvador, Guatemala y Honduras, países que integran el denominado Triángulo Norte, se registraron, en 2017, alrededor del 4,5 % de los homicidios del mundo y eso a pesar de suponer alrededor del 0,4 % de la población mundial, si bien ha caído sensiblemente desde entonces. Aún así, el índice de Estados fallidos de 2024 situaba a Guatemala en el puesto número 65, Honduras el 56, México, el 83 y El Salvador el 85.

Los costos de esta violencia se sitúan según un informe del FMI de 2020 en un 16 % del PIB. Estimándose además en un informe del Banco Mundial de 2012 que una reducción de la tasa de asesinatos del 5 % tendría como resultado una mejora en el PIB regional del 1 %.

Pero si la violencia es lo que caracteriza a los Estados del Triángulo Norte, son los países del Triángulo Sur —Nicaragua, Costa Rica y Panamá— los que parecen más vinculados con la actividad que hace realmente rentable a ese fenómeno, es decir, la legalización de capitales a través del *lavado de dinero* (Schulmeister, 2020).

Y a los aspectos económicos se suman los culturales. La lucha contra la drogadicción ha supuesto generar una acentuada tendencia hacia la securitización e incluso hacia la militarización de la región. De hecho, la guerra contra las drogas puede haber permitido o legitimado, en nombre de la seguridad, la implementación de medidas excepcionales contrarias a los derechos humanos. En Guatemala, El Salvador y Honduras, ha significado *de facto* la militarización de la seguridad pública. Y, Costa Rica, país conocido por no tener ejércitos, ha desarrollado una importante fuerza de seguridad militarizada. Y todo esto y en

todos los países, al desatenderse las razones estructurales, acompañado de la criminalización de los sectores sociales más desfavorecidos.

Peor aún, esto ha provocado la *narcotización* (Rodríguez Pinzón, 2006) de las relaciones con Estados Unidos al introducirse el problema en las agendas de seguridad y condicionar el conjunto de relaciones y significativamente, la concesión de ayudas al desarrollo. Ello supone modular o condicionar su independencia al supeditar la concesión, de ayudas a la actitud y sensibilidad. De hecho y más allá del Iran Gate*,* un examen más detallado de la *narcodiplomacia* norteamericana enseña que, a veces, la guerra contra la droga ha servido para justificar otras políticas no directamente relacionadas con ella.

El cualquier caso, la delincuencia en Centroamérica continúa teniendo los rasgos de una pandemia. La vulnerabilidad de las fronteras, las limitaciones institucionales y administrativas de algunos Estados explican el crecimiento del crimen organizado en la región, impulsado por un coctel explosivo de narcotráfico, armas y maras.

5. Conclusiones y prospectiva

Los cárteles del narcotráfico son organizaciones muy resilientes e implantadas territorialmente que han superado con éxito el estrés de la captura de sus líderes y que utilizan sus importantes capacidades operativas para actividades muy diferentes en todo el mundo desde sus cuasi santuarios regionales y que, además, se relacionan con otros grupos criminales y terroristas.

Seguir el dinero ilícito inexorablemente conduce al poder, a los centros financieros y a la política. Y todo ello en un entorno globalizado con flujos en todos los sentidos. Y es que la globalización ha cerrado el mundo hasta en sus dimensiones criminales, generando correlaciones de todo tipo y el reacomodo tanto de la oferta como de la demanda.

No existe el narcotráfico porque exista la droga sino porque existe una demanda que no se puede satisfacer lícitamente. Así, en 2022 el Gobierno talibán prohibió el cultivo del opio en Afganistán. Esto redujo, según ONUDOC, las hectáreas cultivadas desde las 233 000 a unas 10 800 de modo que la producción de goma de opio cayo a solo trescientas toneladas. La existencia de una demanda insatisfecha hace previsible la reubicación de parte de

la oferta en países como México por su proximidad a uno de los centros de demanda.

El motor del narcotráfico en Centroamérica es la demanda estadounidense. No obstante, la opinión pública norteamericana, lógicamente, acepta mejor las políticas que sitúan los problemas al otro lado de la frontera. Con todo, estas, para ser eficaces, deben ser integrales, estar orientadas al largo plazo y no admiten criterios de frontera. Centrar la lucha contra las drogas en la oferta y no en la demanda interna, es primar la aproximación securitaria y cortoplacista sobre la referida a la salud pública. Esto supone, además, ignorar la naturaleza *interméstica* del problema y trasladar a los centroamericanos la carga de una lucha en beneficio norteamericano (Cortés, 2020).

El problema, como toda cuestión de salud pública, precisa sobre todo de tiempo y pedagogía; pero también a aceptar que solo es posible acotarlo, degradarlo. Supone pasar de un enfoque punitivo-penal a otro más complejo y que conlleva atender también a las causas de exclusión y desigualdad que son su caldo de cultivo, sin desatender tampoco las cuestiones operativas, policiales y de seguridad pública.

No deja de resultar paradójico que se discutiera si México era o no un Estado fallido, cuando precisamente había alcanzado un desarrollo institucional que le permitía afrontar retos que hasta entonces había aplazado: la lógica política es paradójica. La clave para superar el problema del narcotráfico es el desarrollo del Estado mexicano de modo que tome el control de todos los espacios de su vasta geografía. Donde hay Estado, no hay bandas criminales y donde bandas criminales, no hay desarrollo ni prosperidad (Ben Ami, 2017).

En cualquier caso, los Estados están llamados a hacer un uso restrictivo de la violencia, pues esta tiene peajes en términos de legitimidad y su permanente uso atenta contra sus esencias. El Estado no hace, ni puede hacer la guerra a su sociedad o a una parte de ella. De hecho, la guerra contra el narcotráfico puede suponer *de facto* una criminalización de los sectores sociales más pobres y vulnerables que son los que, en la práctica, materializan el delito. Por eso, su sobre utilización en Estados ya de por sí débiles los debilita aún más y añade a la ecuación la eventual fractura del pacto entre Estado y Sociedad.

Implicar a las Fuerzas Armadas en esta lucha en un contexto de paz contribuye a legitimar su existencia al coste, por un lado, de

redefinir su función y, por otro, de primar la visión securitaria y no de salud pública. Es más, la idea de guerra, predominante en el discurso público es consustancial a las Fuerzas Armadas y plantea el contencioso en términos simétricamente violentos y libre de frenos, cuando la razón de ser de aquellas es proteger a toda la población. Esto explica las espirales de violencia vividas en algunas regiones en línea con el principio de acción recíproca y el alzamiento de extremos *clausewitzianos*. Los problemas de pobreza y equidad malamente se resuelven a cañonazos.

Bibliografía

Armenteros Diéguez, J. C. (2021). El narcotráfico en Colombia, Perú, Bolivia y Venezuela y su impacto para Europa. *Escuela Superior de las Fuerzas Armadas*.

Aznar Fernandez-Montesinos, F. y Puig Soler, S. (2023). La corrupción como factor geopolítico [en línea]. *Documento de Análisis IEEE 07/2023*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA07_2023_FEDAZN_Corrupcion.pdf

Ben Ami, S. (2017). Colombia: dilemas de la transición de la guerra a la paz. En VV. AA. *Cuadernos de Estrategia 189 El posconflicto colombiano: una perspectiva transversal*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Cortés, E. (2020). Cómo comprender y abordar el crimen organizado en los estudios sobre el mercado ilícito de drogas. En *VV.AA*. *Repensando el tráfico ilícito de drogas en Centroamérica: un enfoque desde las ciencias sociales.* FLACSO.

DEA. (2024). *National Drug Threat Assessment 2024* [en línea]. [Consulta: 2024]. Disponible en*: https://www.dea.gov/sites/default/files/2024-07/2024%20NDTA-updated%207.5.2024.pdf*

Gayraud, J. F. (2007). *El G 9 de las Mafias en el Mundo.* Barcelona, Urano.

González Martín, A. (2017). La paz en Colombia es solo aparente. en VV. AA. *Cuadernos de Estrategia 189 El posconflicto colombiano: una perspectiva transversal*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Hernández, A. (2021). Informe de EE. UU.: crece el poder de narcos durante el Gobierno de AMLO [en línea]. *DW*. [Consulta: 2024].

Mcdonnell, P. J. (2023). Cuantas personas trabajan para los cárteles mejicanos [en línea]. *Los Ángeles Times.* [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.latimes.com/espanol/mexico/articulo/2023-09-23/cuantas-personas-trabajan-para-los-carteles-de-la-droga-mexicanos

Mejía Medina, H. (2009). Las Fuerzas Armadas de Honduras ante las amenazas del siglo XXI. En: Monografía del X Curso de Estado Mayor de las FAS*. Documento de trabajo del Departamento de Estrategia de la ESFAS.*

Ortiz Marina, R. (2019). Cárteles y bandas en la cuenca del Caribe: ¿Crimen común o amenaza anti-estatal? *Documento de Investigación IEEE.* N.º 13, pp. 790-809.

Rickards, J. (2009). Economics and Financial Attacks [en línea]. *Unrestricted Warfare Symposium Proceedings 2009.* [Consulta: 2024].

Rodríguez Pinzón, E. M. (2006). Los cambios discursivos sobre el conflicto colombiano en la postguerra Fría: su impacto en la actuación de los actores locales. En Cairo Carou, H. y Pastor Verdú, J. (comp.). *Geopolíticas, Guerras y resistencias*. Madrid, Trama Editorial.

Schulmeister, G. H. (2020). La Visión de la Organización de los Estados Americanos (OEA) Sobre la Criminalidad Organizada en el hemisferio occidental. En: Bartolome, M. *Transnational organized crime workshop.* Colegio Interamericano de Defensa.

Valdés Castellanos, G. (2013). *Historia del narcotráfico en México.* Editorial Aguilar

VV. AA. (2008) *La era de la globalización: Estados bajo presión*. Fundación FRIDE.

Capítulo duodécimo

La batalla por la supremacía tecnológica. EE. UU. vs China

Francisco Márquez de la Rubia

«You come at the king, you best not miss» Omar Little (The Wire)

(Si atacas al rey, mejor no fallar)

Resumen

A lo largo de la historia, la ventaja tecnológica ha sido un factor decisivo en el resultado de conflictos y guerras. Desde la invención del arco y la flecha hasta la llegada de la pólvora y, más recientemente, las armas nucleares, aquellos que han logrado desarrollar y dominar tecnologías avanzadas han obtenido una clara superioridad en el campo de batalla. Esta supremacía tecnológica no solo ha permitido a los ejércitos superar a sus adversarios en enfrentamientos directos, sino que también ha influido en la estrategia militar y en la capacidad de los Estados para proyectar poder más allá de sus fronteras.

La Revolución Industrial marcó un punto de inflexión, ya que las potencias que lograron industrializarse rápidamente pudieron producir en masa armas, vehículos y otras herramientas de guerra, superando a aquellos que quedaron rezagados en el desarrollo tecnológico. Durante la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, la capacidad de Estados Unidos y sus aliados para innovar en áreas como la aviación, la criptografía y, finalmente, la energía nuclear, desempeñó un papel crucial en la derrota de las potencias del Eje. La superioridad tecnológica se tradujo no solo en

victorias militares, sino también en la consolidación del poder político y económico a nivel global.

En nuestros días, se libra una cruda batalla por la supremacía en el campo de los semiconductores, un componente esencial en prácticamente todos los aspectos de la tecnología moderna. Estos diminutos chips son el núcleo de los dispositivos electrónicos que impulsan las economías digitales, desde *smartphones* hasta centros de datos y sistemas avanzados de defensa. La competencia por dominar la producción de semiconductores ha escalado a un nuevo nivel, con Estados Unidos, China y otras naciones invirtiendo miles de millones de dólares en investigación y fabricación, conscientes de que la hegemonía en este sector podría determinar el liderazgo económico y militar en el siglo XXI.

Sin embargo, esta carrera por la supremacía tecnológica también plantea nuevos desafíos y riesgos. La dependencia de tecnologías avanzadas y la interconexión global aumentan la vulnerabilidad de las naciones a ciberataques y otros tipos de sabotaje digital. Además, la proliferación de tecnologías disruptivas, como la inteligencia artificial autónoma o las armas hipersónicas, podría desestabilizar aún más el orden internacional, creando escenarios en los que el poder militar y económico esté concentrado en manos de aquellos que lideren esta nueva era tecnológica. En este contexto, la carrera por la supremacía tecnológica es tan vital como lo fue en épocas pasadas, pero con implicaciones que podrían ser aún más profundas y de mayor alcance.

Palabras clave

EE. UU., China, Orden mundial, Chips, Semiconductores, Competencia tecnológica, Soberanía digital, Huawei, CHIPS Act, Restricciones, sanciones, Control a la exportación.

The battle for technological supremacy. The U.S. vs. China

Abstract

Throughout history, technological superiority has been a decisive factor in the outcomes of conflicts and wars. From the invention of the bow and arrow to the advent of gunpowder and, more recently, nuclear weapons, those who have developed and mastered advanced technologies have consistently gained a clear upper hand on the battlefield. This technological supremacy has not only enabled armies to defeat their adversaries in direct confrontations but has also shaped military strategy and the ability of states to project power beyond their borders.

The Industrial Revolution marked a turning point, as the nations that industrialized rapidly could mass-produce weapons, vehicles, and other war tools, outpacing those that lagged in technological development. During World War II, for instance, the ability of the United States and its allies to innovate in areas such as aviation, cryptography, and, ultimately, nuclear energy played a crucial role in defeating the Axis powers. Technological superiority translated not only into military victories but also into the consolidation of political and economic power on a global scale.

In our time, a fierce battle is being waged for supremacy in the realm of semiconductors, a critical component in virtually all aspects of modern technology. These tiny chips are the heart of the electronic devices that drive digital economies, from smartphones to data centers and advanced defense systems. The competition to dominate semiconductor production has escalated to new heights, with the United States, China, and other nations pouring billions of dollars into research and manufacturing, fully aware that leadership in this sector could determine economic and military dominance in the 21st century.

However, this race for technological supremacy also presents new challenges and risks. The reliance on advanced technologies and global interconnectedness increases the vulnerability of nations to cyberattacks and other forms of digital sabotage. Moreover, the proliferation of disruptive technologies, such as autonomous artificial intelligence or hypersonic weapons, could further destabilize the international order, creating scenarios where military and economic power becomes concentrated in the hands of those

leading this new technological era. In this context, the race for technological supremacy is as vital as it was in past eras, but with implications that could be even more profound and far-reaching.

Key words

US, China, World order, Chips, Semiconductors, Technological competition, Digital sovereignty, Huawei, CHIPS Act, Restrictions, Sanctions, Export control.

1. Introducción

La pugna tecnológica entre Estados Unidos y la República Popular China se ha convertido en una batalla crucial del siglo XXI. Ambos colosos luchan por dominar las tecnologías emergentes que darán forma al futuro, buscando obtener la ventaja de ser los primeros en innovaciones disruptivas y en liderar la comercialización a gran escala de dichas tecnologías. Así lo constata en nuestro país la Estrategia de Seguridad Nacional 2021 (Departamento de Seguridad Nacional, 2021)[1].

Durante décadas, Estados Unidos ostentó la supremacía indiscutible en la creación y expansión de nuevas tecnologías, mientras que China se mantenía rezagada. Sin embargo, el panorama ha cambiado drásticamente. China ha emergido como el principal candidato a superar la hegemonía tecnológica de Estados Unidos.

Con la administración Trump, la relación económica entre ambas potencias entró en una nueva fase de hostilidad, marcada por una política centrada en la aprobación de aranceles y de estrictos controles de exportación. La administración Biden ha continuado en gran manera con estas políticas, intensificando las medidas para evitar que China acceda a tecnologías críticas. De hecho, la posibilidad de restringir las inversiones estadounidenses en China se ha convertido en una herramienta más de la estrategia de contención.

Washington se enfrenta a tres desafíos estratégicos fundamentales: preservar su ventaja en desarrollo e innovación tecnológica frente a China, armonizar su estrategia con la de sus aliados y atraer el apoyo de naciones no alineadas y mantener la cooperación internacional en comercio y ciencia.

2. Estado de la cuestión: Del optimismo al desafío

El escenario en el que China pueda supera a Estados Unidos a partir de la próxima década no es inevitable, pero tampoco se

[1] ESN2021 Cap. 1. «La disputa es particularmente intensa en el ámbito tecnológico, donde se está produciendo una carrera por la supremacía mundial, que incluye el control de exportaciones de tecnologías críticas y de doble uso. China, que ha logrado un gran desarrollo en la tecnología 5G y la Inteligencia Artificial, busca alcanzar una posición de preeminencia que le permita definir los estándares y protocolos técnicos e industriales, así como ostentar el liderazgo en inversiones extranjeras directas en los operadores de redes y servicios». Disponible en: https://www.dsn.gob.es/sites/default/files/documents/ESN2021%20Accesible_1.pdf

puede descartar. En los últimos años ambas potencias han intensificado su carrera por dominar áreas tecnológicas clave, como los semiconductores avanzados, la inteligencia artificial y la computación cuántica. Estados Unidos, que hasta ahora ha sido líder indiscutido, se enfrenta ahora a un competidor formidable como China, que ha enfocado sus esfuerzos en lograr la autosuficiencia tecnológica y superar a su rival.

El sector de los semiconductores abarca el conjunto de actividades industriales dedicadas al diseño y fabricación de microprocesadores y otros componentes electrónicos esenciales que constituyen la columna vertebral de los productos y servicios tecnológicos que sostienen la economía digital moderna. Son fundamentales para aplicaciones transversales que incluyen el sector energético, las telecomunicaciones y los centros de datos que sustentan internet y sus innumerables plataformas digitales.

En esencia, los semiconductores se han convertido en el elemento básico de todos los sectores tecnológicos, lo que les confiere una importancia geoestratégica crucial en un mundo cada vez más dependiente de la transformación digital.

La reciente escasez mundial de semiconductores, provocada en parte por las interrupciones en las cadenas de suministro globales a raíz de la pandemia, ha puesto de manifiesto la dependencia occidental. Este déficit forzó el cierre de fábricas en una amplia gama de sectores, desde la automoción hasta los dispositivos

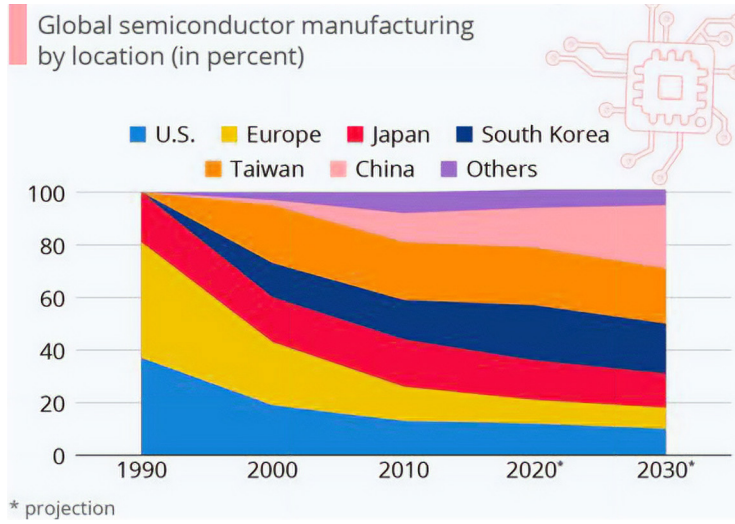


Figura 1: Dónde se localiza % la producción de semiconductores. Fuente: INE2022 annuary

médicos. Esto subrayó la vulnerabilidad ante un número limitado de proveedores para sectores esenciales en un entorno geopolítico complejo.

La relación entre China y los EE. UU. ha evolucionado desde la cooperación cautelosa tras la Guerra Fría hasta la actual competencia abierta y estratégica. En la década de 2000, el ingreso de China en la Organización Mundial del Comercio apoyado por los EE. UU. fue visto como un paso hacia su integración en el actual orden global basado en normas. Sin embargo, las últimas dos décadas han demostrado que esta visión era, en el mejor de los casos, ingenua. China aspira a cambiar el orden internacional otorgándose el papel del que se cree merecedora. Revisionismo de la mano de la tecnología.

En esa arena de la competencia global, el líder chino Xi Jinping ha mantenido que «la innovación tecnológica se ha convertido en el principal campo de batalla» (Jing Qian, 2024). En 2015, Pekín lanzó su ambicioso plan Made in China 2025[2], una política diseñada para transformar a China en una potencia de tecnologías avanzadas y reducir su dependencia de la tecnología y las importaciones extranjeras. Paralelamente, China presentó la Ruta de la Seda Digital, un programa que vincula las inversiones en infraestructura china con la adopción de sus tecnologías por parte de los países receptores, como parte de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (*Silk Road Economic Belt*)[3]. En el Foro de la Franja y la Ruta (Grötsch, 2023) en Pekín, en octubre de 2023,

[2] Made in China 2025 es un plan industrial cuyo objetivo es transformar a China de ser un fabricante de productos de bajo costo a un líder mundial en manufactura de alta tecnología. Este plan se centra en diez sectores clave, como la tecnología de la información, robótica, biotecnología, vehículos de nueva energía, entre otros. El propósito es reducir la dependencia de China de la tecnología extranjera y fomentar la innovación y el desarrollo de productos de alta calidad dentro del país.
El plan también tiene como meta aumentar el contenido doméstico en componentes y materiales clave al 70 % para el año 2025. Es un esfuerzo para posicionar a China no solo como un competidor global, sino como un líder en industrias tecnológicas avanzadas, con miras a tener una posición dominante en el mercado global para el año 2049, en el centenario de la República Popular China. Véase: https://fdichina.com/blog/made-in-china-2025-plan-to-dominate-manufacturing/

[3] Iniciativa de la Franja y la Ruta de China (BRI). El BRI es un plan ambicioso para desarrollar nuevas rutas comerciales que conectan a China con el resto del mundo. La iniciativa es mucho más que infraestructura. Es un esfuerzo por desarrollar un mercado ampliado e interdependiente para China, hacer crecer el poder económico y político de China y crear las condiciones adecuadas para que China construya una economía de alta tecnología. Véase: https://www.chathamhouse.org/2021/09/what-chinas-belt-and-road-initiative-bri

Xi anunció un nuevo programa de «gobernanza de la inteligencia artificial» y reiteró su apoyo a la cooperación internacional en ciencia y tecnología.

De alguna manera, se puede afirmar que Estados Unidos está persiguiendo objetivos similares a China. Washington se ha propuesto acelerar la innovación y mantenerse lo más adelante posible de Pekín en capacidades de inteligencia artificial y semiconductores avanzados.

2.1. Una ofensiva legal con lagunas

Con el objetivo literal de «impulsar la innovación y la producción doméstica» y el objetivo real de reducir la cuota global desproporcionada de semiconductores (90 %) que se fabrican actualmente en Taiwán dado el elevado riesgo de suministro que podría resultar de un conflicto con China sobre la isla en disputa, Washington aprobó en 2022 la Ley CHIPS y Ciencia (The White House, 2023) y comprometió 52 700 millones de dólares para la investigación, desarrollo, producción y capacitación laboral en el sector de los semiconductores en el país.

Esta ley incluye un amplio abanico de prohibiciones, restricciones y prevenciones con relación a la exportación a China de chips, equipamiento para su producción, tecnología para el diseño… e incluso afecta a los ciudadanos estadounidenses que quisieran trabajar en el sector tecnológico chino.

La nueva ley implicaba que, en sus políticas tecnológicas hacia el exterior, Washington reaccionaba adoptando lo que se ha denominado un enfoque de *patio pequeño, valla alta*, es decir, utilizando controles de exportación y herramientas similares para limitar la capacidad de las empresas chinas de acceder a tecnologías fundamentales como los chips para Inteligencia Artificial (IA) y los equipos de fabricación de semiconductores.

En los dos últimos años, Estados Unidos viene intensificando esta postura, endureciendo los controles, cerrando lagunas advertidas en el conjunto anterior de limitaciones a la exportación, ampliando los requisitos de licencia y sometiendo a más empresas chinas a restricciones comerciales, ampliando así una política que China ya había calificado como de bloqueo tecnológico y que ahora describe como *guerra económica*. Esta descripción no es realmente una sobreactuación: el objetivo principal del conjunto de controles a la exportación no es tanto proteger

a la industria americana o frenar la fuga de propiedad intelectual a su competidor, sino que es doblegar a la industria de semiconductores del país asiático ralentizando así (o impidiendo si esto fuera posible) el camino trazado por China hacia su autosuficiencia tecnológica.

Sin embargo, esta política de subsidios a la investigación y la producción y de controles de exportación conlleva amplios riesgos. China ha respondido imponiendo sus propias restricciones a la exportación de materiales clave en la producción de semiconductores y vehículos eléctricos y a su vez ha limitado el acceso al mercado chino a fabricantes de semiconductores estadounidenses.

Además, los esfuerzos de Estados Unidos por repatriar la producción se ven obstaculizados por su propia burocracia. Con problemas legales sobre el impacto ambiental de los nuevos emplazamientos de producción y la falta de personal para procesar cientos de propuestas de proyectos, ninguno de los fondos asignados por la Ley CHIPS y Ciencia había sido desembolsado un año después de su aprobación (The White House, 2022).

Merece la pena destacar el aspecto de la prohibición a sus nacionales de trabajar en tecnológicas chinas porque realmente ahí se encuentra un elemento crucial. China venía reclutando personal especializado en los EE. UU., Corea, Taiwán y Japón. Este personal altamente cualificado es esencial en la producción y al cortar esta posibilidad se pretende evitar también la transferencia de *know-how*. La prohibición sin embargo solo alcanza a ciudadanos norteamericanos por lo que el sistema tiene evidentes lagunas.

Mientras tanto, la industria doméstica de semiconductores se enfrenta a un problema de personal cualificado: no son suficientes los estadounidenses que poseen el nivel de formación necesario en campos STEM[4] y para hacer más grave la cuestión, Estados Unidos pierde muchos de los estudiantes internacionales que forma con ese perfil en favor de Australia, Canadá, el Reino Unido y otros países cuyas Visas de Talento (Talent VISA) son más generosas y menos engorrosas en su tramitación que las que ellos ofrecen.

[4] STEM es un acrónimo que se refiere a las disciplinas académicas de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas. Estas áreas de estudio abarcan una amplia gama de campos que se enfocan en la resolución de problemas, la innovación y el avance tecnológico y son fundamentales para el progreso en la sociedad y la economía moderna.

La estrategia tecnológica de Washington se centra de manera solo limitada en la inversión doméstica, ignorando el hecho de que la competencia real se está desarrollando más allá de las fronteras de Estados Unidos y de China. Son los ecosistemas tecnológicos, no las industrias nacionales, los verdaderos competidores. El éxito de Estados Unidos, por tanto, depende no solo de la innovación y producción interna, sino también de las decisiones que tomen las empresas y los inversores en Alemania, India, Israel, Japón, México, Arabia Saudita, Corea del Sur y otros países del mundo. Para fortalecer e integrar estos componentes críticos de su ecosistema más amplio, Washington necesita tanto invertir directamente como fomentar la inversión privada en el desarrollo tecnológico en el extranjero; se necesitan fondos para construir asociaciones de investigadores, cadenas de suministro resilientes y una red con los recursos y la capacidad de innovación para liderar el mundo en las tecnologías del futuro. Esta diferencia con el modelo chino es a la vez fortaleza y debilidad para los norteamericanos.

3. Evolución de la competencia tecnológica por el liderazgo

Hasta hace poco, realmente hasta el final de la anterior década, EE. UU. lideraba cómodamente en innovación y desarrollo tecnológico, mientras China parecía contentarse con seguirle los pasos. Pero el ascenso vertiginoso de China, iniciado con las reformas de Deng Xiaoping y consolidado bajo Xi Jinping, ha reconfigurado el tablero. Aunque persisten las dudas sobre la verdadera magnitud de los avances tecnológicos chinos, lo que es innegable es que China ha pasado a ser el mayor desafío a la continuidad de la primacía estadounidense.

Este cambio marca una nueva era en las relaciones sino-estadounidenses. Tras la caída del Muro de Berlín, Washington buscó incorporar a Pekín en un sistema global basado en reglas y apoyó su ingreso en la OMC. Pero con el tiempo, las diferencias ideológicas y estratégicas han avivado las tensiones, transformando lo que alguna vez fue una relación constructiva en una rivalidad implacable.

Durante años, múltiples voces, desde ex altos mandos del ejército de Estados Unidos hasta una plétora de informes de *think tanks* independientes, han advertido sobre el creciente poderío tecnológico de China. La conclusión es unánime: China está superando a Estados Unidos en áreas estratégicas que podrían convertirla en

la primera potencia en defensa, robótica e inteligencia artificial en un futuro cercano.

Un nuevo y exhaustivo estudio realizado por el Australian Strategic Policy Institute (ASPI)[5] ha puesto cifras a estas preocupaciones: China ya aventaja a Estados Unidos en 37 de las 44 tecnologías estratégicas analizadas, abarcando sectores tan diversos como el espacio, la energía y la computación cuántica. Estas no son solo tecnologías actuales, sino que son aquellas en las que sus avances definirán las próximas décadas.

El informe de ASPI, que analiza la investigación y producción científica de alto nivel realizada en varios países entre 2018 y 2022, ofrece un panorama inquietante para los americanos. Según los autores, las democracias occidentales están perdiendo la competencia tecnológica global. China ha sentado las bases para convertirse en la superpotencia tecnológica dominante, con una sorprendente ventaja en la mayoría de las disciplinas emergentes.

Ese liderazgo chino se está consolidando en áreas especialmente sensibles, como el desarrollo de tecnología militar hipersónica. El país alberga siete de los diez institutos de investigación más avanzados en este campo, un hecho que subraya su intención de desafiar la superioridad militar de Estados Unidos.

El Departamento de Defensa de Estados Unidos ya alertó sobre este asunto en su informe anual de 2022 (U.S. Department of Defense, 2022) sobre los desarrollos militares y de seguridad de China. Según el informe, la capacidad hipersónica china está extremadamente avanzada, un hecho que se observa con el despliegue del misil balístico de alcance medio DF-17 equipado con un vehículo planeador hipersónico (HGV), capaz de transformar la Fuerza de Misiles del Ejército Popular de Liberación Chino. Este sistema, operativo desde 2020, está diseñado para atacar bases y flotas militares en el Pacífico Occidental.

En su intento por frenar el ascenso tecnológico de China, Estados Unidos ha implementado una serie de medidas destinadas a cortar el acceso de Pekín a tecnologías clave, particularmente en el

[5] Australian Strategic Policy Institute (ASPI) El Australian Strategic Policy Institute (ASPI) es un importante *think tank* con sede en Australia que se enfoca en cuestiones de política de seguridad, defensa y estrategia internacional. ASPI realiza investigaciones, análisis y aboga por la formulación de políticas en temas relacionados con la seguridad nacional de Australia, la geopolítica regional y global y otros asuntos estratégicos.

ámbito de los semiconductores y de la inteligencia artificial como se ha detallado en el capítulo anterior. El núcleo de esta estrategia es la restricción del acceso chino a microchips de última generación, esenciales para cualquier avance en estos campos. Si bien las sanciones y listas negras han demostrado ser efectivas en casos puntuales, como el de Huawei[6] (ver epígrafe siguiente), hasta ahora no han logrado detener el progreso tecnológico de China y de sus principales empresas.

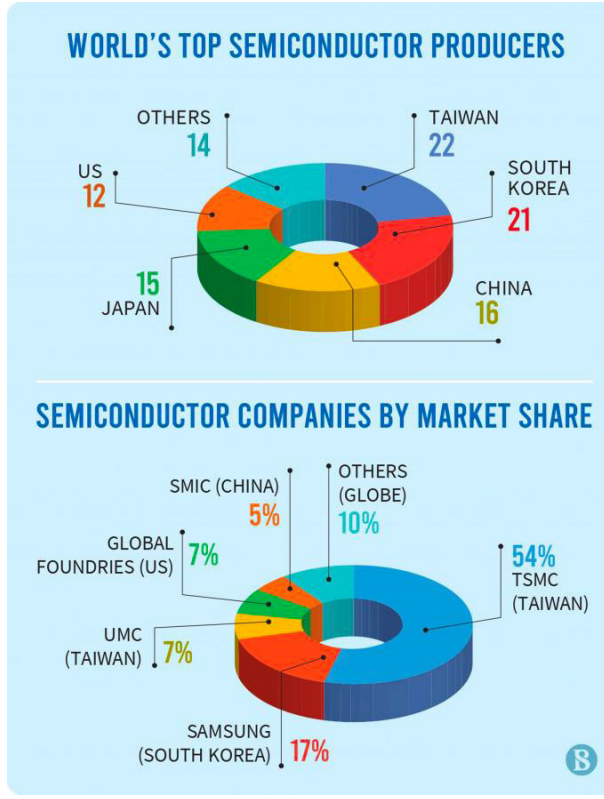


Figura 2: Who´s who en el mundo de los semiconductores. Fuente: Brooking Institution

La administración estadounidense se ha centrado en limitar la exportación de maquinaria necesaria para la producción de microchips avanzados. En el otoño del pasado 2023, Washington aprobó como complemento a la Ley de CHIPS y Ciencia una serie de restricciones entre las que se encuentran la de la prohibición a las empresas estadounidenses de la fabricación de chips con

[6] Ver apartado 4 en este mismo capítulo

nodos inferiores a los veintiocho nanómetros en China y Rusia durante la próxima década. Esta medida es crucial, dado que los chips más avanzados se fabrican en escalas de tres a cinco nanómetros. Estas restricciones y limitaciones a China y Rusia podrían volverse aún más efectivas tras haber logrado la adhesión de Japón y Países Bajos a las mismas.

		release year	logic node	Memory node	Overlay (nm) SMO	MMO	MMO to EUV	Lens NA	Resolution (nm) @ k1=? 0.35	0.25
no longer offered	XT:1700i		45nm					1.2	56	40
	XT:1900i		32nm		4.6					
	NXT:1950i	2009	20nm			5.5				
	NXT:1965Ci	2013	20/14nm	3D NAND	2.5	4.5				
	NXT:1970i	2013	14nm			3.5		1.35	50	36
blocked	NXT:1980Di	2015/6	10nm	18nm DRAM	1.6	2.5				
	NXT:2000i	2018	7nm			2.5				
	NXT:2050i	2021	5nm				2.5			
	NXT:2100i	2023/4	2nm		0.9	1.3				

Figura 3: Equipos ASML prohibidos/autorizados para export China. Fuente: Reuters

3.1. El papel crítico de Japón y Países Bajos

La importancia de estos nuevos aliados no radica tanto en el tamaño de sus economías, sino en las empresas tecnológicas clave que albergan. Países Bajos es la sede de ASML[7], la única compañía en el mundo capaz de construir equipos de litografía ultravioleta extrema, indispensables para la producción de microchips de última generación. Sin acceso a esta tecnología, la capacidad de China para fabricar chips por debajo de los diez nanómetros se ve severamente limitada, lo que afecta a su capacidad para desarrollar tecnologías cruciales como teléfonos móviles, ordenadores y, especialmente, los centros de datos y supercomputadoras necesarios para el desarrollo de la inteligencia artificial.

Japón, aunque superado en el mercado de semiconductores por Corea del Sur, sigue siendo un actor clave en la producción de equipos de litografía ultravioleta profunda, la segunda tecnología más avanzada en esta área. Además, empresas japonesas como Nikon y Lasertec son cruciales en este sector, al igual que el grupo Ajinomoto, que es el único proveedor mundial de una

[7] ASML es una empresa multinacional neerlandesa que se especializa en la fabricación de equipos de litografía utilizados en la producción de chips de silicio. Sus sistemas de litografía son esenciales en la fabricación de semiconductores avanzados y son utilizados por importantes fabricantes de chips en todo el mundo. ASML es una de las empresas líderes en el suministro de equipos para la industria de semiconductores.

resina esencial para la producción de semiconductores, Ajinomoto Build-up Film (ABF)[8]

Si bien es previsible que tanto Tokio como La Haya endurezcan sus posturas en cuanto a la exportación tecnológica en relación con China, no está claro si estos controles alcanzarán el nivel de dureza aplicado por Estados Unidos.

4. El despertar estratégico de Estados Unidos

Aunque el negocio de 5G de Huawei parece haber resistido, la administración de Biden ha ampliado las sanciones a otras empresas. Esto se debió a advertencias de los servicios de inteligencia de que China estaba utilizando inteligencia artificial y supercomputación para desarrollar armas hipersónicas y para poder descifrar el sistema de mensajería más secreto del Gobierno estadounidense.

A principios de octubre de 2022, el Departamento de Comercio de EE. UU. (DoC) anunció que ampliaría el ámbito de las restricciones. En diciembre, se añadieron 36 nuevas empresas a la Lista de Entidades, incluidas Yangtze Memory Technologies (YMTC), el mayor productor de chips de memoria de China; Cambricon, una destacada empresa de diseño de chips, junto con nueve de sus filiales y Shanghai Microelectronics Equipment Group, un fabricante de herramientas para chips. Según el DoC, las entidades incluidas en la lista «son importantes en la investigación, desarrollo, fabricación y venta de chips de inteligencia artificial (IA)... [con] estrechos vínculos con organizaciones gubernamentales que apoyan al ejército chino y la industria de defensa».

Además, una nueva «regla de exportación» emitida en octubre de 2022 introdujo varios cambios adicionales. Se agregaron más artículos a la Lista de Control de Comercio (CCL), incluyendo microchips más avanzados, productos que contienen dichos chips

[8] ABF es un tipo de material de resina utilizado en la producción de chips semiconductores. Es un componente crucial en el proceso de construcción de capas en el sustrato de un chip, que es esencial para la miniaturización y el aumento de la complejidad de los circuitos integrados modernos. ABF sirve como una capa aislante y un material dieléctrico que ayuda en el cableado y el embalaje de chips semiconductores, lo que permite el desarrollo de procesadores más potentes y eficientes. Este material ha sido y es fundamental en el avance de la tecnología informática, especialmente en la producción de CPU y GPU para ordenadores y otros dispositivos electrónicos.

y más equipos de fabricación de semiconductores. La «regla de producto directo extranjero», utilizada contra Huawei en 2020, se amplió aún más para cubrir una gama más amplia de artículos destinados a China, incluidos aquellos para su uso en supercomputación y en el desarrollo o producción de semiconductores o equipos para fabricarlos. Se prohibió expresamente que las empresas estadounidenses apoyaran la producción de microchips en China. Esta medida se tomó en respuesta a la noticia en julio de 2022 de que el desarrollador chino de chips, SMIC[9] había producido un microchip que competía con los complejos chips fabricados en Taiwán por TSMC, lo que llevó a la administración de Biden a buscar una mayor restricción en las exportaciones a China.

Las empresas estadounidenses afectadas incluyen a los líderes en diseño de chips, Nvidia y AMD y a fabricantes de herramientas como Applied Materials y Lam Research. En cuanto a las empresas chinas, los controles afectarán a SMIC, YMTC y Chang Xin Memory. La justificación se basaba en «preocupaciones de seguridad nacional directas».

La administración Biden está afinando una regulación aún más estricta según la información que reproducen Reuters y Bloomberg (Swanson, 2024). Un borrador preliminar propone incluir alrededor de 120 empresas chinas en la lista de entidades, lo que obligaría a otras compañías a obtener una licencia especial para exportarles productos desde Estados Unidos. Este listado se centraría en firmas involucradas en la fabricación de chips, maquinaria para su producción y servicios de apoyo.

Además, ciertas fábricas chinas de chips podrían enfrentarse a restricciones internacionales que limitarían el acceso a equipos fabricados con tecnología o componentes estadounidenses, incluso si provienen de terceros países. Entre las empresas potencialmente afectadas figuran fábricas chinas supuestamente vinculadas a Huawei, como SwaySure, Shenzhen Pensun Technology, Pengxinwei IC y Qingdao Si'En.

[9] Semiconductor Manufacturing International Corporation (SMIC) es una empresa líder en la fabricación de semiconductores con sede en China. SMIC es una de las mayores fundidoras de circuitos integrados del mundo y ofrece servicios de fabricación de chips para una amplia variedad de aplicaciones, desde electrónica de consumo hasta equipos industriales. La empresa ha sido un actor importante en el sector de semiconductores y ha jugado un papel crucial en la cadena de suministro global de chips.

También se estarían examinando restricciones adicionales sobre los envíos de chips de memoria, cruciales para entrenar modelos de inteligencia artificial. Entre otras se han considerado umbrales más estrictos para los chips de inteligencia artificial producidos por Nvidia y otras compañías.

La revisión normativa buscaría cerrar lagunas que permiten a empresas estadounidenses sortear restricciones enviando productos a China desde filiales en países como Israel, Malasia y Singapur.

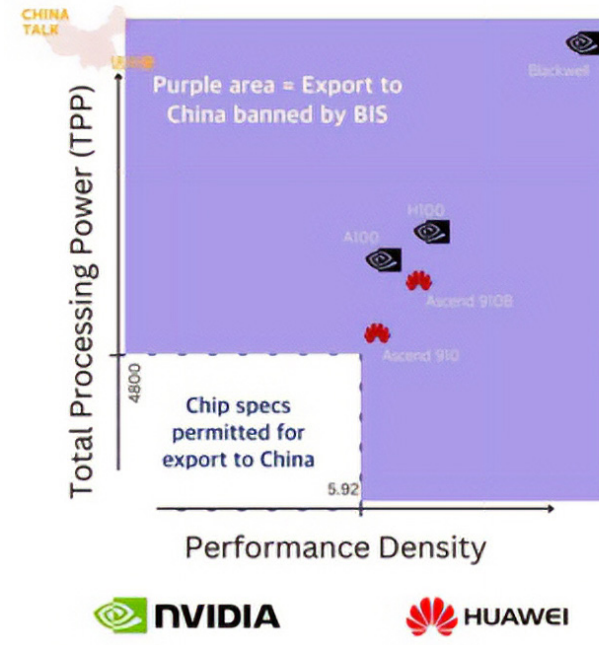


Figura 4: Reparto de capacidades de procesamiento NVIDIA/Huawei. Fuente: Statista

4.1. La efectividad y los riesgos de las restricciones

Las restricciones impuestas, aunque dirigidas a frenar el avance chino, podrían tener efectos adversos. Si estos nuevos controles resultan plenamente efectivos, podrían obstaculizar significativamente la capacidad de China para desarrollar herramientas o instalaciones informáticas avanzadas necesarias para entrenar sistemas de inteligencia artificial. Sin embargo, estas medidas probablemente harán que China redoble sus esfuerzos por alcanzar la autosuficiencia tecnológica.

Lo cierto es que China ya ha demostrado ser capaz de avanzar en la producción de chips a pesar de las restricciones. Un informe de TechInsight[10] de 2022 afirmaba que la empresa SMIC que es la mayor fundición de chips de China, podría estar produciendo en secreto componentes en el nodo de siete nanómetros. Esto generó honda preocupación en Occidente (Foster, 2022). Si China logra consolidar este avance, podría autoabastecerse de la tecnología más avanzada y mantener su competitividad en la carrera por la inteligencia artificial, a un menor coste de rendimiento.

Las restricciones también son un arma de doble filo para la industria de semiconductores en general. La última ronda de medidas restrictivas de Estados Unidos provocó una caída en el valor de las empresas estadounidenses involucradas, reduciendo su capitalización en 240 000 millones de dólares. La Asociación de la Industria de Semiconductores norteamericana (SIA)[11] ha advertido que las empresas de este sector necesitan invertir una quinta parte de su facturación en investigación y desarrollo, una de las tasas más altas en cualquier industria, lo que hace que las restricciones afecten directamente su capacidad de innovar.

A pesar de los esfuerzos de Washington, el éxito de esta estrategia aún está por verse. El mercado secundario sigue siendo una vía de escape para que China obtenga componentes avanzados. En enero de 2023 el *Wall Street Journal* reveló cómo la Academia Militar China, fundamental en el programa nuclear del país, logró adquirir componentes de Intel y Nvidia, a pesar de llevar bajo sanciones durante más de dos décadas (Lin, 2023). Este hecho subraya las dificultades de implementar controles efectivos en un entorno tan complejo.

China no solo lidera en tecnología militar, sino también en ocho campos clave de la industria energética, incluyendo la generación de electricidad a partir de hidrógeno, supercapacitores, baterías eléctricas, energía fotovoltaica, gestión de residuos nucleares,

[10] TechInsights es un proveedor canadiense de servicios de análisis y propiedad intelectual relacionados con semiconductores para empresas de tecnología y otros suscriptores. Es conocido por su capacidad de ingeniería inversa.

[11] La Semiconductor Industry Association (SIA) es una asociación comercial que representa a empresas fabricantes de semiconductores en los Estados Unidos. La SIA aboga por políticas gubernamentales favorables a la industria de semiconductores, promueve la innovación tecnológica y proporciona datos e información sobre tendencias en la industria de semiconductores. La organización juega un papel crucial en la defensa de los intereses de las empresas de semiconductores y en la promoción del crecimiento y la competitividad en este sector.

biocombustibles, energía nuclear y tecnología de energía directa (láseres, microondas y ondas de sonido). Aunque Estados Unidos sigue siendo líder en computación cuántica, China ya lo ha superado en criptografía cuántica, comunicaciones y sensores cuánticos. La estrategia de contención de Estados Unidos es una respuesta directa a esta realidad y a la creciente amenaza en otros sectores.

5. La estrategia china: capitalismo de estado, talento repatriado y el provecho de las fuentes abiertas

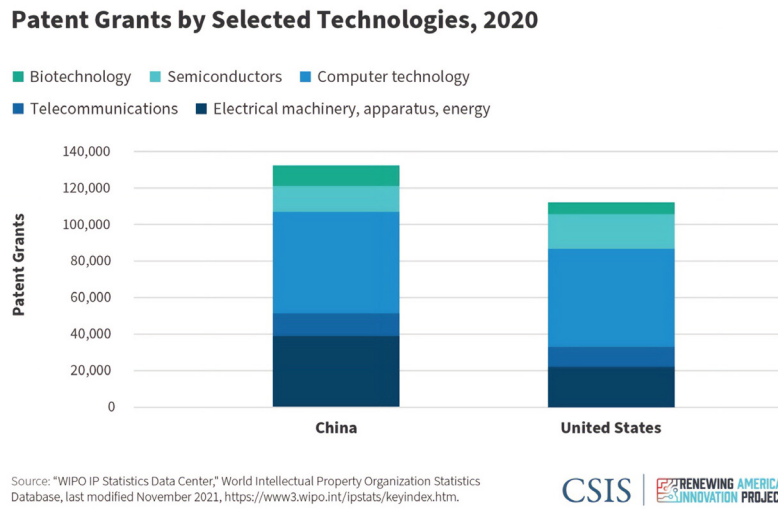
5.1. Agudizando el ingenio

El rápido avance de China en la última década se ha basado en una fórmula clara: una inversión masiva en investigación tecnológica y el desarrollo de talento necesario para materializar estos avances. Desde 2011, China supera a Estados Unidos en el número anual de patentes y diez años después, según datos de CSIS[12] (Kersten *et al*., 2022), ya duplica a su rival. Además, Pekín ha lanzado una agresiva campaña de repatriación de científicos e investigadores formados en el extranjero. En 2021, más de 1400 científicos abandonaron sus puestos en Estados Unidos para regresar a China (Lu y Rathi, 2023).

Sin embargo, el camino desde la investigación hasta la comercialización es largo y complejo y China aún debe resolver multitud de problemas hasta poder convertir sus patentes en productos viables y comercialmente exitosos. A pesar de ello, Washington tiene motivos para preocuparse. La colaboración público-privada en China es menos complicada que en muchos países occidentales y el capitalismo de estado chino está demostrando ser capaz de innovar, a veces con mayor eficacia que el capitalismo de mercado.

En la industria tecnológica china, existe una creciente convicción de que la tecnología de código abierto podría ser un catalizador para su desarrollo, incluso frente a las restricciones impuestas por Estados Unidos. De hecho, si los reguladores estadouniden-

[12] El Center for Strategic and International Studies (CSIS) es un *think tank* con sede en Washington, D. C., que se enfoca en temas de política exterior, seguridad nacional y asuntos internacionales. CSIS realiza investigaciones, análisis y ofrece recomendaciones políticas en una amplia gama de áreas, incluyendo seguridad cibernética, economía global, seguridad energética y estabilidad internacional. Es una institución reconocida por su influencia en el ámbito de la política exterior y la seguridad.



ses decidieran frenar el avance de proyectos de código abierto liderados por su país, China podría obtener una ventaja estratégica significativa. En tal escenario, si las tecnologías de código abierto más avanzadas provinieran de China, los desarrolladores estadounidenses podrían verse obligados a construir sus sistemas sobre bases tecnológicas chinas (France 24, 2024).

Estados Unidos forjó su liderazgo en inteligencia artificial gracias a la colaboración entre empresas y académicos, un modelo que China podría replicar. La inteligencia artificial de código abierto, considerada la base del desarrollo en este campo, juega un papel crucial en esta dinámica. Si bien cualquier persona con un ordenador puede modificar el código de un software de código abierto, alterar fundamentalmente un sistema de inteligencia artificial requiere vastos recursos en términos de datos, habilidades y capacidad de computación. En el contexto de la inteligencia artificial, el código abierto implica que los componentes básicos de un sistema actúan como una plataforma que permite a otros construir sobre ella.

El dominio chino en inteligencia artificial es evidente: empresas como Tencent y Baidu lideran el número de patentes en este campo, superando con creces a gigantes occidentales como IBM, Microsoft y Alphabet (Google). Según el mencionado informe de ASPI, China ya aventaja a Estados Unidos en siete de las diez disciplinas más relevantes en IA, incluyendo *machine learning*,

análisis avanzado de datos y algoritmos de IA. Aunque Estados Unidos mantiene la delantera en supercomputadoras, procesadores de última generación y procesamiento de lenguaje natural, el margen es cada vez más estrecho (Tobin y Metz, 2024).

El ascenso tecnológico de China no es solo una cuestión de números y patentes, sino un cambio de paradigma que desafía las suposiciones occidentales sobre la innovación y el progreso. La capacidad de China para combinar el poder del Estado con la creatividad del mercado está reconfigurando el mapa tecnológico global y Estados Unidos tendrá que adaptarse rápidamente si quiere mantener su posición de liderazgo.

5.2. Innovación con control estatal

Pekín, consciente de que la tecnología es el nuevo campo de batalla, ha redoblado sus esfuerzos para reducir su dependencia de Occidente. Bajo la estrategia «Made in China 2025» y la iniciativa «Ruta de la Seda Digital», el Gobierno chino ha diseñado un ambicioso plan para convertirse en una superpotencia tecnológica reteniendo el liderazgo interno del sector.

Analicemos estas políticas con más detalle a través de sus líneas más significativas:

1. Incremento de la base tecnológica: frente a la presión estadounidense, China ha adoptado una estrategia integral, fomentando el crecimiento de miles de *pequeños gigantes*: empresas especializadas con el potencial de dominar tecnologías críticas. Esta táctica, gestionada por el Ministerio de Industria y Tecnología de la Información, busca resolver los cuellos de botella tecnológicos y asegurar el liderazgo en diversos sectores clave.

   Los programas de apoyo estatal de China no son una novedad, pero su enfoque se ha vuelto más sofisticado y ambicioso en los últimos años. Desde 2016, Pekín ha acelerado sus esfuerzos para fortalecer la autosuficiencia tecnológica, en respuesta a las directrices de Xi Jinping para reducir la dependencia del país en tecnología extranjera. Estos programas, inspirados en el concepto de *campeones ocultos*

del académico alemán Hermann Simon[13], han sido adaptados para fomentar pequeñas y medianas empresas que se perfilen como líderes globales en nichos tecnológicos.

En este contexto los dos programas estrella: los *pequeños gigantes* y los *campeones individuales* son interdependientes y tienen como objetivo identificar y apoyar a empresas que ya tienen, o están en camino de alcanzar, una posición dominante en tecnologías clave. Estas iniciativas benefician actualmente a unas 10 000 empresas.

Alrededor del 30 % de los *campeones individuales* identificados en los últimos años surgieron del programa de *pequeños gigantes*, lo que sugiere que la estrategia está dando frutos. China se ha enfocado en sectores donde ya posee capacidades significativas y donde puede obtener ventajas competitivas más rápidamente.

2. Refuerzo del control estatal sobre la tecnología: a pesar del éxito de gigantes tecnológicos privados como Alibaba y Tencent, el Gobierno chino ha intensificado su control sobre la dirección tecnológica del país. El enfoque de Pekín prioriza la seguridad industrial y la influencia global, a menudo por encima de la eficiencia económica, un cambio que refleja la creciente desconfianza hacia la globalización en áreas tecnológicas críticas y que le ha permitido incrementar sus esfuerzos según una dirección única.

   Algunos ejemplos sirven para ilustrar la puesta en práctica del modelo chino:

   Uno de los beneficiarios destacados es GRIPM Advanced Materials Co., una empresa especializada en polvos metálicos avanzados, cruciales para la fabricación de componentes aeroespaciales mediante impresión 3D. Controlada por una empresa estatal china, GRIPM domina casi el 38 % del mercado global de estos polvos, un logro que ha sido

[13] El concepto de *campeones ocultos* fue introducido por el académico alemán Hermann Simon para referirse a empresas relativamente desconocidas que son líderes mundiales en sus respectivos mercados, a menudo en segmentos de nicho. Estas empresas suelen tener un desempeño excepcional en cuanto a innovación, calidad y exportaciones, a pesar de no ser famosas a nivel internacional. Los *campeones ocultos* suelen tener un enfoque de larga duración, enfoque en la excelencia y un compromiso con la innovación continua. Hermann Simon ha estudiado y documentado estos tipos de empresas exitosas en varios sectores industriales.

posible gracias a la adquisición estratégica de la empresa británica Makin Metal Powders en 2015.

Otro ejemplo es Ningbo Yongxin Optics Co., que produce lentes utilizadas en satélites y en experimentos de microgravedad a bordo de la estación espacial china. ComNav Technology Ltd., por su parte, se ha convertido en un actor clave en la fabricación de chips y placas de circuito para sistemas de navegación por satélite, compitiendo directamente con proveedores extranjeros. Ambas están controladas por empresas gubernamentales.

Como se puede ver, la estrategia de China va más allá de simplemente competir; se trata de crear un ecosistema tecnológico autosuficiente controlado por el Estado y que pueda desafiar el dominio occidental en sectores críticos.

3. Apuesta por la autosuficiencia: la apuesta de China por la autosuficiencia en el sector tecnológico es una estrategia deliberada para asegurar su posición como líder en la economía global del futuro. Este enfoque no solo busca proteger al país de las fluctuaciones en las relaciones internacionales y las tensiones geopolíticas, sino que también aspira a poner a China a la vanguardia de la innovación global, redefiniendo el equilibrio de poder en el siglo XXI.

   Un ejemplo es Aluminum Corp. Of China Ltd., uno de los mayores productores de aluminio del mundo. La empresa ha incrementado su producción de aluminio de alta gama, crucial para la industria de defensa, un área donde China sigue siendo un importador neto. Esta apuesta por la autosuficiencia en sectores clave refleja la estrategia de Pekín de reducir su dependencia de las importaciones en tecnologías críticas.

5.3. La expansión global de la tecnología china

China ha logrado, a través de una estrategia de implicación comercial directa, promover la adopción de su tecnología en todo el mundo, especialmente en los países del llamado sur global. El Estado chino ha desplegado una combinación de ayuda financiera y asistencia técnica para impulsar la compra de *hardware* y *software* chinos, con un éxito particular en África, América Latina, el Sudeste Asiático y el Medio Oriente.

Este avance no ha sido meramente comercial; ha tenido profundas implicaciones políticas. En muchas de estas regiones, la tecnología china ha sido instrumental para que sus Gobiernos fortalezcan el control sobre el acceso a la información y la vigilancia de sus poblaciones. En consecuencia, el ideal de un internet global y abierto ha sido reemplazado en muchas partes del mundo por un sistema fragmentado, controlado por Estados autoritarios que han adoptado las herramientas digitales de China.

Para la próxima década, incluso las empresas tecnológicas más grandes de Estados Unidos encontrarán difícil competir con sus rivales chinos. Aunque siguen siendo punteras, tanto en el ámbito doméstico como internacional, las compañías occidentales se ven en una creciente desventaja. Las prácticas comerciales desleales de China, que incluyen subsidios masivos, apoyo regulatorio y transferencia forzada de tecnología, han dado a sus empresas una ventaja significativa, incluso también en mercados desarrollados y ricos.

El ascenso cualitativo de las capacidades tecnológicas chinas ha llevado a una situación en la que, en sector tras sector, las empresas chinas están capturando una porción cada vez mayor del bienestar global:

En abril de 2024, G42, una gran empresa de IA con sede en los Emiratos Árabes Unidos, firmó una asociación de $1.5 mil millones con Microsoft. Este acuerdo siguió a meses de presión discreta por parte de funcionarios de seguridad nacional de EE. UU., quienes presionaron a la empresa para reducir sus vínculos con China y mantener el acceso a tecnología crítica de EE. UU., incluidos los chips de Nvidia. Posteriormente, una entidad de inversión bajo la supervisión del Asesor de Seguridad Nacional de los Emiratos asumió el control del fondo G42, que posee participaciones en gigantes tecnológicos chinos como ByteDance y JD.com. En mayo, el fondo de capital de riesgo de Saudi Aramco participó en una ronda de financiación de $400 millones para Zhipu AI, la mayor *startup* china de IA generativa, que aspira a competir con OpenAI.

Estos movimientos ilustran un cambio en el panorama geopolítico, en el que las potencias medias influyentes rechazan cada vez más la noción de que mantener relaciones sólidas tanto con Occidente como con sus adversarios estratégicos sea mutuamente excluyente.

6. El impacto del conflicto: desde la gobernanza tecnológica global a la fragmentación normativa

El creciente poder de China también ha hecho que sea casi imposible para las democracias occidentales imponer sus preferencias en la gobernanza tecnológica global. La influencia de China en el desarrollo de estándares técnicos dentro de organizaciones internacionales ha crecido significativamente, desafiando la capacidad de Occidente para liderar en esta área.

Desde principios de la década de 2020, la falta de interés en la cooperación científica ha impedido que Estados Unidos, Europa y China lleguen a acuerdos sobre las normas y principios básicos que deberían guiar el desarrollo de tecnologías de alto riesgo. Esto ha resultado en una arquitectura de gobernanza fragmentada e incompleta, en la que países, empresas y laboratorios individuales avanzan sin un marco ético-normativo común.

En áreas como la inteligencia artificial, China ha intensificado el uso de aplicaciones que socavan los derechos individuales y las libertades, como las tecnologías de reconocimiento facial controladas por el Estado para monitorear las actividades de los ciudadanos, no solo en China, sino también en partes del mundo que han adoptado sus tecnologías.

Pero esta lista de preocupaciones no se detiene aquí. La colaboración científica entre Estados Unidos y China y por extensión entre China y muchos de los aliados de Estados Unidos, ha disminuido drásticamente desde 2023. La cooperación transfronteriza que alguna vez fue un pilar del progreso científico global ha sido reemplazada por un ambiente de desconfianza y hostilidad, donde el intercambio de conocimientos científicos está severamente limitado.

Esta fragmentación ha debilitado el avance científico en áreas cruciales, desde la investigación sobre el cáncer hasta las innovaciones en energía, poniendo en riesgo el progreso global.

El escenario descrito plantea dos riesgos principales:

En primer lugar, el riesgo de una desconexión excesiva entre las economías y sistemas tecnológicos de Estados Unidos y China, lo que podría llevar a un conflicto más amplio entre los objetivos geopolíticos y económicos de ambos países.

Y además el riesgo de dañar la gobernanza global. Si la competencia estratégica entre Estados Unidos y China sigue en su curso actual, la arquitectura global que guía el desarrollo tecnológico podría verse seriamente comprometida, con consecuencias negativas para la cooperación internacional y la innovación.

7. La competencia por la supremacía: un entorno crítico para la industria aeroespacial y de defensa

Los semiconductores avanzados desempeñan un papel fundamental en la industria aeroespacial y de defensa (A&D), ya que estos chips realizan funciones altamente especializadas que requieren priorizar el rendimiento sobre otros criterios comunes en el sector comercial, donde la rapidez en el mercado, la simplicidad de fabricación y el costo suelen ser las prioridades. Las diferencias, por lo tanto, son numerosas y significativas. La primera diferencia no es tecnológica ni funcional: el valor total del mercado de semiconductores en A&D representa solo entre el 1 % y el 2 % del mercado global, que ronda los seiscientos mil millones de dólares, lo que implica una influencia limitada en ese mercado.

Debido a las exigencias de alto rendimiento, el diseño de estos semiconductores es generalmente muy complejo. Además, las especificaciones militares y espaciales son mucho más rigurosas debido a los requisitos operacionales, lo que implica que los parámetros de diseño, como la temperatura, la radiación (especialmente en el espacio), la humedad y los golpes, deben abarcar rangos más amplios. Asimismo, la vida útil esperada de los chips de A&D es considerablemente mayor que la de los chips comerciales.

Aunque la producción de chips para A&D sigue los mismos pasos básicos que la de otros chips, cada etapa tiene requisitos y desafíos distintos que exigen un control más riguroso y recursos superiores. Por ejemplo, a menudo se utilizan empaques de cerámica-metal para aumentar la fiabilidad, lo que también añade complejidad y costo. Además, las pruebas de estos chips requieren más tiempo y atención, ya que deben ser certificados o cualificados según estándares muy exigentes. Otro ejemplo de diferencia es la elección del sustrato de los chips: mientras que los chips comerciales generalmente utilizan silicio, los de A&D requieren una variedad de sustratos

según la aplicación. Además del silicio y el carburo de silicio, los chips de A&D a menudo requieren materiales más exóticos para un mejor rendimiento, como el galio y sus compuestos (arseniuro, nitruro, etc.), indio y sus compuestos (fosfuro, etc.), antimonuros y otros. Por lo tanto, se necesitan fundiciones especializadas y a pesar de la existencia de muchas fundiciones industriales y grandes programas nacionales, como la Iniciativa Trusted Foundry de EE. UU.[14], gran parte de la producción de estos materiales aún se realiza en Asia (más del 80 % de la producción mundial de arseniuro de galio, por ejemplo, se lleva a cabo hoy en Taiwán por empresas como WIN o TMSC).

Debido a la complejidad de los chips de A&D, la red de proveedores es más especializada, lo que limita la disponibilidad de opciones. Además, la seguridad es una preocupación constante en el proceso de fabricación de chips de A&D, ya que las amenazas cibernéticas están presentes en todas las fases del proceso y requieren contramedidas adecuadas. Como se mencionó anteriormente, la red de proveedores es aún más especializada que la de los chips comerciales, lo que añade un nivel crítico al proceso de producción.

Otro riesgo importante para las industrias europeas y asiáticas de A&D radica en que, al igual que muchas otras industrias cuyos ingresos dependen significativamente de la exportación, se verán afectadas por la actual tendencia en las decisiones de los Estados Unidos a repatriar elementos de la cadena de suministro. Esta tendencia podría restringir las opciones de los compradores e incrementar la proporción de componentes fabricados en Estados Unidos en sus productos, lo que, a su vez, sometería a más de esos productos al control de las normativas de exportación de EE. UU.

Es decir, la industria de A&D occidental, que comparte una cadena de suministro articulada con otras industrias, se encuentra en una situación aún más crítica debido a su complejidad y a la extrema especialización de algunos de sus proveedores, lo que

[14] La Iniciativa Trusted Foundry de los EE. UU. es un programa del Departamento de Defensa de los Estados Unidos que tiene como objetivo garantizar el suministro seguro y confiable de circuitos integrados para aplicaciones críticas de defensa y seguridad nacional. Este programa implica colaboraciones con fundiciones de confianza para producir chips que cumplan con estándares rigurosos de seguridad y confiabilidad. La Iniciativa Trusted Foundry busca mitigar riesgos de ciberseguridad y asegurar la disponibilidad de componentes críticos para las operaciones militares y gubernamentales.

dificulta la búsqueda de alternativas. La diferencia entre EE. UU. y el resto del mundo sigue siendo considerable en términos de tecnología, capitales y preparación, con EE. UU. en una posición mucho más fuerte.

Desde otra perspectiva, sin embargo, la industria de A&D casi siempre disfruta de un vínculo beneficioso con los Gobiernos: a veces, los Gobiernos tienen al menos una participación parcial en esas industrias y siempre mantienen un nivel constante de control y atención. Los Gobiernos occidentales también financian una parte significativa de la investigación y el desarrollo, como lo han demostrado la Ley de Chips Europea y la Ley de Chips y Ciencia en EE. UU.

En definitiva, en un posible escenario de *guerra de chips*, el sector de A&D se enfrentaría a una situación más complicada que otras industrias, pero probablemente contaría con el apoyo gubernamental necesario para enfrentarse a los desafíos de manera más efectiva.

8. Conclusiones

Una guerra tecnológica está en marcha, con Washington al timón y en la ofensiva. La acción política más significativa hasta ahora ha sido la inclusión de Huawei y más de 150 de sus filiales en una lista de entidades sancionadas. Este movimiento ha generado una separación entre la tecnología punta estadounidense y Huawei, con el proceso de desacoplamiento ya avanzado, si no es que completo. Sin embargo, los resultados de estas sanciones no han sido los que Washington esperaba. A pesar de la presión, Huawei ha logrado mantener su posición como líder global en innovación 5G y sigue siendo un proveedor destacado de estaciones base 5G.

Este conflicto tecnológico pone en riesgo la cooperación entre Estados Unidos y China en otras áreas políticas cruciales, ya que Beijing percibe la guerra tecnológica como una agresión encaminada a impedir su progreso. Además, la situación ha expuesto las limitaciones de la influencia estadounidense sobre sus aliados y terceros países, muchos de los cuales están optando por la infraestructura 5G más asequible de Huawei. No obstante, la continuación y expansión de esta estrategia por parte de la administración Biden sugiere que, en el futuro, Washington podría priorizar cada vez más los intereses de seguridad sobre los

comerciales en su esfuerzo por preservar la primacía estadounidense en el escenario global.

El enfrentamiento arancelario y la inclusión de empresas en listas negras han dejado su huella en la cadena de suministro de semiconductores. En su intento por contener el avance tecnológico de China, Estados Unidos ha impuesto restricciones a la exportación de equipos avanzados para la fabricación de semiconductores, buscando frenar las aspiraciones de China de alcanzar la autosuficiencia en la producción de chips.

A corto plazo, es probable que China mantenga su actual reacción moderada y concentre la mayor parte de sus esfuerzos en resolver sus problemas internos, intentando, como hemos señalado, recuperar una posición significativa en el mundo de los semiconductores a través de sus propias políticas ya mencionadas.

Sin embargo, cuando miramos hacia el medio plazo, hacer cualquier tipo de predicción se torna arriesgado debido a la influencia predominante de la situación política sobre todo en los EE. UU.

En cualquier caso, un cambio significativo con respecto a la situación actual provendrá, como hemos mencionado, de una tendencia hacia la desglobalización, basada en grandes inversiones públicas y privadas planificadas y en iniciativas gubernamentales. Esto resultará en una tendencia marcada hacia el *inshoring*, es decir, traer de vuelta una gran parte de la cadena de suministro, especialmente en lo que respecta a la producción. El impacto de este movimiento deberá ser analizado con detenimiento por las múltiples implicaciones y derivaciones geopolíticas del mismo.

La batalla por el chip es un *juego de tronos* moderno, un tablero de ajedrez global donde las naciones compiten por la supremacía, no con espadas y escudos, sino con políticas comerciales, alianzas estratégicas y el oculto mundo del espionaje.

El movimiento inicial en este juego estratégico es la manipulación de políticas comerciales y la imposición de aranceles, maniobras que tienen repercusiones significativas en las cadenas de suministro. Y todo ello por la profunda importancia de los semiconductores como los bloques fundamentales de prácticamente toda la tecnología moderna, desde teléfonos inteligentes hasta satélites. Estados Unidos y China son los principales actores en este drama global.

La guerra tecnológica/de chips trasciende la mera rivalidad tecnológica; encapsula el cambio más amplio en las dinámicas de poder global en el siglo XXI. Los semiconductores, antes dominio de industrias especializadas, ahora se erigen como símbolos de la fortaleza nacional: son esenciales para la defensa, fundamentales para la estabilidad económica y cruciales para la autonomía estratégica. En este contexto, la carrera por la supremacía es un reflejo de ambiciones nacionales más amplias, donde asegurar una ventaja en la tecnología de chips equivale a asegurar el futuro de una nación en un panorama global volátil.[15]

Los resultados de esta contienda en curso sin duda moldearán el panorama geopolítico durante décadas. La capacidad de una nación —o su incapacidad—para producir y controlar estos componentes críticos no solo determinará sus capacidades militares y económicas, sino que también influirá en el tejido mismo de la privacidad y seguridad individual.

El futuro de este juego de ajedrez global, donde las apuestas van mucho más allá de la industria de semiconductores, está destinado a definir la jerarquía tecnológica del mañana.

Bibliografía

Alper, A., Sterling, T. y Nellis, S. (2020). Trump administration pressed Dutch hard to cancel China chip-equipment sale-sources [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 21 febrero 2024]. Disponible en: https://www.reuters.com/article/us-asml-holding-usa-china-insight-idUSKBN1Z50HN/

Bateman, J. (2022). *U.S.-China technological «decoupling»: a strategy and policy framework* [en línea]. Washington, D. C., Carnegie Endowment. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://carnegie-production-assets.s3.amazonaws.com/static/files/Bateman_US-China_Decoupling_final.pdf

Berman, N., Maizland, L. y Chatzky, A. (2023). *Is China's Huawei a threat to U.S. national security?* [en línea]. Nueva York, Council on Foreign Relations. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.cfr.org/backgrounder/chinas-huawei-threat-us-national-security

[15] Global Trends 2040. US National Intelligence Council. pag 54-68. Disponible en: https://www.dni.gov/files/ODNI/documents/assessments/GlobalTrends_2040.pdf

Blackwill, R. D. y Harris, J. M. (2016). *War by other means: geoeconomics and statecraft.* Cambridge, Belknap.

Brooks, S. G. y Wohlforth, W. (2023). The myth of multipolarity: America's staying power. *Foreign Affairs*. 102(3), 76-91.

Capri, A. (2020). Strategic US-China decoupling in the tech sector: why and how it's happening [en línea]. *Hinrich Foundation*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.hinrichfoundation.com/research/wp/tech/us-china-decoupling-tech/

Cotton, T. (2021). *Beat China: targeted decoupling and the economic long war* [en línea]. Washington, D. C., U.S. Senate: Office of Senator Tom Cotton. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.cotton.senate.gov/imo/media/doc/210216_1700_China%20Report_FINAL.pdf

De Graaff, N., ten Brink, T. y Parmar, I. (2020). China's rise in a liberal world order in transition [en línea]. *Review of International Political Economy*. 27(2), pp. 191-2007. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://doi.org/10.1080/09692290.2019.1709880

Departamento de Seguridad Nacional. (2021). *Estrategia de Seguridad Nacional*. Madrid. Gobierno de España.

Federal Register. (2021). Addressing the threat from securities investments that finance certain companies of the People's Republic of China [en línea]. *Federal Register, The Daily Journal of the United States Government*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.federalregister.gov/documents/2021/06/07/2021-12019/addressing-the-threat-from-securities-investments-that-finance-certain-companies-of-the-peoples

Federal Register. (2022). *Robust consideration of evolving national security risks by the committee on foreign investment in the United States* [en línea]. *Federal Register, The Daily Journal of the United States Government*. [Consulta: 2024].

Ford, C. (2020). *U.S. national security export controls and Huawei: the strategic context in three framings* [en línea]. Washington, D. C., U.S. Department of State. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://2017-2021.state.gov/wp-content/uploads/2020/06/T-Paper-series-DPR-Formatted-508.pdf

Foster, S. (2022). SMIC's 7-nm chip process a wake-up call for US [en línea]. *Asia Times*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://asiatimes.com/2022/07/smics-7-nm-chip-process-a-wake-up-call-for-us/

France 24. (2024). El primer ministro chino pide cooperación internacional en materia de IA [en línea]. *France 24*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20240704-el-primer-ministro-chino-pide-cooperaci%C3%B3n-internacional-en-materia-de-ia

Gondim, I., Ogasavara, M. H. y Masiero, G. (2018). Effects of Outward Foreign Direct Investment on Domestic Investment: The Cases of Brazil and China [en línea]. *Journal of International Development*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://doi.org/10.1002/jid.3368

Grassano, N. *et al*. (2022). *The 2022 EU industrial R&D scorecard* [en línea]. Luxembourgo, European Commission. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://iri.jrc.ec.europa.eu/sites/default/files/contentype/scoreboard/2022-12/EU%20RD%20Scoreboard%202022%20FINAL%20online_0.pdf

Grötsch, K. (2023). Tercer Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional [en línea]. *Cátedra China*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.catedrachina.com/single-post/tercer-foro-de-la-franja-y-la-ruta-para-la-cooperaci%C3%B3n-internacional

Harris, P. y Marinova, I. (2022). American primacy and US-China relations: the cold war analogy reversed [en línea]. *The Chinese Journal of International Politics*. 15(4), pp. 335-351. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://doi.org/10.1093/cjip/poac016

Ikenberry, G. J. (2022). A rival of America's making? The debate over Washington's China strategy. *Foreign Affairs*. 101(2), pp. 172-188.

Jing Qian, N. T. (2024). China: ¿el reajuste de Xi? La estrategia del tercer pleno en 10 puntos [en línea]. *El Grand Continent*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://legrandcontinent.eu/es/2024/07/15/china-el-reajuste-de-xi-la-estrategia-del-tercer-pleno-en-10-puntos/

Jones *et al.* (2023). Competing without fighting. China´s Strategy of Political Warfare [en línea]. *CSIS*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.csis.org/analysis/chinas-strategy-political-warfare

Kersten, A., Athanasia, G. y Arcuri, G. (2022). What Can Patent Data Reveal about U.S.-China Technology Competition? [en línea]. *CSIS*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.

csis.org/analysis/what-can-patent-data-reveal-about-us-china-technology-competition

Krach, K. (2020a). The free world must unite against Huawei [en línea]. *Daily Telegraph*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.telegraph.co.uk/news/2020/06/25/free-world-must-unite-against-huawei/

Leonard, M. (2023). China is ready for a world of disorder: America is not. *Foreign Affairs.* 102(4), pp. 116-127.

Lin, L. (2023). China's Top Nuclear-Weapons Lab Used American Computer Chips Decades After Ban [en línea]. *The Wall Street Journal*. [Consulta: 2024].

Lu, C. y Rathi, A. (2023). Chinese Scientists Are Leaving the United States [en línea]. *Foreign Policy*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2023/07/13/chinese-scientists-united-states-research-tech-academia-china-initiative/

Mearsheimer, J. (2021). The inevitable rivalry: America, China, and the tragedy of great power politics. *Foreign Affairs*. 100(6), pp. 48-58.

Miller, Chris (2022). *Chip Wars FT.*

Pardo de Santayana, J. M. (2021). Taiwán, la mecha que podría prender una gran guerra [en línea]. *Panorama geopolítico de los conflictos 2021*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/panorama_geopolitico_conflictos_21.pdf

Romero Junquera, A. (2023). Taiwán, el conflicto que puede cambiar la geopolítica del Pacífico [en línea]. *IEEE Panorama Estratégico de los Conflictos 2023,* p. 271. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/p/a/pan_geo_conflictos_2023.pdf

Ryan, M. y Burman, S. (2024). The United States–China 'tech war': Decoupling and the case of Huawei [en línea]. *Global Policy*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1758-5899.13352

Sargent, J., Singh, M. y Sutter, K. (2023). *Frequently asked questions: CHIPS act of 2022 provisions and implementation* [en línea]. Washington, D. C., Congressional Research Service. 25 April. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://crsreports.congress.gov/product/pdf/R/R47523#:~:

text=117%2D167)%20establishes%20and%20appropriates,in%20the%20semiconductor%20supply%20chain

Sevastopulo, D. y Fleming, S. (2023). Netherlands and Japan to join US in restricting chip exports to China [en línea]. *Financial Times*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.ft.com/content/baa27f42-0557-4377-839b-a4f4524cfa20

Sutter, K. M. (2020). «*Made in China 2025» industrial policies: issues for congress* [en línea]. Washington, D. C., Congressional Research Service. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF10964/6

Swanson, A. (2024). U.S. Vies With Allies and Industry to Tighten China Tech Controls [en línea]. *The New York Times*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.nytimes.com/2024/08/09/business/economy/china-us-chip-semiconductors.html

Tang, R. Y. W. y Kuanchin Chen, K. (2015). China's International Investment and the United States [en línea]. *The Journal of Corporate Accounting & Finance*. [Consulta: 2024]. Disponible En: https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/jcaf.22069

The Economist. (2023). Taiwan's dominance of the chip industry makes it more important [en línea]. *The Economist.* [Consulta: 2024].

Tobin, M y Metz, C. (2024). China Is Closing the A.I. Gap With the United States [en línea]. *The New York Times*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.nytimes.com/2024/07/25/technology/china-open-source-ai.html

U.S. Department of Defense. (2022). *2022 China Military Power Report.* U.S. Department of Defense.

US National Intelligence Council (2021). *Global Trends 2040*. *A more contested world* [en línea]. US National Intelligence Council. Pp. 54-68

Wang, D. (2023). China's hidden tech revolution: how Beijing threatens US Dominance [en línea]. *Foreign Affairs*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.foreignaffairs.com/china/chinas-hidden-tech-revolution-how-beijing-threatens-us-dominance-dan-wang

The White House. (2022). FACT SHEET: CHIPS and Science Act Will Lower Costs, Create Jobs, Strengthen Supply Chains, and Counter China [en línea]. *The White House*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/08/09/

—. (2023). FACT SHEET: One Year after the CHIPS and Science Act, Biden-Harris Administration Marks Historic Progress in Bringing Semiconductor Supply Chains Home, Supporting Innovation, and Protecting National Security [en línea]. *The White House*. [Consulta: 2024]. Disponible en: https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2023/08/09/fact-sheet-one-year-after-the-chips-and-science-act-biden-harris-administration-marks-historic-progress-in-bringing-semiconductor-supply-chains-home-supporting-innovation-and-protecting-national-s/

Wong, E. y Swanson, A. (2024). U.S. Creates High--Tech Global Supply Chains to Blunt Risks Tied to China [en línea]. *The New York Times*. [Consulta: 2024].

Composición del grupo de trabajo

Presidente:	**D. Víctor Mario Bados Nieto** *General de brigada del Ejército de Tierra* *Director del Instituto Español de Estudios Estratégicos*
Coordinador y vocal:	**D. Oscar Garrido Guijarro** *Doctor en Paz y Seguridad Internacional* *Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*
Vocales:	**D. Ignacio Fuente Cobo** *Coronel del Ejército de Tierra* *Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*
	D. José Ignacio Castro Torres *Coronel del Ejército de Tierra Infantería DEM* *Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* *Academia de las Artes y las Ciencias Militares*
	D. Abel Romero Junquera *Capitán de navío de la Armada* *Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*
	Dña. Blanca Palacian de Inza *Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*

Dña. Natalia Torregrosa Ramos
Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos

D. Pedro Sánchez Herráez
Coronel del Ejército de Tierra
Doctor en Paz y Seguridad Internacional
Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos

D. Javier Aparicio Fernández
Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos

Dña. María del Mar Hidalgo García
Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos

Dña. Rocío de los Reyes Ramírez
Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos

D. Federico Aznar Fernández-Montesinos
Capitán de fragata de la Armada
Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos

D. Francisco Márquez de la Rubia
Teniente coronel del Ejército de Tierra
Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos





PUBLICACIONES DE DEFENSA

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE DEFENSA
SUBSECRETARÍA DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES Y PATRIMONIO CULTURAL

24
9 772530 365003